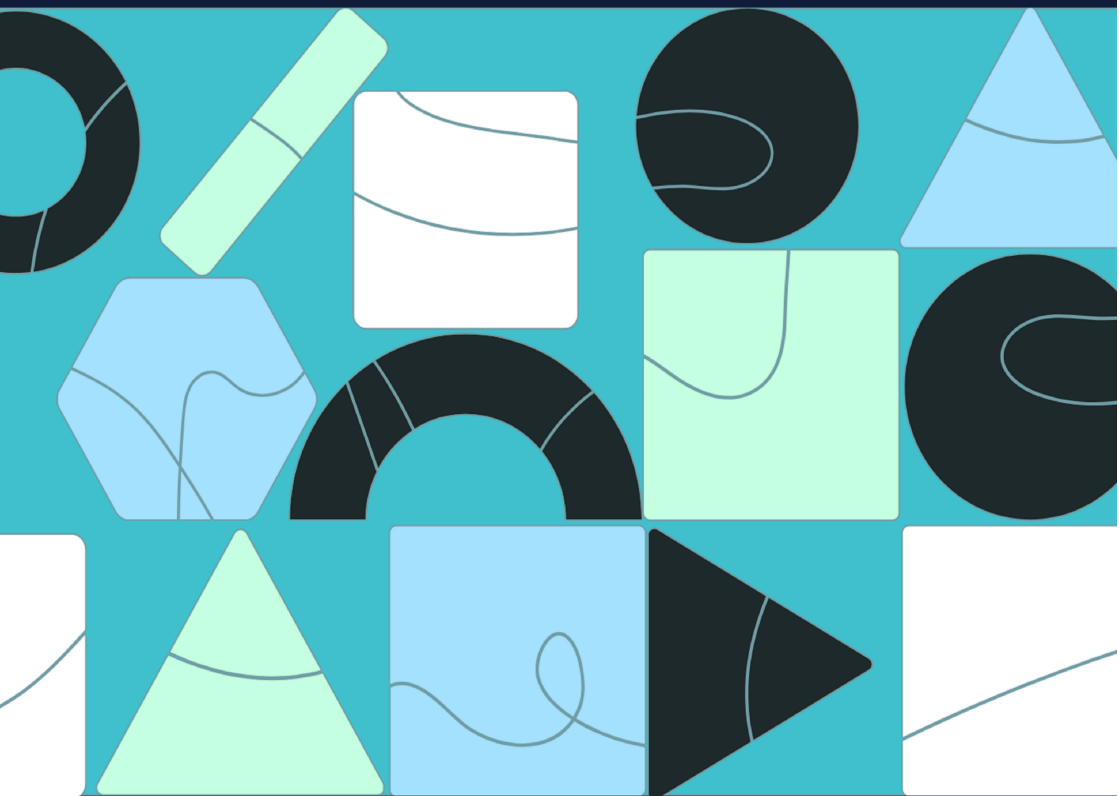


ENSAYO Y ERROR

Reflexiones para una reforma de la Educación Peruana tras la pandemia



WILBER CÓRDOVA



EDITORIAL
UNSA



Wilber Córdova

Doctor en Ciencias de la Educación, magíster en Artes y licenciado en Educación con la especialidad de Lengua, Literatura, Filosofía y Psicología en la UNSA. Ha realizado publicaciones de poesía, narrativa y ensayo, además de haber logrado premios y reconocimientos como el Concurso Regional de Cómic del (CCPNA-2014), el Primer Lugar del Concurso de Creación Literaria (UGEL-2018), el III Concurso Literario Breves Historias de Amor de la MPA (2019), el Primer Puesto en el II Concurso de Poesía Piedra Blanca sobre Piedra Blanca (UCSP-2019), el Tercer Lugar en el XXVIII Premio Nacional Horacio Zeballos Gámez (DM-2019), el Primer Puesto en el I Concurso Nacional de Ensayos Antesala (PROFORHUM- 2019); Tercer Lugar en el Concurso Nacional de Poesía Antenor Samaniego (ASONANSAS-2020), el Primer Lugar en el Concurso Latinoamericano de Ensayos Indianismo y América Andina (HUWAN YUNPA Y JICHHA-2020), Ganador de los Fondos Concursables de la Municipalidad Provincial de Arequipa (MPA-2020), una Mención Honrosa en el XIII Concurso de Poesía Editorial Oblicuas – España (2020), un Reconocimiento a la Educación y Cultura por el Congreso de la República (2021), Finalista del Premio Copé de Poesía (PETROPERÚ-2021), Segundo puesto en el V Concurso de Ensayos de la Municipalidad Provincial de Arequipa (MPA-2022), Primer Lugar del Concurso Nacional de Cuentos (EL BÚHO-2023)

ENSAYOS Y ERROR:
Reflexiones para una reforma
de la Educación peruana tras la
pandemia

ENSAYO Y ERROR

Reflexiones para una reforma de la Educación
peruana tras la pandemia

Wilber Córdova



EDITORIAL
UNSA

ENSAYO Y ERROR

Reflexiones para una reforma de la Educación peruana tras la pandemia

©2025, Wilber Córdova Bellido

wcordovab@unsa.edu.pe

Cuidado de edición y corrección de estilo: Wilber Córdova Bellido

Diseño de cubierta de tapa y maquetación: Wilber Córdova Bellido

Editado e Impreso en:

Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa

Editorial UNSA

Calle Paucarpata, Puerta 2, Área de ingenierías

Teléfono: 959637044

E-mail: editorial@unsa.edu.pe

Arequipa-Perú

Primera edición, junio del 2025

Tiraje: 500 ejemplares

Hecho en el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2025-08734

ISBN: 978-612-5136-65-7

Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo escrito del autor.

Hecho e impreso en el Perú

«No es posible democratizar la enseñanza de un país sin democratizar su económica y sin democratizar, por ende, su superestructura política»

José Carlos Mariátegui

ÍNDICE

RECONOCIMIENTO DE LA EDUCACIÓN COMO EJE DEL DESARROLLO DE UN PAÍS

La Educación del Perú: El banco de oro o silla de reflexión	21
Relevancia del aprender a convivir como sociedad	24
Impacto de los saberes en la práctica educativa	25
El mito de la felicidad y su riqueza publicitaria	26
La riqueza de las relaciones personales	27
Retos para una Reforma Educativa postpandemia	34
La lectura como factor permanente y determinante	36
Una crisis educativa es una crisis económica	38
Deconstruir el Enfoque por Competencias	40
Una Educación reflexiva sobre la Tierra	46
Una Educación del futuro para un país del pasado	47
Aprender por necesidad, error y crítica	49
Apostar por una nueva Educación con los 7 saberes	52
Tendencias identificadas en la Educación postpandemia	54
Cuatro escenarios y perspectivas postpandemia	55
Necesidad de una Reforma Educativa en el Perú tras la pandemia	58
Diez puntos para una Reforma Educativa	61
Prioridades para una Reforma Educativa	64
Mejor distribución del presupuesto educativo	69
Practicando la conciencia crítica y crística	72

EL PROBLEMA DEL CURRÍCULO EN EL PERÚ Y LA DICOTOMÍA CON EL SIGLO XXI

Un currículo oculto descubierto en pandemia	75
El fracaso de la Educación de Género	77
La microfísica del poder en las escuelas	79
Educación sin principios de justicia curricular	81
Fracaso contra la discriminación y violencia	82
El currículo: ensayos extranjeros y errores nacionales	84
Experiencias extranjeras en nuestra realidad educativa	87
Demanda de un currículo más apropiado	89
Necesidad de un currículo más humanista	91
Ensayo curricular para humanizar	94

La burocracia pragmática del currículo	97
El sometimiento de una Educación burocrática.....	99
El currículo gran aliado del mercado.....	101
La Educación como algoritmo social.....	104
La palabra del profesor herramienta de reflexión.....	106
Cambios actitudinales desde las escuelas frente al currículo	108
El síndrome Hakuna Matata.....	111
El síndrome del sapo.....	113
La dialéctica del búho y la serpiente.....	115
Estudiantes de cristal - profesores de piedra.....	117

LA ETERNA DESATENCIÓN DE LOS PROBLEMAS SOCIALES DESDE LA EDUCACIÓN

Doscientos años de violencia contra la mujer desde las escuelas	121
Regresión de progresos obtenidos por pandemia.....	123
Revelaciones sobre el rol de profesoras en pandemia.....	124
La Educación amo-esclavo.....	127
Secuelas socioculturales de la virtualidad en pandemia	129
Democracia de redes: el analfabetismo absurdo.....	131
De la escasa interacción social y los valores.....	136
Regreso a la caligrafía y el libro físico.....	138
Falsos ídolos y valores perdidos	141
Concepción del éxito y sus farsantes.....	143
Viraje vocacional por la virtualidad de la pandemia.....	145
El ejemplo de nuestros gobernantes.....	147
Cada acción hereda un valor.....	148
Resistencia axiológica desde las escuelas	151
Acciones pensantes o efímera emoción.....	152
Conocimiento de consecuencia previa a la acción.....	153
El saber decidir sobre nuestro entorno.....	156
Un código ético extraviado.....	158
Un fortín en las escuelas ante la corrupción.....	160

NECESIDAD DE RECONCEPTUALIZAR LA EDUCACIÓN Y LA CULTURA DESDE LA ESCUELA

Revalorización del Profesional de la Educación	163
El maestro medieval, el magíster y el gasfitero	164
Todos somos educadores, pero no profesores	166
En las universidades abundan docentes	166
Los pedagogos revisan teorías, el profesor las aplica	167
El profesor, el profesional de la Educación	168
Nuevas dimensiones del profesional en Educación	169
Nuevas dinámicas de la cultura en postpandemia	170
Cómo entender la cultura desde las escuelas	172
Entendiendo lo acultural desde Arguedas	174
Configuración de una cultura postpandemia	175
Una tecnconducta heredada por la pandemia	178
Generar conciencia como valor de aprendizaje	180
Una Educación emergente para quedarse	181
Síndrome del homosapiens wifi	183
La IA ventaja tecnológica o peligro existencial	185
Los siete pecados celulares	187

DEMOCRATIZAR LA ENSEÑANZA DEMOCRATIZANDO SU ECONOMÍA

El mercantilismo de una Educación Privada	191
Sin fines de lucro, pero con bienes de lujo	193
Virtualidad lucrativa de las II.EE. privadas	195
La salud docente afectada en la virtualidad	196
Seguridad y salud en el trabajo de las II.EE. privadas	200
Lucro en la Educación Privada y abandono de la Escuela Pública	203
Aulas de 30 negocio rentable	204
La dicotomía colegio – universidad	206
El rol social de las universidades en pandemia	209
Universidades para pobres y universidades para ricos	212
Vigencia del pensamiento Mariátegui en la Educación pospandemia	214
Herencias alienantes con la Educación virtual	216
Tópicos para una Nueva Reforma Educativa	217
Críticas adicionales a la Educación del Bicentenario	221

Reflexiones finales a manera de conclusión222

 La infaltable importancia del factor humano224

 Retomar algunas pautas del pasado.....225

 El educacionismo: ilusión de cambio o exclusión simbólica226

 Democratizar la Educación del Perú.....228

 La razón cínica del profesorado229

A todos los profesores del Perú que
buscan transformar el país por medio de la
Educación.

PRÓLOGO

La expresión «ensayo y error», también conocida como prueba y fracaso, es un método heurístico para obtener conocimiento proposicional y procedimental. Consiste en utilizar un método cuantas veces sea necesario para verificar si este funciona, de lo contrario se intenta una alternativa diferente para aplicarla así consecutivamente hasta encontrar mejores resultados. No obstante, el ensayar procedimientos, modelos, planes o proyectos en sistemas educativos, por la naturaleza configurativa de formar ciudadanos implica una decisión política de gran riesgo.

Se ha comparado muchas veces los yerros educativos con los de la medicina en analogía de afectaciones indefectibles sobre la vida de las personas. Ambos son daños irretractables; no obstante, en las últimas décadas con la Educación del Perú aún en emergencia, se han ensayado tratamientos fallidos que aun la tienen convaleciente. Políticas educativas de una misma clase gobernante han intentado mejorarla, cambiarla o enrumbarla; han querido alinearla a una visión de sociedad democrática de igualdad de oportunidades y justicia social con respeto a la diversidad y a la dignidad en un marco de racionalidad y de afecto, pero en la realidad concreta no solo las pruebas internacionales han reflejado deficiencia en los aprendizajes, la creciente violencia en la sociedad y otras taras como la desigualdad, corrupción y poca inclusión, son índice que se obtuvo más errores que éxitos en las distintas propuestas. Tal como ha develado la crisis con la pandemia en nuestro país: el actual sistema del Perú ha fracasado.

Grandes problemas de un país concurren generalmente en el origen mismo: «su sistema educativo», y el Perú en los últimos veinte años, luego de la dictadura neoliberal, ha pasado por cuatro ensayos importantes, pero sin el designio de replantear el problema de visión y misión educativa del país que se quiere. La primera experiencia fallida ocurrió durante el gobierno de transición presidido por Valentín Paniagua en el 2001 en el que realizó una ambiciosa Consulta Nacional sobre Educación y se sistematizó las necesidades y propuestas que debían orientar los cambios. Una segunda iniciativa fue conducida por la Comisión de Educación del Congreso de la República que concluyó con la aprobación de una nueva Ley General de Educación en el 2003. Otro ensayo fue el Plan Nacional de Educación para Todos (EPT), en el marco de un acuerdo internacional con orientaciones de la Unesco que produjo un plan de acción aprobado por Resolución Ministerial con metas a ser alcanzadas a más tardar

en el año 2015. Finalmente, un último intento fue el Proyecto Educativo Nacional al 2021, elaborado a partir de consultas amplias y muy participativas en todas las regiones del país; el producto fue un documento aprobado oficialmente mediante Resolución Suprema del Gobierno, definido como «Marco Estratégico» para las políticas educativas a implementar hasta el año 2021 (Guadalupe, 2021).

En todos estos intentos pseudosreformistas, se aprobaron acuerdos importantes que definieron fines, funciones, orientaciones, metas, medidas e indicadores para la transformación de la Educación; no obstante, si bien es cierto que se obtuvo algunas mejoras y avances puntuales: ¿Por qué no se logró que el sistema educativo cambiara con todos los lineamientos filosóficos, pedagógicos, normativos y operativos comprendidos?

Las principales transformaciones esperadas no han ocurrido tal como reconoce el propio Consejo Nacional de Educación para el caso del Proyecto Educativo Nacional, y es que la transformación educativa republicana y democrática requiere de otros cambios más sustanciales en los pactos institucionales de la visión, la organización y en los instrumentos de gestión, incluyendo la descentralización y la intersectorialidad; además de ello exige también modificar puntos claves en la Constitución Política, observar y replantear el DL 882¹ y toda norma que admita el lucro desmedido y tratamiento de la Educación como mero mercantilismo. Respaldo el financiamiento suficiente y mejor distribuido para fortalecer la calidad y la equidad de la Educación pública, universal y gratuita, reconocida, así como derecho, como fin y como medio. Sólo así se lograrían consumir con eficacia políticas específicas, pero de mayor rango para cambiar nuestra realidad peruana, pues a pesar de que el sistema educativo en la práctica adolece de un plan visionario donde prevalece la reproducción de desigualdades, los resultados educativos de nuestras escuelas también son deficientes en promedio del aprendizaje tal como confirman las evaluaciones PISA².

Actualmente el Perú es uno de los tres países de Latinoamérica cuyos planes educativos no tienen metas promisorias salvo el PEN³ pues de los más de 66 mil

1 Decreto Legislativo núm. 882, Ley de Promoción de la Inversión en la Educación que contiene los temas de: Educación, orientación y formación profesionales; Personal docente.

2 El informe del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes o Informe PISA es un estudio llevado a cabo por la OCDE a nivel mundial que mide el rendimiento académico de los alumnos en matemáticas, ciencia y lectura.

3 El Proyecto Educativo Nacional al 2036, se aprobó el 28 de julio de 2020 con el Decreto Supremo N.º 009-2020-MINEDU contiene un marco estratégico para el desarrollo de la educación peruana, en cuya elaboración han aportado más de 250 mil voces de docentes, estudiantes, padres y madres de familia, especialistas, sociedad civil organizada, funcionarios y

locales de las II.EE. en el país, el 83% tiene su infraestructura en riesgo de desplome y el 32% en riesgo de demolición. La Educación en nuestro país es uno de los rubros con menos inversión; solo el 55% de docentes posee las competencias digitales adecuadas tanto para utilizarlas como herramientas y enseñarlas. Perú es uno de los seis países con menos recursos para la Educación en la región, manteniendo aún las cifras del 2015 (3.9% del PBI)

Estas dolencias de la Educación Peruana no son resultado de la pandemia, sino que vienen desde del siglo pasado y se conservan luego de varios intentos para alinear el sistema educativo con fines trascendentes como el desarrollo humano sostenible, la equidad, la democracia, la inclusión, la justicia social; el derecho a la Educación y valores como la integridad y la solidaridad. Todos los ensayos de gobierno para atenderlas han sido pasos cortos y en otros casos errores absolutos con gran detención a las necesidades educativas especialmente afectos a la Educación rural; es por ello que muchos sectores críticos aseveran que solo una verdadera reforma educativa es la garantía de cambio sobre el destino de nuestro país.

A lo largo del libro presentaremos a la «Educación» con mayúscula, como ente protagonista con nombre propio en nuestra tesis; en la primera parte expondremos argumentos sobre el reconocimiento manifiesto de ser eje del desarrollo de un país, luego rebatiremos aspectos prácticos del currículo, su afectación social y la dicotomía en la escuela, seguido de la revisión de óbices sociales focalizados en nuestra realidad, posteriormente meditaremos sobre la reconceptualización de Educación y Cultura pospandemia por el influjo de la virtualidad y finalmente sin develar medidas pretenciosas al problema educativo meditaremos sobre puntos de la democratización de la enseñanza mediante la democratización de la economía, ergo de la superestructura para una reforma.

No prescribiremos procedimientos, sino que examinaremos puntos de contingencia para hacer reflexión y crear conciencia educativa con base al contraste de la praxis y el aporte de la bibliografía consultada. Estas cavilaciones nos llevarán por gravedad del contexto a admitir una nueva era, la era de las crisis: la sanitaria, la de las guerras, la política, la de los conflictos sociales, y también la de la crisis educativa en nuestro país frente a una creciente IA. Ensayaremos fundamentos de peritos teóricos sin

determinar acciones inmediatas, sino que buscaremos acercarnos lo más posible a cada desperfecto educativo, a involucrarnos en ellos para evaluar medidas profundas y propuestas políticas reales.

Esperamos que el trabajo cumpla con el propósito reflexivo deseado y cause el mismo impacto, que motivó a estudiarlo desde el confinamiento por pandemia.

INTRODUCCIÓN

La inesperada aparición del Covid-19 y su rápida expansión por todo el mundo, ha representado una alteración que cambió significativamente lo que denominábamos normalidad. Referimos a un virus que ha transitado desde los lugares más privilegiados hasta los más humildes; que infectó tanto a hombres como a mujeres y que afectó tanto a ancianos como a los más jóvenes; es por ello no debe extrañarnos que el sector educativo haya resultado grandemente afectado. Según datos de la Unesco, se suspendieron las actividades de más de 1'215 millones de estudiantes de todos los niveles educativos en el mundo.

Del total de la población de alumnos matriculados en todo el mundo, la Unesco calculó que más del 89%⁴ estuvo fuera de la escuela y que esta tuvo que reorganizarse para activar una modalidad virtual como alternativa; mientras que en la ciudad de Arequipa - Perú, la situación no era distinta con más de la mitad de los docentes que no poseía una formación digital básica, y muchos de ellos en provincias, solo disponían de un celular para poder acceder a las plataformas y medios digitales; resulta aún más alarmante saber que de este último grupo, menos de la mitad de sus estudiantes contaban con una computadora o algún aparato electrónico en casa, según informó la encuesta Brae 2021⁵ Esto en nuestro país talvez tenga una respuesta anticipada que la pandemia solo puso al descubierto, pues tan mal como se encontró el Sistema de Salud, se halló el Sistema Educativo. El Perú fue uno de los países con promedio de más fallecidos y eso nos obligó a mirar todo aquello que no queríamos ver: las brechas sociales y económicas ya existentes, los vicios de las políticas educativas neoliberales su repercusión social, y dentro de estas, otros temas significativos que exponemos en distintos apartados.

Empezaremos realizando algunas observaciones al currículo educativo, desde la lupa de Jurjo⁶, los desajustes prácticos y por ende su endeble impacto social; la necesidad de reflexión y la acción desde la comunidad educativa en cada región para poder flexibilizarlo. También referimos romper el mito de que la riqueza de una nación reposa en la materia prima de los recursos naturales; la importancia del rol docente en el

4 Página oficial de la Unesco. París 25/01/2021

5 Mesa de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza de Arequipa (2021). «La educación en Arequipa más allá de la pandemia. Análisis y Recomendaciones».

6 Jurjo Torres es pedagogo español creador de la obra «El currículo oculto» (1991)

reconocimiento de potencialidades desde la escuela para afrontar esta y futuras crisis. La crítica a las metodologías rancias, y la apuesta por un nuevo enfoque educativo postpandemia.

Luego daremos algunos alcances sobre la situación social vivida por la mujer en confinamiento sus duplicados roles y crítica, teniendo en cuenta además que la etapa de transición donde la escuela ocupó los espacios de casa generó conflictos de violencia entre otras taras como el registro de feminicidios en una sentida crónica; reconoceremos tramas adversas del aislamiento obligatorio como el controvertido rol en el desempeño madre - profesora en la virtualidad, entre otros.

La influencia de la educación virtual con el uso desaforado de los medios digitales, la falsa concepción de éxito propalados por moldes farsantes en las redes, el desempeño esperado de las II.EE. privadas en el Perú y el lucro de estas en pandemia son temas de interés suscritos en los valores que se plantean ser tratados desde una nueva perspectiva: rebatiendo el lastre modelo de gobernantes con la manida corrupción e invitando a meditaciones sobre la enseñanza de valores con la toma de decisiones y otras capacidades afectadas por el confinamiento.

Planteamos con entusiasmo la proyección de estudiantes y docentes en pandemia a una nueva Educación virtual, asumiendo con ética el manejo de variedades de herramientas y recursos digitales para el cumplimiento de los planes y programas de estudio en espacios virtuales meditando sobre los posibles escenarios educativos y vocacionales. En esa misma línea, planteamos reconceptualizar desde las escuelas el complejo término de «cultura», debido a una nueva era digital con la Inteligencia Artificial y demás mega tendencias que tomaron por asalto el interés de los educandos en la virtualidad.

Referimos además la revaloración social del *profesional de la Educación* «profesor» desde la influencia de su incorrecta mención terminológica hasta la justa preocupación por su condición laboral e integral como agente clave de la Educación. Se vitupera en el último apartado, algunos aspectos particulares respecto al rol de las universidades en nuestro medio, su aporte social en pandemia, el problema de admisión, la dicotomía con las II.EE. y el rédito por esta con desaforado lucro de las aún vigentes academias preuniversitarias.

Por último, y más importante, cerramos cavilaciones con el pensamiento sobre la Educación Peruana de José Carlos Mariátegui; el inevitable aspecto político en este, el perenne influjo extranjero, los tópicos de resurgiendo aun redimibles en una etapa de crisis a la falta de inversión como resultados de una discutida economía neoliberal en la cual se favorecen los servicios privados y limita la capacidad de respuesta del Estado, aun ante una emergencia sanitaria como la acontecida hace algunos años.

Arequipa, octubre del 2023

RECONOCIMIENTO DE LA EDUCACIÓN COMO EJE DEL DESARROLLO DE UN PAÍS

La Educación del Perú: El banco de oro o silla de reflexión

Como si oculto en recóndito cofre se aguardara el antídoto contra las dolencias del país, prescribimos la receta desde nuestro reducto: «Una mejor Educación». El estudio retrospectivo no solo muestra intentos de reformas y fracasos desde la manida ficción al querer forzar nuestra realidad a experiencias como las de Singapur o Finlandia, que consideraron dentro de su Plan de Desarrollo mejorar su sistema educativo para mejorar su sociedad. Estos como algunos otros países asumen que, la mejor inversión debe ser en el capital humano, la óptima formación y profesionalización de las personas, capital que consiste en potencializar competencias, en hacer de sus habitantes primordialmente creativos, participativos, pero sobre todo protagonistas involucrados con la realidad que los circunda con exiguo individualismo. Ellos apostaron en que se puede obtener riqueza en los recursos humanos más allá de la que pueda otorgarles las divisas de sus propios recursos naturales.

Con percepciones de riqueza disímiles según la concepción de sus gobernantes crece o se atrofia cada sociedad. Muchos consideran que el éxito educativo de un país debe reflejarse en su desarrollo económico, carácter remunerativo pautado por productividad del mercado, mas con desigualdad social no se puede esperar un progreso democrático; lo innegable es que la situación educativa peruana por historia ha permitido resguardar riqueza económica a clases privilegiadas con el manejo formativo

de masas: más sumisos mejor, más obedientes mejor. Las clases gobernantes por siglos obtienen rédito en un mismo sistema funcional silencioso: menos observadores mejor, menos críticos mejor. No es la Educación la única solución de los problemas económicos, políticos y sociales del país (Educacionismo ideológico) invertir más en Educación no es suficiente, es necesario concebirla como factor central y estratégico que impulse la equidad social, la democracia, la innovación y calidad de vida de todos; es decir, sin una Educación liberadora no hay progreso sostenible ni transformación profunda, solo la perpetuidad de un desarrollo económico injusto.

Reza la frase: *pueblo ignorante fácil de gobernar*. La riqueza de quienes viven del poder tiene yacimientos rentables en el sufragio de masas sin crítica al tesoro latente de su desmemoria, una especie de «riqueza bruta», el pan y circo al que se suma el sector que considera que la Educación Básica es mero trámite para obtener profesión y alcanzar metas individuales: trabajo, servicios, cubrir algunas necesidades, pero sin cuestionamiento social o político, materia enajenada en su primera etapa a ser procesada. De la resta crítica proviene la «riqueza neta» resultado final con el que se cuenta, capital humano electoral para mantener el estatus quo. La clase política como operador obedece y adoctrina desde la Educación, ilustra la riqueza de un país en libros y afiches; contemplamos las imágenes de recursos naturales, soñamos con sus divisas, nos seducen con el canon minero o la utópica industrialización. Se endiosa el emprendimiento, el esfuerzo individual, que si trabajas más duro o más horas te darán monedas extras; en cambio se denosta la crítica a la injusticia social y económica.

En la ficción de país en desarrollo se cumple el precepto que la pobreza crítica es directamente riqueza política; «riqueza bruta» de una clase dominante que solo puede ser devaluada con riqueza reflexiva; y es que un país verdaderamente rico se mide por su Educación y esto significa que los pocos o muchos recursos naturales que se tiene no se han hurtados por los que lo administran; quizás tan intangible como invaluable, la honestidad, la probidad y la honradez sobre el bien común son tipos de riquezas que colectivamente se constituyen en tesoro. Bajo esa línea, podemos profundizar sobre tipos de riqueza y sus potencialidades; Jacques Delors⁷, en el texto «*La Educación encierra un tesoro*»⁸ (1996) plantea prolijo concepto de Educación en el que se propone

7 Delors fue un político y economista francés que en 1991 lideró la delegación europea en la Segunda Comisión Internacional sobre Educación para el siglo XXI.

8 Es un informe de la UNESCO elaborado por la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI. El informe fue publicado en 1996 y se propone una concepción amplia de la Educación que permita a cada persona descubrir sus posibilidades creativas.

despertar las posibilidades creativas del ciudadano descubriendo así el tesoro colectivo como valioso aporte social cultural y económico. El informe de la Comisión internacional sobre la Educación de la Unesco para el Siglo XXI concibe básicamente las ideas reflexivas de *Delors* bajo «*Los cuatro pilares de la Educación*»⁹ centrándose en potencialidades creativas del individuo, y es que en este valioso aporte reposa en la base de principios sólidos como si fueran peanas de una silla en la que debemos tomar asiento para meditar:

Primero es necesario que, en armonía al desarrollo de los pilares, desterremos el mito de *riqueza peruana* atribuida apócrifamente a *Raimondi*¹⁰ y el manido «banco de oro»¹¹; hacemos referencia más bien, a la *riqueza creativa* del individuo, explotación de ideas a partir de instrumentos mentales que faciliten una ruta al desarrollo de capacidades en formación de personas nuevas al siglo XXI. Estos son recursos y competencias de una nueva docencia, con orientaciones didácticas retadoras que coadyuvan el éxito de aprendizajes fundamentales. En sintonía con *Delors*, debe iniciarse con el pilar: «*Aprender a Conocer*» que supone en primer término, *aprender a aprender* ejercitando la atención, la memoria y el pensamiento crítico. Requerimientos básicos de un mecanismo que no tiene como exclusivo ente formativo a la escuela; la interacción social, el contexto de convivencia, sus normas, peligros y libertades son también fuentes ineludibles de absorción a la capacidad de «conocer» en el cual el educando pone a prueba sus capacidades frente a diversos estímulos de los que tiene que discernir bajo criterios de autonomía.

Seguidamente está la acción y obra de las facultades colmadas de información en el «*Aprender a hacer*» que significa considerar la aplicación del conocimiento como consecuencia de la observación y acción. En otras palabras: trasladar la teoría a la práctica como parte del circuito de un aprendizaje. En esta reposa la «*toma de decisiones*», criticada por ser menos efectiva en los logros de aprendizajes ya que puede reflejar en ocasiones inconductas individuales o de grupos aun en las sociedades más desarrolladas. Una infracción constitucional, actos recurrentes de corrupción, por ejemplo, son evidencia no solo de transgresión a la ley, sino de una indisposición

9 El objetivo de los pilares de la Educación es guiar el sistema educativo para lograr el bienestar y la transformación individual y colectiva, contribuir a la creación de sociedades y naciones más armoniosas, respetuosas, tolerantes, justas, empáticas y solidarias.

10 Antonio Raimondi fue un naturalista italiano que pudo ver de primera mano las maravillas del Perú. Se le atribuye el descubrimiento de la estela de Chavín, que lleva su nombre, al igual que la puya Raimondi.

11 El Perú es un mendigo sentado en un banco de oro, es una conocida frase atribuida erróneamente a Antonio Raimondi.

conductual al cambio, vale decir que es necesario considerar una formación desde «*el aprender qué no hacer*» pues obrar en contra de principios es también ‘tomar decisión’ que hoy en día muchos conciben con naturalidad, incluso las autoridades la han normalizado.

La tercera consideración afecta ampliamente al «*Aprender a vivir juntos*», que implica realizar actividades de manera colaborativa en un ambiente de tolerancia, respeto y armonía. En grupos de trabajo colaborativo con disposiciones en beneficio común; en dimensiones mayores al cuidar la salud del prójimo cuidamos también la nuestra. Como última peana de esta silla reflexiva está el «*Aprender a ser*» que significará lograr autoconocimiento para responder de manera autónoma, y responsable a las exigencias de la vida; conmina esencialmente a fortalecer nuestra humanidad en valores como el respeto, la responsabilidad y tolerancia, valores que mucho antes de la pandemia se vieron desgastados frente a una crisis educativa que destapaba un cofre vacío. Esta es la primera reflexión de autorreconocimiento. (Delors, 1994)

Relevancia del aprender a convivir como sociedad

Alude mayor interés de contexto el segundo pilar, y es que por el confinamiento fue fundamental reconocer la importancia de aprender a vivir juntos, en familia, en sociedad, y en la «aldea planetaria»¹². La convivencia saludable tiene existencia en las diferencias de grupo, pero su armonía democrática es elemental para la coexistencia humana, es decir que desde los vínculos humanos más pequeños se debe procurar coexistir en discrepancias, tomar las situaciones discordantes como oportunidades para aprender a resolver conflictos, evitar decisiones apresuradas o emitir juicios de valor a priori como hábito frente a la acción - reacción, prepararnos en la gestión de emociones¹³. Convenimos que es pertinente valorar al descubrimiento de las cualidades personales que fortalecer una competitividad arribista, buscar en el otro un talento y no un rival; que los estudiantes aprendan a ser sensibles ante los sentimientos de los demás respetando el derecho de opinión y fomentando el contacto con diversos grupos en actividades que puedan coadyuvar a cumplir el objetivo de fortalecer la identificación con las necesidades ajenas.

¹² El término Aldea Global hace referencia a las consecuencias socioculturales de la comunicación inmediata y mundial de todo tipo de información. A partir de aquello que posibilitan y estimulan los medios electrónicos de comunicación.

¹³ Se reconoce por gestión de emociones a la capacidad de reconocer, comprender y manejar de forma adecuada las emociones propias y de los demás. Esto implica ser consciente de la relación entre las emociones, la cognición y el comportamiento.

Indudablemente el interés de propiciar en los estudiantes a «*aprender a conocer*» conlleva a explorar los campos académicos de contenido que debe procurar la reflexión sobre el «*cómo*» y a la vez aprovechar las herramientas que encaminen mejor al aprendizaje, solo así, el «*aprender a aprender*» garantiza que se interiorice en el discente una actividad permanente como parte de su vida. Por ello, es importante preparar a los estudiantes al escrutinio ético de conocimientos que les permita comprender el mundo y así fortalecer la capacidad de toma de decisiones; disfrutar del aprendizaje por el placer de comprender, conocer e indagar, ya que son descubridores natos cuando se les estimula hacia a la resolución de incógnitas. Esta práctica de aprender a conocer éticamente la complejidad del mundo permite liberarse de dogmas y doctrinas ciegas que impiden reconocer el crisol cultural en las diversas expresiones socio culturales de los pueblos.

Aprender a vivir juntos como sociedad se sintetiza en la Educación fomentando el autoconocimiento, la empatía, la resolución pacífica de conflictos, la cooperación y la tolerancia a las diferencias, con el fin de construir sociedades inclusivas y solidarias. Todos estos pilares no son solo bases, sino claves constructivas para una reforma educativa en el Perú.

Impacto de los saberes en la práctica educativa

Pese a que los pilares representan una silla reflexiva más que instrumental es importante cuestionar sobre: *¿Cuál es el impacto pragmático de los pilares en la praxis educativa?* y *¿Qué tanto se incide acerca de estos en la currícula prescrita?* La literatura revisada junto a la experiencia educativa nos lleva a afirmar que se han consolidado como un soporte teórico al «Enfoque por Competencias»¹⁴ que, en el marco de la globalización de las sociedades del conocimiento y de nuevas generaciones con características y demandas distintas requieren de una base teórico – metodológica para el desarrollo personal y social del ser humano del siglo XXI, es decir que su repercusión e impacto dependerán de las estrategias metodológicas docentes luego de interiorizar la importancia de los saberes en la complejidad de su naturaleza; más allá de las críticas al enfoque¹⁵ es innegable el aspecto práctico el desafío en la demostración de destrezas y habilidades.

¹⁴ Es un modelo educativo cuyo fundamento es el facilitar que los alumnos adquieran los contenidos de cada materia a través de situaciones prácticas y entornos experimentales

¹⁵ Se vitupera el Enfoque por Competencias en la pág.

Implican además ocasionar huella emocional en la práctica educativa, crear escenarios que inviten a la reflexión, abrir el cofre para meditar sobre las fotografías de nuestro pasado, recapacitar sobre las experiencias fallidas. En el bucle del cambio social, es la Educación aquel antídoto permanente que sostiene los pilares con los que interactuamos en comunidad, pues conocemos, hacemos, vivimos y existimos sencillamente como seres diferentes, hechura propia de un «*saber ser*»; por ello es fundamental procurar que los estudiantes deban conocerse a sí mismos, a desarrollarse plenamente en cuerpo, mente y espíritu, que expongan sus criterios propios, que sean responsables de sus actos, que tengan control y responsabilidad de su acciones, que desarrollen sus talentos sin tener que pensar solo en la idea de «tener más» sino acercarse a la idea de «ser más»; hacerlos conscientes de su propia vida basada en principios sólidos de respeto y responsabilidad; sensibilizarlos con el arte, la poesía; hacer que disfruten de la música, del teatro y de toda manifestación cultural distinta a la suya; que respiren y suspiren del campo, las flores, que la naturaleza misma enriquezca su espíritu; enamorarlos del curso que enseñamos, brindarles libertad de pensar, sentir, opinar a su estilo particular, recordando que los seres humanos somos únicos e irrepetibles. He aquí que descubrimos el verdadero tesoro sobre cuatro pilares reflexivos: potenciar el talento humano por medio de la Educación.

El mito de la felicidad y su riqueza publicitaria

El concepto de riqueza tiene relación a la búsqueda de satisfacción efímera que los medios digitales la han configurado como felicidad. La publicidad hoy en día tiene rol indefectible de venderle a alguien algo que realmente no necesita. Es una especie de antipedagógica enseñar a obtener lo que socialmente no hace falta, mal educa financieramente hacia un desaforado consumismo, lo aliena. Muchos sostienen que ello es opcional, toma de decisiones y punto, pero hay una maquinaria muda tras el escaparte seductor con estrategias: Primero se prepara el mercado con un mensaje silencioso en busca de vacíos personales, entonces se dispara el ofrecimiento emocional, la ilusión de felicidad: Que si consumes determinada bebida serás feliz, que si compras tal producto estarás mejor, que si adquieres determinado teléfono sonreirás, etc. Bajo ese esquema, alguien que realmente se sienta emocionalmente sana o satisfecha no consumirá, es decir que, si se quiere vender más a un sistema mercantilista no le conveniente la gente sana, feliz o satisfecha.

Si se tiene los procedimientos adecuados para que las personas se perciban infelices, enfermas, pobre, inseguras, más feas o insatisfechas con sus cuerpos o sus caras entonces se tiene un mercado perfecto para ofrecer felicidad, habrá incremento de ventas porque habrá clientes; la gente comprará lo que cree que le hace falta, pero lo hará porque la imagen de la solución a su supuesto problema está por todos lados, se vuelve omnipresente hasta incluso hacerla necesaria *per se* con tal de verla y escucharla. Modelos excepcionales, una buena música, imagen persuasiva, el impacto tiene un rol fundamental en esta publicidad envenenada en la cual nos creemos ver a nosotros mismos tras las pantallas: con el nuevo look, la cirugía estética, el nuevo celular, el auto, la casa nueva, etc. Entonces hay una relación directamente proporcional, que a mayor infelicidad habrá siempre mayor consumo. Así funciona la publicidad antipedagógica: violenta, agresiva. A una persona subida de peso hay que recordarle siempre sus kilos, a una adolescente delgada hay que incitarla por todos lados a sus inseguridades; que, si en Navidad no llevas regalos a casa que, si no estás a la moda, etc. En suma, el mito de la felicidad tiene riqueza antipedagógica en la publicidad haciendo que una sociedad insegura sea más fácil de manipular.

La riqueza de las relaciones personales

Si reflexionamos sobre uno de los propósitos de la Educación, podríamos concluir que, más allá de formar perfiles curriculares orientados al éxito, el objetivo más ambicioso es alcanzar *la felicidad*. Aunque muchos asocien la felicidad con la riqueza o el poder adquisitivo, es crucial comprenderla no solo como el eje que da sentido a nuestras vidas, sino como el motor que impulsa el desarrollo de las sociedades a través del bienestar personal y colectivo, promovido desde las escuelas mediante un proceso llamado autorrealización.

Sin entrar en debates espirituales o ideológicos, es evidente que lo económico mantiene un papel significativo en la percepción de felicidad, aunque este aspecto considere cierto hedonismo. Acciones como liquidar una deuda o finalizar la construcción de una vivienda generan alivio y satisfacción, ya que se trata de necesidades financieras esenciales. Por ello, afirmar que el dinero no tiene importancia sería erróneo. Además, contar con una carrera exitosa y un empleo estable no solo es importante, sino determinante; sin embargo, cabe preguntarse si estos logros son suficientes para definir nuestra felicidad y qué papel tiene la Educación en este aspecto.

En una encuesta realizada el 2018 a alrededor de 100 mil estudiantes universitarios, el 55% manifestó desear alcanzar éxito profesional y el 83% expresó el anhelo de convertirse en millonarios, todo ello relacionado con su idea de felicidad. En términos generales, la felicidad puede definirse como un estado de ánimo positivo y satisfactorio, caracterizado por emociones favorables que dependen de las circunstancias individuales; no obstante, su permanencia es otro tema, ya que puede ser pasajera o prolongada, y cuando persiste, a menudo se convierte en comodidad. Un estudiante que recientemente ha obtenido electricidad en su hogar experimentará felicidad inicialmente, pero con el tiempo esta necesidad resuelta se transformará en comodidad. Por otro lado, quienes siempre han tenido comodidad normalmente aspiran a alcanzar privilegios.

Desde las escuelas, enseñar a ser feliz puede parecer una tarea sencilla, pero comprender qué hace feliz a las personas más allá del ámbito educativo resulta complejo ya que las aspiraciones, necesidades y expectativas son distintas. Aunque podría pensarse que estímulos comunes, como ganar la lotería, generan felicidad; algunos estudios demuestran que el impacto inicial de dicha felicidad tiende a ser efímero. Muchos ganadores, una vez superada la emoción del momento, no son más felices que aquellos que nunca ganaron, y en algunos casos, incluso llegan a sentirse infelices debido a que experimentan perder contacto con su entorno social anterior.

Otro aspecto clave para comprender la felicidad radica en la naturaleza poco confiable de la memoria, ya que solemos almacenar y reconstruir recuerdos de manera selectiva marcados de distinta forma según su impacto emocional. Estos recuerdos, especialmente los positivos, tienden a desvanecerse con el tiempo o ser reinterpretados. Por este motivo, muchos estudios sobre la felicidad realizados fuera del contexto escolar se han centrado en poblaciones mayores a quienes se les pidió recordar qué los hizo felices; sin embargo, estos estudios suelen carecer de objetividad, dado que la memoria puede ser engañosa y no reflejar con precisión la realidad vivida.

Un avance significativo en el análisis de la felicidad fue el desarrollo de un estudio longitudinal que permitió observar la evolución de la felicidad a lo largo de toda una vida. Este estudio, iniciado en 1938, se extendió por 85 años, lo que lo convirtió en una de las investigaciones más prolongadas sobre desarrollo humano. A lo largo de varias generaciones de investigadores se documentaron decisiones y sus impactos en la

felicidad, permitiendo un análisis vivencial de los resultados del aprendizaje y el desarrollo personal.

El proyecto comenzó como dos estudios independientes liderados por equipos de Harvard que trabajaban sin conocimiento del otro. El primero investigó a 268 jóvenes para explorar cómo se desarrollaban al inicio de la adultez, mientras que el segundo se enfocó en 456 estudiantes de secundaria de familias pobres y marginadas de Boston. Ambos estudios tenían como objetivo identificar los factores que conducen al desarrollo exitoso y predecir el éxito futuro. Eventualmente, los dos estudios se fusionaron, ofreciendo una perspectiva integral sobre los factores que moldean la felicidad y el bienestar a lo largo de la vida. El Estudio de Harvard sobre el Desarrollo Adulto ofreció una perspectiva única sobre el bienestar humano al realizar un seguimiento longitudinal de sus participantes durante más de ocho décadas. Desde el inicio, los investigadores entrevistaron a los participantes y les realizaron exámenes físicos exhaustivos, observando su desarrollo a medida que ingresaban en diferentes ámbitos de la vida. Entre los participantes hubo quienes se convirtieron en albañiles, médicos, obreros y abogados; incluso uno de ellos llegó a ser presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy. A lo largo del estudio, cada dos años se les formulaban preguntas clave sobre diversos aspectos de su vida: trabajo, relaciones, aislamiento, felicidad, salud física y mental, entre otros.

El alcance del estudio se amplió con el tiempo, incorporando a las esposas e hijos de los participantes, alcanzando un total de entre 2,500 y 3,000 personas. Con los avances tecnológicos, se mejoraron también los métodos de recolección de datos. Por ejemplo, se incluyeron análisis de ADN, ARN mensajero, mediciones de cortisol en el cabello y observaciones de la recuperación fisiológica tras situaciones de estrés inducido en laboratorio. Esta integración permitió estudiar el fenómeno del bienestar humano desde una perspectiva más holística.

Entre los hallazgos más destacados se encuentran las enseñanzas sobre el cuidado de la salud física. Mantener hábitos saludables, como una buena alimentación, ejercicio regular, evitar el consumo excesivo de drogas, alcohol, tabaco, y realizar chequeos médicos preventivos, no solo favorece una mayor longevidad, sino también una mejor calidad de vida. El deporte emergió como un pilar esencial en este sentido. Un estudio taiwanés, por ejemplo, encontró que 15 minutos diarios de ejercicio reducen en un 14% el riesgo de mortalidad y aumentan la esperanza de vida en tres años. Por cada 15

minutos adicionales de actividad física, el riesgo de morir disminuye en un 4% extra. Asimismo, un metaanálisis de 2014 reveló que las personas físicamente activas tienen un 35% menos de riesgo de deterioro cognitivo y un 14% menos de riesgo de demencia.

Estos resultados subrayan la importancia de priorizar el bienestar físico y mental desde los sistemas educativos. En algunas regiones, por ejemplo, cerrar instalaciones deportivas o recreativas es considerado un delito, reflejando una apuesta firme por el bienestar integral de las personas a través de la Educación Física y el deporte. Este enfoque no solo beneficia la salud individual, sino que también fomenta comunidades más saludables y resilientes; pero retomando el prolijo Estudio de Harvard sobre el Desarrollo Adulto, el hallazgo más revelador fue que las relaciones humanas no solo son un factor clave para la felicidad, sino también para la salud física, la longevidad y el desarrollo personal.

Las personas con relaciones sociales sólidas no solo viven más felices, sino que también presentan un mayor bienestar físico. En 2010, un análisis de 148 estudios que involucraron a más de 300,000 participantes reveló que quienes tenían lazos sociales fuertes tenían un 50% más de probabilidades de sobrevivir en un año determinado. Dentro de estas relaciones, el matrimonio mostró tener un impacto particularmente significativo en la calidad de vida y el bienestar general; sin embargo, si estar conectados con los demás es tan beneficioso, la desconexión puede tener efectos devastadores. La investigadora *Julianne Holt-Lunstad*¹⁶, de la Universidad de Yuta, realizó un metaanálisis que evidenció que la soledad puede ser tan perjudicial para la salud como fumar medio paquete de cigarrillos al día o vivir en obesidad. La desconexión social no solo aumenta el riesgo de enfermedades, sino que también genera una mayor susceptibilidad a problemas cardíacos y apoplejías. Según un metaanálisis de 2016, las relaciones sociales deficientes se asocian con un 29% más de probabilidad de enfermedades cardíacas y un 32% más de riesgo de accidentes cerebrovasculares.

Aún más preocupante es que, luego de la pandemia, la soledad se fue convirtiendo en una emergencia de salud pública. Aunque los estudios suelen centrarse en personas mayores de 50 años, se ha observado que la soledad está aumentando en todas las

16 Julianne Holt-Lunstad es psicóloga y profesora de psicología y neurociencia, y directora del Laboratorio de Salud y Conexión Social de la Universidad Brigham Young. Es miembro de la Sociedad de Psicología Social Experimental y de la Asociación de Ciencias Psicológicas.

edades, afectando especialmente a los jóvenes. Hoy en día, uno de cada dos adultos presenta niveles medibles de soledad. Esta tendencia es alarmante, ya que la soledad no es solo una emoción pasajera, sino una condición con graves consecuencias para la salud física y mental. El impacto de las relaciones humanas en la felicidad y la salud subraya la importancia de fortalecer los vínculos sociales desde edades tempranas y a lo largo de toda la vida. En este contexto, es crucial que las instituciones, desde las escuelas hasta los sistemas de salud, reconozcan la conexión entre las relaciones humanas con el bienestar integral, y tomen medidas para combatir la soledad como un problema de salud pública.

El Reino Unido, consciente de la gravedad del problema, estableció un Ministerio de la Soledad, lo que pone de manifiesto la creciente preocupación mundial por la descomposición de las interacciones sociales auténticas. Las conexiones virtuales, aunque omnipresentes, no suelen ser tan eficaces ni satisfactorias como las relaciones presenciales. Esto plantea preguntas fundamentales: ¿Cómo identificamos la soledad y en qué momento se convierte en un problema nocivo? Es crucial entender que la soledad no es lo mismo que estar solo. Una persona puede disfrutar de su soledad y sentirse completamente satisfecha. De hecho, la capacidad de estar contento al estar solo es una habilidad valiosa. Por el contrario, la soledad es una experiencia subjetiva de desconexión, donde alguien se siente menos vinculado a los demás de lo que desearía; incluso en una multitud una persona puede sentirse profundamente sola.

Las personas se sitúan en un espectro entre la extroversión, caracterizada por la necesidad de interacciones sociales frecuentes, y la introversión, que implica preferencia por el tiempo a solas. Ninguna de estas tendencias es inherentemente más saludable que la otra. Un introvertido puede mantenerse perfectamente sano con una o dos relaciones sólidas, mientras que un extrovertido podría necesitar una red más amplia de contactos para sentirse pleno.

La segunda lección derivada de investigaciones como el Estudio de Harvard es que no importa la cantidad de personas en nuestra vida, sino la calidad de esas relaciones. Un mal matrimonio, por ejemplo, puede ser más perjudicial que el divorcio. Cuando los participantes del estudio alcanzaron los 80 años, se evaluó qué factores a los 50 años predecían mejor su felicidad y salud a una edad avanzada. Sorprendentemente, no fueron el colesterol ni la presión arterial, sino la satisfacción en sus relaciones cercanas, particularmente la marital, lo que tuvo mayor peso. Las relaciones de calidad

no solo influyen en la felicidad y la salud física, sino que también protegen el cerebro. Aquellos con relaciones seguras a los 80 años conservaban recuerdos más nítidos, mientras que quienes se sentían solos experimentaban un deterioro cognitivo más rápido. De hecho, un estudio sobre jubilados en Estados Unidos encontró que las personas solitarias tenían una tasa de deterioro cognitivo un 20% mayor en un período de 10 años. Además, un metaanálisis de 2018 confirmó que la soledad incrementa el riesgo de demencia.

Pero ¿Por qué las relaciones son tan beneficiosas? Una de las hipótesis más fundamentadas es que actúan como reguladores emocionales y del estrés. Enfrentar situaciones estresantes activa la respuesta de «lucha o huida»: se eleva la presión arterial, la respiración se acelera, los niveles de cortisol y la hormona del estrés aumenta, mas al compartir nuestras preocupaciones con alguien de confianza el cuerpo regresa al equilibrio. En cambio, quienes carecen de apoyo social tienden a permanecer en un estado de estrés crónico, lo que eleva los niveles de inflamación y cortisol en el cuerpo. Este estrés constante puede contribuir a enfermedades coronarias, artritis y diabetes tipo 2, entre otras condiciones, debido al deterioro que sufre el organismo.

Estas conclusiones enfatizan la importancia de fomentar relaciones de calidad como un componente esencial para el bienestar humano, desde la salud física y mental hasta la longevidad. Además, destacan la necesidad de abordar la soledad como un problema de salud pública con implicaciones profundas y de largo alcance. Lo ideal sería promover la felicidad desde el ámbito educativo fomentando relaciones positivas a través de la enseñanza de habilidades como la convivencia armónica, la tolerancia, la asertividad, la empatía y, en general, las competencias socioemocionales. Asimismo, una clave sencilla para prevenir el deterioro de relaciones o evitar situaciones de soledad es dedicar más tiempo a las personas con quienes nos sentimos mejor.

El Estudio de Harvard demostró que, aunque muchos creían que la riqueza o el éxito profesional les proporcionaría la mayor felicidad, los resultados indicaron que las personas más felices eran aquellas que valoraban y cuidaban sus relaciones cercanas: pareja, amigos, familia y comunidad. La diferencia clave radica en establecer vínculos significativos sin caer en la dependencia emocional.

Cuando los participantes del estudio alcanzaron los 80 años, se les preguntó sobre sus mayores motivos de orgullo y arrepentimientos. Las respuestas más comunes estuvieron relacionadas con sus relaciones: ser un buen padre, jefe, amigo o mentor. Curiosamente, ninguno mencionó logros materiales como acumular fortuna o premios prestigiosos, ni siquiera aquellos que habían ganado un Premio Nobel. En retrospectiva, todos destacaron el valor de las relaciones humanas como el elemento que más significado dio a sus vidas. Entre los mayores arrepentimientos, especialmente entre los hombres, estuvo el haber trabajado demasiado y no haber pasado suficiente tiempo con sus seres queridos.

Respecto al factor económico inicial ¿El dinero nos da la felicidad? en su famosa investigación de 2010 *Daniel Kahneman*¹⁷ y *Angus Deaton*¹⁸ encontraron que arriba de un ingreso de unos 75 mil dólares anuales no hay mejoría en las medidas de bienestar emocional, pero once años después *Mathey Killingsworth*¹⁹ analizó la información de 33 mil empleados adultos estadounidenses y descubrió que a mayores ingresos mayores niveles de bienestar. En otro estudio del 2022 *Kahneman* y *Killingsworth* decidieron resolver el conflicto con *Bárbara Mellers*²⁰ como mediadora y al analizar la información de *Killingsworth* descubrieron un patrón importante: Dependiendo de qué tan feliz era la gente con relación a otros, ganar más daba lugar a distintos aumentos en la felicidad, para cada nivel de ingreso dividieron a la gente en grupos de acuerdo a su felicidad: baja, media, alta, etc. y descubrieron que debajo de un umbral de aproximadamente cien mil dólares anuales, un ingreso mayor se asociaba con más felicidad en todos los grupos, pero pasando ese umbral para el grupo más infeliz, un mayor incremento no se asocia con más felicidad, mientras que los demás grupos mayores ingresos parecen llevar a más felicidad, pero el giro es que quienes eran más felices al inicio son los que más ganan con el aumento de ingreso. Si nos detenemos a reflexionar, las relaciones han estado desde antes de siquiera tener memoria, son como el aire que respiramos las damos por sentadas, no pensamos en ellas como en

17 Daniel Kahneman fue un psicólogo israelí-estadounidense reconocido por su trabajo sobre la psicología del juicio y la toma de decisiones, así como sobre la economía del comportamiento. Sus hallazgos empíricos desafían el supuesto de la racionalidad humana que prevalece en la teoría económica moderna.

18 Angus Stewart Deaton es un economista británico escocés de microeconomía, nacionalizado y residente en Estados Unidos. Fue laureado con el Premio del Banco de Suecia en Ciencias Económicas en memoria de Alfred Nobel en 2015.

19 El Dr. Matt Killingsworth es investigador principal de la Wharton School. Investiga la naturaleza y las causas de la felicidad humana, incluyendo la felicidad en el trabajo, la relación entre el dinero y la felicidad, cómo las relaciones sociales afectan la felicidad.

20 Barbara Ann Mellers es profesora de Psicología de la Universidad I. George Heyman en la Universidad de Pensilvania. Su investigación se centra en los procesos de decisión. En 2017, la Escuela de Gobierno Kennedy de la Universidad de Harvard otorgó a Mellers el premio Thomas C.

algo que hay que cultivar para que podamos ser felices, de hecho, no pensamos en ellas y sin embargo al estudiarlas científicamente, resulta que son un factor enorme de predicción de la felicidad tanto como la salud física. Ahora podemos volvernos a preguntar qué realmente nos da felicidad, la riqueza o las relaciones.

La verdad es que, al analizar los resultados del estudio, sorprende gratamente ver cuántos identificaron la importancia de las relaciones pues la Educación no solo debe procurar hacer entender que su fin sea alcanzar la felicidad en la buena convivencia, sino en procurar formar buenas relaciones, es decir que los estudiantes se convenzan de la importancia en la interacción armónica como algo inherente al hombre hasta hacerlas un hábito más allá de las distintas culturas, pensamientos e ideologías. El mensaje claro, además de los aportes que nos da la ciencia, es no renunciar a este aspecto fundamental de la vida, el reto es priorizarlas desde las escuelas.

Retos para una Reforma Educativa postpandemia

Los retos educativos fueron anunciados en 1900 cuando una empresa alemana que se dedicaba a fabricar chocolates y hacer postales se proyectó en cómo sería un aula de clases en el siglo XXI extrapolando a cien años en adelante en los países menos desarrollados: Un profesor por delante seleccionando contenidos específicos para transferirlos a los alumnos, meter en una máquina libros transformarlos en información selecta y enviarlos a través de audífonos hacia el cerebro de cada estudiante. No se trata de una Educación participativa, mucho menos democrática, es el sentido unidireccional donde los alumnos de manera pasiva reciben datos. No realizan trabajos ni diálogos en equipo porque no es necesario criticar u opinar, aún más, en gobiernos despóticos es un procedimiento peligroso. Este es el modelo primogénito, el que más tiempo ha prevalecido; dogmático por naturaleza, universal por su eficacia punitiva; concibe un modelo logocéntrico tradicional donde el docente tiene la primera y última palabra, obedece a un sistema rígido con resultados favorables en el manejo de masas por coacción.

Talvez ni con la pandemia pudimos superar los primeros modelos, o quizás hemos vivido el mejor momento de la Educación gracias a la exacción del virus, pues hoy sabemos qué es lo que nos falta tras la radiografía a los pulmones de la Educación:

romper las barreras de la desigualdad social, respirar aliento de justicia. Si referimos a que no superamos la Escuela Tradicional con el confinamiento, es porque el Gobierno se preocupó por un contacto entre el profesor y sus estudiantes para dictar o encargar la elaboración de una evidencia; esto de inicio podía haber sido un salvavidas hasta nadar a la orilla de un 2023 sosegado, pero actualmente la interacción sigue siendo la misma ya que no se trata de trasladar el modelo clásico del salón hacia las computadoras, copiar y pegar hábitos de aulas físicas a virtuales es mantener el mismo esquema. Por ello vale preguntarse ¿Cuánto se ha capacitado a los docentes luego del 2023 en tecnologías educativas o IA luego de la pandemia? Por otro lado, se puede sostener que se vivió un momento cumbre en la Educación por la necesidad, presión u obligación de tener que adaptarse a necesidades comunicativas virtuales, justamente aquellas demandas debido al virus permitieron tener mayor claridad sobre la desigualdad educativa en nuestro país, nos hizo entender nuevamente que la Educación suele ser mejor para quien tiene dinero para costearla.

Es muy probable que, para muchos tecnócratas, el mundo actualmente ya tiene la mejor Educación registrada en la historia porque se trata de una Educación más digital con la cual se cuenta en primer lugar, y muy aparte de las interacciones, con el acceso a abundante información; esta ya no es fuente exclusiva del profesor, internet y sus complejidades se han convertido en un banco infinito donde el docente debe saber mediar. De igual forma los aplicativos y programas con su multiplicidad de herramientas de interacción son ahora otra gran ventaja comunicativa que no solo es cuestión del ámbito educativo. Estamos ineludiblemente frente a una Educación con exigencias digitales que nos lleva necesariamente a involucrarnos a las tendencias de nuevas generaciones que nacen prácticamente con el código binario en el ADN, tal como indica *Marc Prensky*²¹ en su libro *«Enseñar a Nativos Digitales»* debemos plantearnos nuevos desafíos didácticos en el aula para un aprendizaje exitoso. Esta nueva Educación con retos forzados en el Perú, es a la que nos conminó la pandemia del COVID 19 y no forma parte de un plan educativo que en la mayoría de los proyectos solo significaron ensayos fallidos. Actualmente a los desafíos de siempre como son la baja calidad educativa debido a la desigualdad socioeconómica, se le suma la imperiosa necesidad de tener una Educación más tecnológica que involucre la preparación de docentes en las distintas herramientas digitales de IA y demás; el

21 Marc Prensky es escritor y conferenciante sobre educación estadounidense. Es más conocido como el inventor y divulgador de los términos “nativo digital” e “inmigrante digital” que describe en el artículo de 2001 en la revista «On the Horizon»

ignorar esta nueva realidad en el aprendizaje significará con el tiempo una nueva desventaja educativa en el país.

La lectura como factor permanente y determinante

Entramos en la era de las crisis: la sanitaria, la política, la de las guerras y también la educativa. En el Perú, estamos viviendo una crisis de aprendizajes que a pesar de que en los últimos 40 años las matrículas en primaria y secundaria habían crecido globalmente y que poco a poco surgíamos de una llamada «Educación en Emergencia», actualmente por los rezagos de la pandemia, muchos estudiantes no recibieron y no están recibiendo la Educación deseada para desarrollar siquiera las habilidades mínimas; es decir no hemos salido de los problemas educativos del país, sino que nos hemos acostumbrado a vivir en ellos.

Si observamos los indicadores de los *«objetivos de desarrollo sostenible»*²², los países realizan seguimiento sobre el tema educativo respecto a: la asistencia escolar, la repitencia, la tecnología educativa, la infraestructura etcétera. Todos estos indicadores son muy útiles para quienes diseñan políticas y para los expertos que analizan los sistemas educativos, por ello el Banco Mundial²³ previendo que todo ciudadano profesional o no en Educación pueda comprender de qué se trata, ha creado un indicador con el nombre de *«Pobreza de aprendizajes»* que es el porcentaje de los niños de 10 años que no pueden leer y entender un texto simple. La edad apunta a un promedio de los ciclos de aprendizaje en el que el estudiante debiera comprender sin dificultad una lectura sencilla y en la que, obviamente, los resultados deberían ser «cero», es decir «cero pobreza de aprendizajes». Todos los niños a los 10 años deberían leer y poder entender un texto simple con un «cero» de pobreza en aprender, tal cual como debiera ser el hambre en la extrema pobreza.

Aquel indicador, cualquiera lo puede entender, aunque muchos cuestionan el «por qué en lectura» si hay tantos otros objetivos, materias, áreas y competencias importantes en la Educación ¿Por qué el Banco Mundial se enfocó en la lectura? La razón es que

22 Los Objetivos de Desarrollo Sostenible u Objetivos Globales son 17 objetivos globales interconectados diseñados para ser un «plan para lograr un futuro mejor y más sostenible para todos». Los ODS fueron establecidos en 2015 por la Asamblea General de las Naciones Unidas y se pretende alcanzarlos para 2030.

23 El Banco Mundial es una organización multinacional especializada en finanzas y asistencia. Su propósito declarado es reducir la pobreza mediante préstamos de bajo interés, créditos sin intereses a nivel bancario y apoyos económicos a las naciones en desarrollo.

leer y entender es un derecho humano universal respaldado por la *Unicef*²⁴, pero, además, la lectura es transversalmente necesaria para cualquier otro objetivo educacional; si un alumno puede leer y comprender bien, le va a ir mejor en biología, matemáticas, etc. va a entender mejor las ciencias, va a poder a interpretar mejor la historia, además de poder adquirir más habilidades socioemocionales. El sistema educativo debe preocuparse en preparar a los docentes y estudiantes para poder leer y entender óptimamente; ergo, los prepara también en otras habilidades para la vida.

Una reflexión sobre la lectura, más allá de lo que le compete en lo educativo, es que hoy los estudiantes se preocupan más por el hecho de *no haber leído* que de la posibilidad *por leer*; los alumnos no quieren leer, sino que quisieran haber leído. Es decir que '*el haber leído*' es más importante que '*el leer*' pues si les preguntan por un libro cualquiera, imaginemos «Los ríos profundos» y responden efectivamente que sí leyeron aquella novela, hay un grado de satisfacción o logro; pero lo que para muchos de ellos resulta preocupante es tener pasar todas las noches durante un mes leyendo la novela, pues los estudiantes de ahora son muy ansiosos, buscan una rápida satisfacción de la necesidad; no esperan o esperan muy poco por resolver una necesidad o cumplir un placer. El inmediatez por ubicar la idea principal de un solo click en contraposición de ir armándola con las secundarias, párrafo tras párrafo, página tras página. El estudiante tiene la impresión de que nunca terminará de leer un libro de doscientas páginas, incluso puede optar en buscar un resumen, pero realmente le gustaría haber leído la novela para poder decirles a sus compañeros he leído «Los ríos profundos». En general es innegable que la gente quiera '*haber leído*' y '*no leer*' por esa razón es la gran demanda de buscar resúmenes, argumentos, síntesis y demás información de libros que intentan suprimir el trabajo real que exige la lectura. Aquí bien podemos concluir que más que '*el saber que un libro deja en su lectura*' inmerso en el contenido del mensaje, la idea principal, los personajes, etc., lo que realmente nos construye es aquel esfuerzo cognoscitivo de concentración por largo tiempo, crear imágenes junto aquel vínculo afectivo que ocurre con los personajes al apropiarnos poco a poco de lo que nos ofrece la historia, ese esfuerzo es realmente el que leer nos mejora como personas. Los niveles de lectura en las escuelas, por tanto, es un indicador incuestionable de la situación Educativa en la que un país se encuentra.

24 El derecho a leer no tiene existencia implícita en la legislación internacional de derechos humanos actualmente vigente. En concreto, se encuentra en la intersección entre derechos establecidos en dicha legislación internacional. Es, por tanto, un «derecho interseccional»

Una crisis educativa es una crisis económica

¿Y cómo nos iba con este indicador de «pobreza de aprendizajes» previo a la pandemia? En enero del 2020 la cifra que teníamos obedecía a una cifra de 53%; es decir, más de la mitad de los estudiantes no podían leer y entender un texto en los países de ingreso medio e ingreso bajo; pero que ello ocurra ahora, ya no debe considerarse un problema, o como lo decretó alguna vez el Gobierno del Perú mucho antes del virus «*Una Educación en Emergencia*²⁵», ahora se trata de una crisis, y es una crisis gravísima a futuro.

En julio del 2020 teníamos 1'600 millones de estudiantes que estaban fuera de las aulas debido al confinamiento y las normas del estado de emergencia sanitaria. En casi todos los países del mundo las escuelas estaban cerradas y un séptimo de la humanidad estaba en sus casas, pero además como consecuencia de estas medidas contra la pandemia aquellas familias pasaron (y aun muchas pasan) por una crisis económica, la más grande de los últimos 100 años. Hogares con menos recursos para poder sostener la Educación de sus hijos y gobiernos con menos recursos para poder invertir en el aprendizaje de los estudiantes. Esta es una doble crisis sin precedente, pues nunca habíamos vivido un cierre de escuelas junto a una grave recesión. Ahora, como consecuencia de prolongados cierres de escuelas y a pesar de los esfuerzos de muchos países por implementar estrategias de aprendizaje remoto, encontramos que, a la vez hay una pérdida de aprendizajes muy graves en los estudiantes por aquella discontinuidad que hubo del sistema escolar; aquel indicador que en enero del 2020 era de 53% ahora estaría llegando a un 63%. Número altísimo y extremadamente grave; sin embargo, no solamente es la pérdida del aprendizaje que tenemos como impacto en el sistema educativo, además encontramos un problema grave de deserción: se calcula que, en el mundo con esta crisis, unos 10 millones de estudiantes no asistieron a las escuelas. También se sumó los problemas de salud mental de estudiantes y profesores; observamos como consecuencia de este desligue del menor número de años de escolaridad, que esta generación puede estar perdiendo muchos ingresos futuros: se calcula unos 10 trillones de ingresos futuros que corresponde a un 10% del PBI. (Banco Mundial, 2021)

²⁵ Por Decreto Supremo N.º 021-2003-ED se declara en emergencia el Sistema Educativo Nacional durante el Bienio 2003-2004, facultándose al Ministerio de Educación para que adopte, tanto las medidas inmediatas que resulten necesarias, así como para la elaboración de un "Programa Nacional de Emergencia Educativa 2004"

Como consecuencia de esta crisis, los países no han cruzado los brazos, muchos han invertido en estrategias de desarrollo remoto. En primer lugar, han intentado llevar la línea de internet a los estudiantes, aunque no todos tenían conectividad en sus hogares. En países como África Sub-Sahariana solamente el 10% de estudiantes tuvo conexión en su casa, en América Latina ese número se mantuvo entre 50 y 60%²⁶ por ello es que muchos países tuvieron que regresar a la televisión o a la radio como es el caso del Perú con el programa «Aprendo en casa»²⁷.

También se repartió material impreso a los profesores y estudiantes que incluso interactuaban por WhatsApp desde los celulares como fue en el ámbito de los lugares más alejados de las regiones. En todos los casos se han utilizado estrategias multiplataformas según sus alcances; sin embargo, cuando comparamos lo que ha pasado en las distintas realidades, vemos que aquellas estrategias de aprendizaje remoto han tenido diferentes grados de efectividad y de penetración. Con el mismo ejemplo de África se registró que la mitad de los escolares no había tenido acceso absolutamente a nada, a ningún tipo de aprendizaje remoto virtual, ni televisivo ni radial; mientras que, en el caso de América Latina, se registró que el 93% de los estudiantes sí tuvo acceso a algún tipo de aprendizaje remoto.

Un porcentaje alto, pero con diferencias grandes; en otros casos encontramos alumnos que en sus hogares tuvieron un lugar apropiado para poder trabajar, con conexión a internet y que interactuaron sin problemas con sus profesores y con sus compañeros; con material de lectura y los recursos suficientes, la mayoría de las instituciones privadas y de una clase económica media a alta. En cambio, en el otro extremo, encontramos a los que solamente podían acceder a un programa de radio en una zona rural, o que tenían que caminar un par de horas desde su comunidad para encontrar señal de internet en algún pueblo con el celular de sus padres. Hubo un impacto significativo en los aprendizajes de lectura en el Perú, especialmente en zonas rurales donde el porcentaje de estudiantes de primaria por debajo del nivel mínimo en comprensión lectora se incrementó de 49% a 64.5% entre 2019 y 2020. En las zonas urbanas, el incremento fue de 36.7% a 46.2% en el mismo período²⁸.

26 Datos del Banco Mundial

27 Programa a cargo del MINEDU con transmisión del inicio del ciclo lectivo desde 6 de abril del 2020 para aprender desde los hogares durante el confinamiento por la pandemia del coronavirus.

28 Según el Instituto Peruano de Economía

Claro está que detrás de una crisis de aprendizajes existe una crisis económica, los porcentajes de ambas pobreza pudieron ser peor en el país y no por el éxito de su modelo económico; en realidad la economía del Perú funciona a pesar del sistema. Si los estudiantes de las escuelas públicas compraban cuadernos, si las tiendas y mercados de barrios aun comercializan, no es debido a las grandes empresas sino por la interacción comercial entre ciudadanos que viven del día a día; es por los vetados informales que venden sin licencia, que laboran sin seguro, sin beneficios, que inventan y reinventan sus ingresos que se pudo enviar a sus hijos a las escuelas rurales. La informalidad no es en sí el problema, por lo contrario, es el bastón que mantiene a gran parte del país sostenido. Se trata de un 80% de la población económicamente activa que interactúa de múltiples maneras, sin embargo, cuando se habla de reconstruir el país poco se les considera. Por su parte el sistema exige pagar impuestos y no brinda servicios adecuados, te exige formalidad y no te facilita las cosas, te pide educación y no ejemplifica. El ciudadano de a pie no descansa un día, trabaja incansable, evita enfermarse, envía a sus hijos la escuela, se reinventa, sostiene a su familia, se adapta, mientras muchos de los gobernantes sentados, lucran. Gran parte del sector educativo del país aún conciben familias en esta innegable dinámica que debe ser prioridad para el desafío de una Reforma Educativa.

Deconstruir el Enfoque por Competencias

Otro desafío importante para una Reforma Educativa es examinar los resultados del Enfoque por Competencias²⁹ que fue presentada como un modelo pedagógico cuyo máximo objetivo era hacer que los estudiantes puedan resolver problemas de la vida cotidiana, el trabajo y la ciudadanía; la realidad social peruana ya a una década de su vigencia no parece tener los mejores resultados, sin embargo, las políticas educativas requieren de una evaluación constante en la que se valoren productos fuera de la escuela, así por historia no solo los avances tecnológicos o modelos educativos deben adaptarse a necesidades económicas sino también sociales; consideramos en ese sentido que el Enfoque por Competencias, a pesar de que muchos especialistas aluden

29 El Enfoque por Competencias se ha implementado gradualmente en el sistema educativo peruano en las últimas décadas y tiene un proceso continuo de adopción y adaptación: En la década de 1990 se iniciaron debates sobre su necesidad, a inicios del siglo XXI se realizaron experiencias piloto y se diseñaron currículos que incorporaron elementos del enfoque, la implementación se dio el 2009 al aprobar el Diseño Curricular Nacional De Educación Básica Regular que establece el Enfoque por Competencias como uno de los pilares de la Educación Peruana, años siguientes se implementó el nuevo Currículo Nacional de manera progresiva en las instituciones educativas de todo el país, es importante tener en cuenta que la implementación del enfoque por competencias es un proceso continuo y que aún existen desafíos para su completa aplicación en el sistema educativo peruano.

a su espíritu de practicidad, y su persistencia en el «saber hacer» crece inversamente al «saber conocer». Esto conlleva a una formación superficial cuando prevalece la formación de habilidades prácticas sobre la comprensión profunda de los conceptos y la capacidad de pensamiento crítico; verbigracia: cuando se forma un prototipo perfecto para ser adecuado obrero del mercado global más que un ciudadano reflexivo.

Al priorizar competencias se corre el riesgo de fragmentar el conocimiento y perder la visión integral de las disciplinas creadas por el conocimiento científico del hombre. No es posible aproximarse a la complejidad de las ciencias o las artes solo con habilidades que aborden los procesos sistematizados, profundizar en ellas exige una conexión más allá de medir desempeños observables que solo den información inmediata, por ello evaluar competencias estandarizadas es debatible al implicar medir habilidades y actitudes que no siempre se cuantifican en razón a un tiempo de desarrollo. Esto en el hecho educativo puede parecer muy práctico, pero a la vez técnico y superficial con poco acercamiento al conocimiento teórico práctico en la medida que se rechaza el modelo *logocéntrico, la memoria, el dominio de tema, etc.* que en muchos años generaba interés por conocer a profundidad una materia.

Otro aspecto vituperable es el individualismo, la poca colaboración y el exiguo aprendizaje cooperativo de los discentes. En lugar de debatir, consensuar ideas, deliberar juicios, las competencias personales resultan ser más prácticas para resolver situaciones antes que ir a la disertación. La independencia o desarrollo de la autonomía se confunde con arribismo al concebir que no necesitamos del otro siempre y cuando tengamos los recursos suficientes. La escasa formación comunicativa, el interés por el buen diálogo conlleva, en hipérbole, al arremetimiento de ataques virtuales desde una isla lejana y con perfil falso, esto porque en el enfoque en cuestión son exiguas las competencias que prioricen la crítica grupal o la dialéctica, estas son relegadas a las estrategias didácticas, al criterio docente. Debe proponerse en una reforma educativa «Competencias Colectivas» para que se incida en la comunicación eficaz, en el trabajo colaborativo, en el respeto de opinión, en el cómo debemos saber escuchar, cómo sostener y debatir una idea, se requiere enfatizar en las técnicas de participación grupal. La tolerancia, respeto y responsabilidad en ocasiones no se logran solamente con habilidades blandas o competencias, es un hábito tradicional, casi un patrimonio.

El uso desmedido de tecnologías con IA también ha generado un aislamiento del estudiante internauta a pesar del sustento de aprendizaje por redes del Conectivismo³⁰. En el enfoque por Competencias, se debe enfatizar el aprendizaje colaborativo como fundamental para el desarrollo de la comunicación, el liderazgo y la resolución de conflictos, implementar proyectos en grupo, debates, dinámicas y demás actividades que fomenten la interacción entre los estudiantes frente a una escuela cada vez más virtual y pasiva; debe ser una necesidad regresar a los juegos tradicionales³¹ vincular la afectividad humana del saber competir y superar la frustración, saber perder, saber ganar; hacer de la real interacción humana una necesaria 'competencia' para afrontar hábitos de vida cada vez más artificiales.

Regresar a las tertulias literarias con libros físicos son otra actividad inmarcesible para acercarse a las personas frente al desaforado uso de la virtualidad. Ser menos señeros a causa de la interacción o disertación textual es una de las ventajas de este artefacto que por siglos ha desarrollado el aspecto cognitivo y social del hombre. La experiencia sensorial es diferente gracias al estímulo visual, el tacto y el olfato. No existe distracciones de ventanas, no hay tentación de navegar o leer mensajes, en tanto podemos verificar cuan adictos somos al celular tomando el tiempo de su ausencia. Reducir la fatiga ocular y la interferencia del sueño no solo son ventajas de aprendizaje, sino necesidades educativas. Las lecturas prolongadas reflejan grado de atención. La lectura física además otorga mejor conexión, mayor comprensión, estímulo de la memoria y vigoriza la capacidad crítica reflexiva. La competencia lectora requiere tener mayor importancia en un nuevo modelo educativo.

De la misma manera en un Enfoque por Competencias, es importante diseñar acciones no solo del manido aprendizaje significativo, sino de enseñanza significativa, es decir de acciones orientadas a la aplicación de habilidades en situaciones reales; esto implica priorizar proyectos en campus especializados, estudios de casos fuera de aulas, simulaciones o casuísticas, y demás estrategias que fomenten una situación de

30 El conectivismo, de acuerdo con George Siemens, es una teoría del aprendizaje para la era digital, que toma como base el análisis de las limitaciones del conductismo, el Cognitivismo y el constructivismo, para explicar el efecto que la tecnología ha tenido sobre la manera en que actualmente vivimos, nos comunicamos y aprendemos. Es la integración de los principios explorados por las teorías del caos, redes neuronales, complejidad y autoorganización. Este se enfoca en la inclusión de tecnología como parte de nuestra distribución de cognición y conocimiento.

31 Son actividades infantiles de tipo recreativo, transmitidas de generación en generación. Se trata de juegos propios de una cultura, aunque en muchas ocasiones tienden a ser universales. Algunos son: San Miguel, las escondidas, saltar el avión, los trompos, caretas, los países, saltar la liga, la bata, saltar la sogá, la silla, jalar la sogá, la gallinita ciega, carrera de sacos, etc.

aprendizaje vivencial. La resolución de problemas de cada escenario educativo no solo es llevar a la práctica la capacidad lograda de los estudiantes, sino extrapolar la vida misma en las escuelas y poner a prueba los verdaderos progresos. Seguir enseñando para concluir el proceso con una evaluación solo dentro del aula (aun sin tecnología) sigue siendo un enfoque de competencia artificial.

Otros con agudeza de forma y de fondo, argumentan que el Enfoque por Competencias ha sido diseñado exclusivamente para favorecer las demandas del mercado global, es decir la economía de grandes monopolios que poco a poco tecnifican las profesiones soslayando la formación integral del individuo, el desarrollo personal y el social; el pensamiento reflexivo y filosófico, el arte, la lectura crítica, la identidad por su cultura entre otros aspectos de altermundismo. Esta quizás sea la vituperación mayor al concebirse una visión reduccionista de la formación en la que se busca especialmente el desarrollo de habilidades específicas para la competencia laboral desatendiendo otros aspectos formativos como la configuración humanística.

Se sostiene a menudo que gradualmente se ha perdido la sensibilidad por el arte, la creatividad, la emoción de la poesía, la conmoción por el teatro; la música ya no tiene exigencia de elaboración, tampoco es necesario volcar sentimientos altruistas en ella, la sociedad del espectáculo³² tiene una concepción mercantilista que, a pesar de los enfoques y valores suscritos en el Currículo parecen tener menor impacto que la preliminar «actitud ante el área». El atento saludo, el agradecimiento, la cortesía, el reconocimiento de errores, el saber disculparse, el cuidado por el medio ambiente, etc. requieren retomarse bajo la perspectiva de un enfoque más humano y menos tecnicista. No se trata solo de una adaptación curricular, se requiere visión y concepción del país que se quiere lograr como sociedad más allá del asunto económico al cual se aferran otros intereses. Ajustar el Enfoque de Competencias hacia los recursos humanos como materia industrial es un despropósito sino se prioriza el sentido humano de la Educación.

En la práctica es fundamental entender las implicancias de proceso y producto, revisar experiencias de países homólogos para analizar las probables calibraciones desde las dimensiones propuestas; si bien es cierto que esto muchas veces en los docentes

³² Obra de Guy Debord (1967) en la que realiza una crítica profunda y radical de la sociedad moderna. Su perspectiva sobre el arte es particularmente reveladora: Concibe el arte como mercancía dentro del espectáculo, es decir que su valor se determina cada vez más por su capacidad de ser exhibido, consumido y fetichizado, perdiendo así su potencial crítico y su conexión con la experiencia vital auténtica.

genera resistencia, la complejidad de «competencia» exige mayor compromiso y cambios en la cultura educativa peruana que hace una década debimos superar. Extrapolando casos, el Ministerio de Educación aún no logra las competencias políticas que solucionen por años los temas de desigualdad escolar, infraestructura rural, calidad docente y bajos niveles de aprendizaje.

Es necesario redefinir las competencias en el Currículo Nacional en sintonía con cada realidad y necesidad regional; según el Ministerio de Cultura, en el Perú coexisten 55 pueblos indígenas u originarios entre los Andes y la Amazonía, todas con distinta concepción y forma de vida, en ese sentido resulta fundamental plantear tipos de competencias que redefinan un nuevo enfoque curricular. En nuestra deconstrucción asentamos que se requiere replantear competencias: *básicas, generales y específicas* que configuren mejor el perfil deseado del educando. Las primeras para garantizar un desarrollo integral como persona con sentido ético, que dentro de su contexto procure fortalecer su identidad y le permita fortificar un autoconocimiento de sí mismo. Las segundas para la interacción plena en otras sociedades que coadyuve a una comunicación efectiva intercultural y humanística para la buena convivencia, y las terceras definidas según su talento y habilidades personales que se transformarán en «dominios³³» para profesionalizarse.

Gráfico 1: Nuevas competencias para el CN



Fuente: Elaboración propia

33 Las referimos como un nivel superlativo a la competencia.

En evaluación por Competencias se ha enfatizado el uso de instrumentos como la rúbrica, portafolio y otros que aborden la valoración formativa del aprendizaje, pero a la vez se ha virado otras eficientes como la evaluación sumativa propuesta en exámenes, cuestionarios, pruebas mensuales o bimestrales que procuraban en el estudiante el hábito de estudiar, la retención de información básica y la responsabilidad en su cumplimiento. Actualmente a los estudiantes en su mayoría les cuesta incluso retener el número telefónico de su apoderado; algunos aduladores del Enfoque por Competencias creen que es innecesario memorizar porque la base de datos de internet en un móvil ya guarda una información a la mano, solo hay que pedirselos. La casuística de imaginar perder la prótesis telefónica nos hace pensar que hay una dependencia en el manejo de datos elementales. Desde el Enfoque por Competencias el entrenamiento de la memoria es visto innecesaria, quizás por asumir que se cuenta con capacidades y desempeños de «identifica», «selecciona», «aprecia» o «se apropia»; la concepción de formar integralmente vislumbra la complejidad del aprendizaje que se requiere: ¿Por qué es necesario que el estudiante memorice el año de la Revolución Francesa? Claro que más importante es entender el sentido o la trascendencia de esta, aunque paradójico es no referir el tiempo de gesta para poder asimilar dicha trascendencia, asimismo resulta imposible pensar en el desarrollo de alguna competencia si no se tiene como base la memoria.

Es importante señalar que esta revisión no invalida por completo el Enfoque por Competencias, sin embargo, resalta la necesidad de meditar sobre sus limitaciones y debilidades al proponer buscar un equilibrio entre el «saber ser» y el «saber hacer», así también procura apostar por una formación más allá de las exigencias mercantilistas. Para transformar el Enfoque por Competencias, adaptarlo o implementarlo en el aula, es necesario conocer sus desajustes con la realidad³⁴; los docentes debemos recibir formación continua sobre cómo ejecutarlo, pero también entender cuál es su misión política, qué tipos de ciudadanos quiere lograr en el país, a qué grupos de poder obedece, etc.

34 Otra observación es que los docentes requieren más tiempo de preparación al diseñar actividades y evaluaciones para desarrollar habilidades y conocimientos prácticos.

Una Educación reflexiva sobre la Tierra

La Educación de una sociedad es parte de una red informativa mundial, está presente en el individuo globalizado según su acceso informático, y así mismo cada individuo propaga información de lo que representa en su sociedad según su desarrollo. La Educación del futuro apuesta por una comunicación crítica y efectiva que genere el desarrollo de las sociedades y vitupere reflexivamente todo tipo de información. Cual abejas que por años han sido objeto de estudio científico para entender dinámicas colaborativas, nuestra sociedad debe ser capaz de resolver grandes contrariedades en conjunto con una asombrosa capacidad de comunicación entre individuos; aquellas no se engañan, manejan un conocimiento confiable de equipo, forman grandes colonias aun con marcado orden jerárquico ejecutan trabajo colaborativo y cuando hay peligro tienen en común un mismo objetivo, salvaguardar su especie. La sociedad peruana requiere renovar el panal formativo, retomar valores colaborativos desde la escuela en medio de una red global que la pandemia ha heredado.

Una Educación Peruana de futuro debe tener carácter prioritario en las agendas de los gobiernos venideros y es necesaria su universalización centrado en la condición humana, pues como habitantes racionales del planeta Tierra existe el cargo político ineludible al sostenimiento de la biosfera terrestre, para ello debemos reconocer las vulnerabilidades de nuestra física y biológica conexión terrenal, no solo por las probabilidades de enfrentar un nuevo virus, sino por reestructurar formas de consumo y profanación geográfica. Para tal propósito la Educación de futuro en lo formativo ambiental debe plantear un reconocimiento del hombre como agente de la preservación natural. La cultura en la regulación de la sociedad está conminada a proyectar principios universales, ya que todo desarrollo verdaderamente humano significa progreso colectivo de las autonomías individuales, de las participaciones comunitarias, además del sentido de pertenencia como expresión humana. Por otra parte, la Educación Peruana deberá ilustrar el principio de unidad-diversidad en todos los campos, proponer un modelo educativo propio acorde con las múltiples facetas de nuestra cultura como reto de una nueva Educación. El destino de un nuevo país, y en suma el de la especie humana, es el destino individual social histórico, todo entrelazado e inseparable. Esta es una de las pretensiones de la Educación del futuro, un examen del estudio de la complejidad humana, que conduzca a la toma de conciencia de la condición del hombre y la preservación de su inmensa diversidad en un mismo mundo.

Una nueva Educación con ejes curriculares sólidos, nos dará personas seguras en el manejo de emociones, toma de decisiones, valor de la vida y del medio ambiente. Tendrá de principio una ética ambiental el cuidado del mundo, pensará y actuará con relación al cosmos de la conciencia. La importancia luego de la crisis sanitaria mundial es que los educandos puedan cavilar en los problemas del planeta a razón de la acción humana; comprender la condición del hombre en el mundo como la condición del mundo humano, saber que a través de la historia moderna o contemporánea con la crisis de una epidemia se ha vuelto en la era planetaria donde el fundamento de toda existencia apunta a la preservación de todas las especies. La Educación a nivel mundial debe trabajar en la era planetaria para la identidad y conciencia terrenal. Se debe considerar tanto la unidad como la diversidad del proceso planetario, sus complementariedades y también sus antagonismos como la posibilidad de la muerte global de toda la humanidad a causa de una incontrolable peste, un arma nuclear o la muerte ecológica debido a actividades humanas; en contraposición, y como atisbo de esperanza, debe procurarse la probabilidad de una nueva generación en manos de una Educación más responsable, no se espera un nuevo mundo si no hay nuevos habitantes. Esta misión de romántica pretensión es necesaria imaginarla, pues hace falta como humanidad aprender a renovar métodos una vez asimilada las grandes amenazas; aprender a hacer, a vivir, a compartir, a comulgar como ser administrativo del planeta, enfocarnos a acondicionar, mejorar, y reconocer nuestro lazo con la biosfera. Nos hace falta reflexionar: abandonar el sueño de explorar el universo sin antes poder cuidar un solo planeta, nuestro único hogar.

Una Educación del futuro para un país del pasado

El problema respecto a pandemias no ha terminado, actualmente hay lugares en el mundo que enfrentan graves enfermedades y quizás en el futuro se afronte situaciones similares a las vividas en confinamiento; sin embargo, tanto las medidas sociales adaptadas como los lineamientos educativos aplicados en un país que presenta desigualdades, nos enseñaron que la solución efectiva no está en atender las consecuencias sino las causas, que con mejores políticas educativas es posible confrontar situaciones sociales de gran impacto. Ahora bien, vale la pena preguntarse ¿Cómo está la Educación en nuestro país luego de la pandemia? Es el cuestionamiento

que muchos expertos analizan en plena época convulsa no solo por el rezago de una crisis sanitaria, se vive además en el Perú una crisis política y otras internacionales que probablemente termine en una crisis alimentaria o en guerras mundiales.

Cierto es que en el rubro educativo es necesario tener incandescente esperanza, ese es el espíritu de la Educación, de que en medio de toda crisis subsista el albor humano que nos permita hacer frente a los propios desequilibrios. Es así que la pandemia nos dio lecciones de cómo persistir frente a la adversidad; la crisis nos dejó también la exigencia tecnológica como parte del desarrollo de una interacción educativa hacia el futuro. Se quedó la virtualidad para permanecer entre nosotros, no como opción de un fin sino como medio, no como alternativa didáctica sino como parte de ella, por tanto, mucho menos debería ser ahora privilegio de algunos colegios o determinados estamentos sino un derecho de todo liceo educativo en el país.

En esa misma línea, muchas entidades examinaron y siguen analizando el impacto de la pandemia en las naciones respecto a la Educación; una de ellas es *Educause*³⁵, que en su «Informe Horizont», estudió la situación de los cambios tecnológicos mostrando así, una disertación de tendencias Sociales, Económicas, Tecnológicas, Ambientales y Políticas articuladas en cuatro escenarios y en simultaneo. Los alcances de estos estudios, resume discusiones profundas y prolongadas de especialistas en Educación en el mundo y nos sirven como un punto de partida para saber la dirección hacia dónde puede ir el futuro de la Educación Peruana postpandemia. Es necesario revisar este y otros enfoques para la probable contextualización en nuestra realidad educativa, pues el sistema educativo peruano tal como el sistema nacional de salud, sufrió un sisma y se deben reformular acciones. No podemos seguir siendo los mismos en Salud ni Educación, existe una reflexión postpandemia que debe ser puesta a prueba ¿Hasta dónde aprendimos? ¿Avanzamos como sociedad? ¿Logramos salir de la llamada Educación en emergencia? ¿A dónde debemos apuntar ahora que hay nuevas perspectivas educativas? ¿Se debe democratizar la Educación en el Perú? Imperativo deontológico de que cada profesor y autoridad educativa es formular propios cuestionamientos que encaminen proyectos más visionarios y propios, ya que los intentos por emular experiencias educativas del extranjero hasta ahora, sigue siendo un salto al vacío, el ensayo y error del cual poco o nada aprendimos.

35 Educuse es una comunidad en la que participan instituciones, corporaciones, asociaciones y fundaciones alrededor de Estados Unidos y el mundo, las cuales comparten el objetivo de entender y promover el rol estratégico de las tecnologías de información en la Educación Superior.

Aprender por necesidad, error y crítica

Todos somos expertos luego de la tormenta, podríamos ilustrar el cómo hubieran operado mejor nuestras autoridades, apelar al aprendizaje remitido al empirismo, a la teoría de la experimentación luego *'del hacer'* como cimiento. Así surge la manida sentencia de que *«hay que equivocarse para aprender»* o muy coloquialmente *«malogrando se aprende»*. Aún sin la teoría necesaria la pericia postrera otorga gran porcentaje de acierto; la experiencia y la práctica, constituyen un valioso canal de conocimiento del que dependen otras formas de aprendizaje.

Nadie supo con exactitud cómo se debería actuar frente el virus, pero sí podemos saber posteriormente cuál debió ser el verdadero camino, cuáles fueron los errores. Asimismo, ocurre en la práctica pedagógica al asumir desaciertos, estos requieren corrección inmediata que la ética docente no solo obliga a reflexionar más allá de monitoreos del desempeño, sino que también exhorta a evaluar necesidades. En cambio, la deontología es lejana para los funcionarios educativos. Las autoridades de las distintas instancias educativas que, muchas veces no tienen profesión docente: siguen ensayando con la Educación sin retrospectiva, ni reflexión de sus resultados; están alejados del hecho educativo en clase, revisan en su pupitre los reportes, por tanto, no generan empatía, ni transformación porque no han generado aprendizaje de experiencias educativas, desconocen la realidad de campo, les es cómodo el sistema desde su silla.

El aprendizaje se da a partir de la experiencia (Boud, Cohen, Walker, 2001) meditamos así los resultados para evaluar necesidades y tomar decisiones. A esto se resume el circuito del aprendizaje universal, que luego del azote de la pandemia un país atienda las necesidades comunes en sus rubros más vulnerados: Salud y Educación. El impacto ocasionado por el virus ha dado las lecciones más grandes de las últimas décadas que sin acciones políticas (reflexión de resultados, evaluación de necesidades y toma de decisiones) solo se quedarán en la experiencia.

Cuadro 1: Necesidades educativas y de salud tras la pandemia

	Educación	Salud
Comunes	Cerrar las brechas de equidad y promover la inclusión social	
	Otorgar una atención de calidad con ética profesional	
	Conceder mayor inversión presupuestal	
	Promover mayor desarrollo y capacitación del personal trabajador	
	Priorizar la atención de la salud mental frente a la violencia	
	Gestionar la articulación y el enfoque intersectorial	
	Garantizar más y mejor infraestructura	
	Democratizar el servicio	
Individuales	Superar la brecha digital	Lograr un sistema de salud resiliente
	Mejorar el logro de aprendizajes	Fortalecer la atención primaria
	Lograr mayor compromiso familiar	Obtener gobernanza y coordinación
	Involucrar más a la comunidad	Descentralizar del sistema de salud
	Innovar y flexibilizar el currículo	Crear una red nacional de laboratorios

Fuente: Elaboración propia

Edgar Morin, catedrático itinerante de la Unesco con proyectos en reformas educativas y el fortalecimiento de las políticas públicas en general, nos plantea siete saberes fundamentales para la Educación del futuro³⁶ que deberíamos tener en cuenta al meditar sobre el aprendizaje y conocimiento por la experiencia. Plantea proyectos ligados a problemas de aspecto educativo en «toma de decisiones» «responsabilidad social» etc. de los cuales poco se ha reflexionado en nuestro contexto educativo por las propias limitaciones de su naturaleza.

En primer término se tiene que entender que la Educación debe demostrar que no hay conocimiento por experiencia que no esté amenazado por el error y la ilusión pues justamente el conocimiento al implicar interpretación posibilita el riesgo al yerro al interior de la subjetividad del consciente y de sus principios de conocimiento, por tanto también la memoria, como respaldo grabable de conocimiento puede estar sujeta a errores e ilusiones, ello por ejemplo podría acercarnos a la respuesta del porqué en el

36 Los 7 saberes de Morin son: a) Una educación que cure la ceguera del conocimiento, b) Una educación que garantice el conocimiento pertinente, c) Enseñar la condición humana, d) Enseñar la identidad terrenal, e) Enfrentar las incertidumbres, f) Enseñar la comprensión, g) La ética del género humano.

mundo animal algunas especies sobreviven solo con sutil información de peligro y evitan exponerse a una situación de riesgo sin considerar otro factor amenazante. En contraparte la racionalidad es arma perfecta contra el error y la ilusión; revisa, critica, cuestiona y reflexiona posibilidades, por ello es necesario en una Educación de futuro, reconocer un principio de incertidumbre racional con una permanente autocrítica que no permita caer en la ilusión o en el confort de lo ya conocido, claro ejemplo fue en pandemia la posverdad que manipuló individuos con mitos, miedos e inseguridades que a su vez domesticó también a una sociedad vacilante.

Bajo la misma dinámica se debe generar la duda cognitiva, que los estudiantes, movidos en una didáctica de incertidumbre,³⁷ puedan cuestionar a la sociedad que los controla; hacer que lo inesperado no sorprenda nuevamente, pues además se ha instalado socialmente un confort mental que no tiene estructura para acoger y enfrentar lo nuevo, mientras lo que necesita es civilizar nuestras ideas; hacer de ellas teorías abiertas, racionales, críticas, autocríticas, aptas para auto reformarnos y enfrentar diversas situaciones o crisis.

Mitos y sensacionalismo propagados por los medios virtuales, en el fragor del temor han hecho de falsas afirmaciones los más grandes axiomas; en suma, el mayor conocimiento por ignorancia viene de la incertidumbre racional y el efectismo mediático, cuestión que obliga al retorno logocentrista de validación o guía, pues ha de saberse que para que un conocimiento sea fiable debe pasar por sendas etapas y es aquí que una nueva Educación tiene la tarea de ser iconoclasta, deconstruir mitos que la sociedad por la abierta información ha abrazado en la posverdad. La Educación está obligada a asumir nuevos retos al someter tipos y estados de conocimiento; los teóricos en su construcción, los empíricos nocivos, el debate de placebo al contexto global, lo multidimensional y complejo, pues la información de rebaño junto a compendios aislados es altamente nociva y poco rebatible sin divergencias. He allí la gran importancia de prevalecer el desarrollo del pensamiento crítico, colocar las olas mediáticas a sesgo, someter elementos de rigor a un rin debatible; procurar un sentido de supervivencia cognoscitiva.

37 La didáctica de la incertidumbre, o pedagogía de la incertidumbre, es un enfoque pedagógico que promueve enseñar a los alumnos a afrontar y adaptarse a situaciones cambiantes, complejas y con información incompleta. Plantea desarrollar habilidades de pensamiento crítico, resolución de problemas, flexibilidad y capacidad de adaptación en un mundo cada vez más incierto.

Apostar por una nueva Educación con los 7 saberes

Luego de la pandemia poco se priorizó en Educación a pesar de que la indomable peste fue radiografía de una crisis que ya fluctuaba hace décadas³⁸. Con seis gobiernos inconclusos, siguen afectando más que el virus la falta de medidas políticas desde las escuelas; la sociedad peruana no está formada para enfrentar otra pandemia, no hay cultura de prevención ni aprendizaje, pues no se ha generado metacognición de lo experimentado. No se apuesta mejorar el país con la Educación, en abordar causas antes que consecuencias, en formar nuevas generaciones que miren la luz de nuevos saberes tras la incertidumbre global y sus implicancias. Ello como gran necesidad planteaba Morín en *«Los siete saberes necesarios para la Educación del futuro»* proponiendo que debiera ser prelación en cualquier sociedad la atención prioritaria de lo formativo educacional sobre la ceguera del conocimiento como principio básico y puerta de entrada a los saberes. (Morin, 1999)

Primero debemos entender que lo formativo no tiene que ver con la apropiación de datos ni respuestas definitivas, trasladar información no es aprender, y con la Educación remota nos hemos engañado al intentar que nos superamos, creer que la comunicación docente – alumno se resuelve con la transferencia de temas, en tanto vencer la ilusión y el error como cegueras del conocimiento requieren acciones retadoras y más profundas desde la Educación. Debemos dudar de todo conocimiento, no asumir una repuesta única ni hacer punitivo el error, por el contrario, debemos hacer de este la oportunidad de conocimiento sin asumir que solo adquiriendo conocimientos ya es estamos logrando aprendizajes; muchas veces creemos que transferimos conocimiento cuando en realidad solo hay transferencia de «información» y la actual a menudo se presenta de forma fragmentada y descontextualizada. En este aspecto es importante promover la interdisciplinariedad y la conexión entre diferentes áreas del conocimiento. Enseñar a investigar y experimentar, extrapolar la información en su entorno social, histórico, geográfico y global. Desarrollar la capacidad de comprender la complejidad de los problemas evitando reduccionismos.

Aprender no es almacenar, sino saber gestionar recursos, desarrollar aprendizajes generando conocimientos nuevos. Por ello reflexionar sobre los *Siete Saberes* permite entender que el verdadero aprendizaje es complejo y exige involucramiento, reflexión

38 En 2021 representó el 3.97% del PBI. En 2022, el gasto público per cápita en Educación fue de 270 euros por habitante lo que representó solo un incremento del 17.9% respecto a 2021.

y actuación, requiere someterse a retos y pruebas ante la posverdad, exige a los docentes propiciar al análisis de cómo los prejuicios culturales, sociales e individuales influyen en la comprensión y generan ilusiones de conocimiento, permite desarrollar el pensamiento crítico para identificar y cuestionar la información errónea o sesgada, aspecto crucial en un mundo lleno de noticias falsas y mitos.

También es fundamental incluir en las escuelas una reflexión profunda sobre la condición humana, pues hoy en día, suele darse mayor relevancia al conocimiento técnico, dejando en segundo plano la comprensión de lo que significa ser humano. Por esta razón, es esencial que el currículo priorice temas relacionados con la identidad, la diversidad cultural, la empatía y la solidaridad, que aborde experiencias humanas como el amor, el odio, la alegría, el sufrimiento, la vida y la muerte desde distintos enfoques —filosófico, psicológico y artístico. Además, frente al contexto político nacional, se debe promover el respeto por la dignidad de cada persona, fomentar la conciencia por la interdependencia entre los seres humanos, la sociedad y el entorno natural.

Los estudiantes tomarían mayor preocupación ambiental si se reflexiona sobre la identidad terrenal, si asimilan que no hay desconexión entre el aprendizaje y la conciencia del planeta como un sistema vivo. Frente a ello se debe incorporar la Educación ambiental de manera transversal en todas las áreas. Enseñar sobre la historia de la Tierra, la biodiversidad, los desafíos ambientales (cambio climático, contaminación, pérdida de recursos) es decir, la necesidad de un desarrollo sostenible. Se requiere promover la responsabilidad de cuidar el mundo, considerando acciones desde la comunidad y la protección de la rica biodiversidad del Perú.

Otra misión de las tantas para una Educación del futuro es la de crear en el estudiante un escenario social de profunda comprensión y no de transmisión de información. Promover la escucha activa, la empatía y la capacidad de ponerse en el lugar del otro. Fomentar el diálogo intercultural y la comprensión de diferentes opiniones o puntos de vista. Desarrollar la tolerancia y la apertura mental para superar la discriminación y otras taras sociales considerando la diversidad cultural y lingüística del Perú. Esto implica también una formación ética poner en mesa y discutir dilemas morales, promover los valores de la justicia, la equidad, la responsabilidad y la solidaridad.

Saber cómo formalizarlos siete saberes fundamentales en nuestra Educación y cómo los hacemos parte de nuestro actuar educativo es fundamental desde lo reflexivo, pero con el manejo de estrategias docentes, programas de acción y proyección social podemos encaminar temas transversales dentro de los contenidos, movilizarlos y hacerlos tangibles. Para ello no solo es necesario tenerlos en cuenta dentro de una planificación curricular, además es elemental propiciar una Educación que incite al juicio observador; no personas criticonas, sino ciudadanos con desarrollo crítico y creativo.

Si bien la propuesta curricular del DCN (Diseño Curricular Nacional, 2005) registraba orientaciones como: Educación para la gestión de riesgos y la conciencia ambiental (EPE) Educación para la convivencia pacífica y respeto entre géneros, además de Educación para la Investigación (EPGR), y Educación para el desarrollo de las habilidades comunicativas (EPS), ahora circunscritos al CN (Currículo Nacional 2016), es necesario plantear una «Educación para la crítica del conocimiento (EPC)» donde se incluya explícitamente los saberes de Morin en la didáctica, inducir la duda de la información sobre lo que se plantea en clase, iniciar sesiones con poderosos cuestionamientos (preguntas trascendentes), hacer del el conflicto cognitivo una constante meditación enfocada en problemas urgentes de la sociedad. Esto en gran medida puede hacer que nuestra sociedad sea menos manipulable y forme una conciencia colectiva más sólida.

Tendencias identificadas en la Educación postpandemia

Luego de la pandemia es importante reflexionar sobre las tendencias las cuales viran el futuro de la enseñanza y el aprendizaje en el país; observarlas con anticipación garantiza una visión más amplia de las propensiones futuras en la Educación Superior, no solo pone en alerta sobre nuevas amenazas y crisis globales en el planeta, además permite ver nuevas especialidades y demandas del mercado. Identificamos por ejemplo en lo social, una creciente crisis de gobierno, poca claridad respecto a derechos sociales; nuevas carreras y formas de trabajo además de la ampliación de la brecha digital y problemas de salud mental. En lo tecnológico se suscribe la adopción generalizada de modelos de aprendizaje híbrido, mayor uso de tecnologías de aprendizaje y necesidad del desarrollo docente en línea. Lo político económico juega un papel primordial con el aumento de la globalización en línea, la lucha de mercados

entre EE. UU. y China la, demanda de habilidades laborales nuevas y la incertidumbre en los modelos económicos propios. Finalmente, Lo ambiental considera en alerta el cambio climático y la reducción del desarrollo sostenible.

De igual importancia es abordar las megatendencias para proyectar mejor el panorama educativo en el país ³⁹. Las naciones aún más herméticas no se desarrollan aisladas ni mucho menos desconectadas luego del vertiginoso cambio originado por la crisis sanitaria. La crisis de salud por el coronavirus de cierta forma nos ha homogenizado, por ello, aquellas prácticas tecnológicas adquiridas por urgencia deben estar inmersas a la proyección del uso responsable de la IA (Inteligencia Artificial), así como también los modelos mixtos e híbridos, el análisis de aprendizaje, la micro credencialización, los recursos educativos abiertos y la capacitación de herramientas en línea. Potencializar estas prácticas adquiridas por confinamiento nos anticiparía ante los impactos que probablemente tendríamos frente a una nueva crisis global sin perder de vista las tendencias propias que faltan abordar internamente: equidad e inclusión, resultados del aprendizaje, riesgos sociales, etc. que aun conviven entre nosotros mucho antes del virus.

En resumen, son varias las tendencias identificadas en la Educación peruana tras la pandemia: La aceleración digital y el desarrollo de competencias digitales pese a la desigualdad social, una falta de atención a las habilidades socioemocionales que incluye estrés, ansiedad e incertidumbre; grandes brechas de aprendizaje debido a las desigualdades sociales con falta de equidad, inclusión y atención a poblaciones vulnerables y finalmente la necesidad de involucrar más a la familia con un rol más activo de los padres. Estas tendencias continúan moldeando el panorama educativo actual y el futuro del país.

Cuatro escenarios y perspectivas postpandemia

En lo educativo conviviremos con futuras variantes, además de las enfermedades de siempre: desnutrición, polio, influenza, el friaje en zonas altoandinas y el abandono. Pero la virtualidad llegada con el virus será también parte de la vida de los niños, un placebo sin aulas, oportunidad o peligro al cual debemos proyectarnos frente a las

³⁹ Las megatendencias son fuerzas de cambio de tipo social, demográfico o tecnológico capaces de transformar el mundo y nuestro modo de vida. La globalización, automatización y digitalización están cambiando constantemente el mundo. El cambio demográfico, la individualización, la escasez de recursos y el cambio de poder económico están acelerando aún más el proceso de cambio.

innegables tendencias. Debemos organizar la información de patrones lógicos que pueden ayudarnos a configurar los posibles escenarios al futuro dentro cuatro puntos de influjo con los que podemos meditar sobre probables espacios de una nueva enseñanza y el aprendizaje.

El primero tiene que ver con la aceptación desaforada de las clases virtuales, cursos en línea híbridos y otros que, bajo pretexto de optimizar tiempo, se han monetizado brindando a instituciones ingresos amplios de forma espuria. Muchos bajo el lema de 'sin fines de lucro' prometen ofrecer Educación de vanguardia desde las pantallas buscando solo rédito a la Educación. Con el mal uso de la virtualidad se ha desconfigurado la concepción formativa del aprendizaje, por ello es necesario volver a evaluar qué competencias sí son compatibles y cuáles implican necesariamente escenarios reales de presencialidad. Aprovechar las oportunidades de conectividad no implica por sí mismo generar aprendizaje, es más bien ahora una condición necesaria como recurso.

El segundo está en relación con la Educación Superior que emerge de la pandemia más ágil y con menos recursos para operar. Para algunas instituciones, *«hacer más con menos»* significa hacer más por menos estudiantes y dosificar los modelos tradicionales de Educación y financiación; para otras, significa fortalecer un compromiso con la sostenibilidad, la diversidad, la equidad y la inclusión adoptando modelos alternativos e innovadores que formen a más estudiantes de manera más eficiente.

El tercero punto es que la financiación estatal para las instituciones públicas de Educación Superior se ve restringido, y las instituciones que dependen de los presupuestos operativos basados en matrículas no han podido sobrevivir a la disminución de las inscripciones de estudiantes. La investigación académica es menos colaborativa y poco basada en la comunidad, es mucho más dependiente de la financiación empresarial y de las agendas políticas y económicas; con ello la enseñanza y aprendizaje informalmente remoto se han deslizado hacia la mediocridad impulsados no solo por la falta de recursos y el desarrollo docente, sino por el desvanecimiento del espíritu crítico.

El cuarto refiere a nuestro entender que, la Educación adopta un modelo de *«cualquiera en cualquier lugar»*, lo que abre un mayor acceso para que más personas obtengan

estudios, títulos y credenciales a través de tecnología con diseños y programas flexibles, menos rígidos y saturados. Referimos a personas con problemas físicos o de traslado, con situaciones de salud, riesgo o geografía que pueden tener oportunidad de algún tipo de aprendizaje a medida que las instituciones implementen medidas más humanizadas y relacionales.

A la luz de las tendencias y los posibles escenarios *¿Qué podemos decir sobre las implicancias de las instituciones?* Los informes educativos de países como Australia, Sudáfrica, Turquía y los Estados Unidos presentan cinco perspectivas representadas en contextos culturales diferentes, pero con un sorprendente grado de similitud en la Educación: conciben temas prioritarios como la colaboración, la flexibilidad, el abordaje de las desigualdades y «Las ecologías de aprendizaje abierto.⁴⁰» Al intentar trazar un mapa del posible futuro de la enseñanza y el aprendizaje de nuestro país, debemos comenzar por comprender que las tendencias más influyentes se forman fuera de los muros de la institución. La Educación, al fin y al cabo, siempre tiene espacio en cualquier lugar y tiempo, pero está sujeta a una serie de fuerzas externas que la dirigen: lo social, lo tecnológico, lo económico, lo ambiental y lo político.

De hecho, es casi imposible tabular todos los efectos que la pandemia ha tenido en todas sus instancias de la Educación. No importa el tema de discusión (nuestra vida social, nuestra dependencia tecnológica o la perspectiva económica de nuestro futuro), los zarcillos de la pandemia lo han copado todo. Por ello es bastante notable que muchas de las tendencias universales identificadas también son las tendencias en nuestro país, propias de nuestra realidad: La salud mental, la brecha digital, la financiación de la Educación Superior; estas eran de gran interés incluso antes de la pandemia y siguen siendo importantes hoy, y probablemente lo seguirán siendo siempre. Sin embargo, lo que ha cambiado luego de la pandemia son las formas en que los especialistas discuten sobre ellas y la reflexión que tienen sobre sus implicaciones. Los problemas de salud mental y la brecha digital solo se han visto más exacerbados por la pandemia pues siempre habitaban llanamente con nosotros. Las preocupaciones sobre la financiación ahora también incluyen el valor percibido (y el costo) de la *Educación virtual* que actualmente se ofrece en muchas instituciones privadas en relación con la economía de las familias.

40 El concepto de ecología de aprendizaje se vincula directamente con la idea del aprendizaje permanente y reclama una visión longitudinal de los factores, elementos y componentes que contribuyen al desarrollo personal y profesional de las personas en diferentes momentos de sus vidas. (Revista Educativa Comunicar 2020)

Cuando hablaban de *semipresencialidad*, nadie imaginaba medio estudiante en clase, así mismo en lo educativo todo se concibió distinto hasta el 2021; dejando de lado los paralelos, un buen número de tendencias ahora en nuestro país recién son nuevas y todas las tendencias en la categoría «tecnológica» son nuevas cada año, lo que quizás no deba ser sorprendente dada la migración generalizada de la Educación remota o semipresencial con relación a países más avanzados. En resumen, estas se basan en las discusiones y aportes proporcionados por expertos en Educación Internacional y cada una abarca mucho más complejidad y variabilidad entre diversos países, gobiernos, estratos y realidades que deberíamos tomar en cuenta para una necesaria reforma.

Necesidad de una Reforma Educativa en el Perú tras la pandemia

Para entender las medidas que urgen frente a nuevas demandas, es importante revisar las distintas transformaciones presentadas en los gobiernos a lo largo de nuestra historia republicana. El primer intento previo a las reformas lo hizo sin lugar a duda el Gral. Don José de San Martín en el año 1821 con un Decreto Educativo para consolidar una base ideológica para el proyecto independentista en la que tuvo que enfrentar diversos obstáculos como la falta de recursos y financiamientos; no había posibilidad de atender la necesidad en infraestructura sin fondos públicos suficientes, así fue que San Martín comisionó esta diligencia a la iglesia en los monasterios y abadías confiriendo a los curas la enorme responsabilidad de educar a las personas: en muchos casos se tuvo que aplicar el método lancasteriano⁴¹ propuesto por Thomson⁴². Esto permitía que un solo maestro atendiera hasta 200 o 250 estudiantes al mismo tiempo. Aquí encontramos un primer ensayo: la entrega de la Educación por necesidad a un régimen dogmático que la subsista, sin intentos de articularla en función a requerimientos reales, el peor error fue volverla oficial en muchas instituciones, incluso requisito, a pesar de que la Constitución establece que debe ser laica.

Otro caso viene acompañado sobre el hecho de haber atado el voto al saber leer y escribir considerado por algunos el primer intento de reforma que se hizo en el Perú y

⁴¹ El método de Lancaster consistía en la enseñanza de los estudiantes más preparados a los otros alumnos.

⁴² Thompson creó la Sociedad Lancasteriana que tuvo a su cargo también la Imprenta de Educandos de Lancaster, instituciones que defendían la difusión de las primeras letras basándose en el sistema de enseñanza lancasteriano.

que tuvo como principales obstáculos el no contar con los suficientes profesores; no tener los recursos humanos ni tampoco los económicos. Más adelante ocurrirá la tragedia de la llamada Guerra del Pacífico y el primer gran intento de reforma⁴³ se dará con los civilistas como lo denominó Jorge Basadre: una reforma que entiende la Educación como la castellanización por lo que se envían milicias de docentes hacia los Andes, hacia la Amazonía, a los lugares más alejados para que castellanicen. En este contexto, el concepto de educar se limitaba a la homogenización de una lengua sin consideración a la diversidad o la necesidad de redimir los valores interculturales que pudiesen existir. Finalmente, lo que se quería era uniformizar en términos lingüísticos a la nación o a lo que los civilistas entendían por nación. Este ensayo de los civilistas fracasó, pues se estrelló con el gobierno de Leguía que nunca pudo impulsarla.

Posteriormente hubo intentos en el gobierno de Bustamante y Rivero sobre un enfoque distinto que contó con el célebre maestro Encinas⁴⁴ en la comisión de Educación junto al respaldo del reconocido José María Arguedas, sin embargo, el Gobierno no perdía de vista la castellanización como el eje de la reforma que busca incorporar la lengua española a partir de la lengua originaria, por lo que los profesores del Perú debían hablar y escribir para poder introducir el castellano; surgió una serie de sesgos e ideas preconcebidas en quienes articulaban este intento reformista de paternalismo cultural al asumir que la cultura occidental estaba por encima de otras culturas a las que se les miraba como culturas subdesarrolladas a las que había que ayudarlas a evolucionar. Se trató de un error contundente en la conceptualización de la Educación Peruana respecto a su arraigo originario.

Un segundo intento de reforma mucho más ambicioso y que involucró al sector de la sociedad en su conjunto fue el que se dio con el gobierno militar de Juan Velasco Alvarado, el cual, finalmente también fracasó ya que anteriormente Belaunde hizo con demagogia una serie de ofrecimientos al prometer mejoras económicas a los profesores quienes luego de varias jornadas de lucha no fueron atendidos porque no se contaba con el financiamiento debido. Es decir, cuando asume el poder Juan Velasco Alvarado encontró imposible cumplir con estos compromisos salariales por lo que los

43 Entiéndase por «Reforma» como los cambios significativos mejor articulados, ya que el término reforma y cambio están presentes en el discurso político mayormente como palabra más no como acción o contenido.

44 José Antonio Encinas Franco fue un educador y político peruano que defendió la educación en el Perú con sus ideas y contribuciones a la reforma educativa.

profesores sindicalizados, sumando aún más razones⁴⁵, radicalizaron su rechazo al gobierno militar.

Es necesario indicar que el nacimiento del Sutep⁴⁶ responde a mejorar principalmente las condiciones salariales del docente, lo cual era entendible y justo, sin embargo se pierde de vista la intención de ampliar y mejorar el servicio educativo o de discutir la calidad de la enseñanza, y ese es otro error en el fracaso de la reforma de Velasco a pesar del apoyo de mentes destacadas como la de Salazar Bondy, Valcárcel o Peñaloza pues no se tenía cómo financiar lo que la comisión proponía para la reforma y esto hacía muy difícil su implementación. Por ello no debe entenderse que no se quiso implementar, en realidad nació la propuesta desfinanciada porque además el Estado procuraba otras reformas en varios sectores y el pretender atenderlos a todos con el mismo presupuesto fue prácticamente imposible.

Estamos hablando que en esa década el porcentaje que representaba el presupuesto educativo era de alrededor del 19% del total del presupuesto general de la República, pero se trató de una realidad muy particular porque en la década del 60 y 70 no teníamos la masificación del servicio de ahora. No se había expandido el servicio como lo tenemos hoy en día con la cantidad de peruanos en el sector Educación; de hecho eran pocos los que llevaban Educación secundaria y a partir de ese momento se empezó a iniciar el camino de la obligatoriedad, lo que demandó no solamente más infraestructura, sino también más profesores pues no había los suficientes; por cierto, tampoco había cómo pagarles desde el sector estatal, por eso es que la reforma se tambalea de manera tan evidente y se hace imposible de sostenerse cuando el gobierno militar entra en su segunda fase con Francisco Morales Bermúdez. Posteriormente vendrá de nuevo Belaúnde con la contrarreforma o el desarmado de lo que se había avanzado en la década del 70. Tiempo después, en el primer gobierno de Alan García se abandona también el proyecto reformista, y es en la década del 90 que se ejecuta una contrarreforma a la que muchos llamaron Reforma Neoliberal que finalmente fue la contrarreforma pues tomó como punto de referencia lo realizado en el gobierno militar con la comisión que seriamente pensó sobre la problemática educativa en el Perú; sin embargo, a pesar de algunos visos favorables, las políticas educativas en el

45 Falta de participación, autoritarismo y represión, creación del Sutep.

46 El Sindicato Unitario de Trabajadores en la Educación del Perú, fundado por Horacio Zeballos Gámez en 1972, es una organización peruana que agrupa a docentes que trabajan en los colegios públicos. Es el de mayor cantidad agremiados en el Perú y uno de los primeros en ser reconocidos por el Ministerio de Educación.

gobierno de Alberto Fujimori obedecen a las más grandes críticas sobre Educación en el Perú⁴⁷.

Tenemos pues en largos tramos los antecedentes históricos sobre la mesa; el problema educativo sigue allí latente, es un ente complejo que requiere necesariamente repensar en: ¿Qué país aspiramos? cómo es que queremos la Educación de aquí hacia las próximas décadas luego de nuestros funestos resultados en la radiografía de la pandemia.

Cuadro 2: Reformas educativas en el Perú

Reformas	Años	Objetivos	Presidentes
Civilista	1920	Buscó modernizar la Educación peruana	Augusto B. Leguía
Nacionalista	1960	Transformación estructural de la sociedad	Juan Velasco Alvarado
Neoliberal	1990	Descentralización administrativa con participación del sector privado	Alberto Fujimori F.

Fuente: Elaboración propia 2

Diez puntos para una Reforma Educativa

La persistente reflexión del tema educativo tiene asidero argumentativo desde tres ángulos innegables. El primero está referido al de la *formación profesional* como profesor, ya que por irrupción se atribuyen cargo y opinión sobre problemas educativos: economistas, tecnólogos, psicólogos u otros externos a la médula formativa. Incluso catedráticos solo por la enseñanza de alguna materia, (docentes universitarios, pero no profesores) hacen una extrospección telepática de la pedagogía y la didáctica intentando entender los paradigmas. Sumado a ello, están los cuestionados cargos funcionarios en la Educación, pues ¿Por qué un profesor no puede ser ministro de Economía? pero ¿Por qué sí un Economista puede ser ministro de Educación? La respuesta más rápida quizás sea de cuestión política y no de meritocracia, y es allí donde se requiere persistir en la *formación profesional*; profesores que además de estar

47 Privatización de la Educación, falta de regulación, acceso inequitativo, baja calidad, escasez de material educativo e inversión en el mantenimiento de infraestructura, falta de participación de las regiones, deserción y bajo rendimiento escolar.

capacitados para asumir cargos públicos tengan una ideología humanista de fondo, con visión y concepción de país. Es fundamental que los profesores sean las autoridades educativas en el ministerio de Educación.

Un segundo ángulo nos permite meditar nuevamente desde adentro ya que otros profesionales también han incursionado en lo educativo. La experiencia docente es sin duda el más sólido argumento para referirse a una reforma, ¿pues cómo sugerirla sin la práctica en el hecho educativo? Muchos tecnólogos de la Educación han emitido desmedidas opiniones sin pericia ni implicancia formativa, lo cual solo se conoce bien en la interacción profesor - alumno, vale decir que la crítica es aún más solvente desde el núcleo y la complejidad formativa que se desempeña en la profesión misma. Podría pensarse en que se sobrepone una *falacia ad verecundiam* y no la trayectoria docente. La diferencia radica en que hay profesionales de la Educación quienes desde las aulas del nivel inicial, primaria y secundaria se aproximan a la situación del propio hecho educativo, a naturaleza de la profesión y que incluso esta tiene matices desde el sector privado contrastando un sentido de Reforma Educativa con una concepción más empresarial que humanista. Indudablemente no podríamos a atrevernos a emitir un juicio tan solo con la profesión y la experiencia, es necesario formar vínculo serio, es decir un compromiso con la Educación y dentro de esta tener una perspectiva del país que queremos, y ello dependerá de la concepción que aguardamos sobre el mundo ¿Qué es lo que queremos lograr con la Educación? Sobreponiendo un desarrollo más humanista ante cualquier otro requerimiento que coadyuve el progreso del país, apuntamos diez prioridades a reformarse en lo educativo.

- 1 *Persistir en la equidad en la Educación* que es el primer y principal aspecto, además de perentorio es determinante y exige democratizarla. Las diferencias socioeconómicas en el país se manifiestan en el acceso desigual a una Educación de calidad que no solo conlleva a rendimientos disímiles, la mercantilización y lucro por el aprendizaje, sino que además perpetua la imagen clasista y discriminatoria en el Perú de 'quien tiene más dinero puede dar mejor Educación a sus hijos'.
- 2 *Garantizar una constante capacitación y evaluación docente*, por la dificultad palmaria que implica actualizar al profesor con nuevas reflexiones pedagógicas, estrategias didácticas, además de renovar conocimientos sobre el uso de las tecnologías y otras herramientas generadas por las IA. Esto implica también

- evaluar el desempeño docente y promover su ascenso.
- 3 *Reducir la brecha digital* debido al problema expuesto durante la pandemia reflejado en la falta de acceso a dispositivos tecnológicos y conectividad que afectó gravemente el aprendizaje sobre todo en zonas rurales y comunidades más vulnerables del país.
 - 4 *Atender la salud mental y socioemocional*, no solo como rezagos del confinamiento y el impacto provocado por confinamiento; hay en el Perú un virus endémico por siglos que es la violencia en todas sus manifestaciones: el racismo, la discriminación, el feminicidio, etc. que no permiten construirnos como nación y que la Educación peruana no atiende justamente por aquellos estratos socioeconómicos que rigen y nos separan.
 - 5 *Proveer de infraestructura escolar a todo el país*. Muchas escuelas, especialmente en las zonas alejadas de la capital y del interés de quienes gobiernan, no cumplen con las condiciones básicas de infraestructura e implementación mobiliaria. Bajo políticas neoliberales, irresponsablemente se ha otorgado a la inversión privada la posibilidad de cubrir zonas baldías o espacios de alta demanda, lo que ha llevado a mercantilizar la Educación hasta volverla un negocio, un desaforado lucro y no un derecho.
 - 6 *Fortalecer un Currículo Educativo real*. Las competencias no son universales a pesar de las demandas actuales del mercado laboral en una sociedad de constantes cambios. Además, debe considerarse las necesidades regionales; por tanto, prevalecer la pluriculturalidad en el país debe ser un principio educativo fundamental de un currículo más democrático y menos normativo.
 - 7 *Fortificar la evaluación y recuperación de aprendizajes*. Luego de la pandemia muchos estudiantes perdieron aprendizajes significativos durante la Educación remota. Se trata de una gran pérdida, medida especialmente con los índices de comprensión lectora que afectan a todas las áreas curriculares.
 - 8 *Fomentar mayor participación comunitaria*. La desconexión entre las escuelas, las familias y las comunidades limita las estrategias de apoyo educativo, por ello es menester volver a involucrar a la comunidad educativa abriendo los ojos a la realidad de las crisis que rodean a la escuela; no solo se requiere de sinergia para resolver problemas internos, la extensión de la escuela es de afectación social y exige participación ciudadana.
 - 9 *Establecer políticas públicas sostenibles*. Pues persiste la falta de continuidad

en políticas educativas concretas debido a las crisis de gobiernos y a una clase política enquistada que no prioriza la Educación, esto afecta indefectiblemente al anhelo de equidad y calidad educativa, además que exige incrementar el presupuesto educativo en remuneraciones, infraestructura, implementación, programas, becas, etc. Se requiere una reforma en la que se priorice la atención en recursos humanos y no en los minerales.

- 10 *Garantizar la diversidad cultural y lingüística* pues no siempre es valorada ni integrada adecuadamente en el sistema educativo; los casi cincuenta idiomas y sus respectivos asideros culturales por lo pronto forman parte de una bitácora inerte en lo educativo mientras no se promuevan su conocimiento desde las escuelas; se requiere conocer más sobre nuestra de identidad cultural para encaminarnos como nación y para ello es urgente sugerir cambios no solo desde el Ministerio de Educación, también desde otras carteras.

La Educación como base de desarrollo en cualquier sociedad exige ser protagonista de primordiales cambios y por ello es urgente una reforma educativa en el Perú que no solo apunte a enfrentar las necesidades del nuevo mercado laboral ni los futuros desafíos de la sociedad del conocimiento con las IA; la preocupación fundamental de retomar la humanización por medio de ella es una exigencia que puede contrarrestar la escoria de injusticia, corrupción, desidia, abandono, violencia y demás desgracias sociales.

Prioridades para una Reforma Educativa

La pirámide de Maslow⁴⁸ es una propuesta sobre necesidades humanas la cual considera de manera lógica a la 'supervivencia física' como requerimiento primordial ubicado en la base, previo a los niveles de 'seguridad y protección' seguidos de las 'necesidades sociales' como son la pertenencia y el amor. Tal igual apunta Maslow, en la Educación del Perú es fundamental plantear una reforma priorizando las necesidades vitales de los estudiantes sobre las que se desarrolle el aprendizaje; planteamos que los recursos, el currículo y la preparación profesional para una anhelada calidad educativa requieren como base la democratización de la Educación, esto es garantizar que todos los estudiantes, sin interesar su origen socioeconómico, ubicación

48 Psicólogo norteamericano, padre de la psicología humanista, desarrolló teorías muy importantes sobre el crecimiento personal, el desarrollo integral del ser humano, la formación en valores, la jerarquía de las necesidades humanas, entre otras

geográfica, etnia, género, condición física o cognitiva, tengan acceso a una Educación que les permita desarrollar plenamente su potencial.

Gráfico 2: Necesidades para una Reforma Educativa



Fuente: Elaboración propia

Sin embargo, no solo se trata de admisión inclusiva y libre de discriminación, sino de una permanente búsqueda de calidad que demanda solucionar primero problemas de desigualdad, pues es lógico pensar que en situaciones de marcada diferencia económica sean más notorias las diferencias en el rendimiento académico, por esa razón es imposible obtener mejores resultados de aprendizaje aun con índices significativos de desnutrición, anemia y otros. Varios estudios que sostienen que los productos ricos en ácidos grasos, omega-3, vitaminas, minerales, antioxidantes y proteínas fortalecen el desarrollo y funcionamiento cerebral, en tanto las familias en pobreza no apuntan a posibilidades de una buena nutrición, incluso muchas no tienen siquiera la solvencia para tres comidas diarias; y si bien es cierto que los programas de alimentación escolar como *Qali Warma*⁴⁹, ayudan a poblaciones estudiantiles vulnerables, se requiere de mayor control nutricional, fiscalización e inspección en su producción y distribución, además de generar desde el gobierno más oportunidades laborales y mejoras salariales⁵⁰.

49 El programa Qali Warma fue creado por el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS) en el año 2012. El objetivo principal era brindar un servicio alimentario escolar gratuito, eficiente y de calidad a los estudiantes de las escuelas públicas del país. Se implementó a través del Decreto Supremo N.º 008-2012-MIDIS.

50 En Perú, el sueldo mínimo vital en 2022 fue de S/ 1,025. Este monto se incrementó en S/ 95 respecto al año anterior, que era de S/ 930, a través del Decreto Supremo N.º 003-2022-TR.

Esta condición humana suscrita a la salud física y emocional aborda evaluar también índices de violencia dentro y fuera de la familia. Referimos a problemas no solo presupuestales⁵¹ se trata de realidades disímiles entre zonas urbanas y rurales, entre escuelas públicas o privadas; el fondo es estructural e implica el éxito o fracaso del resto de la pirámide. En tanto la supervivencia es primordial necesidad humana, en Educación es su democratización.

Es importante que sobre esta supervivencia educativa se sume mayores recursos e implementaciones, la pandemia evidenció la falta de conectividad y recursos tecnológicos en muchas regiones y aun pasada la tempestad muchas escuelas en el Perú siguen enfrentando serias deficiencias en infraestructura, carecen de servicios básicos como agua, potable, electricidad e internet por ello es imposible pensar en un replanteamiento curricular más tecnológico mucho menos aspirar a la calidad educativa si sobre el tema de la equidad no se atienden la falta de recursos de infraestructura, tecnológicos, materiales, etc.; no mencionamos privilegios sino oportunidades para poder desarrollar el aprendizaje. Según la plataforma del Estado Peruano en el 2023 se incrementó en un 16.9% respecto a 2022, alcanzando los S/ 41,966 millones, ahora se espera que esta tendencia continúe, con el presupuesto para 2025 asignado en S/ 48,308 millones lo que equivale al 5.1% del PBI, por tanto, si bien es cierto que el presupuesto para la Educación tuvo un crecimiento notable en los últimos años es necesario estar atentos a cómo se maneja su distribución a razón de prioridades y el manido tema de corrupción.

Estos niveles piramidales no son independientes sino consecutivos uno del otro, por ello es también importante que además de seguir flexibilizando el currículo a las distintas realidades culturales y sociales de cada región, se destinen recursos a la capacitación tecnológica para una reforma educativa que incluya una transformación digital más resuelta en las programaciones curriculares; es insuficiente desarrollar capacidades tecnológicas solo con una Competencia Transversal⁵² cuando se aproxima una eclosión de IA, estas ahora son indudablemente necesidades educativas del siglo XXI.

51 En Perú, el sueldo mínimo vital en 2022 fue de S/ 1,025. Este monto se incrementó en S/ 95 respecto al año anterior, que era de S/ 930, a través del Decreto Supremo N.º 003-2022-TR.

52 La competencia 28 es «Se desenvuelve en los entornos virtuales generados por las TIC» se refiere a la capacidad de los estudiantes de utilizar las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para potenciar su aprendizaje.

Operación	IA
Transcribir reuniones	Fireflie
Generar ideas	Chat gpt
Crear imágenes	Midjourney
Crear videos	Runway ml
Redactar correos	Gemini
Transcribir audios	Pin point
Crear presentaciones	Copilot
Analizar datos	Claude
Resumir notas	Notebook lm
Generar códigos	Replit

Algunos especialistas afirman que logrados los procesos cognitivos básicos según los ciclos de aprendizaje el uso de determinada IA puede ser aprovechada en función al tiempo, edad y necesidad del estudiante por ello fundamental es el dominio docente: realizar formatos textuales, realizar selecciones, ordenar u organizar información, etc. Nadie en sano juicio utilizaría una calculadora para saber cuánto resulta de la multiplicación de cien por cien, de la misma manera el uso de IA supone ser un recurso subsidiario para desarrollar procesos de mayores retos que ya configuran nuevas carreras en el país como: *Ingeniería en Ciencia de Datos, Ingeniería de Ciberseguridad, Tecnología Médica, Administración y Negocios Digitales* etc. Otras profesiones en países potencia son:

Profesión	Especialidad
Desarrollador de software de IA Diseñador de experiencias de IA Consultor de gobernanza de IA Arquitecto de sistemas de IA	Crea aplicaciones impulsadas por IA, como asistentes virtuales y sistemas de reconocimiento de voz y de imagen. Crea interfaces intuitivas que mejoren la interacción entre humanos y sistemas de IA. Trabaja con organizaciones para crear soluciones de gobernanza a medida dentro de Dataiku. Diseña y supervisa la estructura de los sistemas de IA dentro de una organización.

Dentro de una reestructura curricular debe plantearse además su vulneración ética para conocer la complejidad y la amenaza que puede ocasionar su desmedido uso. En Londres ya existe un proyecto para reemplazar profesores por IA; se trata de 20

alumnos de un colegio privado llamado *Davis Game* que ha implementado un programa con inteligencia artificial en la mayoría de las asignaturas. Estudiantes de entre 15 y 17 años probarán este nuevo diseño que seguirá en un plan de estudios diseñado también por IA que además monitorizará su progreso, detectará dificultades en tiempo real, y propondrá ejercicios para conseguir superarlas. Cada estudiante tendrá un plan personalizado creado según sus capacidades, es decir que si realmente se quiere saber por qué un estudiante no está aprendiendo, la inteligencia artificial es más efectiva; por supuesto que esta medida es polémica, incluso es considerada un error garrafal para otros por la deshumanización del proceso de aprendizaje, quizás solo un ensayo y error⁵³.

Paralelo a las medidas de incorporación de IA al Diseño Curricular, es perentorio que a la vez los estudiantes desarrollen habilidades blandas, pensamiento crítico y creatividad, además de persistir en los conocimientos académicos en las distintas áreas curriculares que corren riesgo de extinguirse por la proyección y espíritu mercantil del Currículo con el Enfoque por Competencias al mundo global: La pintura, la música y en general las artes; idiomas nativos, la caligrafía, la filosofía, la literatura y toda disciplina humanística.

Bajo ese nivel, fortalecer la formación docente y actualizar estrategias didácticas no son suficientes apelando al juicio personal y al autofinanciamiento; desde el ministerio es necesario asegurar que todos los profesores cuenten con las herramientas y conocimientos de boga tecnológica. La escasa capacitación docente frente al uso desaforado de las IA potencialmente es riesgosa para la Educación, pues no solo se trata de su estudio y aplicación, se requiere interiorizar el aspecto ético de su uso y demás implicancias. En ese sentido también es necesario reconsiderar el tema deontológico en lo escalafonario, los asensos, las evaluaciones, los acompañamientos y las capacitaciones permanentes.

Finalmente no solamente evidencian los resultados de evaluaciones nacionales e internacionales que la Educación en el Perú aún es deficiente con índices por debajo del promedio en comprensión lectora, matemáticas y ciencias, es en la sociedad donde se evalúa el producto formativo; el desinterés cultural, la falta de compromiso y los escasos valores son eternos repitentes de nuestro país; bajo ese contexto hablar de

53 Fuente: Noticias Cuatro Mc podcast.

calidad educativa implica un grado superlativo deseado, es la cúspide piramidal soñada que muchas empresas privadas ofrecen por mero marketing, debido a que ninguna entidad como la extinta *Sunedu* observa constantemente los estándares.

Mejor distribución del presupuesto educativo

En la revisión del Presupuesto Público (PP) 2023, acordado por el Ejecutivo y el Legislativo, la Educación sigue siendo la principal prioridad en la asignación de recursos. El Presupuesto Institucional de Apertura (PIA) 2023 refleja un incremento significativo en su financiamiento respecto a años anteriores, representando aproximadamente una quinta parte del total del PP y equivaliendo al 4,1 % del PBI proyectado para el año. Sin embargo, este aumento debe analizarse con medida, ya que aún no constituye un avance decisivo hacia la meta del PEN 2036 y el Acuerdo Nacional de elevar gradualmente el presupuesto educativo hasta alcanzar el 6 % del PBI. Además, la capacidad del Estado para ejecutar eficientemente estos recursos sigue siendo limitada, con problemas persistentes de subejecución presupuestal, especialmente en inversión de capital y en el gasto a nivel subnacional, como se evidenció en 2022.

A lo largo del año, las modificaciones presupuestarias generan variaciones significativas entre el PIA y el Presupuesto Institucional Modificado (PIM), con transferencias y reajustes que pueden distorsionar la ejecución real del gasto. En particular, el presupuesto del MINEDU suele ser objeto de repetidas modificaciones, funcionando como un fondo de reserva para reasignaciones a gobiernos subnacionales, lo que plantea dudas sobre la eficiencia y transparencia de este mecanismo. Por tanto, más allá de aumentar los recursos, es fundamental fortalecer la capacidad del Estado en todos sus niveles para ejecutar de manera eficiente y oportuna el presupuesto educativo. En este sentido, el apoyo del gobierno central a las entidades subnacionales es clave para mejorar la gestión de los fondos y garantizar un impacto real en la Educación. Las gestiones para incrementar los recursos destinados a la Educación, aunque legítimas, no pueden ignorar el problema persistente de la subejecución presupuestaria. En el transcurso del tiempo, las solicitudes de mayor financiamiento no han ido acompañadas de propuestas para optimizar la eficiencia, rapidez y transparencia en el uso de estos fondos.

En el año 2023 el gasto de inversión en Educación alcanzó niveles históricos, pero este aumento debe evaluarse con cautela debido a los bajos índices de ejecución observados en 2022. En particular, los gobiernos subnacionales han mostrado dificultades para gestionar inversiones de manera efectiva, lo que plantea la necesidad de mejorar no solo el volumen del gasto, sino también su impacto real en el sector educativo. Este problema no se limita a la inversión en infraestructura, sino que se repite en diversos rubros donde las asignaciones presupuestarias iniciales suelen ser ajustadas a la baja a lo largo del año, y los niveles de ejecución real frecuentemente quedan por debajo de lo previsto.

En cuanto a la descentralización del gasto educativo, el aumento en el financiamiento para los gobiernos locales en 2023 es significativo; no obstante, es necesario analizar si estos recursos realmente fortalecen la capacidad de gestión local o si solo implican una transferencia de responsabilidades sin una mejora efectiva en la ejecución del gasto. Esto es especialmente preocupante en las regiones más pobres y aisladas donde las limitaciones de gestión presupuestal pueden dificultar el uso eficiente de los fondos haciendo crucial el apoyo técnico y administrativo del gobierno central. Por otro lado, la distribución del presupuesto muestra diferencias notables entre sectores. Mientras que el Planeamiento Gubernamental y Gestión experimentan un considerable aumento de recursos, a pesar de problemas de ejecución en 2022, preocupa la reducción del financiamiento para la gestión de riesgos y emergencias en Educación. Esto podría afectar la capacidad de respuesta ante desastres naturales y otros eventos adversos, lo que convierte a este tema en un punto clave de seguimiento durante el año.

En el ámbito de la Educación Básica (EB), sigue siendo la principal destinataria de recursos dentro del presupuesto educativo, aunque en 2023 su crecimiento presupuestal es menor en comparación con otros sectores. Un aspecto positivo es el aumento significativo en la inversión para infraestructura y equipamiento, aunque persisten dudas sobre la capacidad de ejecución de fondos. También es importante acotar que resulta preocupante el estancamiento del presupuesto para la Educación Secundaria y, aún más, la reducción en la asignación para la Educación Básica Alternativa, que atiende a sectores vulnerables con dificultades de acceso a la Educación, lo que representa un retroceso en términos de equidad.

En cuanto a la Educación Superior (ES), ha recibido un incremento considerable en su financiamiento, con especial atención a universidades provinciales de reciente creación; no obstante, surgen interrogantes sobre la capacidad de estas instituciones para gestionar eficazmente los recursos adicionales. Asimismo, se observa un aumento en la inversión en programas educativos superiores, tanto universitarios como no universitarios, con una excepción preocupante: la reducción presupuestaria del Programa 0122⁵⁴, que afecta el financiamiento de Beca 18, limitando el acceso de estudiantes de alto rendimiento a oportunidades educativas.

El presupuesto de 2023 también contempla un crecimiento en el gasto destinado a remuneraciones y cargas sociales en el sector educativo. La mejora salarial de los docentes ha sido una prioridad constante, reflejada en incrementos y amortización de la deuda social; sin embargo, este aumento en la demanda financiera debe evaluarse en función de la sostenibilidad del financiamiento a largo plazo. Además, es importante que los esfuerzos por mejorar la remuneración vayan acompañados de estrategias para fortalecer la capacitación y acreditación docente asegurando no solo mejores ingresos, sino también una enseñanza de mayor calidad.

Desde una perspectiva de inclusión y equidad, no se observa una política clara que garantice una distribución más justa de los recursos educativos. La asignación de presupuesto por regiones no muestra una relación directa con los niveles de pobreza, lo que refuerza la falta de un enfoque equitativo en la distribución de fondos. De igual manera, los programas destinados a mejorar el acceso a la Educación para poblaciones en desventaja no han recibido un impulso significativo en términos financieros.

En particular, aunque el Programa 0106⁵⁵, enfocado en la inclusión de estudiantes con discapacidad, ha recibido un ligero aumento en su asignación, su financiamiento sigue siendo insuficiente, representando solo el 0,55% del presupuesto educativo total. Por otro lado, el Programa Presupuestal 0150, que busca ampliar el acceso a la Educación Básica, ha registrado un incremento en el presupuesto inicial, pero existen dudas sobre su ejecución efectiva debido a los bajos niveles de implementación observados en 2022. Finalmente, persiste la preocupación por la reducción de recursos del Programa 0122, lo que afecta negativamente el acceso de estudiantes de alto rendimiento a

54 Entrega de beca para becarios de la modalidad ordinaria (Incluye subvención y tasas académicas).

55 Este programa, implementado desde el año 2013, tiene como beneficiarios a estudiantes con discapacidad intelectual severa que requieren apoyos permanentes.

oportunidades educativas fundamentales como Beca 18. En ese sentido más allá de la mejora presupuestal que aún es insuficiente, la distribución en cada rubro educativo requiere ser reestructurado.

Practicando la conciencia crítica y crística

La racionalidad nos permite inferir que no solo la devoción puede acercarnos a la práctica de los valores axiológicos, en tanto el ateísmo y agnosticismo no deben ser vistos como antítesis de lo ético o moral. A pesar de que normalmente se asocia la práctica axiológica a un dogma o religión, hoy en día podemos hablar de la conciencia crítica y crística, que coadyuvarían a las personas a elevar su comprensión de sí mismos y del mundo de una manera más racional y holística sin caer en diferencias culturales de religiosidad y fanatismos que por años han potencializado una rivalidad destructiva del único hogar compartido llamado Tierra.

Una persona que practica la conciencia crítica y crística promueve el amor propio y la autoaceptación; ayuda a reconciliar y liberar las heridas del pasado sin ser gregario de alguna fe necesariamente; entiéndase que ser crítico implica ser observador y evaluador constante de sí mismo y de su contexto: el lucir camiseta distinta respecto a una devoción grupal históricamente ha dañado intereses comunes de convivencia pues cada tribu intenta hacer prevalecer 'su verdad' cegado de la necesidad universal de los demás: «No importa si una nueva ley busca remediar las necesidades de una minoría (así esta no afecte mis derechos) no estoy de acuerdo con ella porque escrito está en mi dogma que ello es pecaminoso».

Una conciencia crítica y crística permite ver las experiencias desde una perspectiva divina superior sin caer en un fanatismo ciego lleno de absurdos e incongruentes interpretaciones. La conciencia percibe al planeta y el universo entero con una presencia mística invitando a la humanidad a evolucionar como comunidad global en lo espiritualidad (crístico) y en el pensamiento (crítico); además invita a experimentar la empatía y solidaridad con mayor franqueza humanitaria sin esperar nada a cambio, ni cielo prometido ni vida eterna por cobrar. Permite sentir la realidad de los demás, observar cómo la consciencia se expande más allá de sus límites actuales, darse permiso de ser el conductor o conductora de sus acciones sin temor al azote celestial por aquellos ojos perseguidores cual cámaras de seguridad. Simplemente nos hace

apropiarnos de nuestras acciones, asumir nuestros actos como seres en constante construcción sin adjudicar culpa a fuerzas oscuras o al rey del averno.

Es importante para una nueva Educación entender que la conciencia crítica es una actitud reflejada en la actividad de pensar y obrar diligentemente bajo una conciencia reflexiva; es decir, interactuamos en base al pensamiento lógico racional con la cual vamos elaborando argumentos, conceptos e ideas sobre la concepción que tenemos sobre el mundo; en cambio la conciencia crística es un concepto espiritual que se refiere a un estado elevado de pensamiento caracterizado por lo ideal, el amor incondicional y la sabiduría. A pesar de que el término tiene connotaciones cristianas o divinas, en un contexto más amplio se refiere a la realización del ser superior y la conexión con la inteligencia cósmica universal que busca un bien común fuera de lo ortodoxo, lo condenable en el más allá.

Los aspectos que caracterizan a esta forma de percibir el mundo es en primer lugar una unidad con lo divino: el amor y compasión universal con una profunda sensibilidad y caridad hacia todos los seres, sin juicio ni distinción. Además de una conciencia compleja con la cual se accede a una comprensión profunda de la realidad esta va más allá del intelecto a través de la intuición y la conexión con la sabiduría universal. Exige bastante reflexión ¿El porqué del por qué?

Desde las escuelas la proyección formadora en crítica y crística para la autorrealización con el reconocimiento pleno del potencial inherente en cada individuo es importante. La elevada vibración caracterizada por la paz, la alegría y la armonía juegan un papel decisivo para asegurar el bienestar y la paz social; así también el crear climas de sana convivencia y la promoción del diálogo donde se diluyen taras sociales como la discriminación, sesgos de raza, fobias u otros, pero estas alcanzadas inmaculadamente bajo la plena comprensión de la naturaleza *per se* y no con la imposición de una ley que las sancione. Algunas prácticas desde las aulas pueden incluir la constante reflexión de nuestros actos, la meditación profunda, evaluar acciones y regularlas como herramienta fundamental para aquietar la mente y conectarla con la conciencia superior. Actividades como la contemplación del arte, el deleite por la poesía, la complaciente práctica musical, acercan a una conciencia crística del mundo humano. Cultivar asiduamente solidaridad, bondad, caridad y respeto hacia los demás, configuran actos replicables en la diaria convivencia que exige un aprendizaje por imitación ineludible. Así también en el desarrollo moral y ético es importante la

afirmación de nuestras faltas e incongruencias bajo principios de honestidad e integridad. Son variadas las habilidades de buena convivencia que deben practicarse desde muy pequeños en las escuelas: el cuidado ambiental, la buena convivencia, el saber perdonar, la gestión de las emociones, etc. todas bajo el marco de la racionalidad y la cordura. No se trata de perdonar siempre, sino de saber hacerlo.

En una Reforma Educativa es indispensable enfocar la Educación desde la conciencia crítica y crística: insertar en nuestros actos el servicio a los demás, dedicar parte de nuestro tiempo y energía en ayuda al prójimo, contribuir al bienestar colectivo profesando principalmente una justicia social, etc. La conciencia crítica y crística no es necesariamente un destino final, sino más bien un estado continuo del ser en proceso evolutivo; se trata del desarrollo permanente de un nuevo individuo, de un crecimiento racional y espiritual en constante búsqueda del bien común universal.

EL PROBLEMA DEL CURRÍCULO EN EL PERÚ Y LA DICOTOMÍA CON EL SIGLO XXI

Un currículo oculto descubierto en pandemia

Es evidente que si una pandemia cambió nuestras vidas también debería cambiar nuestro sistema educativo y probablemente con este las materias, cursos, plan de estudios, etc. Quizás es el mejor momento para poner nuevos énfasis en los resultados positivos de la virtualidad educativa y debamos con ello aspirar a un modelo pedagógico más implementado que considere cambios curriculares significativos luego de la evaluación y meditación de los aprendizajes.

Muchos expertos en Educación indican que deberíamos dar prioridad a los «aprendizajes de secuencialidad», aquellos que son requisitos de competencias mayores o fundamentales para promoverse a grados o ciclos superiores según los niveles educativos. Otros especialistas añaden que se debe multiplicar contenidos para recobrar la brecha perdida en una virtualidad que no garantiza haber cumplido con los estándares ni los propósitos curriculares, mucho menos con la expectativa de haber rescatado una Educación Peruana convaleciente desde la sala de emergencia. Hay aspiraciones entusiastas para proyectar cambios curriculares significativos luego de la lección brusca de adaptarse a una modalidad sin precedentes; sin embargo poco se ha recapitado en la endemia casi genética de nuestra Educación Peruana; en la meditación de aquellos vacíos propios de fisuras geográficas, sociales y culturales que muchas veces nos ha dividido pues ningún currículo de última moda, programa o

modelo formativo de vanguardia, puede combatir eficazmente problemas como la segregación racial, la violencia de género, el machismo y demás taras incubadas en nuestra sociedad; estas se hicieron mucho más visibles que nunca en tiempos de virus y elecciones presidenciales 2021.

Volver al requerimiento básico talvez sea una opción, considerar que menos, es más, o que trabajar en lo esencial nos permitirá ver sobre todo las dificultades educativas prácticas del día a día en las escuelas. Observar que el currículo en un país tan diverso y de tantas dificultades sociales, tiene congénita enfermedad formativa desde siglos y que necesita ser curada, o de ser posible amputada: Enfrentarse a un currículo más flexible que surja del grito de las necesidades puede ser el reto postpandemia: adaptarlo a los retos tecnológicos, reducir los contenidos de las áreas curriculares, evaluar su pertinencia, insistir en el pensamiento crítico, en la importancia de la filosofía, causar reflexión de las erróneas prácticas docentes y su afectación en la sociedad, es agenda prioritaria que se debe asumir pronto. «El ensayo y error» de los hechos educativos en las escuelas es también una responsabilidad que la poca efectividad del currículo ha silenciado por décadas.

Los trabajos remotos poco convincentes, la desigualdad social en el acceso a las tecnologías, el manejo mediocre de estas por condición geográfica o económica, son una de las tantas revelaciones que en lo educativo han sido cuestionadas al Minedu pese a seguir una línea curricular por décadas enfocadas al progreso educativo en tecnologías. Todos estos tropiezos y vacíos que tienen una situación de fondo político y que por décadas pasaban desapercibidos en la normalidad educativa presencial, son también en la práctica discriminatorios y poseen el nombre dentro de lo pedagógico como «currículo oculto». (Torres, 1991)

*Jurjo Torres*⁵⁶, tiene como principal línea de investigación el análisis sociopolítico del currículum, es decir todas aquellas reflexiones sobre la práctica de un plan curricular puesto en marcha sobre determinada realidad social; vale decir, acciones referidas a múltiples temas como la discriminación, multiculturalismo y formación del alumno. Nos presenta básicamente la preocupación cotidiana de la práctica docente según lo establecido por un órgano del gobierno. Esto refiere a un diseño curricular que obedece a teorías de la reproducción de lo ya planificado donde se entiende que el alumnado y

⁵⁶ Jurjo Torres Salomé, es director del departamento de Pedagogía y Didáctica de la Universidad de La Coruña, exprofesor en las Universidades de Salamanca y de Santiago de Compostela.

el profesorado gozan de una autonomía relativa que hace posible se produzcan acciones contrapuestas a la reproducción esperada, por ejemplo: «una Educación igualitaria». El contexto educativo frente a una crisis de pandemia irrumpió el fiel calco ideal de un manual educativo con claras deficiencias en la atención educativa de los más necesitados. Estas diferencias y deficiencias se han visto sobre todo en las escuelas rurales del país e incluso en cualquier centro educacional que varó en la vacuidad sin rumbo pues en la mayoría de casos no funcionaron los postulados de las llamadas teorías reproduccionistas⁵⁷; sino que, por el contrario, se vieron en la necesidad de continuamente estar «produciendo» o improvisando una acción diferente a lo que está previsto como modelo oficial; muchas de ellas en la pandemia con la pretensión de enfrentarse a lo ya establecido, intentaron innovarse, pero otras se desvanecieron. En la llamada cátedra libre, por ejemplo, se percibió controversia en el contexto de asumir a realizar un trabajo remoto con previa inducción, capacitaciones, actualizaciones, etc. pero sin disponibilidad para enfrentar el manejo de todo el cromatismo que ofrecen las tecnologías educativas. En casos ejemplares, algunos de ellos adquirieron por adiestramiento propio nuevas oportunidades, mientras otros lamentablemente claudicaron en el intento al verse segregados.

El fracaso de la Educación de Género

Recordemos que las dinámicas sociales son también resultado de las regulaciones formativas y estas se perciben en cómo se manifiestan las personas colectivamente ante determinado precepto. En la fallida medida del Gobierno con el «pico y placa de género⁵⁸» normadas para evitar las aglomeraciones, se observaron indisposiciones más allá del desacato; esto tiene raíces culturales y educativas cuestionables respecto al manido mensaje de que «todos somos iguales» ¿Pero en qué sentido? ¿Todos tenemos los mismos derechos y oportunidades? En la práctica cotidiana, la adopción de roles y temas de género tienen por lo pronto irremediables vicios con largo tramo por recorrer y quizás esta sea la razón primaria de aún no estar preparados como sociedad frente a los derechos civiles; existe todavía en el país un marcado retraso social y cultural.

⁵⁷ Las teorías reproduccionistas en la Educación parten de este tipo de concepciones, de forma que la desigualdad social o educativa que describían se acababa justificando como funcional o como fruto de un sistema al cual las personas no podían acceder a transformar.

⁵⁸ Fue una estrategia por la Pandemia 2020 en el Gobierno de Martín Vizcarra en el que, durante ocho días, se fragmentó la circulación de sus habitantes según su género para movilizarse.

Jurjo, dentro de la cultura de lo femenino nos habla del desequilibrio de género que en la mayoría de los casos perjudica a la mujer, a quien, por historia poco se le ha considerado para un rol participativo de la sociedad asignándole sobre todo funciones relacionadas a quehaceres domésticos y otras labores de menor rango; en otras palabras las funciones fueron sobre todo del hogar y de madre; en cambio la Educación, el derecho a voto y la participación en política se adquirieron mediante arduas gestiones como parte de un largo proceso donde era el varón quien finalmente disponía los cargos y ocupaciones. Este pensamiento aun prevalece en el inconsciente social peruano y pese a que muchos la rechazan, se debe alcanzar pronto temas de igualdad en salarios, oportunidades laborales, puestos de liderazgo; violencia de género, salud sexual y reproductiva, equidad en representación política, etc.

La otra percepción es la de generar imagen ruda y protectora del varón, arrastrada desde las escuelas donde se le prejuicia: el tosco, el fuerte, el valiente; y que las mujeres en su recato asumen mejor desempeño en valores: respeto, responsabilidad, etc. Se trata de etiquetas que el docente muchas veces al soslayar aprueba inconscientemente con el peligro de replicarse en la práctica social. El encasillar capacidades a los géneros presupone una taxonomía nociva al desarrollo libre de los estudiantes. Muchas de estas percepciones aceptadas por un gran sector de la sociedad deben ser rebatidas bajo el criterio docente, pues al ser transpoladas a una sociedad obtusa, suele ser violenta también en su discurso. Las medidas de «pico y placa» aplicadas en confinamiento bajo normas estrictas de emergencia, significó el mayor examen práctico al currículo y a nuestro aprendizaje formativo social que, por su puesto, según la teoría de Jurco lo desaprobamos.

Otra tara social sobre el que debemos reflexionar a partir de los estudios de Jurco, es la discriminación sexista germinadas en las instituciones escolares insistiendo en las diferencias de género frente a posturas, preferencias o gustos; las etiquetas masculinas de súper héroe fornido o el símbolo juguete del auto como también la elección de juegos menos bruscos o colores ajustados para las mujeres son encasillamientos que tarde o temprano deben disiparse, pues más arduo que el educar juicios es el deseducar prejuicios: el color azul no es exclusivo del hombre, ni el rosado de la mujer, al igual que el vóley no es solo cuestión de mujeres o el fútbol de varones; tampoco es la prenda o moda la que determina un género o sexo. Innegablemente aún existe un marcado machismo en la sociedad peruana además de una creciente violencia a la

mujer, ello principalmente nos debería preocupar y comprometer en demasía, pero en muchos casos es la intolerancia la que suele movilizar un número considerable de personas incluso con auspicios; el problema obsesivo de una sociedad conservadora respecto a ello es que muchos se preocupan pensando en la sexualidad de otros antes que en la suya, intentan sanar sus propias heridas juzgando la vida personal de los demás.

La microfísica del poder en las escuelas

El aporte de *Jurjo Torres* respecto en la Educación, no solo nos permite reflexionar que el currículo oficial ejerce un tipo de poder, además las relaciones entre agentes tienen considerable dominio del que poco meditamos en la práctica pedagógica. En su obra «Vigilar y Castigar», *Michel Foucault* introduce la noción de microfísica del poder, la cual analiza cómo este opera a través de múltiples redes, técnicas y mecanismos que atraviesan todos los niveles de la vida social. Foucault rompe con las concepciones tradicionales del poder que lo entendían como una propiedad del soberano o como una fuerza centralizada y jerárquica. No solo es cascada que deviene del sistema al ministerio, y del ministerio a la región y de esta al director hasta el tutor de aula, Foucault sugiere cambiar la pregunta de quién tiene el poder a cómo este se ejerce pues el poder no se posee, sino que circula; no actúa solo de forma vertical, sino que se genera en las relaciones sociales; no solo reprime, sino que produce saberes, subjetividades y prácticas.

Foucault propone descentralizar el análisis del poder, llevándolo a las prácticas cotidianas, como la organización de los cuerpos, los espacios, los tiempos y los discursos. Así, un aula ya no se concibe únicamente como un espacio educativo, sino como un entorno donde se ejerce un control constante mediante la vigilancia, la normalización y la evaluación sin necesidad de violencia física, se trata de un tipo de poder que va moldeando la conducta del estudiante. En este análisis de la microfísica, describe el tránsito de una sociedad basada en el castigo público a una sociedad de la disciplina, donde el poder se vuelve invisible, permanente, económico y eficaz. La microfísica del poder se centra en los detalles del comportamiento humano: desde cómo se camina o se estudia, hasta cómo se duerme o se habla. Se manifiesta en todo tipo organización de instituciones y no solo las escuelas; en la estructuración del

tiempo a través de horarios o calendarios y en mecanismos de vigilancia continua como exámenes, supervisión o normativas.

El castigo moderno ya no se enfoca en causar sufrimiento físico, sino en corregir conductas, como lo ejemplifica el panóptico; una arquitectura que permite la observación constante sin que el observado sepa cuándo es vigilado, generando así una autorregulación. Foucault sostiene que no existe poder sin producción de saber, ni saber que no implique relaciones de poder. Este tipo de poder no solo controla cuerpos, sino que crea categorías sociales: el enfermo mental, el delincuente, el niño problema, el distraído en clase, etc. Estas categorías no son neutras, sino el resultado de dispositivos que organizan la experiencia y definen lo aceptable, lo corregible y lo punible. Saber-poderes como la medicina, la pedagogía o la criminología actúan en red: por ejemplo, un informe psicopedagógico no solo mide habilidades, sino que a su vez puede etiquetar a un niño condicionando su trayectoria educativa.

El término *microfísica* indica que el poder no emana únicamente de grandes instituciones como el Estado, sino que también se ejerce en dinámicas locales, técnicas y muchas veces impersonales. Por ello, *Foucault* señala que no basta con tomar el control del aparato estatal para desactivar el poder, ya que este está inserto en las prácticas sociales: desde la organización del aula o del trabajo, hasta los manuales de conducta o los algoritmos de evaluación. Aunque no niega la existencia de un poder centralizado, lo complementa con mecanismos difusos que lo refuerzan. Algunos críticos afirman que su enfoque elimina la posibilidad de resistencia, pero él aclara que toda relación de poder implica un margen de resistencia, apropiación o transformación. Desde el marxismo se le cuestiona que, al focalizarse en lo micro, pierde capacidad de análisis estructural; sin embargo, *Foucault* aclara que no niega los efectos del capital, sino que explora cómo estos se concretan en lo cotidiano y lo aparentemente trivial.

También desde posturas liberales se lo ha criticado por diluir la noción de sujeto y libertad, pero su intención es problematizar cómo estas categorías se construyen desde regímenes discursivos y relaciones de poder-saber. La obediencia, el control, la búsqueda de homogeneidad, las bases de datos, economías de los padres, patrones disciplinares, algoritmos en redes, inspección biométrica, monitoreo y vigilancia a través de tecnologías inteligentes, etc.; la *microfísica* del poder permite analizar fenómenos silenciosos de los cuales poco hemos meditado desde las escuelas.

Educación sin principios de justicia curricular

La irrupción del COVID-19 puso en entredicho los avances científicos y tecnológicos generando cuestionamientos en todos los sectores, incluida la comunidad científica, el ámbito empresarial y los gobiernos. También transformó las dinámicas sociales, económicas, laborales y educativas, desestabilizando la cotidianidad y evidenciando profundas desigualdades, exclusión social y fallas estructurales en las políticas públicas de salud y Educación. A pesar de múltiples reformas curriculares desde los años noventa, la pandemia expuso la rigidez de las estructuras académicas y administrativas, así como la obsolescencia de métodos de enseñanza que no lograron adaptarse a la emergencia sanitaria ni a la falta de conectividad en diversos contextos.

Desde esta crisis, ha quedado en evidencia que el sistema educativo opera con inequidad y exclusión, lo que contradice los principios de justicia curricular. Investigadores en Educación han señalado la necesidad de repensar el modelo educativo desde enfoques disruptivos y orientados por la justicia social en lugar de continuar con paradigmas económicos tradicionales. La integración de tecnologías en los procesos formativos sin una estrategia clara ni un propósito educativo definido ha revelado deficiencias tanto en el acceso y conectividad como en las competencias digitales y pedagógicas de los docentes, lo que confirma la ausencia de un proyecto educativo nacional de largo plazo que contemple la diversidad de contextos y necesidades.

Especialistas en currículo y enseñanza destacan la urgencia de resignificar el papel de las tecnologías, no solo como herramientas físicas, sino como medios culturales que pueden favorecer la construcción de identidades digitales de manera crítica y transformadora. Se plantea la necesidad de nuevas ecologías del aprendizaje, que fomenten la personalización desde la diversidad, el respeto a los derechos colectivos y la creación de entornos colaborativos e innovadores; sin embargo, poco se reflexiona en la injusticia curricular, la poca cobertura cultural más allá de la escuela occidental. Nos referimos a la inclusión de saberes diversos, rurales y ancestrales, la descolonización del aprendizaje; así también la contextualización de conocimientos, aquellos que no reproduzcan desigualdades.

Si bien es cierto que el papel de los docentes ha sido crucial en la respuesta a la emergencia, evidenciando su compromiso con los estudiantes, sin embargo, ahora

falta proponerse mayores experiencias y nuevos desafíos. La complejidad emocional de todos los actores educativos se ha convertido en un aspecto que no puede ser ignorado. Frente a un futuro incierto, *no es viable continuar con los mismos enfoques curriculares y prácticas escolares*. La desconexión entre discursos, prácticas y realidades educativas, sumada a las crisis propias de la modernidad, debe impulsar la búsqueda de nuevas oportunidades y recursos para el aprendizaje. Es fundamental reposicionar medios y tecnologías como elementos culturales que contribuyan a garantizar un sistema educativo inclusivo, centrado en el bienestar y los derechos de todas las personas; curricularmente se necesita recuperar los principios de la Educación⁵⁹

Fracaso contra la discriminación y violencia

Las elecciones del 2021 marcaron un hito inmarcesible en la historia republicana haciendo evidente debilidad del Estado: el sistema educativo frente el racismo y clasismo ha fracasado. El desprecio hacia los sectores (sobre todo) rurales que llevaron a dos opuestos candidatos a contienda electoral fue todo un test social. En este aspecto no son ajenas las reflexiones curriculares, respecto a perfiles logrados en los ciudadanos, somos además un país violento. Formar para ejercer la ciudadanía supone la buena convivencia más allá de justificar tirrias políticas, entonces ¿Para qué se forman a los estudiantes sino para afrontar la realidad?

Bajo los alcances otorgados por la tecnología, un profesor se dispuso a realizar un experimento social en el Perú. Junto a sus estudiantes solicitaron a la IA lo siguiente: ‘Dame una imagen de rostro de un ciudadano peruano promedio o estándar’ y la IA respondió con un rostro de tez marrón, cabello oscuro y ojos negros. Se publicó esa imagen en redes y hubo un impacto increíble: la mayoría rechazaba aquel rostro, las reacciones y los comentarios fueron ofensivos: *saca esa foto, ese es un indio, ese serrano no me representa, esterilizaciones urgentes*, etc. Pero eso no fue lo peor de todo, sino que mucha gente con características similares también lanzaba improprios racistas. Los estudiantes participantes hicieron sus propias reflexiones y algunos

⁵⁹ Los principios generales son directrices amplias que orientan el sistema educativo en su conjunto como la accesibilidad, universalidad, gratuidad, obligatoriedad. Los principios pedagógicos son el aprendizaje paidocéntrico, los conocimientos previos, el acompañamiento, los intereses estudiantiles, la estimulación por el descubrimiento, el trabajo colaborativo, la contextualización del aprendizaje, la evaluación integral. Los principios filosóficos son la ética, equidad, inclusión, democracia, interculturalidad, conciencia ambiental, creatividad e innovación.

reconocieron que en sus familias hay quienes se expresan de la misma manera, incluso los propios padres. Este pequeño indicador nos permite ver que el Perú sigue siendo un país racista. En cualquier otra realidad o contexto publicar la imagen de un ciudadano promedio probablemente hubiera pasado desapercibido, pero el solo hecho de que haya ocasionado tantas reacciones denigrantes nos lleva a meditar que todavía no se ha superado el trauma de la invasión española; hay gente que ostenta superioridad racial, cree que el color de piel es un privilegio. Ese es uno de los grandes problemas sociales del país que debe afrontarse con mayor ahínco desde los hogares y las escuelas.

Por otro lado, intimidarse es la negación a priori, el peor error ignorar las taras, tanto como huir de la política, de su condición humana por naturaleza. Blandir el apoliticismo o la indiferencia por no saber confrontar alturadamente nuestros vicios. Un docente aduciendo punto aparte lo educativo sin saber que el currículo es además instrumento político. Referimos por ello a la discriminación como una crisis social donde los ciudadanos son hechura de un sistema educativo también en crisis. Muchos poniendo en claro su estatus social tras la primera vuelta lograda mayormente por poblaciones campesinas; otros menospreciando la diversidad, reaccionando ante los rasgos físicos y étnicos vilipendiando a sus votantes de 'auquénidos, indios y serranos'. El Perú demostró en su última contienda que aproximadamente la mitad de su población es discriminatoria. A favor o en contra, logró convocar a sectores rurales con un discurso populista bajo el lema «No más pobres en un país rico», el gran bulo de campaña, pero tal como demuestran los hechos, no fueron aquellos quienes lo colocaron en Palacio, en el otro lado no solamente había una candidata ultra cuestionada, sino una organización que había extendido viejas raíces en el poder, con adeudos pendientes de antecesores entre condenas por corrupción, delitos de lesa humanidad y un largo etc. Una vez más, no hubo triunfo por propuestas, sino que fue el antivoto hacia una candidata bastante desprestigiada el que marcó la diferencia.

Los ataques pudieron haberse dado con toda la crítica y censura al tema político y académico, pues cierto es que se trataba de un candidato exiguamente preparado; sin duda alguna su abandono de superación personal era tan igual que el sistema educativo en zonas recónditas del país; sin embargo, la agresión a la raza, a la piel, a la sangre, a la condición económico y social, sigue siendo la verdadera lacra que divide el país, lo retrasa; lo configura de nación inalcanzable.

Invocando la pandemia y su crisis sanitaria, varios sensacionalistas llevaron la división al extremo ¿«economía» o «dignidad»? sin que los sesgos de clase dejaran de crear bulos comunistas financiando a la vez la campaña más billonaria del Perú. Formativamente véase que los grupos de poder solo conocen valores monetarios; la caridad es marketing, el auspicio publicidad, utilizar títeres políticos actores de finanzas. Dueños de mineras, bancos, grifos, universidades, farmacias, colegios, marcas, etc. capaces de invertir billones para ganar a toda costa, capaces de argüir: te doy empleo, ponte la camiseta y dame tu voto. Muchos de clase media y baja cayeron ingenuamente. ¿Cómo nos emancipa de esto el currículo? ¿Cómo nos ilustra de la explotación? ¿Cómo el currículo nos libra del engaño y de la manipulación?

Digna cátedra de filosofía merece el análisis de campaña opresiva, llena de falacias y bulos al orden del día; creando monstruos en paneles de publicidad, llamadas telefónicas, falsos artistas, personajes de la farándula y hasta peloteros. ¿Cuánta responsabilidad tiene el actual diseño curricular en esta tara social?, ¿Cuánto se puede hacer desde la Educación frente al sesgo violento y discriminatorio? Ni con toda la maquinara en contra se puso, mácula imborrable, vergüenza como sombra del poder; la violenta campaña finalmente dejó un contra ejemplo erigido para los estudiantes: ¡Hay que saber perder!

El currículo: ensayos extranjeros y errores nacionales

Numerosos análisis recaen actualmente sobre el currículo, lo cual revela tensiones de fondo en relación con los fines últimos de la Educación peruana. No se trata solo de señalar deficiencias técnicas, sino de interrogar los supuestos filosófico-políticos que lo amparan. Así, toda crítica curricular debe inscribirse dentro de un marco de reflexión más amplio sobre el proyecto de país que se pretende construir. En consecuencia, resulta imperativo preguntarse: ¿qué tipo de sociedad aspiramos a formar?, ¿qué imagen de sujeto se quiere forjar desde la escuela?, y ¿qué lugar se asigna al conocimiento, a la ética y a la ciudadanía en ese horizonte? El currículo no puede ser comprendido como un listado de contenidos o competencias, sino como una herramienta profundamente ideológica que expresa ciertas concepciones del desarrollo, de la equidad y del poder; por tanto, la revisión de sus fundamentos exige

no solo una evaluación pedagógica, sino también una deliberación crítica respecto a los propósitos colectivos de la Educación pública. Cuestionar el currículo implica, cuestionar la racionalidad que lo estructura: ¿Se orienta a la emancipación o a la adaptación?, ¿Responde a una lógica de mercado o a un compromiso ético con la justicia social?

La falta de desconexión entre la escuela con los contextos socioculturales locales, la fragmentación de saberes y la excesiva tecnificación de los aprendizajes junto a la escasa formación en pensamiento crítico, nos permite establecer las siguientes observaciones:

- Asimilación del concepto de competencias: A pesar de que el currículo 2016 plantea un enfoque nuevo con miras al desarrollo integral del alumno, la formulación de dichas competencias adolece de una abstracción conceptual que dificulta su operativización pedagógica. Como indica el pedagogo Philippe Perrenoud, «no se puede enseñar una competencia sin una praxis concreta y situada». En este sentido, el perfil de egreso, lejos de articularse con líneas formativas claras y progresivas, queda como un ideal normativo, más aspiracional que alcanzable, sin sistematización efectiva, esto debido a que su aplicación implica entenderla a partir de docentes formados en un modelo de escuela tradicional.
- Escasa contextualización sociocultural, territorial e inclusiva: El currículo presenta una perspectiva nacional general que no consigue incorporar convenientemente las diversidades lingüísticas, culturales y territoriales del País. La proposición de una «flexibilidad curricular» para contextos determinados como los pueblos originarios, zonas rurales o comunidades amazónicas, queda expuesta en la mención sin una operatividad práctica. La «colonialidad curricular», según Aníbal Quijano, se expresa al imponerse un modelo homogéneo de conocimiento y desarrollo desligado de saberes locales y epistemologías regionales. Así, se perpetúa una visión centralista de Educación que deja fuera las otras voces culturales. Respecto al enfoque de género, muchos sectores critican la inclusión de temas relacionados a la igualdad, acusándolo de promover una supuesta «ideología de género» especialmente los sectores conservadores.
- Burocratización del trabajo profesional docente: Son las demasiadas competencias y enfoques sin integración didáctica real que representan un exceso curricular de difícil gestión en la práctica docente; articularlas dentro de la dirección de un estándar, capacidades y desempeños precisados, implica mayor tiempo de

planificación que resta espacios para la reflexión, profundidad de materias, lecturas profesionales e investigación docente. Esta densidad termina burocratizando la planificación curricular, reduciendo la labor docente a un cumplimiento formal y técnico. Además, como bien indica Michael Fullan, el exceso de innovaciones desconectadas nos lleva a la «fatiga del cambio».

- Poca articulación con la formación inicial y continua del profesorado: El diseño del currículo no está acompañado de una transformación equivalente en los programas de formación docente inicial ni de mecanismos efectivos de actualización continua. El desfase entre el discurso curricular y las capacidades reales de implementación pedagógica es uno de los factores que han debilitado su legitimidad entre los profesores. A ello se suma que la continuidad de la EBR hacia la universidad presenta una grieta respecto a la secuencialidad de competencias. Muchos docentes universitarios no han recibido una formación sostenida ni acompañamiento, ni estrategias claras de evaluación competencial, lo cual afecta la continuidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. En casi todas las universidades del Perú se sigue evaluando bajo un sistema vigesimal y las competencias solo son cuestiones nominales.
- *Falta de evaluación crítica frente al voraz mercado:* Aunque se supone que el currículo busca lograr ciudadanos democráticos, responsables y con pensamiento crítico, este resulta normativo y restringido, centrado en el cumplimiento de deberes y en una visión funcional del sujeto. Como diría *Paulo Freire*, no basta con «adaptar» al ciudadano a la sociedad: es urgente educar para «transformarla». En este sentido, el CN 2016 es insuficiente para fomentar una conciencia crítica frente a las estructuras de injusticia, desigualdad y violencia que permean el entorno del estudiante, este más bien se proyecta devotamente a un mercado global en constante competencia sin profundidad en contenidos humanistas.

Es importante señalar que son solo algunas de las críticas más saltantes y que el debate sobre el Currículo Nacional sigue siendo complejo. Lo que es necesario reconocer es que el sistema educativo, basado en modelos extranjeros⁶⁰, necesita transformaciones profundas más allá de simples modificaciones formales. Su propósito debe centrarse en la formación integral de la persona, promoviendo su bienestar y felicidad, además de contribuir al desarrollo del país en armonía con sus particularidades geográficas. Dada la diversidad y complejidad del territorio peruano,

⁶⁰ Fueron base del diseño del CN 2016, Finlandia: calidad, equidad y desarrollo de competencias. Chile y Colombia: estandarización por competencias y marcos de desempeño. Canadá y Australia: enfoque transversal y ciudadanía global. Organismos internacionales: UNESCO, OCDE y Banco Mundial.

la Educación debe adaptarse a estas condiciones, diferenciándose de los modelos diseñados para regiones más uniformes como las europeas o norteamericanas.

Experiencias extranjeras en nuestra realidad educativa

El sistema educativo peruano ha sido fuertemente influenciado por modelos curriculares provenientes de otros países y esta influencia ha sido moldeada por factores políticos, económicos y sociales dando lugar a una diversidad de concepciones en las que a grandes rasgos damos cuenta:

El modelo español correspondiente a la época Colonial (siglos XVI-XVIII) que estuvo centrado en la religión católica y las humanidades clásicas. Los colegios y universidades se crearon con el objetivo de formar una élite que sirviera a la Corona española y actualmente hay rezagos de esta principalmente vinculadas a las que pregonan su fe desde el área curricular de Formación Religiosa, Educación Religiosa o Formación Cristiana a pesar de que el Perú refiere a un Estado laico.

Durante la época Republicana (siglo XIX-XX) Francia se convirtió en un referente educativo para muchos países latinoamericanos, incluido el Perú, especialmente a mediados del siglo XIX. Este enfatizó la centralización del sistema educativo, la importancia de la ciencia y la formación de profesores. La Educación peruana copia moldes franceses incluso de lo militar: formaciones, uniformes, desfiles que hoy en día debiera cuestionarse la pertinencia de su vigencia.

A finales del siglo XIX y principios del XX, el modelo educativo estadounidense, con su énfasis en la Educación práctica y la formación profesional comenzó a influir en el Perú. Este modelo se vio impulsado por la necesidad de formar técnicos y profesionales para el desarrollo industrial del país, esto trajo consigo una repercusión poco reflexiva y crítica en el país donde se priorizó principalmente la instrucción antes que la formación.

Ya en el siglo XX y XXI, especialmente durante la Guerra Fría, algunos países latinoamericanos, incluido el Perú, adoptaron elementos del modelo educativo soviético que enfatizaba la Educación como un instrumento de transformación social y la importancia de una Educación técnica y vocacional. Se pone a consideración el contexto real sujeto a cambios desde las escuelas. Sin embargo, es a partir de la

década de 1980 que el modelo neoliberal se impuso en la Educación peruana promoviendo la competencia entre las instituciones educativas, así como la descentralización y la autonomía de las escuelas. Ya en los 90 el lucro en la Educación se establece con la dictadura de Fujimori, no hay estándares para establecimientos educativos, ni control de su calidad, tener un centro educativo es un negocio rentable. Este modelo además se caracterizó por la adopción de pruebas estandarizadas y la búsqueda de la eficiencia que tampoco tuvo resultados favorables.

La Educación peruana ha sido extraviada por una variedad de influencias extranjeras a lo largo de su historia que ni siquiera en el periodo de la República supo encaminarse al no tener una visión como país en concreto; acotamos además que es falso que actualmente se tomen como referencia modelos de sistemas educativos de países como Finlandia y Singapur mientras haya una latente desigualdad social. No podemos pensar en una Educación de calidad si las necesidades primordiales de los estudiantes no están aseguradas.

Base actual del diseño del Currículo Nacional 2016 son países como Finlandia respecto al supuesta calidad, equidad además de la propuesta de un enfoque centrado en el desarrollo de competencias para la vida. De Chile y Colombia se tomó la estandarización por competencias y el Marco de Buen Desempeño Docente del Perú (2012), que antecede al CN 2016 bajo la lógica de “gestión por resultados” Respecto a Canadá y Australia enfoque transversal y ciudadanía global (interculturalidad, derechos humanos, igualdad de género, entre otros). Organismos internacionales: UNESCO, OCDE y Banco Mundial que ha influido en las reformas estructurales del sistema educativo peruano, particularmente en la lógica de resultados, evaluaciones estandarizadas y de la llamada meritocracia.

Visto el panorama y la predilección indudable de modelos externos, es necesario aún más democratizar la Educación peruana, además de ejercer una verdadera libertad educativa desde las propias necesidades internas. Recordemos que la Independencia fue encaminada por corrientes libertadoras extranjeras, que la batalla de Ayacucho participó más soldados extranjeros que los propios peruanos y que quizás ese sea el lastre condenatorio que nos persigue desde la invasión española; es entonces momento de virar hacia una propia manumisión desde las escuelas; no obstante, concebir que lo externo siempre será mejor, nos someterá sempiternamente.

Demanda de un currículo más apropiado

Resulta ineludible referirse a la brecha estructural que media entre los marcos normativos del sistema educativo, frecuentemente impregnados de una lógica burocrática, y las condiciones reales en las que se desarrolla el proceso formativo en el país. No corresponde atribuir únicamente a la pandemia el deterioro de los resultados en las evaluaciones estandarizadas ni la poca conciencia ciudadana de los egresados. En rigor, las orientaciones de política educativa implementadas en los últimos años han respondido, en gran medida, a adaptaciones poco críticas de modelos foráneos, provenientes de otras realidades tanto en términos de diversidad cultural como de desigualdad estructural. En dichos contextos, los avances alcanzados no dependen únicamente de mayores asignaciones económicas, sino de una planificación articulada a una visión de desarrollo más sostenida. Esta falta de coherencia contextual explica, en parte, la necesidad de articular instrumentos estratégicos como el Proyecto Educativo Nacional (PEN), el Proyecto Educativo Regional (PER), el Proyecto Educativo Local (PEL) y el Proyecto Educativo Institucional (PEI), con la intención de territorializar las políticas y orientar los logros educativos desde una perspectiva situada.

Gráfico 3: Articulación de proyectos

PEN Lineamientos de políticas generales de alcance Nacional CNE			
	PER Lineamientos de políticas generales de alcance Regional		
		PEL Lineamientos de políticas generales de alcance Provincial	
			PEI Objetivos estratégicos plan de acciones a

Fuente: Arana y Reinaga (2009 p.38)

¿Pero tan importante es tener un currículo más adecuado a la Educación peruana? Claro que sí, el hombre, agente sujeto a cambios y modificaciones de su entorno, ha creado líneas políticas para orientar su Educación, planeamientos que logren plasmar

objetivos concretos en base a experiencias humanas y fiel a su propia realidad. Uno de los primeros estudios de este planeamiento es el aporte «*The Curriculum*» de *Franklin Bobbitt* (1918), en el siglo XX quien meditó sobre la naturaleza del mismo otorgando bases sólidas para posteriores estudios. La guía curricular en cualquier nación es básica para orientar no solo los aprendizajes sino la misión y visión de nuestro destino: el perfil de ciudadano que queremos lograr.

Como antecedente de concepción y naturaleza del currículo, nos encontramos que después de la Primera Guerra Mundial se dio interés al crecimiento industrial, tecnológico y que repercutieron necesariamente en los programas escolares. Estos crecimientos dan la iniciativa a *Bobbitt*, quien piensa que se puede trasladar aquellas ideas de productividad empresarial al campo educativo, principalmente porque se podía resolver problemas que ayudarían a aumentar la producción teniendo en cuenta el tiempo y las funciones de los operarios que participan; es decir, como si se tratase de una fábrica. Este estudio conseguía descartar lo innecesario y buscar líneas comunes de trabajo eficiente para cada función. Con un correcto control cualitativo se podía respaldar eficiencia en la productividad. *Bobbitt*⁶¹ (1918), pensó que los procesos educativos podían funcionar tal igual que una máquina y consideró que los estudiantes serían finalmente materia bien concluida siguiendo un procesamiento adecuado; es decir considerar al educando como materia prima obedeciendo a principios homogéneos, concebir el proceso educativo cual si se tratase de un proceso industrial de productos en igual acabado.

Pese a todas las experiencias curriculares extranjeras un currículo escolar más adecuado en la Educación Básica Regular es fundamental considerando sobre todo las necesidades de un formato más flexible y móvil que considere en nuestro entender cinco puntos clave:

- *Desarrollo humanista e integral*: No solo priorizar competencias que preparen o instruyan para afrontar un futuro mercado, principalmente forjar habilidades humanistas y con estas el desarrollo del pensamiento crítico, la creatividad y el trabajo en equipo además de valores que apunten a persistir en el cuidado ambiental.
- *Equidad*: Todos los estudiantes del Perú sin importar la condición social o

61 John Franklin Bobbitt fue un educador norteamericano, profesor universitario y escritor; representante de los pensadores eficientes especializado en el campo del plan de estudios.

geográfica merecen tener acceso a una Educación de calidad.

- *Relevancia cultural:* El currículo debe valorar y respetar la diversidad cultural de nuestro país, por tanto, no debe concebirse como único documento rígido e inamovible.
- *Adaptación a la realidad:* Son varias las necesidades actuales como también las demandas por tanto el perfil de ciudadano esperado exige mayor atención curricular.
- *Mejor preparación para el futuro:* Ahora el mundo cambia muy rápido y un currículo actualizado ayudará a los estudiantes a conseguir mejores oportunidades laborales frente a la aparición de nuevas carreras con el uso de las IA del siglo XXI sin dejar de lado su pluriculturalidad nacional y un humanismo de base.

Solamente un currículo más adecuado puede garantizar que la Educación en Perú sea más inclusiva y prepare mejor a las nuevas generaciones, aunque para ello se requiere principalmente de reformas políticas en las que se apueste más por la Educación desde la concepción humanista que la mercantilista, por ello la propuesta curricular de un país no debe estar en manos de políticos o técnicos asistentes de los grupos de poder, sino que deben asumir tal proyecto educativo los Profesionales de la Educación, es decir los profesores.

Aspirar a un CN más justo requiere trascender su actual enfoque prescriptivo y estandarizado para avanzar hacia una propuesta realmente contextualizada, flexible e intercultural. De la misma manera hace falta una mayor participación de los actores educativos, especialmente profesores y comunidades locales en su diseño, así como mecanismos de revisión periódica basados en evidencia empírica sobre logros de aprendizaje, pertinencia cultural y equidad. En conclusión, solo mediante un currículo dialógico, situado y participativo se podría lograr una Educación que responda al proyecto de país diverso, justo y democrático que el país necesita.

Necesidad de un currículo más humanista

Bajo el principio técnico de *Bobbitt*, el currículo peruano ha dado luces para una disímil Educación digital que descuida lo formativo humanístico. El logro de competencias tecnológicas en la Educación es fundamental, pero estas como tal deben incluir la realización de capacidades, habilidades y actitudes positivas en situaciones sociales determinadas (Tobón, 2005).

Con irregulares muestras de un «producto social» que aún está en proceso desde décadas, no es extraño que en la pandemia se blandía la bandera del desacato, la criollada, la desidia; entre desenfrenos e irresponsabilidades se desafiaban a la ley y a la muerte; y es que los enfoques han perdido el faro formativo por rendirle pleitesía solo a lo digital, lo tecnológico o virtual, la importancia de tener un currículo técnico no debe estar por encima de la concepción humanista porque la Educación en esencia se trata de eso. Es este el más adecuado enfoque para poder desarrollar habilidades de la masa, aquellas necesarias para ser convertidas en objetivos comunes como el trabajo en equipo; la sinergia y la colaboración conjunta que en tiempo de crisis es básica para defender la sociedad, pero la crítica principal es que en nuestro país no existe condiciones homogéneas básicas para la hablar de una formación humanística pues el país sigue siendo desigual e injusto.

Lamentablemente el Perú en lo educativo y cultural es tan diverso como socialmente desigualitario. Sus objetivos no están alineados en la práctica no solo por el problema curricular, sino porque no todos tienen las posibilidades de acceder a una Educación con propósitos de calidad. Este problema tuvo sentido con la realidad hasta la aparición del libro *Basic Princip Of Curriculum and Instrucción de Tyler* ⁶²(1950) quien amplía el trabajo de Bobbitt considerando que en el currículo además se debía concebir: «*Los propósitos educacionales, las experiencias para estos propósitos, la organización de estas experiencias y la evaluación de los propósitos planteados*». La visión técnica para su funcionalidad y eficacia social del currículo parece mantenerse como base a lo largo de la historia educacional, a pesar de que a partir de los años setenta se busca una reforma educativa con una visión más holística; la elaboración y práctica curricular obedece en líneas generales a criterios técnicos, pero además políticos, aunque con resultados no tan favorables en nuestro país y desconsiderando el tema humano.

El currículo entonces ha sido estimado como un asunto técnico-político y sigue siendo un tema controversial y de prioridad que ahora ya no es asunto solo de autoridades, sino que también debería involucrar a la ciudadanía. Además, que su doble naturaleza, política y técnica debe orientar a las decisiones sobre el para qué, dónde y cómo educar, es decir debe persistir en tener un sentido humanista.

⁶² Ralph W. Tyler fue un educador estadounidense que trabajó en el campo de la evaluación y la evaluación. Sirvió o asesoró a varios organismos que establecieron pautas para el gasto de fondos federales e influyeron en la política subyacente de la Ley de Educación Primaria y Secundaria de 1965.

Un buen equilibrio productivo entre lo político y lo técnico debe caracterizar el ámbito curricular contemporáneo. Los procesos de diseño y desarrollo curricular se encuentran así frente a un doble reto hacia el futuro: Por un lado, promover valores universales respetando al mismo tiempo los valores locales y por otro, no quedar al margen de los cambios acelerados. Para ello es posible reconsiderar el concepto de currículo como: eje de articulación entre las finalidades y objetivos educativos como producto de un proceso de diálogo social; sostén de las políticas educativas y orientador de prácticas pedagógicas renovadas para favorecer el aprendizaje y la transformación del rol docente. Las dimensiones del currículo van más allá de planes y programas, tiene que ver con el conjunto de procesos que necesariamente deben plasmarse en logros de aprendizajes y de desempeño. Por ello el Estado-Nación es orientador y proveedor de la oferta educativa, a pesar de que su rol sigue siendo altamente cuestionado, debe tomarse en cuenta el conjunto de aspectos mencionados, y asumir que debe considerarse un asunto político y a la vez técnico bajo la necesidad de un gobierno capaz de orientar, además de asegurar los ideales y aspiraciones genuinas de la sociedad nacional.

Sumado a ello un currículo más humano en la EBR, debe procurar la formación integral de los estudiantes, ser vistos como potencial recursos para el país, capaces de desarrollar sus habilidades sociales, emocionales y cognitivas, sobre los conocimientos académicos y tecnológicos; ello implica:

- *Darle mayor énfasis al desarrollo integral:* No solo conocimientos, sino habilidades para la vida como la empatía, el trabajo en equipo y la resolución de problemas.
- *Procurar la conexión con la realidad:* Vincular sus aprendizajes con el contexto social, cultural y ambiental en los que viven e interactúan.
- *Persistir en la promoción de la diversidad:* Valorar las diferencias individuales y culturales, fomentando la inclusión en todos sus aspectos.
- *Proponer aprendizajes activos y significativos:* Plantear actividades que involucren a los estudiantes y les permitan construir su propio conocimiento según las necesidades de su contexto.

Para ello es necesario replantear los propósitos, enfocarse en formar ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con su entorno. Varios críticos perciben el vacío filosófico curricular como una desventaja, no por la historia de la filosofía sino por los métodos filosóficos o de pensamiento. A ello debe incorporarse enfoques transversales

que promuevan la igualdad de género, la interculturalidad, la Educación para la paz y la Educación ambiental, así como proponer metodologías más activas que implementen en las I.I.EE. proyectos, debates, juegos de roles y otras estrategias de participación y aprendizaje colaborativo.

También es importante considerar en un currículo más humanista la evaluación integral, abordar las actitudes y valores ya no como enfoques transversales, más bien darles protagonismo por necesidad en la formación estudiantil; con ello juega un papel fundamental capacitar a los profesores en habilidades blandas, incluir a las familias y la comunidad creando espacios de diálogo y participación para construir un proyecto educativo compartido. Un currículo humanista debe contrarrestar los crecientes problemas de violencia, racismo, discriminación, consumismo, contaminación y desahogado uso de la IA que son los problemas más preocupantes de las sociedades actuales.

Ensayo curricular para humanizar

Consideramos que es la Educación de facto la que debe dar forma real al currículo hasta transformarlo en un instrumento más adaptable ante las reales demandas regionales y sociales; el Estado debería otorgar más oportunidad a las necesidades, hacer que las comunidades sean más participativas, que prevalezca curricularmente sus idiosincrasias, su idioma; habría que democratizar la Educación pese a que la clase gobernante por años le ha puesto la etiqueta de participativa e inclusiva. Una misma clase política gobernante 'se ha llenado la boca' por décadas al decir que en el Perú se tiene acceso gratuito a la salud y a la Educación sin meditar en los índices de calidad básica que debieran cumplir, sin evaluar su nutrición, su aprendizaje y la forma en que aprende la población ancestralmente. En el diagnóstico de la calidad de la Educación Peruana 2011: «sólo 3 de cada 10 estudiantes comprenden lo que leen según lo esperado para su edad». Mientras que en matemática «el logro suficiente ha pasado de 13.8% a 13.2% de 2010 a 2011». (Minedu, 2012, p.29-30).

El currículo ha tenido una incidencia baja en las iniciativas de mejoramiento de la calidad de los aprendizajes, los organismos se han concentrado más en la provisión de infraestructura, equipamientos, libros y materiales didácticos, muestras claras de un país socioeconómicamente desatendido, pero además con un constante declive en

niveles de aprendizaje junto a fuertes brechas de género, clases y territorio. Si por un lado se concibe grandes retos para mejorar los procesos y resultados de aprendizaje mediante pruebas estándar u otros, sigue latente la necesidad de dar un sentido integrado a los diferentes enfoques sobre calidad educativa siendo esto una tarea difícil y a largo plazo en la nueva agenda política de próximos gobiernos. Intentar humanizar desde los ensayos curriculares no es solo un problema de concepción ideológica, puede integrarse a futuro percepciones de consenso en función a las *megatendencias* en toda América Latina, pero con un marco de valores comunes y propósitos acordes a un currículo más democrático; esto dentro de la función eficaz de cada uno de los agentes educativos puede superar parte de la gran brecha. Se suma además que la tendencia curricular en cuanto a su concepción seguirá evolucionando; la investigación educacional, la práctica diaria del docente, el contexto de la nueva ecología educativa, el currículo en el sistema tecnológico, el currículo como reconstrucción del conocimiento y las propuestas de acciones educativas desde el aula y en la familia, deben abrir horizontes para la dirección de una nueva Educación peruana.

La diversidad educativa de nuestro país son también las discrepancias y contradicciones en la construcción de un perfil más humano que la oferta del mercado se encarga de diluir poco a poco del currículo. Las competencias literarias han sido absorbidas por las de la comunicación, las disciplinas artísticas, enmarcadas a dos competencias generales; la filosofía prácticamente disuelta y el aprendizaje de lenguas originarias casi extinto. Adicionalmente, se vitupera por años que las competencias del Currículo Nacional no se concatenan con las necesidades académicas universitarias ni con la demanda de otras carreras profesionales; esto a pesar de que el propósito curricular no sea formar postulantes, da las espaldas a una realidad innegable de las que muchas instituciones han sacado beneficio rentable. El ofrecimiento de admisión universitaria de la gran mayoría de los colegios privados y academias preuniversitarias, tienen por el contrario una concepción mercantil y rentable de la Educación, mas no humanística.

Es ideal que un currículo nacional procure competencias humanísticas y que estas se desarrollen en las diferentes etapas educativas, por ello es necesario diseñar uno más integrado que vincule conjuntamente las nuevas necesidades en los diferentes niveles educativos más allá de una EBR tecnológica y con proyección al mercado; además es necesario tomar en cuenta que luego de la pandemia, se percibe la urgencia de darle

mayor atención al campo humano de la Educación: las laceraciones psicológicas por confinamiento, el impacto mediático sobre los 6.3 millones de decesos a nivel mundial, etc. han dejado secuelas en las expectativas de los estudiantes sobre la vida y su concepción. Aquella idea adolescente de romantizar un futuro promisorio para muchos se ha atrofiado entre la incertidumbre y el miedo de nuevas amenazas, guerras mundiales, ataques biológicos, etc.; algunos han perdido la sensibilidad del dolor, la empatía del sufrimiento del otro, abrazan el pesimismo viendo incluso la muerte voluntaria en masa con total naturalidad.

Hay además la reflexión transversal de que el currículo no solo debe ser diseñado respecto a un perfil esperado sino a la perspectiva potencial de la persona, es decir en función de cuáles pueden ser los probables «dominios» del educando, ya que en el camino formativo de la escuela a la universidad se han unificado criterios curriculares, pero se ha perdido de vista la competencia aptitudinal que coadyuvaría a descollar futuros escritores, científicos, artistas, etc. Normalmente la valoración sumativa de un examen vocacional ha determinado valores aptitudinales sin el desarrollo de competencias escolares que precisen el desarrollo de los talentos.

Regresando con mesura a la idea inicial de *Bobbit* sobre la metáfora fabril, la materia prima tendría que llegar a su último estado en un producto final único y de buen acabado, es decir proyectando un profesional no solo competente para subir y bajar la palanca, sino que haya desarrollado competencias humanísticas y aptitudinales desde la escuela hasta la universidad, que haya formado también una conciencia de clase. Para ello otro de los retos es reformar la práctica de una planificación curricular diversificada que considere talentos individuales sobre los colectivos; debe promoverse desde temprana edad la identificación de competitividades sociales más allá de concretizar objetivos o estándares a un perfil personal deseado. Añadimos a estas proyecciones no solo correcciones curriculares, además se requiere mayor inversión para la implementación de talleres extracurriculares, oficinas de orientación y promoción de talentos en función a becas.

Una última reflexión es cuestionarse sobre si la funcionabilidad del currículum promueve más la orientación para el desarrollo de acciones pedagógicas en favor al estudiante o procura la preocupación del docente para el pleno acato de su labor en clase, puesto que, al precisar la viabilidad de lo planificado, nos damos cuenta de que es el profesor finalmente quien cumple una función técnica en la ejecución curricular,

pero bajo el régimen de un mandato ciertamente político y jerárquico. Aquí se abre otro debate respecto a la pertinencia de las rúbricas de observación⁶³ que evalúan desempeños de lo curricularmente esperado en sesiones, mas no las experiencias detrás del escenario donde existe mayor interacción humana real y espontánea.

La pandemia no solo significó la caída de la Educación que ya estaba a punto de derrumbarse en algunos estratos sociales. El estado final de una Educación que por años suponía ingreso a sala Uci, declarada gravemente en emergencia daba sus últimos latidos con las evaluaciones de Estándar Internacional como las prueba PISA⁶⁴. La crisis por pandemia nos dio a conocer que ya la Educación de nuestro país tenía marcado por años profundas desigualdades y que ese era uno de los principales argumentos para considerarla deshumanizante: los que no pueden económicamente acceder a una Educación de calidad están fuera de todo estándar y de toda oportunidad. Ha quedado demostrado que la eficacia del Currículo Nacional como guía, además está sujeto a realidades socioeconómicas de los distintos estratos a las gestiones que pertenecen las II.EE.; es decir que mientras algunos estudiantes ostentaban soporte tecnológico en casa incluso luciendo sillas gamer en la *Competencia 28*⁶⁵, otros apenas compartían el celular de los padres para recibir clases por WhatsApp; las tabletas donadas tardíamente en pandemia con poco soporte y logística, ergo sin uso, fueron lápidas de una Educación pública que muchos años ya venía agonizando.

La burocracia pragmática del currículo

Es manida frase que los mayores cambios y progresos vendrán luego de una crisis, pero en la Educación peruana, declarada no hace muchos años en emergencia⁶⁶, el

63 Las seis rúbricas son: Involucra activamente a los estudiantes en el proceso de aprendizaje, maximiza el tiempo dedicado al aprendizaje, promueve el razonamiento, la creatividad y/o el pensamiento crítico, evalúa el progreso de los aprendizajes para retroalimentar a los estudiantes y adecuar su enseñanza, propicia un ambiente de respeto y proximidad, regula positivamente el comportamiento de los estudiantes.

64 Es el programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA, por sus siglas en inglés) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) que se aplica cada 3 años y busca conocer en qué medida los estudiantes de 15 años son capaces de utilizar los conocimientos y habilidades necesarios para hacer frente a las situaciones y desafíos que les plantea la sociedad actual.

65 La competencia 28 del Currículo Nacional de Educación Básica (CNEB) es la capacidad de desenvolverse en entornos virtuales generados por las TIC. Esta competencia se desarrolla a través de diferentes tecnologías digitales y áreas curriculares.

66 La Educación en el Perú fue declarada en emergencia durante el gobierno de Francisco Sagasti. Esta medida se tomó en el año 2021 debido a los efectos negativos que la pandemia de COVID-19 había generado en el sistema educativo.

desarrollo educativo es exiguo. Socialmente no se refleja avances respecto a logros de perfiles deseados y esto a razón de que curricularmente no se prioriza la formación humana sino la académica. Los verdaderos cambios son trámites al relevo del papel con permutas de planes y diseños curriculares que cada gobierno de turno considera ejecutar sin visión definida. En la práctica del hecho educativo son poco concretos si no hay acompañamiento que dirija y evalúe la eficacia de lo programado; su alcance efectivo tiene que ver más con la voluntad docente que con el dominio de la planificación curricular. La distinta realidad geográfica, social y cultural del Perú es la que verdaderamente diversifica los aprendizajes con la experiencia; las posibilidades de entender y adaptar documentos a contextos específicos con docentes aun formados en la escuela tradicional requieren de mayor asistencia técnica ya que los instrumentos pedagógicos no son del todo funcionales por sí mismos por más que se les denomine «flexibles»⁶⁷

Para muchos profesores el Currículo Nacional (Minedu, 2016) que funge como santa guía no se ajusta con las competencias planteadas a todas las necesidades, ni a las diversas realidades del estudiante en todo el país; el área de Arte y cultura no precisa competencias para el teatro, pintura, escultura, música o escultura, etc. sus dos competencias son generales, aún más para un país pluricultural. La experiencia artística directa ha marcado siempre el mayor aprendizaje escolar y este no es meramente programático ni conceptual; es empírico y aún más práctico, su fundamento radica a partir de la usanza: elaborando vasijas con arcilla los niños de Urcos expresan sus manifestaciones, pero estos a su vez podrían ser aportes de emprendimiento según las competencias de EPT. Por tanto, ha sido siempre el «hecho educativo» de cada realidad el que tiene el norte de los principales ajustes para un plan curricular fidedigno sobre las transitorias propuestas de un país donde ‘el papel aguanta todo’.

Sin embargo, hay una insistencia sistemática por seguir calcando fielmente modelos extranjeros sin la meditación del contexto sociocultural y quizás por ello continúa la secuencia de experimentos que van desde aprendizaje por contenidos, mapas de progreso, rutas de aprendizaje, aprendizaje por objetivos, logro de competencias, experiencias de aprendizaje, etc. todos dentro de una planificación forzada que sobre

67 Un currículo flexible es aquel que mantiene los mismos objetivos generales para todos los estudiantes, pero da diferentes oportunidades de acceder a ellos: es decir, organiza su enseñanza desde la diversidad social, cultural de estilos de aprendizaje de sus alumnos, tratando de dar a todos, la oportunidad de aprender.

carga la tarea docente al elaborar carteles de contenidos, diversificaciones, programaciones anuales, experiencias, unidades, proyectos y sesiones de aprendizaje; instrumentos funcionales adaptados en realidades extranjeras entre otros pliegos administrativos que el profesor elabora muchas veces por cumplimiento; es decir: 'cumpro y miento'. Por otro lado, el uso excesivo de impresiones y fotocopias incurre en el enfoque ambiental al igual que en la salud docente por la sobre carga y estrés en un tiempo que debería invertirse para mejorar estrategias didácticas con las TIC, en procurar jornadas lectoras, en investigar, escribir ensayos, en producir y no reproducir bodeques administrativos que terminen apilados en depósitos de las Ugeles. Dentro del trabajo real y cotidiano, debe aplicarse una economía documentaria, esto es: simplificar programaciones, implicar precisión de plan y hecho, adaptabilidad inmediata a contextos y sinceramiento ejecutable. Un manejo virtual de las programaciones en espacios digitales puede responsablemente permitir flexibilidad para necesarios ajustes durante su desarrollo, pero, aun así, se debe proyectar la reducción de documentos, pues almacenar grandes cantidades también tiene impacto ambiental, ocasiona consumo de energía, mucha electricidad al mantener encendidos los servidores; la huella de carbono, los gases de efecto invernadero⁶⁸, uso de recursos como el agua, etc. En suma, la elaboración de excesivos documentos curriculares es innecesaria y obstructiva en el desempeño docente.

El sometimiento de una Educación burocrática

La teoría de la burocracia que expone Weber⁶⁹ consiste en una forma de organización jerárquica del trabajo que finalmente es un instrumento de dominación. En el Perú, los docentes de Educación Básica Regular especialmente del rubro privado, expresan con frecuencia que las exigencias administrativas impuestas por su institución y el sistema educativo son tan extensas y demandantes que se ven forzados a destinarle gran parte de su tiempo, es decir se ven sometidos. La burocracia educativa los sobrecarga con documentos curriculares, informes y reportes que, en la mayoría de los casos, no contribuyen a mejorar el nivel educativo. Estas exigencias carecen de verdadero propósito pedagógico y parecen justificarse únicamente para sostener el aparato

68 Se estima que los centros de datos son responsables de alrededor del 2% de las emisiones globales de carbono, comparable con la industria de la aviación.

69 Max Weber (1864-1920) fue un sociólogo, economista, jurista, historiador, politólogo y filósofo alemán que acuñó el término "burocracia". Es considerado uno de los fundadores de la sociología y la administración pública moderna.

administrativo, en lugar de facilitar el aprendizaje y fortalecer las capacidades intelectuales de los discentes.

El maestro, en su quehacer rutinario, debe elaborar planeaciones de clase, registrar el avance de sus alumnos, reportar ritmos y estilos de aprendizaje, documentar sucesos relevantes, elaborar evaluaciones cualitativas y tomar diversas notas sobre el desarrollo de cada estudiante. A ello se suman múltiples actividades cotidianas como la recepción de los niños, supervisar su higiene, revisar las agendas, las tareas, los comunicados; organizar actividades culturales y deportivas, mantener en orden el aula, apoyar a los estudiantes con dificultades, fijar reforzamientos, coordinar actos cívicos, colaborar en el periódico escolar, diseñar proyectos de aprendizaje, atender a los padres de familia, participar en reuniones académicas, vigilar la salud y el bienestar emocional de los niños, entre muchas otras responsabilidades que se asume aún más con la llamada tutoría escolar. En este contexto, la carga burocrática se convierte en un peso excesivo que limita el tiempo efectivo de enseñanza.

*Henry Giroux*⁷⁰ planteó la necesidad de que el docente se transforme en un intelectual crítico y transformador, capaz de enfrentar la burocratización innecesaria que, lejos de favorecer el aprendizaje, lo obstaculiza.

La burocracia educativa perjudica significativamente los objetivos de formación, y desgasta poco a poco la naturaleza educativa que es el binomio enseñanza aprendizaje; claro está que es intrínseco en la labor docente la planificación documentaria, pero cuando esta excede pueden provocar los siguientes conflictos:

- Estrés o síndrome de Burnout
- Desmotivación de su labor
- Dificultad en la relación entre docentes y alumnos
- Reducir la retroalimentación, reforzamiento u otra actividad.
- Imposibilitar tiempo para innovar o mejorar estrategias, etc.

La burocracia documentaria en la Educación peruana es otro ensayo y error que los organismos y autoridades educativas han tratado de mantener para justificar un control o supervisión del trabajo de los profesores, sin embargo, hay de fondo problemas de inestabilidad del sistema educativo, la infradotación de personal docente, excesivas

70 Henry Giroux es un profesor y estudioso estadounidense, pionero en el campo de la pedagogía crítica.

actividades paralelas al proceso de enseñanza aprendizaje, escasa contratación de personal, poca capacitación curricular, entre otros.

El currículo gran aliado del mercado

La relación entre un currículo educativo y un modelo económico es biunívocamente profunda, ambos se influyen más allá de la búsqueda de un perfil deseado, más que formar individuos forman estructuras. Se considera en primer lugar que la preparación de la fuerza laboral en cada país es un factor angular, las economías capitalistas necesitan una fuerza laboral capacitada y disciplinada. El currículo está diseñado para inculcar conocimientos y actitudes como requisitos para participar en el mercado laboral. Esto incluye habilidades técnicas, pero también puntualidad, obediencia a la autoridad bajo un espíritu competitivo; es así que, a medida que la producción capitalista evoluciona con avances tecnológicos, el currículo se adapta para formar trabajadores con destrezas requeridas para nuevas industrias y roles de demanda, sobre todo requiere personas técnicamente hábiles y socialmente manejables. Esta es quizás la mayor razón del porqué el capitalismo curricularmente prefiere el adiestramiento que la reflexión.

Haciendo repaso histórico, en 1961 el capitalismo no tenía como mayor miedo a las armas enemigas o a los espías rusos, sino a la reducción de horas de trabajo; la Unión Soviética estaba reduciendo la jornada laboral con el plan de pasar de 40 a 30 horas semanales y al mismo tiempo aumentar los salarios. La meta era mejorar la calidad de vida de los trabajadores y avanzar hacia el comunismo; sin embargo, lo que más preocupaba a Estados Unidos es que el modelo parecía estar funcionando; según informes de la CIA, al trabajar menos los obreros eran más productivos, tenían más energía, más tiempo libre y eso obligaba a los gerentes a modernizar los procesos con tecnología. El resultado entonces era: mayor eficiencia, mejores condiciones de vida, más empleo y más tiempo para estudiar, descansar o simplemente vivir. Marx ya lo había explicado en *El Capital*: reducir la jornada permite concentrar el esfuerzo, aumentar la productividad y liberar tiempo para que las personas desarrollen su propio potencial. Pero en el capitalismo sucede lo contrario: si eres más productivo, te pueden exigir más. El descanso viene a ser un lujo, pues en nuestra realidad muchas veces necesitas tener dos empleos para sobrevivir o vivir mejor, y si no produces lo suficiente, te reemplazan. El currículo está adaptado al sistema y obedece a intereses más allá

del solo formar integralmente personas: impone trabajar más, ganar dinero ajustadamente e incluso el dar gracias por tener un empleo. Formar un pensamiento sobre disidencia curricular, en cambio, no es solo criticar los modelos, sino demostrar que es posible organizar la economía de otra forma, una más humana y efectiva.

Otro aspecto ineludible es la reproducción de jerarquías sociales; algunas perspectivas críticas argumentan que el currículum, tanto explícitamente como a través del llamado currículum oculto (las normas y valores no hablados que se transmiten en el entorno educativo), contribuyen a la reproducción de las desigualdades sociales existentes inherentes como son las disparidades de clase y género. La asignación de estudiantes a diferentes itinerarios educativos refuerza más estas jerarquías preparando a algunos para roles gerenciales o profesionales y a otros para trabajos más técnicos, manuales o de servicios. La cristalización de la personalidad estudiantil se ha materializado desde que docente se le impide formar el espíritu crítico, se le beta ocasionar esfuerzo, reflexión profunda en el estudiante con la filosofía; ahora corregirle a tinta roja del lapicero es bajarle la autoestima. La jerarquía docente respecto al currículo es de subordinación, ha cedido demasiado espacio a otras profesiones, se ha vuelto seguidista de órdenes curriculares.

Sin embargo, el aspecto de fondo más agudo es la influencia ideológica de este, pues el currículum es un instrumento para transmitir ideologías que apoyan la conformación de estructuras capitalistas. Se sobrevalora la importancia de la competencia, el logro individual y la aceptación de arreglos económicos existentes. Esto, aunque no parezca visible en primera instancia sucede sutilmente a través de la selección de competencias, contenidos, la forma en que se enseñan las materias y los valores que se enfatizan en la escuela poniendo tácitamente al mercado como objetivo final. No se enseña a luchar por un mundo mejor, se enseña a competir incluso aplastándonos unos a otros; el estudiante confunde el «ser» con «tener» pues no hay formación sociopolítica, se concentra en cómo lograr un éxito rentable, que no es malo, pero deshumaniza al no tener también una causa social. Es entonces que el mercado pone la mejor pauta: seduce con un bien material o producto soñado por el cual se pasar toda una vida pagando cuotas.

El currículo actual le es funcional a la mecánica del mercado, por ello la razón del valor agregado a un idioma extranjero comercial ante el nativo o autóctono, por ello la extinción de la filosofía y el desajuste cultural por la preponderancia global. Un currículo

no puede enseñar a esclavizar la vida de muchos por cancelar deudas; la mayoría de sociedades bajo este modelo están sometidas a una autoexplotación cíclica. Un estudiante de secundaria puede discernir muy bien ello desde su economía familiar: sabe que lo que ganan sus padres tiende a no alcanzarles porque el sistema está hecho para que nunca les alcance, por ello tienen que trabajar más, buscar un segundo empleo, porque también gastan y por eso todo está hecho para que gasten más, es una situación circular mientras el tiempo y la vida se nos va. Con un currículo armonizado con las salvajes competencias del capitalismo, el concepto de libertad entra en duda pues la necesidad obliga a gastar tiempo de vida para alcanzar medios económicos con los que se tiene que pagar el consumo, por eso lo que menos tiene la gente hoy en día es tiempo.

El currículo ampara también la mercantilización de la Educación debido a que en muchas sociedades capitalistas la Educación misma se ha convertido en un negocio y no un servicio por derecho. Las escuelas y universidades privadas operan como puestos de venta, e incluso las instituciones públicas enfrentan presiones para ser más competitivas y responder a las demandas del mercado: priorizan los programas que se consideran rentables o que conducen a trabajos de alta demanda soslayando las humanísticas.

Finalmente, contribuye indirectamente al consumismo, motor clave de las economías capitalistas, esto ocurre al moldear deseos y valores, formar personas competentes para que puedan tener una profesión y con ello solvencia económica de gasto en todo lo que se quiera; es un propósito idóneo del sistema, invertir en publicidad y marketing y triplicar ingresos a costa de la ignorancia; la cultura actual se encarga de ello desde los celulares, se retoza en modas, alienación y enajenaciones: consumir demasiado es característica actual del sistema, involucra ser aceptado en determinado círculo social; por otro lado, conlleva a la sobreexplotación de recursos y contaminación: a una constante podredumbre de llenar vacíos por insatisfacción. En tanto, una mejor propuesta curricular por la naturaleza de la Educación debe priorizar principalmente la formación de individuos que protejan la vida del planeta, personas altruistas con pensamiento crítico, solo así, proponer un mejor manejo del desarrollo económico será más pertinente en un mundo donde política y socialmente nos venimos autodestruyendo.

La Educación como algoritmo social

¿Qué pasaría si la ciencia muestra hoy que los locos no son locos, y que son más cuerdos incluso de los que ostentan cordura? Lo más probable es que no los llamaríamos de la misma forma, talvez les pondríamos otro nombre sin clasificación o categoría; de esa misma manera el delincuente de la calle en algunas sociedades actuales no es llamado victimario sino excluido social y en otras seguirá siendo una lacra. Lo nominal como definible es asunto perceptible más que conceptual y al respecto decía *Immanuel Kant* (1781) en su obra «*Crítica de la razón pura*» que todas las cosas tienen en sí mismas una realidad y que esta puede ser modificada por el observador como un error de percepción respecto al objeto observado y quienes la observan; asimismo, podríamos debatir si cuando un profesor nos ordena colaborar con la limpieza de clase está observando nuestra solidaridad o está midiendo nuestra obediencia.

La realidad educativa como construcción social tiene objetos tangibles y relaciones concretas entre seres visibles y disímiles que la Educación oficial hace funcionar cual algoritmo digital: sigue pasos, secuencias, procesos de inicio, desarrollo, salida, etc. todo bajo la fiel consigna de hacer aportaciones en la sociedad heterogénea; es una fábrica silenciosa que lo que verdaderamente busca es imponer una realidad objetiva desde elementos prescriptivos y estructuras no cuestionables. No hay verdades absolutas en la realidad, el conocimiento depende de la idea de verdad que cada individuo tiene, por ello muchas veces discutimos aun teniendo la misma condición e igual postura; en nuestra sociedad, por ejemplo, ¿Qué idea merece concebir que el sufragio sea democrático, si cuando decidimos no votar seremos multados? La realidad es múltiple, cambiante y las condiciones sociales son las que hoy en día generalmente determinan todo; así se nos introdujo en las escuelas el Tdah, el estrés, la ansiedad; nuevas etiquetas y cada una con su respectivo tratamiento, sin embargo, sufrir los mismos síntomas en siglos anteriores tuvo distinta percepción científica y distinto manejo.

Cuando pasas a un salón nuevo en la escuela los profesores te ven tal como le han contado sobre ti, y cuando no saben de tu situación intentan colocarte en su realidad homogénea desconociendo una realidad individual, igual instrumentalización ocurre desde los gobiernos hacia las masas en mayor dimensión. Cuando un profesor intencionalmente da información equivocada, pero nadie se opone todo continua igual,

de la misma manera la sociedad construye también una realidad colectiva con la Educación al asentar todo y no dar espacio a la discrepancia. En la escuela una palabra puede ser segregadora, en la sociedad una noticia falsa puede construir una verdad colectiva, incluso una histeria. Los algoritmos sociales son silenciosos y mucho más peligrosos que las pandemias: la religión, la prensa, las redes digitales, la casta militar; todas intangibles para algunas instituciones poderosas que cuando son abiertamente vituperadas, en algunas sociedades incluso pueden causar escándalo o delirio colectivo.

Construimos una realidad respecto a lo que buscamos o nos toca por vivir; cuando somos observados varía nuestros patrones de conducta; si el director está supervisando la clase o si hay una cámara vigilante exhibiendo nuestro trabajo se modifica nuestra acción. Cuando las personas en conjunto se movilizan bajo el entrenamiento constante de regulaciones construyen ciertos estándares que poco a poco se vuelven hábitos sociales; bajo esa misma línea los estudiantes podrían mejorar su disciplina, no obstante, solamente lo harían solo por el hecho de ser observados y no por querer hacerlo. (*Efecto Hawthorne*⁷¹) Por otro lado desde la perspectiva del observado la variación intencional de conducta, aprendizaje y demás posturas dan información al observador para que construya una realidad respecto a quien está en la mira (*Efecto Pigmalión*) Es así que en la Educación oficial nos volvemos los estudiantes que el profesor quiere que seamos, y en la sociedad nos convertimos en lo que el sistema quiere que seamos.

En una Reforma Educativa invertir más no lo resuelve todo, debemos criticar nuestra propia tesis para no caer en el *Educacionismo*. Una verdadera reforma necesita llevar el aprendizaje al escepticismo, decapitar los metas relatos, los grandes mitos e inculcar el pensamiento crítico libre de enseñanzas egoístas que eviten el adoctrinamiento; así fue variando la percepción del mundo según la época, el lugar, la cultura etc. no obstante la cosmovisión de los pueblos no solo fue aquellos 'istmos' por los cuales nos remolcó la historia eurocéntrica; esto exige descolonizar las escuelas, el currículo y las mentes; movilizar micropolíticas en el aula alentado que los estudiantes sigan su propia opinión responsable y no secunden a la mayoría ni solo al profesor; evitar la

⁷¹ El efecto Hawthorne expone un fenómeno en el que la productividad de los trabajadores aumenta cuando se sienten observados en su lugar de trabajo. Este efecto se observó por primera vez durante unos experimentos en la fábrica Hawthorne Works de Western Electric, sugiere que la atención y la observación, más allá de las condiciones físicas del entorno laboral, pueden influir positivamente en el rendimiento de los trabajadores.

manipulación de masas, el engaño colectivo. etc. La realidad es una construcción social y el lenguaje su instrumento descriptivo: crea condiciones, es sugestivo. La Educación hegemónica desde la colonia ha demostrado que es el método efectivo para imponer un tipo de realidad.

Por ello hasta hoy en día ciertas prácticas y creencias pueden ser vistas como normales en determinada cultura, pero extrañas en otras; esta construcción social nos ayuda a entender cómo diferentes grupos interpretan su realidad de diversas maneras y el papel crucial de Educación de oficio pues intenta imponer una sola realidad: su verdad prescriptiva. Nuestras percepciones y experiencias del mundo están influenciadas en gran medida por las interacciones sociales, es así que aprovechando la premisa de que consideramos real todo lo que formamos a través de nuestras creencias valores y normas establecidas, es la escuela la que ocupa más horas de nuestros días y el mayor tiempo de nuestras vidas.

La palabra del profesor herramienta de reflexión

En el estudio de impacto que tiene el 'Currículo Oculto', es inevitable no referir al maestro *Paulo Freire* cuando indica que la acción y la reflexión son etapas indisolubles constituyendo en sí *«la palabra en obra»*. La actitud del docente se expone principalmente por medio del lenguaje y no solo son las expresiones las que enuncian cualidades por una voz persuasiva, además marca el valor de su contenido. No por gusto se dice que la palabra del profesor tiene poder y aún desde inicial un pueblo infantil que la ampara, pues verdad absoluta es: lo que explicó la *miss* nadie lo cambia. En la comunicación afectiva, no es solo canal de verbo, el mensaje siempre busca un impacto donde se involucra el estado de ánimo, la emoción. La interpretación puesta en obra, aún más importante es con la precisión léxica, el vicio, el manejo de sarcasmo, la ironía. Las frases empáticas crean buen clima de aula, procuran seguridad y confianza para que los estudiantes pregunten sin temor, se equivoquen y vuelvan a preguntar. Los discursos asertivos sobre el rendimiento también son importantes al igual que la retroalimentación; la llamada de atención generalizada, la reprensión individual. El verbo adecuado en la resolución de conflictos moldea conductas y valores; la palabra entusiasta motiva al aprendizaje, despierta la curiosidad.

Un profesor debe responsabilizarse de lo que señala, de lo que alude, de lo que etiqueta y de lo que juzga; tanto para referirse en clase a una discriminación sexista o para argumentar por redes ante una sociedad no muy lectora. La mesura y prudencia destilan la pasión de su verbo: nunca falsear datos por salir del apuro, no fingir ser ave y vivir en pecera; más bien, practicar la prudencia y sensatez: corregir asertivamente y felicitar con satisfacción. En suma, es imperativo que el profesor sea al mismo tiempo redactor y editor de su lengua, que sea prudente en sus discursos, ergo debe ser un buen lector.

No debemos olvidar que en pandemia proliferaron bulos entre discursos de género y otras condiciones dispuestas al inconsciente social, prejuicios con frases como: «*Los hombres no saben hacer mercado*», «*Las mujeres manejan mejor la economía*», etc. El machismo dio luces de vigencia desde féminas voces y las admitimos bajo decretos de urgencia, aceptación de roles de un siglo pasado «*Primero siempre las damas*», «*Ellas el sexo débil*» El consciente colectivo también habla, la reflexión se incubaba en el pensamiento, la acción da a luz con palabras; por ello importante resulta ser pensar rápido y hablar lento como básica relación dialéctica. La praxis transformadora que está en boca y en manos del profesor como paradigma formativo tiene más autoridad que el de nuestros propios gobernantes.

Por el contrario, la reflexión sin acción se reduce al verbalismo estéril, al popular engaño, incluso a la ignominia; en tanto, la acción sin reflexión se convierte en activismo técnico, práctica improvisada o reacción emocional. Debe entenderse la fortaleza del binomio desde una perspectiva dinámica en el hecho educativo que destaca al profesional educativo; es virtud de discernimiento y sensatez. Un programa curricular no precisará detalles del cómo debe expresarse un docente porque no conoce a los estudiantes, ni los conflictos; no prescribirá volumen de voz, ni instrucciones, no conoce climas, atmósferas, ni tensiones; está diseñado a generalidades y condiciones llanas de aprendizaje, a elementos fríos e infalibles; tampoco ha sido elaborado bajo criterios de manejo de grupos, dinámicas, alumnos problemas, situaciones de conflicto, etc.; en la práctica aborda poco en diversidad y nada en diferencia de clases, valoración cognitiva o afectiva dentro de la experiencia. Es entonces el tacto pedagógico puente comunicativo entre lo curricularmente esperado y el estado real de aprendizaje, requiere de una práctica constante, de la asertividad y empatía, democratización del pensamiento y actitud altruista.

Cambios actitudinales desde las escuelas frente al currículo

En cuanto a las repercusiones sociales anunciadas en el Currículo de *Jurco*, debe entenderse que un profesor no solamente asume prescripciones curriculares en clase; son muchas las interacciones que también forman parte del aprendizaje social, sin embargo, la formación en actitudes a menudo no es regulada con la reflexión de enfoques curriculares sino bajo mecanismos de disciplina sobre un reglamento, entonces la escuela se convierte en el primer Contrato Social; es el laboratorio donde las respuestas se dan por reacciones a estímulos condicionados, a preceptos. Curricularmente se intenta reforzar actitudes preconcebidas y se alinean comportamientos a partir de experiencias artificiales bajo tacto pedagógico; no obstante, la resonancia es más significativa frente a una experiencia natural o espontánea no necesariamente adscrita a normas, por ello es trascendental que los profesores interfieran vocacionalmente, es decir que, siendo la actitud una predisposición cognitiva, afectiva y conductual, todo espacio de interacción es una oportunidad para el aprendizaje actitudinal reflexivo; en cambio acondicionarla a cuatro paredes curriculares siempre tendrá menor impacto.

Por otro lado, se ha reconocido que las predisposiciones actitudinales son fuente de sinergia para el desarrollo de las competencias cuando se activa o motiva exitosamente en el desarrollo pedagógico a pesar de que no se engancha de la misma manera en todas las materias, por ello algunos docentes evocan con nostalgia 'la actitud ante el área' con el costo de entender que la concepción de una competencia supone la actitud dentro de la misma. Esta necesidad de propensión conductual para el desarrollo de la enseñanza no ha caducado como instructiva, aunque no se le reconozca es necesaria. El orden y la disciplina siguen siendo condición de aprendizaje; sin embargo, es necesario persistir en no abordarla retrospectivamente, sino en concientizar la búsqueda de un bien común como parte de una sana convivencia en toda interacción humana.

La disciplina, como rector preceptivo en las escuelas, es en muchos casos percibida desde el alumnado con censura debido a imposiciones dogmáticas que han llevado al extremo algunas disposiciones: vestir obligatoriamente zapatillas o medias de un mismo color, obligar a prácticas y posturas militares, etc. rezagos de una escuela tradicional o castrense que busca construir perfiles homogéneos bajo ideologías

rancias de sujeción. Actualmente muchos reglamentos internos, especialmente de empresas particulares ideologizadas están deformando la naturaleza de los enfoques propuestos en el Currículo⁷² donde el desafío radica en orientar acciones y no imponerlas. Han justificado una actitud draconiana bajo la ilustración que en la sociedad también rigen normas y que todos ejercemos roles sociales desde tributación, decretos de urgencia u otro; sin embargo, el estudiante no solo debe formar una actitud de predisposición ante la necesidad de la buena convivencia; más allá del acato, debe meditar sobre su funcionalidad si va o no en contra de sus principios o derechos, debe también asumir una actitud cuestionadora y reflexiva.

Los procedimientos formativos sobre las actitudes descritas en el Currículo de *Jurjo*, a menudo no son abordados hasta experimentarlos en el mismo hecho educativo. El marco del buen desempeño docente ha intentado aproximarse mediante rúbricas de observación⁷³; no obstante, las múltiples interacciones no son solo parte de la convivencia en aula: Que un estudiante en el recreo llame por su nombre de pila a otro, o que un docente levante la voz ante el quebrantamiento de normas, es asunto de cuidado y no solo se asumen referentes de corrección en reglas que podrían desviarse de la base del pensamiento democrático por penalización, pues aún mejor es tener estudiantes que puedan meditar, consensuar decisiones, trabajar en equipo, negociar, antes que asuman dócilmente la condición de ser gobernados con rigidez. Decía *Sun Tzun* en el *Arte de la Guerra*⁷⁴, para vencer hay que conocer bien al enemigo y referimos como rival a las taras personales y sociales con las que se brega en las escuelas; a reconocerlas, aceptarlas y rebatirlas asumiendo responsabilidades de cambio por convicción que por orden al rebaño.

Es entonces que el papel formativo de la Educación respecto a actitudes colectivas fue puesto a prueba en la crisis sanitaria con las conductas sociales. Un estudio comprobó que las generaciones anteriores a 1990 acataron mejor las disposiciones sanitarias, quizás por el riesgo a contagio o porque fueron formados por una escuela tradicional más rígida; mientras que las posteriores, aunque con desacato, tuvieron

72 Son enfoques del Currículo Nacional: a) Enfoque de derechos, b) Enfoque Inclusivo o de Atención a la diversidad, c) Enfoque Intercultural, d) Enfoque Igualdad de Género.

73 Las rúbricas de observación son herramientas que facilitan la evaluación del desempeño docente en el aula, basándose en criterios predefinidos y observables. Permiten evaluar aspectos como el dominio de los temas, el manejo de los estudiantes, y el impacto de la enseñanza en el aprendizaje.

74 El arte de la guerra es un libro sobre tácticas y estrategias militares, escrito por Sun Tzu, un famoso estratega militar chino. Se trata de un antiguo tratado militar del final del periodo de las primaveras y otoños.

mayor presencia en la interacción digital pero además lograron mayor presencia en las movilizaciones sociales. Las variaciones actitudinales son manifiestas en distinta generación, y una de las razones desde las escuelas es que esta se va formando mediante el factor influyente llamado entorno.

En 1967, un profesor de historia en California se enfrentó a un desafío inesperado: sus estudiantes no lograban comprender cómo los ciudadanos comunes de Alemania habían permitido el ascenso del nazismo. «*Nosotros jamás caeríamos en algo así*», afirmaban con seguridad. En lugar de explicarlo con teoría, el profesor optó por demostrarlo a través de un experimento. Implantó en su clase un régimen de disciplina estricta: los alumnos debían sentarse derechos, responder con frases breves y obedecer reglas rígidas. En poco tiempo, el aula se transformó en un entorno de obediencia incuestionable. Surgieron saludos secretos, símbolos de identidad y una creciente presión social. En solo cinco días, los estudiantes no solo seguían las normas sin objetar, sino que comenzaron a señalar a quienes no las cumplían y a marginar a los que se resistían. El experimento se salió de control, y el docente tuvo que ponerle fin. Solo entonces reveló su propósito: demostrar cómo, sin darse cuenta, habían reproducido los mismos patrones que sostienen los sistemas autoritarios.

Este experimento, conocido como *La tercera ola*, inspiró películas y libros como advertencia sobre los riesgos del pensamiento grupal. Nos recuerda que no solo importa quiénes somos, sino también cómo nos moldea el entorno. Las personas, por naturaleza, tendemos a ajustar nuestras ideas y comportamientos para encajar, un fenómeno llamado *conformidad social*. Es tan sutil, que rara vez notamos cuánto influye en nuestras decisiones y acciones. Esto nos invita a pensar que un profesor dirige una micro sociedad en el aula, que tiene poder y voluntad de crear entornos; por ello debe ser conocedor de estrategias, metodologías y dinámicas que le permitan manejar con eficacia la conducta grupal sin caer en la didactogenia. Pero ¿Qué pasa con los que han perdido la brújula del trato por medio de la coacción? ¿Qué ocurre con el uso del lenguaje rígido, el autoritarismo o incluso la violencia de género?: «*Habla fuerte como varón*», «*Los hombres no lloran*», «*El rosado es para las señoritas*» etc. La actitud no es acción aislada del pensamiento, está ligada a la forma en cómo percibimos entornos, incluso en la prevalencia de una concepción personal del mundo, y por ello no puede parecer extraño que en muchos estratos sociales todavía se apruebe la idea de que

«la letra con sangre entra, que el rigor es técnica infalible», que la dictadura y la represión es la única forma de establecer el orden social.

Claro está que mantenemos normas de convivencia desde la escuela, y estas también son parte de la crítica del 'Currículo Oculto'. Por ello es ideal que los reguladores de disciplina cuenten principalmente con el factor de respaldo familiar para fortalecer normas de convivencia de la escuela que tengan carácter reflexivo. No se trata pues de un conductismo operante; el tipo de aprendizaje punitivo suele ser frágil o fútil y solo permanece mientras persistan factores y escenarios limitantes. La modalidad virtual, por ejemplo, puso al descubierto actitudes adheridas en hogares como una máscara o perfil falso ya que no resulta fácil mantener por tiempo prolongado una postura artificial frente a interacciones en climas reales. Es por ello importante la reflexión en tratos más horizontales, el cuidado de la comunicación, la actitud en gestos y el lenguaje. Debe relevarse nuevamente la importancia de las familias en la formación y el impacto de las buenas relaciones dentro de ella. Esto de gran manera ayuda a mejorar la percepción ciudadana sobre sus deberes y derechos; a interiorizar el sentido de las leyes u obligaciones en la sociedad que procure climas positivos, como también nos permita cuestionar el abuso de autoridad de quienes nos gobiernan dentro y fuera del aula.

El síndrome Hakuna Matata

Imaginemos un estudiante que utiliza el celular hasta altas horas de la noche porque nadie le corrige en casa, que despierta muy tarde y no arregla su cama porque otros se lo hacen, que prefiere desayunar en su cuarto viendo televisión y no en la mesa con su familia, que no lava su plato y va al colegio tarde donde no le pueden sancionar la tardanza porque sus padres lo justifican, que no hace sus tareas porque las prohibieron en su IE bajo el sustento que saturan su tranquilidad, y si es que le dejaran las resolvería en menos de un minuto con IA. Imagina que el mismo estudiante juega e irrumpe en las clases habitualmente porque los profesores no pueden llamarle la atención severamente ya que eso mellaría su autoestima, y si le prohíben algún beneficio, podría quejarse él o sus padres de maltrato; es un alumno que nunca estudia porque la evaluación es formativa y en su IE los profesores ya no toman exámenes, pero si desaprobaba algún curso con el nuevo sistema evaluativo los profesores tendrían que

hacer todos los esfuerzos para aprobarlo, es decir 'todo se lo ponen fácil', nada que temer, sin preocuparse, ¡Hakuna Matata! así es como hay que vivir.

En la alegoría expuesta hay sendas verdades, y es que es estamos formando estudiantes cada vez más inútiles. El bien niega la presencia del mal en este caso. La relajación disciplinar es solo un factor, el Minedu ha puesto las cosas mucho más lejanas para estudiar y a la vez más flexibles para evitar la repitencia; si un estudiante teniendo todos los recursos desaprobaba, sería responsabilidad del profesor. El mal destierra el bien, los padres cada vez más flexibles sin reglas en casa pudiendo designar algunas tareas, mas cuando hay problemas el hogar reclama a la escuela y esta reclama al hogar. La sobreprotección involucra negarles la presencia de un mal al que hay que enfrentar, los acostumbrarlos al ¡Hakuna Matata! los cegamos del mundo real. Hay padres que llevan tatuado el lema «*Les daré todo a mis hijos, no les faltara nada*» «*Tendrán más de lo que tuve*» cuando en el fondo hay peligro de solo darles perjuicio formativo: la corona, el engaño, de hacerlos inservibles. Por lo general un niño engreído no se siente satisfecho con lo que tiene, crecen pensando que ya todo está resuelto, y cuando pierden algún privilegio exigen a lo que siempre se les ha acostumbrado, es decir no solo se les vuelve inútiles, sino vulnerables, no desarrollan autonomía.

Los niños criados bajo el precepto *Hakuna Matata* tienen constantemente abulia para las tareas, les gusta realizar el mínimo esfuerzo, suelen ignorar la visita o las recomendaciones, tienen zona de confort, normalmente una atención dispersa, pierden rápidamente el interés, nunca terminan completamente una actividad. Al acostumbrarlos a tener todo fácil las dificultades más recurrentes que pueden presentar en la escuela son las siguientes:

Problemas de adaptación a reglas: Desobedecer a las indicaciones para el desarrollo formativo, omisión a normas de conducta y/o acuerdos de clase impiden con el tiempo a una adaptación social o relaciones profesionales bajo algún tipo de preceptos o normas de seguridad; pueden mostrar actitudes desafiantes y disruptivas en el aula, dificultando el aprendizaje tanto propio como el de sus compañeros.

Falta de motivación: Muchas veces estos estudiantes al ser asiduamente atendidos pueden sentirse vanidosos, perder el interés por esforzarse o prestar atención por tiempo prolongado, lo que lleva a un estancamiento en su desarrollo intelectual sin

razón de esfuerzo.

Dificultad para aceptar críticas: Los estudiantes formados en el engrimiento forman un exceso de confianza por lo que muchas veces suelen ser poco receptivos a las críticas constructivas, recomendaciones o consejos lo que les impide aprender de sus errores y mejorar su rendimiento académico.

Conflictos con sus compañeros: Este comportamiento puede causar rechazo por parte de sus amigos, dificultando la colaboración en actividades grupales y el aprendizaje colectivo.

Baja tolerancia a la frustración: Los niños con esta actitud suelen enfrentar con dificultad los fracasos y desafíos, lo que puede generar ansiedad y desinterés frente a los retos académicos.

Dificultad para reconocer sus limitaciones: Al sentirse sobreprotegidos, tienen problemas para identificar sus debilidades y resolver percances cotidianos por sí mismos.

Falta de empatía: Este tipo de estudiantes pueden tener problemas para comprender las necesidades de los demás, lo que afecta su capacidad para trabajar en equipo y aprender de manera colaborativa. No ven más allá de su entorno.

Rendimiento académico bajo: La combinación de estos factores puede llevar a un bajo rendimiento, ya que el niño no se esfuerza, no aprende de sus errores ni participa activamente en trabajos grupales o colaborativos.

La psicopedagogía recomienda fomentar en el hogar la responsabilidad, obediencia y empatía desde pequeños, no llenarlos de estímulos materiales, rotar sus juguetes, enseñarles momentos y lugares pertinentes para jugar, comer y dormir, cuidar horarios, a aceptar las críticas constructivas, promover la cooperación y el trabajo en equipo, ayudarles a desarrollar una autoestima equilibrada y establecer límites claros y consecuencias frente a conductas inapropiadas.

El síndrome del sapo

Las actitudes negativas de los docentes son doblemente nocivas en cualquier liceo educativo, repercuten en la dinámica institucional y a menudo suelen influir

directamente en la percepción estudiantil; aunque claro está que no todos los docentes están predispuestos al cambio, algunos mantienen una actitud de soberbia al sentirse superior o mejor que los demás causando un clima de rechazo o alejamiento de quienes están prestos a dialogar para unir ideas y esfuerzos. Encabezan este acrónimo los soberbios porque ningún cambio significativo se basa en individualismos ni méritos propios. El orgullo y la altivez docente generalmente busca presea personal repeliendo el trabajo colectivo.

De corte similar son los profesores que nunca están de acuerdo con los planes o proyectos institucionales porque sienten lucir un ego superlativo, estos muestran una actitud de arrogancia, pueden no poner trabas al trabajo colaborativo, pero tampoco aportan una solución o idea y prefieren no participar por una situación de autosuficiencia con el que dan a entender que 'solitos' lo harían mejor. También cohabitan en este sistema cuasireptiliano los docentes prepotentes quienes siempre se quieren imponer. Generalmente desean mantener lo que ya está hecho, lo del año pasado, lo de siempre; no desean innovar, ni cambiar nada, tienen tufillo de jefe o autoridad por acumulación de años y en muchos casos sacan provecho o ventaja abusando de una supuesta experiencia docente.

Y cerrando el acrónimo están los obstinados, quienes creen tener la última palabra porque piensan que su opinión es la mejor, algunos por hablar mucho otros por excesivos decibeles. A menudo se cierran en su veredicto sin escuchar la opinión de los demás, no prestan atención a puntos de vista distintos y ven la practicidad en la inmediata delegatura; suelen ser profesores inflexibles en todo sentido. El síndrome del «sapo» es perjudicial para todo cambio colectivo institucional y para toda reforma educativa, pues democratizar las dinámicas en las escuelas para crear bases de colaboración activa requiere de concertación, solidaridad, modestia y flexibilidad. Esto no contraviene a la potestad ni a los fundamentos de una institución educativa por más privada que sea. Ciertamente consensuar puntos flexibles como la participación voluntaria, busca orientar una comunicación horizontal ante cualquier jerarquía rígida; socializar información de la misma fuente no es lo mismo que el de rangos en cascada, escuchar y ser escuchado ayuda a fortalecer las dinámicas, evita bulos, la falsa información, el chisme, ayuda a mejorar las actitudes docentes; el doble discurso muchas veces conlleva a un anfibio actuar.

La dialéctica del búho y la serpiente

En Educación, se cree a menudo que el éxito radica en formar intelectuales pues la racionalidad ha sido tradicionalmente privilegiada como eje estructurante del proceso de enseñanza-aprendizaje. Muchos pueden considerar que el mejor estudiante es el búho (aunque a veces loro) de una diosa Minerva; sobre el hombro de la profesora como atrevida ave observa a los otros seres inferiores. No es solo una pretensión osada, las Pisas se desgastan buscando alas debajo de las piedras encontrando solo huevos de serpientes que marcan respuestas de forma intuitiva. El enfoque técnico-instrumental ha guiado justamente esas políticas y prácticas pedagógicas, centrando la atención en el logro de aprendizajes medibles y en el desarrollo cognitivo ¿Hay acaso pruebas estandarizadas que midan la gestión de nuestras emociones? Nadie quiere a las pobres serpientes. Según *Habermas* (1987), este dominio de la racionalidad técnica reduce la Educación a una lógica de control y eficiencia donde el conocimiento se trasfiere como información descontextualizada, formar búhos es el objetivo de la Educación. En el Perú, esto se evidencia claramente en la fuerte orientación hacia la evaluación de competencias cognitivas estandarizadas, dejando en segundo plano las dimensiones afectivas del desarrollo que incuban violencia de género, agresiones verbales, reacciones físicas, incapacidad de toma de decisiones, embarazos no deseados, etc. un hervidero de serpientes descarriadas.

La escuela peruana por siglos premia a los alumnos búho, condecoran al que más sabe, al que gana concursos, al que ocupa los primeros puestos de cada grado, en tanto se descalifica a los que todavía procesan un cerebro reptiliano descontrolando se verbo, su actuar, su disciplina ¡Uf! ¡Qué decir de los colegios no laicos frente a la serpiente pecadora! Sin embargo, es sabido que una mala persona nunca llega a ser un buen profesional; la hegemonía de lo netamente académico ha mostrado sus límites frente a los desafíos sociales, culturales y emocionales que atraviesan a la escuela peruana, especialmente en contextos de alta vulnerabilidad. Diversos estudios en neuroeducación y pedagogía crítica coinciden en que la emocionalidad no es un complemento, sino un componente central del aprendizaje (Bisquerra, 2011). Necesitamos centrarnos en la serpiente, ignorar las emociones del estudiante en el aula: ansiedad, miedo, motivación, empatía, supone desconocer la complejidad del ser humano. La escuela peruana requiere una transformación profunda que no solo busque instruir, sino también acoger, comprender y humanizar los procesos educativos.

Educar el cerebro más antiguo es una necesidad inmediata pues este actúa de forma mucho más rápida y automática rasgo que ahora lo ha vuelto muy peligroso; el cerebro reptiliano, así como nos ayuda a salvar vidas, detenta contra otras, no requiere de esfuerzos conscientes es instantáneo y al verse en peligro o atacado busca tomar el control del asunto emocional, por ello necesita del búho que observa y analiza su entorno antes de actuar. Los insultos son veneno que se contagia y cuando nos ofenden dan ganas de responder de la misma manera, pero el búho detiene a la serpiente; requiere concentración usando la lógica y la razón, justamente por ello es difícil educar emociones. A pesar de que el Currículo Nacional nos dice que reconoce la importancia del desarrollo socioemocional al incorporar enfoques transversales como el enfoque de derechos y el inclusivo, su implementación real aún es débil y discontinua; la realidad en la escuela es el constante galardón a las plumas. Tal como plantea *Nussbaum* (2010), una Educación centrada exclusivamente en la razón produce ciudadanos técnicamente competentes, pero en contraposición severa, éticamente son vacíos. El desafío está en formar personas íntegras, capaces de pensar críticamente y, a la vez, de sentir, de escuchar al otro, de actuar con compasión. La emocionalidad no contradice la racionalidad, sino que la complementa y la humaniza.

Según *Gardner*, los verdaderos profesionales no solo destacan por su competencia técnica, sino porque actúan guiados por valores que superan sus propios intereses. Tienen una visión que trasciende el ego y la ambición personal. En contraste, quienes persiguen el éxito mediante atajos, codicia o corrupción pueden avanzar, pero nunca alcanzarán la excelencia auténtica. Esto plantea una pregunta clave: ¿por qué personas con conductas cuestionables ocupan altos cargos? *Gardner* señala que la falta de ética no impide que alguien posea habilidades técnicas o sea inteligente, pero conlleva un costo. Estas personas suelen actuar movidas solo por su propio beneficio, dejando de lado el bien común, y terminan causando daño duradero, incluso a sí mismas. Un líder sin ética puede parecer exitoso al inicio, pero su falta de principios socava cualquier logro duradero.

Debemos enfatizar que la ética no es mero adorno, sino un fundamento esencial. Los mejores profesionales no son necesariamente los más poderosos o acaudalados, sino aquellos que comprenden que su labor debe tener un impacto positivo en la sociedad. La clave está en entender que el compromiso ético no es una consecuencia del éxito, sino su verdadera definición. Al pensar en el tipo de profesionales que aspiramos a ser,

debemos recordar que la excelencia implica tanto habilidades como integridad y que comprometerse con principios éticos no solo mejora nuestro desempeño profesional, sino que también enriquece nuestra calidad humana. La verdadera grandeza surge cuando ponemos nuestras capacidades al servicio de un propósito mayor. El poder y el talento sin ética no construyen, destruyen. Alcanzar metas a cualquier precio no es admirable si no se deja un legado digno. En definitiva, el control de emociones, nuestro comportamiento, la ética no solo transforman las profesiones, sino también las vidas. Esa es la huella que deja un profesional verdaderamente trascendente.

Por tanto, repensar la Educación peruana implica superar la falsa dicotomía entre razón y emoción, tal como afirma *Freire* (1997), enseñar exige respeto a los saberes del educando, lo que incluye también su mundo emocional. En ese sentido hace falta una pedagogía que articule el pensamiento crítico con el desarrollo de habilidades emocionales y éticas, que enseñe tanto a resolver problemas matemáticos como a gestionar conflictos interpersonales. Si la escuela peruana busca una verdadera reforma educativa, debe dejar de ser una institución fría y estandarizada para convertirse en un espacio vital, afectivo y transformador, y aunque a veces entran en conflicto razón y emoción, se requiere de una dialéctica: el búho no debería despedazar a la serpiente ni la serpiente estrangular al búho pues ambas se necesitan.

Estudiantes de cristal - profesores de piedra

En el contexto de las transformaciones generacionales recientes, se ha acuñado el término «generación de cristal» para aludir, con tono crítico, a los jóvenes nacidos desde inicios del siglo XXI, caracterizados, según algunos análisis, por una marcada fragilidad emocional. Esta vulnerabilidad, lejos de ser una falla intrínseca, puede comprenderse a partir de dinámicas familiares contemporáneas, especialmente la sobreprotección parental. En nombre del afecto y del deseo de evitar sufrimientos, muchos progenitores han adoptado un rol que elimina cualquier obstáculo del camino de sus hijos, impidiendo que estos enfrenen desafíos necesarios para su crecimiento emocional y cognitivo. No obstante, el desarrollo de la resiliencia exige precisamente que el individuo atravesase dificultades, aprenda de ellas y construya herramientas personales para superarlas. Privar a un niño de este proceso es condenarlo a una adultez incapacitada para resolver conflictos o asumir responsabilidades, es volverlo quebradizo.

Por ello, resulta urgente repensar el rol de los padres no como escuderos que despejan el sendero vital, sino como acompañantes que enseñan a sus hijos a afrontar, con autonomía y criterio, los inevitables tropiezos de la vida. La pedagogía del esfuerzo no implica abandono ni frialdad, sino una guía inteligente que permite al menor fortalecerse psicológicamente. Una infancia sin tropiezos no es garantía de bienestar, sino de fragilidad estructural futura. En este sentido, el reto es formar individuos emocionalmente sólidos, no sobreprotegidos e hipersensibles, sino empáticos, críticos y capaces de sostenerse ante la incertidumbre.

Asimismo, el fenómeno debe analizarse en paralelo con el estilo de enseñanza adoptado por los educadores. En contraposición a la hipersensibilidad generacional, denominamos «docentes de piedra», aquellos caracterizados por un autoritarismo pedagógico que desdeña el componente emocional del aprendizaje. Este tipo de enseñanza, centrada en la disciplina vertical y desprovista de afectividad, erosiona el vínculo entre docente y estudiante, y desconoce el impacto profundo que tienen las emociones en los procesos cognitivos. Claro está que también ello es producto de una conjugación generacional la cual es necesaria reconocer y entender en cierta medida:

Cuadro 5: Generaciones y características educativas

Generación	Años	Características educativas	Tecnología Disponible
Generación Silenciosa	Antes de 1946	Educación rígida y memorística. La disciplina y el deber eran pilares del aprendizaje. Los recursos eran escasos, pero el respeto por el maestro era incuestionable.	Pizarra de tiza, libros impresos, cuadernos y lápiz.
Baby Boomers	1946 1964	Modelos educativos tradicionales más accesibles. Valoran la estabilidad, la autoridad del docente y el conocimiento enciclopédico.	Retroproyectores, enciclopedias, radio educativa, primeras televisiones educativas.
Generación X	1965 1980	Mayor apertura crítica, centrada aún en el docente. Se promueve el aprendizaje significativo.	Televisión educativa, calculadoras científicas, grabadoras de cassette, primeros ordenadores personales.
Millennials	1981 1996	Testigos de la transición digital. Aprendizaje colaborativo, proyectos y búsqueda de propósito.	Internet dial-up, enciclopedias digitales, PowerPoint, correo electrónico, plataformas virtuales.

Generación Z	1997 2012	Educación inmersa en la conectividad. Aprendizaje personalizado, interactivo y audiovisual.	Internet de alta velocidad, smartphones, plataformas LMS, redes sociales.
Generación Alfa	2013 2025	Totalmente nativos digitales. Aprenden con tecnologías inmersivas desde edades tempranas.	IA, realidad aumentada, realidad virtual, dispositivos móviles.

Fuente: WMCMF web del maestro cmf

Más allá de que las características no necesariamente sean rígidas, debe entenderse además individualidades afectivas entre piedras y cristales. Hay aun una gran influencia de la formación en la Escuela tradicional y si bien es legítimo que se exija rendimiento, ello debe hacerse desde una pedagogía del cuidado, que combine rigurosidad académica con sensibilidad humana. Como sostiene la neuroeducación contemporánea, no hay verdadero aprendizaje sin vínculo emocional, y ningún conocimiento se afianza en una mente emocionalmente desbordada. En consecuencia, tanto padres como profesores deben abandonar los extremos, ya sea la hiperprotección o la dureza inflexible, para construir espacios formativos que equilibren autonomía, contención y exigencia.

LA ETERNA DESATENCIÓN DE LOS PROBLEMAS SOCIALES DESDE LA EDUCACIÓN

Doscientos años de violencia contra la mujer desde las escuelas

Con el confinamiento aumentaron los feminicidios, y como fotografiando hogares la violencia de género fue galería de oscuras portadas; una formación fallida, el ensayo y error perpetuo, no hay Educación contra la violencia, ni políticas educativas que la asuman como principio de convivencia. El encierro, en su crudo escenario, forzó a mujeres y niños a vivir con sus agresores; sujeción en cautiverio que duró más de un año y que la estadística nos calificó de país violento. En realidad, nunca hubo muchas puertas, las salidas previo a la pandemia eran estrechos callejones, algunos de miedo, otros por vergüenza, incluso amenazas, pero más ha cundido la indiferencia; por ello no puede afirmarse que el encierro ocasionó la violencia doméstica, la intimidación siempre estaba allí, incubando entre las paredes del cráneo donde las crisis mentales también colapsan.

No se prioriza una formación contra la violencia desde las escuelas; solo bastaron treinta días como sondeo de los últimos lustros: Nos falta trabajar adecuadamente la cultura de la paz, hacer prevalecer objetivos de buena convivencia, proponer nuevos proyectos o quizás replantear los principios de la Educación. Los disímiles humores, los temperamentos irascibles, y las iras sin resiliencias, ambientaron escenas de trágicos actos con las víctimas mayoritarias de siempre: mujeres y niños; más allá de asuntos legales y los mecanismos de justicia, en el Perú no se enseña a gestionar

emociones desde los colegios, muy por el contrario, la herencia de una escuela rígida expuso la dureza del rigor, el acato por miedo, el silencio por represión; algunos hasta hoy confunden justicia con severidad y aprueban el castigo físico, misma acción militar que también se proyectan ante las víctimas. En suma, el aislamiento exteriorizó nuestras carencias formativas haciendo más visible un incremento de violencia que ya era una crisis mundial: en países como España, el Ministerio de Igualdad apuntaba desde el 1 de marzo al 15 de abril de 2020 un incremento de 650% en las consultas online por atención a las víctimas. En Arequipa la Policía Nacional recibió 17 mil denuncias. Asimismo, se produjeron ocho feminicidios en el 2020 y a marzo del 2021, tres⁷⁵.

También debe mencionarse que las restricciones impuestas ocasionaron particular adversidad para la mujer; en lo psicológico, acoso, maltrato, discriminación, insultos, vejámenes, entre otros que ya vulneraban su salud mental por años. El poco espacio de viviendas precarias, los lugares comunes, y escenarios agrestes, sumaron el aumento de la tensión junto a labores domésticas, machismo y subordinación salarial; el cuidado prenatal, la lactancia y el afán maternal anclados a la exclusiva dependencia económica del varón, resucitó un viejo virus social que nunca asolamos desde las escuelas.

Queda expuesto que la Educación Peruana aún no es incisiva con el enfoque de género, ni con ningún precepto que empodere a la mujer, que hay perpetuidad tradicional y conservadora, que el peso machista aún prevalece sobre la base educativa; pero además que tampoco se respalda una formación en equidad porque las leyes así no la favorecen: En América Latina el resultado más bajo de IDSMH⁷⁶ lo tiene Perú con 40.2 puntos. La brecha de género es desfavorable para las mujeres, con un promedio de -12,1% y la mayoría de las regiones (19 de 26) con una grieta mayor al 10%. En cuanto a la posición que ocupa el Perú en comparación con otros países de América Latina las mujeres se ubican en el último lugar en el índice general y en la dimensión oportunidad, pero el 6. ° lugar en las dimensiones de Educación y salud⁷⁷. El Observatorio de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) señala que el 76,2% de todas las horas del trabajo de cuidado no pagado recae en las mujeres, esto significa más del triple que los hombres. A ello se suma que las órdenes dadas por

75 Nota del diario el Búho, 8 de marzo del 2021

76 Índice de Desarrollo Social de Mujeres y Hombres

77 Resultados de IDSMH 2023. Centrum PUCP. 22 de marzo del 2023

confinamiento junto a la suspensión temporal de las clases de los hijos habían elevado los desequilibrios en la conciliación laboral y familiar abarrotando aún más el desarrollo profesional de las mujeres que se responsabilizaron en gran medida del cuidado de los hijos sin que tuvieran consideración de las dificultades para poder compaginar esta labor con sus responsabilidades profesionales. En este sentido, el desarrollo profesional de la mujer se vio limitado o impedido por el incremento de carga doméstica mientras que a la vez corría el riesgo de sufrir desempleo. A esa reflexión también se añaden los despidos arbitrarios a la mujer por consideraciones discriminatorias más allá del rendimiento; pérdida de trabajos precarios e informales como el cuidado de menores, lavado de ropa, limpieza doméstica, entre otros.

Desde las escuelas debe asimilarse que la violencia a la mujer no solo es el crimen, la golpiza o el insulto de siempre, el perjuicio social repercute en el desarrollo de las personas y este es escasamente abordado por las instituciones educativas. La discriminación en los derechos y oportunidades cargan en la historia dos mil veintidós años que en lo jurídico poco es atendido y en lo educacional es ignorado; más bien prevalece una aprobación social de un país que desde la Educación aún tiene tres grandes retos discriminatorios sin resolver al siglo XXI: por historia el Perú es *racista*, *machista* y *clasista*, es decir, un país violento. La escuela como estructura humana, elemental en la formación, requiere asumir el rol primario de combatir estas taras desde instancia inicial, romper paradigmas de viejos roles por usanza, fortalecer habilidades en los niños más allá de roles de géneros, formarlos integralmente contra la intimidación e inculcar acciones de respeto y responsabilidad en sus contenidos. Más que solo trazar líneas de enfoques transversales proyectarlos vivencialmente desde las escuelas tendrá mayor impacto en la sociedad como parte de nuevas políticas de vida.

Regresión de progresos obtenidos por pandemia

Las estadísticas de violencia en pandemia, y la falta de interés de suscribirlas al accionar de las escuelas, supone un significativo repliegue sobre las mejoras conseguidas en las últimas décadas respecto a derechos conquistados: protección social, carga de trabajo o protección contra la violencia de género, etc. Se parece dejar de lado el asunto cuestionable de que solamente lograremos salir de la crisis discriminatoria si agregamos a la mujer al epicentro de la toma de decisiones como

protagonistas del hogar, si incorporamos a la acción de sus capacidades las políticas de reactivación económica, de protección económica y social y otros; la situación es mentalmente colectiva: muchos no aceptan que dentro de un matrimonio la mujer gane más dinero que el varón, según ellos es peligroso o pone en riesgo la relación; la sociedad peruana desde la escuela ha aceptado con normalidad subordinaciones y diferencias de roles como heredados en los cromosomas, se suma a ello que muchos grupos dogmáticos con injerencia educativa han radicalizado aún la forma de percibir el *enfoque de género* por *ideología de género* y al no asimilar conceptos elementales, se han colocado en el ultra conservadurismo que, con sesgo político, son óbice además del desarrollo en Educación sexual.

Por ello es perentoria la activación de políticas inclusivas que garanticen a las mujeres sumar desde todos los niveles de la función; el análisis y crítica del rol tradicional de la mujer en el hogar, y su necesario viraje hacia un modelo que otorgue mejores garantías en su función social le permitirá tener mayor respaldo contra la violencia; por otro lado, profesionalizar y aminorar la precariedad laboral, la fortalecerá ante la sujeción económica varonil y el menoscabo de roles. Asimismo, son necesarias medidas verificadoras y de compensación en el teletrabajo que benefician la conciliación corresponsable y compriman el impacto en el desarrollo profesional de las mujeres: la iniciativa de mejora en sus condiciones labores para empleadas socio sanitarias y afines, afrontar la grieta salarial y reducir la discriminación, así como mejorar las políticas de amparo para el trabajo informal por justicia. Todo ello integrado desde políticas educativas que la empoderen desde las escuelas pues que, en un recreo mixto se les observe ocupar solo porciones del patio frente la irrupción varonil, no tiene solamente una explicación biopsicosocial.

Revelaciones sobre el rol de profesoras en pandemia

La modalidad virtual trajo al hogar arduas diligencias con las actividades de extensión de la escuela en casa. Los desempeños escolares entonces eran más diferenciados que solo ciclos de la EBR⁷⁸ pues no todos accedían directamente a la interacción digital pese a que el Minedu ya había dado visos curriculares con la inserción de la competencia transversal: «Se desenvuelve en entornos virtuales⁷⁹». Algunos por

⁷⁸ Educación Básica Regular

⁷⁹ Competencia que consiste en que el estudiante interprete, modifique y optimice entornos virtuales durante el desarrollo de actividades de aprendizaje y en prácticas sociales. Esto involucra la articulación de los procesos de búsqueda, selección

precariedad, otros por falta de conectividad y de los primeros ciclos por edad. La aprobación de los lineamientos para la incorporación de tecnologías digitales en la Educación Básica recién se estableció en el segundo año de pandemia⁸⁰ y es que en los adolescentes [nativos digitales⁸¹] el dominio de las TIC⁸² fue antelado comparado al de varios docentes y los padres de familia [inmigrantes digitales⁸³] que tuvieron una inducción progresiva en la atención de los más pequeños. Los cuestionamientos de los apoderados sobre esta modalidad, recayeron sobre todo en el cúmulo de *actividades de extensión* conocidas como «tareass» y el acompañamiento en las sesiones dirigido a párvulos digitales fueron generalmente asumidos por la madre; pero ¿cómo es que se debía realizar la enseñanza virtual en los primeros ciclos?

La doctora *Dra. María I. Gonzales*⁸⁴, nos dice al respecto que, en el caso de los niños de Inicial, el reto sobre el proceso de clases virtuales obedeció a mayores compromisos del hogar. La observación primordial es que se requirió de la presencia de los apoderados para el manejo de programas complejos, regular la permanencia frente a los dispositivos digitales, dirigir las actividades encargadas para cumplir con los objetivos de las sesiones; prácticamente efectuar una labor docente en casa que recayó por lo general en la mujer, pero quien ya permanecía desde tiempo atrás en el hogar, generalmente, por desempleo. Según el INEI, solo en el año 2020 las mujeres con trabajo disminuyeron un 17.1%, y en detalle 1,295,000 mujeres perdieron sus empleos en 2020, lo que nos lleva a inferir que la obligación de las actividades escolares de los menores hijos, además de las domésticas, estaban sobre todo a cargo de la madre.

Si bien, en nuestra sociedad, la manutención del hogar generalmente se ha asignado a responsabilidades del padre, no exime desinterés alguno de las actividades escolares con o sin modalidad virtualidad, para ello debemos meditar sobre algunos prejuicios que pasan desapercibidos en una sociedad pacata que muchas veces los ampara: «*Los varones son los que mantienen económicamente el hogar*», «*La mujer se encarga del hogar y de los hijos*», etc. Se tiene que reflexionar sobre tradicionales usanzas desde

y evaluación de información; de modificación y creación de materiales digitales, de comunicación y participación en comunidades virtuales, así como la adaptación de los mismos de acuerdo a sus necesidades e intereses de manera sistemática.

80 RV N.º 234-2021-MINEDU Lima, 23 de julio de 2021

81 Refiere a todas aquellas personas que han nacido en la era digital tras la explosión de las nuevas tecnologías.

82 Acrónimo de Tecnologías de Información y Comunicación

83 Individuo que nació antes de la adopción generalizada de la tecnología digital, pero hace uso de ella

84 La doctora Dra. María I. Gonzales Gonzales, es Coordinadora de la Carrera Profesional de Educación ULADECH Católica Filial Trujillo

la escuela, virar, por ejemplo, el encabezado o vocativo a quien se dirige los comunicados, citaciones, entrevistas, etc.; colocar siempre solo la mención de «madre» deshabilita también la atención del padre o apoderado. Otro alcance es el concepto de tareas o actividades en este nivel, pues de lo que se trata en los primeros ciclos no es de sobrecargar a los apoderados, sino hacer de la tarea una dinámica familiar integradora; una interacción que incluya a los miembros para el desarrollo afectivo del menor. La dosificación de estas debe tratarse con mayor cuidado. Básicamente el propósito es reforzar los desempeños tratados en clase y generar el hábito de la responsabilidad en su diligencia, por ello se ratifica una vez más que en la formación del educando, el rol de los padres es fundamental en edad temprana y no se trata de hacerles el trabajo sino de interactuar en su resolución; Gonzales afirma que entre los 0 y 7 años se construye con mayor riqueza el conjunto de redes neuronales cognitivas en el cerebro de una persona y en una etapa que requiere interacción es importante que reciban respaldo socioemocional de sus padres, acompañamiento en la realización de tareas y una guía adulta en su desarrollo.

Desde las pantallas se esbozaron ejercicios, dinámicas, juegos y demás acciones lúdicas que exigían mayor planificación a los profesores; se tenía el reto primordial de establecer junto con los padres un ambiente propicio en casa a pesar de las circunstancias, es decir una burbuja. Estos espacios armónicos fueron los más demandados en el confinamiento y exigió también reestablecer los agrietados puentes por conflicto familiar, en pudientes casos con apoyo psicológico. Se trataba pues de una circunstancia especial en casa: sentarse junto al hijo establecer una comunicación mucho más cercana mostrando interés por sus actividades: ¿Cómo te fue hoy? ¿Cuál es la tarea que estás realizando? ¿Te parece que lo resolvamos juntos? ¿Cuándo tienes que entregar aquel trabajo? ¿Qué soluciones podrías plantear para mejorar tal aspecto?, etc. Una pequeña gimnasia comunicativa con la que se invita al estudiante percibir preocupación por él y sus responsabilidades como persona fue hábito necesario en casa frente a las pantallas; y aunque parezca paradójico aquel vínculo es necesario mantenerlo frente al virus desahogado de la tecnología.

En contraposición, muchos de los escolares, no contaron ni cuentan con la atención paterna, sino solo con el denodado esfuerzo de la madre quien debía acondicionar el espacio necesario para efectuar las expectativas académicas dispuestas, operar la tecnología digital, sumado a ello enfrentar el miedo y la angustia que generaba perder

el empleo siendo madre soltera, etc. En esa misma línea, no podemos dejar de mencionar la labor de las madres docentes especialmente las de los primeros ciclos; el tiempo adverso fue motivo no solo para reflexionar sobre la dedicación de aquellas que se capacitaron digitalmente y condicionaron además un lugar especial para presentar su clase, preparar materiales y asumir funciones adicionales del colegio, sino también para meditar en cómo estas perfeccionaron sus metodologías y tacto para un acercamiento mucho más cálido y empático con los padres. En tiempos de cuarentena afinaron el manejo en clase, cubrieron los vacíos prácticos de la currícula escolar, rectificaron las pruebas de ensayo y error del Ministerio; desarrollaron competencias digitales y de sociabilización con niños detrás de la pantalla, fortalecieron capacidades profesionales e inteligencia emocional con el objetivo de crear mejores condiciones para el infante. El tacto pedagógico de los docentes de inicial ha sido fundamental en el desarrollo del aprendizaje no presencial, aunque ello incluyó paradójicamente un tratamiento más personalizado con el estudiante, que previo a la pandemia nunca estuvo tan cercano a la «*Triada didáctica*⁸⁵». Los padres de familia nunca antes estuvieron más involucrados en las actividades de desarrollo de los niños, nunca antes la escuela estuvo tan cerca en casa y nunca antes se puso a prueba la vocación del Nivel Inicial de esa manera. Destacó sobre todo en las profesoras: la adaptación y resiliencia; la empatía y comprensión, la creatividad e ingenio, la vocación y compromiso.

En general, hubo incertidumbre para un desarrollo total de las clases presenciales; y en ese contexto, la metodología de la virtualidad en las II.EE., endosaron, en la mayoría de los casos a la madre como la principal responsable de las actividades en casa, una condición de género y función aun de hilo de controversia.

La Educación amo-esclavo

Acorde con la dialéctica hegeliana,⁸⁶ hay una concepción de la relación amo-esclavo que se hereda de los sistemas educativos y se percibe directamente en la sociedad. Esto a partir del estudio de la autoconciencia analiza la importancia del reconocimiento mutuo de ambos para un desarrollo en eterna confrontación: Uno de los sujetos por

85 La triada didáctica es un modelo pedagógico propuesto por Jean Houssaye, un profesor francés, en el año 1986 que señala la relación entre tres componentes en todo acto pedagógico o educativo, profesor, el alumno y el conocimiento.

86 Desarrollado en la Fenomenología del Espíritu, este concepto fue posteriormente reinterpretado y expandido por el filósofo ruso francés Alexandre Kojève cuya lectura de Hegel influyó de manera decisiva en la filosofía francesa y en el pensamiento contemporáneo.

salvarse debe someterse y se convierte en esclavo, el otro que está preparado a arriesgar por afirmación se vuelve en amo, no obstante la relación que surge de esta confrontación es contradictoria: el amo aunque somete al esclavo depende de este para existir ya que el esclavo realiza el trabajo que sostiene su existencia, a su vez el esclavo con su trabajo en la transformación del mundo material obtiene un desarrollo interno que le permitirá eventualmente superar su condición. Tal como se percibe en los roles de género, en las estructuras sociales de la escuela y fuera de ella: entre, empleados y empleadores, entre empresarios y usuarios, para Hegel esta dialéctica es una metáfora para el proceso histórico de emancipación humana y el derrotero a la libertad.

En contraparte *Alexandre Kojève* quiebra existencialistamente la dialéctica de Hegel y la relaciona estrechamente desde una perspectiva histórica y política para llevar la dialéctica amo-esclavo más allá de una figura filosófica sobre la conciencia, la concibe como el combustible de la historia humana. En su interpretación asevera que la pugna por el reconocimiento determina la condición humana; el ser humano no se satisface solo con la supervivencia biológica, anhela una afirmación de su libertad y autonomía; es esta constante búsqueda del reconocimiento lo que mueve la historia pues a pesar de que el amo parece tener poder sobre el esclavo, en realidad es el esclavo quien en este proceso tiene la oportunidad de lograr una conciencia superior de sí mismo mediante el trabajo y la mediación de la realidad material.

Reflexionar sobre este proceso dialéctico, nos lleva a admitir que el fin de esta relación no concluye con culminar etapas, lograr una profesión o buen trabajo, sino con el desarrollo de una autoconciencia plena y libre forjadas desde una Educación emancipatoria. El fin de la dialéctica amo-esclavo para *Kojève* es el fin de la historia política, todos somos libres e iguales, sin clases ni disputas de dominación por sendas luchas de reconocimiento; para *Jean Paul Sartre* la lucha de interacción con el otro es fundamental para el desarrollo de la subjetividad, en las escuelas por ejemplo, la relación entre los seres humanos está mediada por el conflicto, la competencia y por el reconocimiento; por su parte *Jacques Lacan* desde el psicoanálisis afirma que la falta de este reconocimiento conlleva a la alienación, una condición fundamental en la subjetividad posmoderna la cual también esclaviza inconscientemente.

Las dinámicas de dominación y resistencia son inevitables para *Derrida* y se extenderán indefinidamente; no solo son aspectos de poderes políticos y económicos, son pugnas

interpretadas desde la evolución del conocimiento. La relación amo-esclavo desde algunas lecturas ha sido tomada para revisar las dinámicas del colonialismo, *Frantz Fanon*, por ejemplo, aplicó el concepto hegeliano en su obra *Los Condenados de la Tierra* para representar la relación entre colonizadores y colonizados, donde la descolonización es un proceso psicológico de reconocimiento y autoafirmación. Por su parte *Freire* plantea que la esclavitud puede combatirse desde la pedagogía del oprimido, un proceso que propone desarrollar conciencia crítica desde su reconocimiento a través del diálogo y la acción; una lucha de liberación transformado la realidad.

Actualmente, esta dicotomía sigue siendo utilizada para interpretar relaciones entre dueños y usuarios trabajadores, dependencia mutua, explotación o ansiada emancipación que repican en las economías contemporáneas. Son vinculaciones esenciales de distinto grado las mismas que abiertamente no son reveladas desde la Educación como propósito formativo de los que ya dominan, el binomio está presente con quien enseña y quien aprende, con quien ordena y quien obedece. Las relaciones de género incluso no son exentas a la perspectiva, *Simone de Beauvoir* en el Segundo Sexo expuso la idea de lucha por un tipo de reconocimiento para revelar la sumisión histórica de las mujeres en las sociedades patriarcales hasta ahora cuestionadas muy poco desde las escuelas, quizás por ello algunos consideran que la Educación es el mecanismo perfecto para seguir formando esclavos.

Secuelas socioculturales de la virtualidad en pandemia

En enero del 2021, se publicó un metaanálisis⁸⁷ con datos internacionales de más de ciento noventa mil participantes en los que se analizó el impacto que tuvo la pandemia en la salud mental de la población, y los resultados que se obtuvieron fueron muy preocupantes. El confinamiento y la falta de contacto social, la enfermedad, la pérdida de seres queridos, la crisis económica social y el miedo a la incertidumbre, afectó psicológicamente sobre todo a los estudiantes más jóvenes quienes estaban acostumbrados a una inminente interacción, al contacto social del juego físico realizado en las escuelas. Un paliativo al encierro fue el escape por el canal de la

87 Investigación sistemática y exhaustiva de un grupo Canadiense con datos de 55 estudios internacionales (con más de 190.000 participantes) realizados entre enero y mayo del 2021.

virtualidad; aquella ventana que permitía huidas mágicas entre videojuegos, series, cine, música, y etc. tomó la atención por horas, capturó el tiempo del estudiante quien ahora interactuaba con aquel mundo artificial para lograr aprendizajes. No obstante, la virtualidad tuvo otros factores en contra con aquel libre albedrío de navegar acompañado de fantasmas propios de la pandemia; en muchos casos empeoraron las situaciones psicológicas del estudiante por fúnebres noticias, en otros estuvo presente el riesgo de acoso y la intromisión en páginas ilícitas. Todo ello debido a que la adaptación fue en tiempo récord y no todas las instituciones educativas estaban preparadas para una nueva modalidad; en otras realidades la adaptación trajo secuelas socioculturales más profundas propias de un ensayo y error.

La principal secuela fue la transformación educativa debido a la aceleración digital donde docentes y estudiantes se vieron forzados a adaptarse rápidamente pese a los desafíos y brechas que afectaron desproporcionadamente a estudiantes de zonas rurales con bajos recursos económicos. Con ello el impacto en el aprendizaje y socialización fue disímil: se observaron dificultades en el rendimiento académico, estrés en estudiantes y docentes, además de afectaciones en los procesos psicosociales. Era necesaria la reinención docente en la práctica pedagógica, y en muchos casos esto conllevó a volverse mucho más creativos en el uso de recursos y la gestión del tiempo.

Por otro lado, la virtualidad dejó permutaciones en la dinámica laboral que evitó apilar personas impulsando el teletrabajo; las empresas podían operar con menor infraestructura física y contratar personal sin limitaciones geográficas; esta flexibilidad permitió además una reducción de costos en servicios y obreros; sin embargo, la línea entre la vida personal y laboral se difuminó reportándose una sobrecarga de trabajo; se reportó además gran cansancio mental y visual por la dependencia tecnológica: Las interacciones humanas se trasladaron asiduamente a plataformas virtuales mediante celulares, laptops, etc. ocasionando ansiedad, depresión y estrés. El aislamiento social y la soledad también fueron efectos reportados dentro de las dinámicas del hogar, algunos se fortalecieron bajo el apoyo emocional y la reafirmación de valores familiares, otros en cambio, ratificaron el problema de violencia doméstica.

Las nuevas formas de consumo cultural, fue también una secuela heredada en la virtualidad. Recordemos que la digitalización del arte y el entretenimiento surgió debido a la cancelación masiva de eventos presenciales con lo cual se migró hacia formatos

digitales innovadores que desafió la industria artística y cultural con la reducción de ingresos y pérdida de trabajo de músicos, actores y demás trabajadores quienes en la mayoría de los casos tuvieron que reinventar sus mercados.

Finalmente, la secuela más palpable fue la profunda desigualdad social y económica no solo manifiesta en la brecha digital y el aprendizaje en las escuelas; además fue visible la desigualdad de género, la discriminación y el sesgo descubierto en atenciones médicas, en la adquisición de productos, etc.

Democracia de redes: el analfabetismo absurdo

En la era de TikTok y las redes sociales, el fenómeno que Isaac Asimov⁸⁸ describió hace décadas sobre la ignorancia, se ha transformado. Ya no se trata solamente de la ausencia de conocimiento, sino del exceso de información fugaz que en vez de dilucidar nuestras vidas nos deja en tinieblas el camino; se trata del desprecio por lo académico y el elogio por la estupidez.

Fue hace más de cuarenta años que se reflexionó sobre este problema que aún preocupa sobre todo en el sector educativo con la evolución de la era digital y la información ¿Por qué se percibe una exaltación por la ignorancia? No se trata del *solo sé que nada sé*, ni del océano de dudas existenciales, sino de una concepción sobre *el saber* en medio de la abundancia informativa. Fuentes abiertas, pero poco exploradas, desméritos académicos e investigativos y sobrevaloración de lo superfluo u ordinario. No se necesitan filtros, permisos ni certificaciones, ahora que con la virtualidad es muy sencillo acceder a expresarse, no solo se desestima el esfuerzo o preparación de quien difunde información certificada, sino que, se le da asidero de una falsa idea de igualdad. La premisa de Asimov hoy es tan inquietante como reveladora: *«Mi ignorancia vale tanto como tu saber»*. Como si el pensamiento crítico fuera un privilegio innecesario, como si cuestionar, leer, investigar o estudiar fueran vistos igual de ofensivos de quien vacila. En esta distorsionada lógica, la inteligencia se convierte en enemigo silencioso, mientras que la mediocridad se alza con orgullo.

⁸⁸ Isaac Asimov (1920-1992) fue un escritor y científico estadounidense de origen ruso. Es considerado uno de los grandes maestros de la ciencia ficción y de la divulgación científica. Autor asombrosamente rápido y compulsivo, llegó a escribir alrededor de 500 libros, de los cuáles se destacan sagas de ficción, literatura antigua y divulgación de ciencia. Asimov escribía durante 8 horas diarias, sin descanso, según *The New York Times*, escribía en promedio 90 palabras por minuto.

En su ensayo *«El culto a la ignorancia»* (1980), Asimov advertía que el derecho a la información es inútil si no se poseen las herramientas para comprenderla. ¿De qué sirve el acceso a la prensa libre si las palabras complejas asustan y los matices confunden? Leer un periódico y, aún más importante, analizar o interpretar una noticia se han transformado en actos casi subversivos. En la actualidad poco a poco nos hemos acercado a esa fatal paradoja: si eres crítico eres sedicioso, si observas el sistema eres felón; por ello conviene a muchos no opinar, o mejor, evitar el riesgo de no enterarte para no comentar, es decir: ignorar.

Este rechazo al conocimiento no ha desaparecido con el tiempo, sino que ha mutado a otro nivel: la estupidez. Antes los terraplanistas incitaban a desconfiar incluso de los tratados científicos más universales, hoy se menosprecia y en algunos casos se hace escarnio de lo que implique un aporte intelectual. Desaprobar el esfuerzo académico ha pasado a ser dogma mediático donde la estupidez crece por aprobación popular. Las redes sociales son abierto ring de boxeo donde cada contendiente tiene el mismo peso sin importar su preparación. Aquí el réferi es la 'reacción', no importa si alguno se basa en hechos, estudios, leyes o axiomas; solo se busca la aprobación: si se contraargumenta con un meme o bulo, ni importa con tal que genere «likes», entonces se sienten ganadores, se estimulan así mismos. En esta falsa libertad de opinión, inexorablemente se cree que, quien tiene mayor número de «me gustas» es quien tiene la razón.

La información, como luz, no siempre ilumina; a veces, ciega; por ello es peligroso suponer en igual valía a la ignorancia con conocimiento superficial, más aún el absurdo es complejo cuando algunos no ven porque están en la oscuridad, privados de información, desconectados; otros no ven porque están sobreexpuestos a un torrente de datos inconexos o llenos de posverdad. La ignorancia ya no es solo el vacío, sino también el ruido ensordecedor, la cacofonía cultural, el escándalo mediático. En un mundo donde cada fragmento de conocimiento se convierte en un destello fugaz, distinguir la verdad del engaño se vuelve un acto de resistencia que debe crear filtros desde las escuelas. Ya no hay sequía informativa, ahora se debe enseñar a nadar en inmensos mares para no naufragar en la abundancia.

En el Perú hay un culto a la ignorancia, y quizás no siempre lo ha habido, aunque a muchos les parezca contradictorio la Colonia tuvo un papel preponderante en este tema, pues el Virreinato solo consolidó el culto por el occidentalismo para unos cuantos

y sin haber suturado algunas heridas sociales hasta el siglo XXI, el anti intelectualismo ha sido entonces ese constante que va permeando nuestra vida política y cultural amparado por la falsa premisa de que democracia quiere decir que «mi ignorancia vale tanto como tu conocimiento» y por obvias razones, hay sectores políticos y sociales a los que les conviene que la mayoría ignore. En ese sentido los políticos antes se esmeraban y daban a entender que no solo habían asistido al colegio. Vislumbraban cultura en sus discursos, mostraban innegable erudición; la política por lo menos cumplía un papel pedagógico en el manejo del discurso, no solo como ejemplo de oratoria, además emanaban conocimiento de la realidad nacional o local; y a pesar de que nunca fue requisito, era agregado ético de quien pretendía cargo público; en suma, (posiciones ideológicas aparte) fueron paradigma de elocuencia y cultura personajes como Víctor Raúl Haya de la Torre (1895-1979), Alfonso Barrantes (1927- 2000) Fernando Belaunde Terry (1912-2002), Raúl Porras Barnechea (1897-1960), Javier Diez Canseco (1948 -2013) entre otros, lectores sin recursos tecnológicos del internet, sino de prolijas bibliotecas; sin embargo y más allá de los discursos elocuentes, esto no exime un tipo de ignorancia que Bertolt Brecht plantea con profundidad en uno de sus poemas:

El analfabeto político

El peor analfabeto
es el analfabeto político.
No oye, no habla,
ni participa en los acontecimientos políticos.
No sabe que el costo de la vida,
el precio del pan, del pescado, de la harina,
del alquiler, de los zapatos o las medicinas
dependen de las decisiones políticas.

El analfabeto político
es tan burro, que se enorgullece
e hincha el pecho diciendo
que odia la política.

No sabe, el imbécil, que,
 de su ignorancia política
 nace la prostituta,
 el menor abandonado,
 y el peor de todos los bandidos,
 que es el político trapacero,
 granuja, corrupto y servil
 de las empresas nacionales
 y multinacionales.

Ahora puede verse como cruda nada, que la política actual en el Perú no solo representa un tipo de ignorancia, en medio de la sobre información, está también la hegemonía de quienes han podido sacar rédito del desinterés y la ignominia informativa hacia sus molinos. Por ello, es mejor vivir alejado de las portadas, creen algunos. La política y la lectura se ven disociadas y solo basta vincularla con el espectro de la negación, eterno tabú de la posmodernidad que nos divide; en tanto la lectura responsable lleva al camino de mejores decisiones. No se trata de regresar al tiempo donde no emita voto quien era analfabeto, dicho de otra manera, no se trata de retroceder en democracia, regresar a morir en la sequía de la ignorancia, o mucho menos morir ahogados con tanta bebida alrededor; ahora hay que saber cuánto, dónde y cómo beber.

El Perú ha pasado del analfabetismo absoluto⁸⁹ casi superado, al analfabetismo funcional⁹⁰ aún latente, y del funcional al analfabetismo digital sin mayor presupuesto, entonces la explicación sea esa: de que, aun teniendo recursos y herramientas informativas en mano, no hayamos logrado el desarrollo de capacidades de discernimiento pues no cumplimos con la etapa de escritura y lectura. Ahora bien, podríamos plantear una cuarta: *el analfabetismo del absurdo*, el cual no necesariamente desconoce las implicancias de la lectura o comprensión, sino que prefiere elegir lo insignificante, lo ridículo, lo estúpido; hace exaltación a la ignorancia, rechaza lo académico y se mofa detrás de un teclado. Un analfabeto del absurdo jamás opinaría

89 Referido a la incapacidad total para leer y escribir.

90 Que aun sabiendo leer y escribir no lo practica por tanto tiene problemas de entendimiento comprensión.

en un auditorio de la misma manera que lo hace por redes; este es el escondite de la actual cobardía, la cueva de su ignorancia.

Es además conocido que el peruano promedio no lee, pues resulta que el leer es uno de esos hábitos culturales casi elitistas de poca recepción; hábito, pero no condición, la mayoría traza su firma de una forma más o menos eficaz y decodifica los titulares deportivos o de farándula, pero evita las de erudición, desarrollo personal o realidad nacional, es decir prefiere evitar, ignorar. La poca exigencia en preferencia viene acompañada del tiempo ¿Cuántos podrían leer siquiera el periódico por lo menos una hora? ¿O Cuántos un libro diez minutos diarios? La situación declina cuando la habilidad lectora está paulatinamente bajando en los colegios. Se exige cada vez menos la lectura de escritos largos, el estudiante elige textos menudos y rápidos cual pantallas de celulares; prefieren expresarse primordialmente por redes, opinan desahogados, incluso adjuntado memes como fuente. Ya decía Umberto Eco: *«Las redes sociales le dan el derecho de hablar a legiones de idiotas que primero se expresaban sólo en el bar después de un vaso de vino, sin dañar a la comunidad. Ellos eran silenciados rápidamente y ahora tienen el mismo derecho a hablar que un premio Nobel. Es la invasión de los idiotas»⁹¹*

Mao Tsetung por su parte señalaba: *«Quien no ha investigado no tiene derecho a opinar»* Siendo así, ¿Qué garantiza nuestra preparación admitiendo que hay publicaciones que hacen esfuerzos sinceros por contarle al público lo que debe saber? pues probablemente la respuesta es que ahora para saber no solo basta el leer, hay que discernir. Cualquier peruano de CI promedio es capaz de aprender muchísimo lo que necesitamos con urgencia es que *cultivarse* tenga la aprobación y el incentivo de la sociedad. Debemos acercarnos al discernimiento sobre la abundancia informativa y la desinformación desarrollando la capacidad crítica, la observación; verificando fuentes, contrastando datos, sometiéndolos a filtros. No es necesario formar parte de una elite intelectual, ahora es cuestión volitiva, solo entonces una frase como «derecho a saber» y cualquier idea de democracia genuina tendrán algún significado.

Finalmente, un rol fundamental que debe asumir el profesor desde las escuelas es reivindicar el aprendizaje como un valor social, es decir distinguir el buen saber en un motivo de orgullo y no como un estado accesorio, rebatir la ignorancia remitiéndose

91 Palabras de Umberto Eco. La Stampa junio del 2015.

éticamente a las fuentes y a la amplitud del conocimiento de libre acceso, pues solo cuando ‘el comprender el mundo’ deje de ser visto como un privilegio de pocos, la democracia será más que ilusión ruidosa. Hasta entonces, seguiremos atrapados en el espejismo de que saber poco o demasiado nos hace iguales en nuestra ignorancia compartida.

De la escasa interacción social y los valores

Una de las tantas razones que se le atribuyen a la falta de valores el día de hoy, es el desvanecimiento de las interacciones sociales más allá de las escuelas. El juego de grupo como relación social, tiene en su concepción la característica de ser integrador espontáneo de personalidades y de transmitir emociones junto a normas de buena convivencia; no solo se transfieren relaciones de amistad sino valores de solidaridad, honestidad y empatía que a lo largo de los años fortalecen emocionalmente a los niños, socializan mediante patrones que moldean sus actitudes y trasladan mensajes que acondicionan sus conductas por adaptación. El juego grupal en la infancia es una manera de adentrarse al mundo cooperativo donde el éxito depende del apoyo mutuo así lo sostiene Ester Martínez Vera⁹² en su texto «*Transmisión de valores desde la educación emocional*» es de suma importancia para el desarrollo de la personalidad en edad temprana, formar la intencionalidad, la alevosía, la sana competencia, el juego limpio, la frustración, saber gestionar las emociones al ganar y al perder.

La interacción social libre hace realmente que llevemos a la práctica los valores, esta es la parte más desnuda del aprendizaje formativo en las escuelas, la mejor manifestación está en los recreos; aquel espacio sin sumisión es donde se pone a prueba el estado real de su progreso, por ello los recreos son más que un descanso; la interacción espontánea de los estudiantes fortalece el desarrollo de la autonomía, la toma de decisiones, la capacidad de organizar su propio tiempo, etc.; la inclusión es otro valor puesto a prueba, la empatía frente a la diversidad, la tolerancia frente a distintas ideas; la deportividad, el respeto a las reglas y la resolución de conflictos. Por otro lado, especialmente en la primera infancia, la creatividad y la imaginación surgen con mayor fluidez al romper la estructura de las aulas: los estudiantes inventan juegos,

⁹² Es psicóloga clínica, diplomada en naturopatía. Su actividad principal está centrada en la enseñanza y en la terapia clínica de la psicología desarrollando una amplia actividad en aspectos psicológicos del comportamiento como es La educación Emocional.

tienen mayor capacidad de adaptación y de comunicación porque se expresan con mayor libertad y sinceridad.

Expertos confirman cada vez con mayor certeza que las actitudes vinculadas a una relación humana de cualquier tipo son una forma de lenguaje en el que transferimos una carga emotiva vinculada a pensamientos y emociones por medio de gestos, posturas, etc. pero que cada acción adquiere un valor con base a determinada cultura o sociedad en la cual se desarrolla. Algunas escuelas, por ejemplo, han tomado el tema ambiental como valor prioritario, en el Japón los estudiantes practican la limpieza como hábito y no por evitar una sanción; en nuestras escuelas es frecuente persistir en prácticas correccionales, quizás por una idiosincrasia forjada aún en la Escuela Tradicional donde se ha transmitido de extensivamente los valores propios de una cultura occidental, religiosa y castrense, soslayando los principios ancestrales del *Ama Sua*, *Ama Quella* y *Ama Llulla* que también fueron valores funcionales de una época. En suma, cultivamos valores en razón a un conjunto de hábitos culturales con los que vamos construyendo determinada identidad y estos no los transmitimos principalmente en el aula sino en los espacios de mayor interacción social. (Fernández, 2005)

Es así que nuestra identidad se compone de principios y valores regulados por la sociedad y que, al deterioro de estas en las últimas décadas se le vincula a la decadencia de formación en los hogares, junto al desvanecimiento de principios en las escuelas. Existe entonces el argumento de haber perdido territorio en dos lugares específicos: en el hogar y en el aula. En el primero probablemente porque los roles formativos han sido cada vez más disfuncionales y en el segundo donde el área trabajo axiológico no supo reemplazar la imposición o sanción de inconductas por métodos más estratégicos que no vulneren los derechos del menor; es decir aplicar un antivalor para corregir un antivalor es desconocer la complejidad de las implicancias del valor, mismas que en la antigua Grecia enaltecían al hombre respecto a su conducta llamada *Ethos*⁹³. Aunque el respeto, la responsabilidad, etc. por filosofía fueron largamente teorizadas en occidente a partir del siglo XIX y aplicadas en escuelas de antaño bajo

93 «Ethos» significaba inicialmente «guarida, lugar donde habitan los animales u hombres»; se dice que fue el poeta Homero el primero en dar esta primera acepción. Posteriormente Aristóteles se encarga de otorgar un segundo sentido entendiéndolo como «hábito: carácter o modo de ser derivado de la costumbre» o conducta fija que va formando el hombre a lo largo de su existencia.

sanciones conductistas, ahora es necesario incidir en el aspecto reflexivo de los actos para procurar una mejor convivencia.

Concorre por ello un paulatino desgaste correccional en el último siglo tal como refiere *Cruz Pérez* (2009) en su texto *«Valores y normas para la convivencia en el aula»* donde las buenas acciones de las relaciones llamadas valores, han preservado sobre todo en significativo más que en significado, pues han ido mutando según la dinámica de las sociedades y la interacción de sus agentes. En nuestro país, por ejemplo, exigir respeto puede traer consigo otro antivalor, al igual que los favores como muestra de valor de la solidaridad o acción desinteresada de ayuda mutua, se han convertido en una reciproca correspondencia de corrompidos hechos que los gobernantes justifican con ligereza.

Por ello la respuesta desde las escuelas a la falta de valores y a la corrupción, exige sobre todo una propuesta anticipada al acto. Primero con una revisión del cómo estos han ido ganando espacio en las superestructuras de nuestra sociedad para apoderarse de una inconducta que poco a poco han sido aprobadas o normalizadas en determinados núcleos sociales, y luego procurando situaciones que fortalezcan nuestra toma de decisiones. El analizarlos desde las escuelas bajo un verdadero compromiso educativo nos ayudará a poder afrontarlas con estrategias contextualizadas a un entorno más tangible. Esta exploración puede llevarnos desde los orígenes de la falta de praxis por conocimiento magro, hasta rebatir el veredicto pesimista, en la que de forma desalentadora se le atribuye el antivalor a una inminente deshumanización. Enseñar valores en la escuela de hoy, en medio de tantas crisis, exige una nueva dimensión más allá de la teoría y la práctica donde el tacto docente incorpore al diario vivir situaciones críticas y reflexivas entendiendo el aprendizaje no como calificación de actos, sino como un acompañamiento en el que se valoren nuestras acciones.

Regreso a la caligrafía y el libro físico

La burocracia del Ministerio de Educación ya no puede disimular la crítica curricular sobre la fusión de grados en ciclos y la casi prohibición de repitencia escolar. Hay muchos procesos cognitivos obviados y descuidados por presión curricular e institucional además de un fuerte impacto de la tecnología. La lectoescritura, por ejemplo, ha perdido el principal aplomo educativo de los primeros años, y más allá que

la digitalización haya ocupado un lugar predominante en la vida académica y lúdica del estudiante, existe además un rechazo a la escritura a puño y lectura de libros en físico incluso por parte muchos jóvenes profesores⁹⁴.

Recordemos aquella vieja lección de caligrafía en la que el desafío era escribir con la precisión de un artesano, cada letra, cada palabra, sin salirse de la cuadrícula. Si se cometía un error había que borrar todo y comenzar de nuevo. La caligrafía, o el «arte de escribir con belleza», es una de las tantas actividades que, con la llegada de la tecnología digital está en riesgo de desaparecer. Una de las razones es su volatilidad, incluso no prestar atención suficiente al escribir se ha normalizado porque podemos borrar cuantas veces queramos, podemos escribir más rápido y con menor esfuerzo físico. Sin duda, esto es útil cuando lo que se busca es ahorrar tiempo y energía, pero ¿tendrá los mismos efectos cuando se trata de aprender?

En los últimos años, diversas investigaciones científicas han demostrado que tanto leer en papel como escribir a mano estimulan más la actividad neuronal en el cerebro, lo que favorece aprendizajes más profundos y significativos. Por esta razón, algunos países, como Suecia y Estados Unidos, han comenzado a reconsiderar sus decisiones sobre digitalizar el proceso educativo. En Francia se regresó parcialmente al dictado; mientras que Suecia volvió a imprimir los textos escolares el año pasado, California ha vuelto a hacer obligatoria la clase de caligrafía. En Chile, uno de los objetivos del currículo de 2° básico es que los niños aprendan a escribir con letra legible y a separar las palabras, estrategia que también ayuda a mejorar su pronunciación y oralidad.

Los estudios aumentaron considerablemente entre 2018 y 2024, y la mayoría confirma que hay una tendencia a comprender menos lo que leemos en pantallas en comparación con lo que leemos en papel, comenta *Pelusa Orellana*, académica de la Escuela de Educación de la Universidad de los Andes. La principal razón parece ser que la lectura digital es más superficial debido a su rapidez, y además, en las pantallas no leemos de manera lineal (de izquierda a derecha y de arriba a abajo), sino en diagonal. “Esto hace que nuestros ojos no lean oraciones completas, sino que ‘salten’ partes importantes de ellas”, explica la docente.

En cuanto a la escritura a mano, el diagnóstico es similar: Numerosos científicos en el área de neurociencias han comprobado experimentalmente los beneficios de esta

94 Efepeando: Recursos y reflexiones sobre Formación Profesional, Innovación y Digitalización Educativa. 06/03/2023

práctica, destacando que los estudiantes desarrollan más plenamente sus capacidades gracias a la estimulación y el desarrollo neuronal que genera la escritura manual, afirma Germán Gómez, doctor en Filosofía de la Educación y director general del *Lycée Jean Mermoz* Alianza Francesa en Curicó. El arte manual no solo tiene que ver con la habilidad de los dedos para crear belleza y armonía, hay además una sintonía cognitiva en lo que se grafica con lo que se piensa, es como ir desenrollando en el papel un hilo de ideas desde el pensamiento; esa es una conexión casi umbilical.

Otros investigadores de la Universidad de Indiana han observado que escribir a mano activa más áreas del cerebro y favorece el aprendizaje de formas, símbolos y lenguas. Por otro lado, *Anne Mangen*, del Centro Nacional de Lectura Educación e Investigación de la Universidad de Stavanger en Noruega, y Jean-Luc Velay, neurofisiólogo de la Universidad de Marsella, en un estudio reciente, señalaron que, durante la escritura manual, los movimientos de la mano dejan una memoria motriz en áreas del cerebro relacionadas con el lenguaje, lo que favorece el aprendizaje en comparación con quienes escriben en teclados solo haciendo pulsaciones”, agrega Gómez.

La escritura manual, al ser más lenta, exige que el cerebro procese y comprenda las ideas antes de escribirlas, es decir las interioriza, este proceso en sí mismo representa un aprendizaje mayor. El cerebro debe priorizar, consolidar y resumir ideas activamente antes de que la mano las plasme en el papel, concluye Orellana. La misma ruta secuencial de la Pc es la que realiza el cerebro al establecer relaciones lógicas en un mapa conceptual, al interiorizar primero el cerebro debe imaginar cómo hará la distribución de ideas, de texto, luego lentamente plasmar en gráficos originales producto de la actividad mental.

Aunque las investigaciones indican que ambos métodos tradicionales de aprendizaje favorecen un mayor desarrollo de aprendizajes, los expertos creen que no se trata de rechazar las herramientas digitales, sino de incorporarlas en el momento adecuado. *Monona Valdés*, académica de la Facultad de Educación de la Universidad Central, afirma que el proceso de lectoescritura, que comienza en la etapa escolar y donde los niños aprenden a leer y escribir al mismo tiempo, debe ocurrir necesariamente en formato papel. Luego, cuando el niño ya es capaz de leer, reflexionar, extraer información y analizarla, la escuela puede comenzar a incorporar elementos digitales de manera complementaria. Así mismo es recomendable en los posteriores ciclos dosificar la lectura física en las escuelas y hogares porque la tendencia es que los

estudiantes permanezcan frente a las pantallas mucho tiempo lo que puede ocasionar múltiples afecciones.

La recomendación es que se procure recién una etapa digital a partir de los 15 años, cuando los jóvenes ya hayan desarrollado la creatividad y la capacidad de reflexión, tanto en la lectura como en la escritura. Si se introduce temprano, lo que logramos es promover la inmediatez virtual, los problemas visuales y hasta una probable adicción; lo importante es fomentar la exploración y el descubrimiento para un aprendizaje profundo que sea regulado y ético. Por su parte, *Verónica Pantoja*, directora del Magíster en Neurociencias de la Educación de la Universidad Mayor, plantea que el cerebro se adapta a nuevos estímulos, y aunque es fundamental promover habilidades como la escritura manual, el uso de tecnología no significa que las personas se vuelvan menos inteligentes, más allá de los problemas visuales la permanencia frente a las pantallas antes de dormir provoca somnolencia diurna y otras afectaciones. Sin embargo, considera la especialista que es esencial saber combinar estrategias para desarrollar habilidades que podrían perderse con el uso excesivo de tecnología. Leer un libro físico procurando un ambiente adecuado ofrece una experiencia sensorial más rica y profunda favoreciendo la codificación multisensorial y mejorando la memoria a largo plazo; la lectura virtual es distractiva, dispersa, visualmente nociva y poco ergonómica; en la mayoría de los jóvenes es la excusa para no 'soltar el aparato', estar más cerca de las redes sociales, evitar la lectura física, ya que esta requiere de mayor tiempo y mayor concentración, requiere alejarse de los dispositivos móviles⁹⁵.

Falsos ídolos y valores perdidos

Una de las tareas desde las escuelas para una reforma educativa es desmitificar los ídolos atiborrados de falsos modelos; los jóvenes estudiantes con la complicidad de los medios digitales y la decidía del hogar conciben inconscientemente la fórmula de progreso, triunfo y éxito erróneamente. Esta se ha nutrido poco a poco de diversos factores que moldean sus aspiraciones con falsos íconos dispersos sobre todo en redes. Plataformas como *Instagram*, *TikTok* y *YouTube* son ahora potentes canales de una realidad superficial gobernada por *influencers* que exponen una vida de placeres

entre viajes y lujos como ejemplo de logros; falsamente difunden la idea de beneficios rápidos, de lo inmediato, creando así la ilusión del 'triunfo sin mayor esfuerzo', que el éxito radica en la acumulación de bienes o el derroche y que la sobreexposición pública de estos es el mejor estímulo. Los jóvenes comparan sus vidas constantemente frente a imágenes plásticas las cuales muchas veces generan frustración para quienes no pueden alcanzar el estándar propuesto. Es común ver que este falso éxito a menudo es medido por la visibilidad y la aprobación mediante el número de reacciones o vistas. Otros factores además que erigen a estos falsos ídolos son: la presión por la inmediatez, la recompensa instantánea, la prioridad por el consumo, la primacía de lo material, la idealización de la carrera rápida, el emprendimiento glamuroso, la poca Educación financiera y hasta la falta de una Educación emocional.

Mucho antes de la pandemia y el gran impacto de la virtualidad, se les ha vendido a los estudiantes erróneos valores en la televisión y demás medios de información donde si los músculos son más grandes o se logra las medidas corporales ideales se tiene mayor popularidad; o si se tiene el mejor automóvil puedes tener más éxito en el amor, o peor aún: si se tiene más dinero triunfaste en la vida. No se dilucida el esfuerzo de la fortuna en los falsos héroes, pues la farándula vende productos y no procesos. No se medita en la letra misógina del cantante de moda, o si la actriz cumplió favores cuestionables para alcanzar la fama. Los falsos héroes no practican algún valor social en su éxito, sino que lo contravienen, logran consagrarse bajo otros costos en su búsqueda de fama vendiendo una imagen distorsionada del éxito. Por su parte la escuela debe procurar formar 'el criterio de elección', la toma de decisiones que coadyuven a reflexionar sobre la nocividad de programas e íconos sensacionalistas, además insistir en el cuidado del horario de protección al menor, pues silenciosamente se ha cedido a la normalización de estos incluso contraviniendo a la ley que señala la Constitución Política del Perú en su artículo 14: *«Los medios de comunicación social deben colaborar con el Estado en la educación y en la formación moral y cultural»*.

Adicionalmente existe otro falso ícono que nos vende la virtualidad: que el éxito consiste en alcanzar las metas de forma individual e inmediata; a este se le atañe a la carencia formativa como principal argumento «yo solito lo hago rápido». El juicio moderno de que el fin educativo sea para el cumplimiento de logros personales con el afán de alcanzar metas a corto plazo a un *click* de distancia ha apocado la meditación en los procesos que vinculan las fuerzas colectivas tales como la colaboración,

solidaridad, trabajo en equipo y apoyo mutuo; se avocan más en el fin sin recapacitar en el camino y los medios. Considérese a este un paradigma enfocado en propósitos inmediatos: Terminar la escuela con el mínimo esfuerzo, lograr una vacante universitaria al instante y luego conseguir un puesto de trabajo resuelto; quizás por ello el sistema educativo no considera el aspecto formativo para lograr un ingreso universitario pues no nos preparamos axiológicamente para postular a una vacante porque no es requisito, haciendo una hipérbole: *quien haya logrado ingreso fraudulento, no importa pues se alcanzó el objetivo que era el de ingresar*. Desde esta perspectiva maquiavélica, debiera tomarse en cuenta una reformulación sobre el logro de competencias enfocadas en el proceso formativo antes que la búsqueda del falso héroe que solo se empecina en cumplir metas y objetivos propios a prontitud y como dé lugar. No es tan sencillo como el marketing lo presenta. Una concepción individualista y compulsiva del progreso expedito enfocado en conseguir desmedidamente objetivos personales con poco arrojo, deja de lado otros esfuerzos organizativos que deben bregar ante una crisis político - social o la contaminación ambiental.

El éxito y progreso deberían estar sujetos al proceso de las acciones inmersos a una Competencia: conocimientos, habilidades y actitudes (Tobón, 2008). Implica tomarse en cuenta los procedimientos para saber cómo alcanzamos nuestros objetivos. *El saber conocer* es tan importante como *el saber hacer* o *el saber ser*. Conviene por ello considerarse un eje para el moldeamiento de las conductas en las escuelas, los principios teorizados en los Cuatro Pilares de la Educación pregonan justamente ello, no solo son mera adquisición de contenidos para alcanzar metas y vivir efímeramente, sino en reconocer potencialidades para saber competir y vivir con ellas. (Delors, 1994).

Concepción del éxito y sus farsantes

En el actual mundo de *youtubers*, *streamer*, *influencer*, 'estrellas de reguetón', etc. la juventud relaciona el éxito como el logro de una opción rentable, lo triunfante suscrito a oficios millonarios que los estudios académicos no condicionan necesariamente, y es cierto que no todo éxito depende de un título universitario, lo preocupante es la concepción actual de creer de que todo éxito sea muy fácil de lograr o que en su cometido este implique vulnerar a los demás; entonces se está difundiendo una idea distorsionada de su naturaleza. Ahora hay una tendencia oscura casi una represión hedonista: algunos *streamer* se toman fotos con arma en mano para sus redes sociales,

algunas *influencers* publican fotos de su cuerpo en carísimos viajes que ellas no pagan; la percepción suele radicar según los entornos o los vacíos de la infancia, la psicología explica una proyección en redes de aquellos deseos que bajo la carta de 'libertad de expresión' se han vuelto 'no discutibles'. Los diversos conceptos de éxito junto a la divulgación de íconos posmodernos nos llevan a meditar que coexisten paradigmas gobernantes en el consciente colectivo juvenil con arraigo al sistema global los cuales vituperables por antonomasia nos cuestionan: ¿Qué debemos entender por éxito?, ¿Es necesario esforzarse para alcanzarlo?

En auxilio abundan las recomendaciones, desde arrogantes publicaciones religiosas en internet o sendos textos de autoayuda como el manido libro de Fischman⁹⁶ perfilando mayor importancia a la satisfacción sin vínculo económico, hasta las frases más complacientes que sugieren vida plena o de sosiego: *«El éxito es poder dormir con la conciencia tranquila»* o *«ganar dinero haciendo lo que nos gusta»* o *«no es necesario estudiar para alcanzar el éxito»*. Hay bulos entre profusos conceptos, pero en lo educativo lo exitoso ya tiene un camino marcado siendo base un común denominador en las sociedades: *la formación integral de la persona*, aunque cierto es que este se extiende cuando las pretensiones adquieren un sentido vocacional y es allí donde inicia la competencia *per se* la disputa de aspiración con uno mismo más allá del comparativo profesional. El éxito se convierte en la valla personal que queremos dar salto según nuestro talento y perspectivas; el conocimiento, la ideología, la concepción de la sociedad y de la vida, guían ese proceso, por ello la Educación no solo es requisito de éxito si esta contribuye a nuestras metas personales, en su sentido más ideal, esta humaniza a la persona, procura relacionarla mejor con la sociedad y hacerla crítica con su entorno, tanto como para cuestionarse justamente ello, si para ser profesional *¿es menester una formación superior, técnica o universitaria?*

Para muchos jóvenes la efervescencia de los artistas urbanos, por ejemplo, son modelos de éxito, y lo es en la medida de que responda al logro de sus aspiraciones (esto sin someter a juicio la calidad de su propuesta); puede que a primera vista aquello parezca una argucia, pero muy aparte de críticas respecto a la producción alcanzada⁹⁷, aquellos 'éxitos' con numeroso respaldo popular para muchos especialistas solo son oportunidades efímeras, un aprovechamiento del empobrecimiento cultural, o incluso

⁹⁶ David Fischman, *El éxito es una decisión*. Planeta, 2012

⁹⁷ Solo al inicio de la pandemia, los videos del artista Faraón L. Shady YouTube superaron los 15 millones de visitas y la actualidad alcanza los 2 millones de suscriptores.

hasta una moda huachafa. Así de popular fueron otros artistas en su momento que abandonaron la palestra al parpadeo con el vertiginoso vuelco cultural; lo cierto es que actualmente se erigen íconos juveniles de varios cortes, contraviniendo discursos clásicos y vanguardistas; de compositores académicos o no, de conservadores o feministas quienes consideran que las letras de las composiciones de muchos artistas urbanos son de corte misógino y machista.

El modelo de éxito dentro de las escuelas tiene referencias exógenas; se han desvanecido los modelos tradicionales, o pocos son los que subsisten al calendario cívico-cultural. Las referencias son otras, con la virtualidad se ha secuestrado a la juventud, con el opio de la artificialidad se ha tejido una trampa en las redes: el burdo goce, la grosería, el morbo, la estupidez; las distinciones por el gran caudillo, el mártir, la heroína, el eximio escritor, la admiración por el gran compositor, el talentoso músico, se han disipado, ahora sus héroes son otros porque quizás ven el éxito en íntima relación con *el contenido superficial, la fama fácil y la crápula inmediata*. Ahora es común que admiren a un *reguetonero*, a un *youtuber*⁹⁸ que a su esforzado profesor motivándolo a luchar por un mundo más justo. La potencia de la virtualidad ha puesto en la retina de los menores cibernautas figuras fastuosas que actúan sobre todo como mecanismo de entretenimiento, tanto así que el poco aprecio por el esfuerzo ha banalizado las artes, la literatura, etc.⁹⁹; aquellas efímeras siluetas de la pantalla se han apoderado de las aspiraciones, se han alojado en sus incautas mentes, en sus bisoños corazones; no obstante esa tendencia virtualidad es inevitable en sus vidas, e indudablemente formará parte de sus pretensiones profesionales (Oppenheimer, 2018)

Viraje vocacional por la virtualidad de la pandemia

El ojo que iluminó la Educación en la incertidumbre del virus fue la tecnología, y es que esta en el confinamiento no solo significó la ventana de luz de la escuela sino el resplandor del mundo; las experiencias educativas no tuvieron límites geográficos, los diseños de clases fueron diversos, las programaciones informáticas se aceleraron y ello impactó en los modelos clásicos laborales para que gran parte de los empleos aspiren además a la automatización diseñada con inteligencia artificial. Así da cuenta *Andrés Oppenheimer*¹⁰⁰, quien asegura que la tecnología en las industrias a nivel

98 Persona que sube a la red contenido audiovisual en su propio canal dentro de la web de videos YouTube con la intención de buscar popularidad u otro rédito.

99 Mario Vargas Llosa, *La civilización del espectáculo*. Alfaguara. 2012

mundial se está volviendo una ineludible necesidad para optimizar los procesos productivos y obtener mejores resultados: muchas escuelas han fortalecido la idea de vocación con amplitud, optar por aquella profesión que además ofrezca abrir puertas digitales como ciudadano de un mundo global; algunos oficios quedarán en el recuerdo cuando las máquinas con IA perfectamente calibradas desarrollen funciones con mucha más precisión que el pulso humano: transformación de materia, mayor producción, cirugías de alto riesgo, nanotecnología, etc. Dado que la ventaja de las herramientas IA no solo consiste en acelerar procedimientos sino en hacerlos óptimos, se proyecta en el mundo una *economía de procesos* que además del desplazamiento de la mano de obra monótona y falible exigirá una actualización profesional permanente para potenciar los rubros. Entonces cabe preguntarse ¿Deben los estudiantes elegir sus profesiones según la tendencia tecnología y el mercado global?

La mayor objeción viene desde el núcleo vocacional, aquel anhelo muchas veces ciego de las demandas que procura alcanzar un oficio por su naturaleza sin priorizar cuestiones remunerativas o de estatus. Al respecto Marcos Álvarez en su texto *«Búscate la vida»* (2013) conmina a cuestionarse sobre lo que se espera para nuestro porvenir, lo que se quiere alcanzar a futuro con perspectivas de éxito teniendo en cuenta dos puntos importantes: *qué se necesita para lograr lo que se desea y qué tanto estamos dispuestos a hacer para triunfar en las metas propuestas*. El valor vocacional no debe supeditarse necesariamente a una condición digital en boga, pero sí a la condición de potenciar la profesión con ella. Plantea que finalmente todos los oficios de alguna manera estarán inmersos a la IA y sus complejidades, pero que esta a su vez se tornará aún más cambiante, versátil y adaptativa. Se trata de una dualidad profesional a la que debemos ir aclimatándonos desde las escuelas. Sin sesgo en los proliferantes oficios de *youtubers, streamer, influencer*, otras ya abren un crisol de posibilidades conforme el acelerado ritmo tecnológico como: *ingenieras de IA, Machine Learning, Robótica; Científico de datos, Analista de negocios para IA, Neurociencia Computacional, etc.*

El desarrollo de las capacidades tecnológicas en la Pandemia ha sido una condición innata en algunas generaciones, y pese a las diferencias socioeconómicas del país con el impacto disparate que ha tenido la asistencia virtual, no cabe duda que su influencia en la opción vocacional es sumamente influyente, sin embargo en lo vocacional, es

requisito reconocer las potencialidades más allá de la digitalización y el dominio tecnológico ya que el mundo se presenta tornadizo e inhóspito, hay que identificar talentos y habilidades muy aparte del que ofrece el mundo digital, sobre todo tomarse el tiempo para saber quiénes somos sin lo tecnológico, si podemos maximizar nuestras destrezas aun sin la dependencia computacional o tecnológica. (Ken Robinson y Lou Aronica, 2013)¹⁰¹

El ejemplo de nuestros gobernantes

No es coincidencia que los países con bajo rendimiento de lectura en las pruebas internacionales sean también países con gobiernos corruptos. Si bien es cierto que cada sistema educativo obedece a políticas de determinado sistema de gobierno, no conviene formar ciudadanos críticos pues es una forma de contravenir intereses de poder o dominio. Bajo esa lógica conviene mantener «el pan y circo» como placebo mientras el deterioro social crece en proporción a los quebrantamientos gubernamentales. Podríamos dar un vistazo a países homólogos en índices de delincuencia versus corrupción, indiferencia social versus conflicto de interés, ignorancia versus manipulación. No debe causar extrañeza que muchas autoridades no apuesten por una verdadera reforma educativa para cuidar sus privilegios, por lo contrario, se han vuelto contraejemplo en portadas. Surge aquí una segunda respuesta desde la escuela para una Reforma Educativa: el rechazo moral a una clase política rancia, la decepción hacia los llamados padres de la patria, la incursión en una nueva política desde las escuelas y la práctica de valores colectivos. (CNN: Cinco expresidentes del Perú con problemas de corrupción 18/04/19)

Algunos estudiantes de la EBR ya perciben la corrupción de los gobernantes como una situación normalizada desviando los procesos reales de esfuerzo y dedicación para la autorrealización profesional *«Tengo alguien quien puede hacerme un favor, tengo vara»*. Las autoridades de país no hacen pedagogía, los plenos del congreso no educan en disertación, sapiencia, oratoria o dialéctica, muy por el contrario, exponen sucesos vergonzosos de agresión e ignorancia. La falta de juicios, sanción y sentencias ejemplares de políticos también son modelo de impunidad, por ello crece una idea gris desde las escuelas: *«No te preocupes si haces mal, no pasa nada, no habrá sanción»*. El actuar corrupto no solo responde a determinada formación personal, además es un

101 Autores del libro «El elemento»: descubrir tu pasión lo cambia todo.

problema sistemático y climático, poco a poco se va institucionalizando en la atmósfera política.

Punto aparte es el ejemplo académico de los gobernantes. El parlamento en los últimos lustros no debate ideas, no cita referencias, juristas o eruditos; ahora se trata de homínidos lanzándose insultos y puyas, junto a manifestaciones de racismo y discriminación; ataques *ad hominem* y demás falacias que no aportan a la didáctica del discurso sino a vergonzosas intervenciones que finalmente terminan resueltas bajo la mesa. No es el hemicycleo nacional un ejemplo de razonamientos o disertaciones, es sobre todo un coliseo romano, un ring de box o más bien una cantina donde los ebrios por poder se agarran a botellazos. La clase política gobernante respecto al paradigma educativo ejemplifica una doble crisis: la formativa por el descarado lastre de corrupción, la cognitiva por su notable pobreza académica. Actualmente se han perdido íconos de admiración hasta en la escuela, incluso hay un menos precio al profesor que luce erudición en su discurso pues los celulares con internet han opacado esa facultad informativa; si los estudiantes de ahora harían un experimento social de realizar trabajos académicos sin tecnología digital mirarían al profesor de biblioteca con mucho más aprecio.

Cada acción hereda un valor

Para no justificar constantemente nuestros yerros debemos asumir que todo acto humano es inherente a un valor. Saber elegir entre el bien y el mal es manida frase que por siglos ha estado supeditada a concepciones religiosas o ideológicas del bien obrar, sin embargo paralela a ella, hay otras sentencias que comúnmente han venido justificado o dando licencia a nuestros desaciertos como: todos cometemos errores, somos falibles y que nadie es perfecto; y es que, en la mayoría de ocasiones comúnmente elegimos mal, y justificamos nuestros actos porque olvidamos que un acto es inherente a un valor, porque no entendemos que una mala acción no solo nos afecta personalmente sino que afecta también a otros, que una acción comunica, media e influye a los demás. Puede por ejemplo pasarse por alto la impuntualidad de Pedrito pues finalmente siempre está presente en las reuniones a pesar de que llega tarde, pero no consideramos que sea una desconsideración a sus compañeros. De la misma manera podemos callar cada vez que veamos un acto de injusticia solo porque no nos afecta directamente; la indiferencia por quienes protestan defendiendo un

derecho es también un antivalor, el silencio en complicidad de quien reprime con violencia o peor aún quien aplaude la intimidación o el uso de la fuerza bruta como argumento. Por ello se debe tener en cuenta que todo acto humano es inherente a un valor, no importa si este acto contravenga o no directamente a nuestra integridad; bajo la premisa de vivir en sociedad es que nuestras acciones son susceptibles de influir en un tercero, por tanto, son valiosas.

En ese sentido, ha de saberse que todo acto humano racional se vale de una disposición realizada bajo capacidad volitiva, es decir dependiente de la voluntad que mediante la mente controla y ejecuta acciones en obediencia a nuestro sistema nervioso central; por tanto, hay un poder de decisión aun por encima de las afectaciones emotivas y los otros aspectos que vulneran nuestra estabilidad emocional. Todo acto humano emana de nuestro cerebro aún mediado por estados de ánimos que influyen bajo algún tipo de impulso; la mente humana por tal condición se diferencia de cualquier acción animal o cerebro reptiliano al hacer uso indudablemente de la razón, aquella poderosa arma de la evolución que se ha ido desvaneciendo en esta era artificial a falta del ejercicio de 'razonar' pues otros dispositivos hacen esa gimnasia mental por nosotros. Paradójicamente muchos han llamado a esta nueva era como la de 'involución': *dar vida a mucha más tecnología artificial matando a la vez el medio ambiente natural*. Bajo esa premisa es saludable cavilar sobre el aspecto lógico de la naturaleza en los valores, no es rubro emotivo a pesar de que la sensibilidad está de por medio; cuidar que el aspecto sentimental no vulnere lo racional es importante, pero reconocer que en esencia nuestras actuaciones tienen un soporte cerebral y que todo acto humano debe estar fundado en el manejo de sus emociones ergo de sus actos, es situación racional. (Goleman, 1995)

Por otro lado, en instancias macro nos influyen otros dominios pues es cierto que una acción hereda un valor, pero más allá de su estimación esta significa un tipo de poder. Cuando una acción es efectiva se torna estrategia y esta al ser funcional se sistematiza. El valor de la libertad por ejemplo está supeditada a pesar de que, en la sociedad contemporánea, prevalece la creencia de que nuestras opiniones son fruto de la razón, de la experiencia personal o del sentido común; no obstante, esta suposición oculta una realidad más compleja: muchas de nuestras ideas no emergen de un juicio autónomo, sino que son el resultado de procesos sofisticados de influencia estructural, cuidadosamente diseñados con poder simbólico y mediático. La opinión pública, lejos

de ser espontánea o genuina, suele ser el producto de una fabricación deliberada que opera a través de mecanismos invisibles, pero altamente eficaces. Gobiernos, corporaciones y medios de comunicación han perfeccionado, durante décadas, estrategias de modelación de la conciencia colectiva que minan el pensamiento crítico y consolidan un consenso aparente. Cabe preguntarse si realmente ejercemos el valor de la autonomía al opinar.

Uno de los métodos más efectivos en esta sistematización es la repetición persistente: cuando una idea —aunque sea falaz o imprecisa— se reitera insistentemente, el cerebro humano tiende a aceptarla por pura familiaridad. Este fenómeno, descrito por la psicología cognitiva como ilusión de verdad, es aprovechado metódicamente para imponer narrativas funcionales al *statu quo*. Otro dispositivo consiste en controlar los marcos interpretativos mediante el lenguaje: no se manipula únicamente lo que se dice, sino cómo se dice. La elección de términos, eufemismos o metáforas puede reconfigurar por completo la percepción de un hecho. Así, denominar «reforma laboral» a la precarización del empleo es una forma de neutralizar la resistencia ciudadana. A ello se suma el recurso a figuras de autoridad o celebridades, cuya presencia desencadena en el público una aceptación acrítica: si una voz influyente valida un discurso, su legitimidad se vuelve incuestionable.

Además, existen otras acciones más disuasivas emplear por ejemplo recursos afectivos como la narrativa emocional, que apela al miedo, la indignación o la empatía para desplazar el juicio racional y canalizar las decisiones desde el impulso. Clásica estrategia para la búsqueda de valores monetarios como las ventas: el consumo en las farmacéuticas por pandemia o el consumo desaforado de productos de las estrellas del fútbol, etc.

Finalmente, hay otra acción funcional que debe ser rebatido desde la Educación: la táctica de polarización dicotómica; esta promueve la fragmentación social mediante falsas oposiciones, se impone la lógica del «o estás con nosotros o contra nosotros», anulando la complejidad y marginando toda postura intermedia. La falacia del falso dilema; sucede no solo en la política, también en la religión y otros rubros de gran apasionamiento. Esta estrategia inhibe el disenso reflexivo, favoreciendo la obediencia emocional antes que la deliberación crítica. En suma, lo que hoy se presenta como una acción libre, tiene además una construcción mediada y moldeada por tecnologías simbólicas de dominación cuya finalidad no es informar, sino direccionar creencias,

actitudes y conductas. Bajo este contexto ejercer una acción natural para heredar un valor, no siempre nace libremente sino muchas veces se fabrica, por eso es muy importante abordarlas desde las escuelas.

Resistencia axiológica desde las escuelas

La peor epidemia del hombre es la denigración de sus actos, y es que por historia sabemos que persistentemente ha tratado de dañarse a sí mismo pese a crear reglas, imponer leyes y someterse a sanciones. Han sido insuficientes los dictámenes para que el individuo en sociedad pueda regular sus actos contra él y contra la humanidad, y aun estando en el siglo XXI con magnos adelantos en la tecnología, en la era digital y en la neurociencia, el ser humano como tal, persiste en el yerro de su actuar. La práctica de los valores se ve cada vez más deteriorada por un mundo que vive en la rapidez del hedonismo y la abulia en la sociedad. La corrupción se ha tornado como modelo inconsciente de éxito infalible, los medios de comunicación hacen apología de la estupidez, el morbo, la violencia que entran a los hogares por ventanas digitales; en este escenario probablemente solo la escuela se ha el último fortín en la que solo con verdadera reflexión, compromiso, toma de decisiones y apropiación de nuestros actos podríamos dar atisbos de esperanza a nuestras futuras generaciones. ¿Pero por qué la escuela? Pues es un espacio social intencionado, hay una planificación de por medio donde se puede promover y fomentar el pensamiento crítico y la toma de decisiones. Una escuela mantiene un modelo de convivencia en la pluralidad, es zona idónea para practicar la tolerancia, el respeto, la inclusión y desarrollar demás habilidades sociales y emocionales. A diferencia de otros espacios sociales, la escuela es el microcosmo de diversidad donde se pone a prueba nuestras actitudes que luego se proyectarán en la sociedad. En suma, los colegios son núcleos poderosos de cambio social, se puede desde su vientre germinar la reflexión sobre las problemáticas actuales y a promover una capacidad transformadora.

Como bien se sabe, hace mucho tiempo las instituciones educativas han dejado de ser lugares exclusivos de alfabetización; la realización o desarrollo de un plan de estudios ya no tipifican únicamente a lo que debemos conceptualizar con el nombre de Educación. En la época actual a la que bien refiere Bauman como «*modernidad*

*líquida*¹⁰²», las escuelas no deben poner énfasis a la transmisión de información o insistir en el afán de conexión de datos inmediatos para dominar la cultura, sino en la diligente utilización de estos recursos y en la evaluación de las acciones que repercuten en el hombre y la naturaleza. En la actual sociedad, donde el acceso a la información es casi instantáneo y la transmisión de mensajes es tan vertiginosa (aunque muchas veces vulnerable), es la escuela quien tiene el gran reto de formar conciencia ética sobre cualquier tipo de aprendizaje; es allí donde ponemos a prueba el «ensayo y error» como por ejemplo intentar transmitir algún tipo de información sin transferir en este algún tipo de valor.

Acciones pensantes o efímera emoción

Muchas veces en los primeros ciclos de la escuela se apela a la sentimiento para o incluir a un compañero al grupo o compartirle un juguete, y pese a que es importante estimular la sensibilidad del niño en sus interacciones, debe reflexionarse en la naturaleza de los valores como una práctica racional, pues del mismo modo la consumación del antivalor tienen asidero sentimental y poco racional; las agresiones por ejemplo muchas veces se justifican en el bajo control de las emociones y la poca capacidad para meditar o hacerse responsables de los actos. Daniel Goleman¹⁰³, en su reconocido texto de *«La inteligencia emocional»* refiere este punto con gran amplitud. Practicamos valores porque vivimos en relación constante y porque estos fortalecen una convivencia pacífica, esa es la razón primordial de ejercerlos. En la Educación Básica es fundamental reflexionar en ello por varias razones que impactan tanto en el bienestar individual como el colectivo: En primer lugar, ayuda a reconocer y entender las propias cargas, a gestionar el estrés, la ansiedad y toda emoción negativa; en segundo lugar, promueve la autoestima y la resiliencia, que son habilidades clave para afrontar desafíos y resolver conflictos.

Como vimos anteriormente la práctica de valores no es una situación emocional, sino una combinación de aspectos donde prima lo racional. Muchos valores, como la bondad y la solidaridad se basan en la capacidad de sentir empatía hacia los demás, pero además establece un tipo de comunicación interpersonal con el que reacciona

¹⁰² Modernidad líquida, sociedad líquida o amor líquido define el actual momento de la historia en el que las realidades sólidas de nuestros abuelos, como el trabajo y el matrimonio para toda la vida, se han desvanecido y han dado paso a un mundo más precario, provisional, ansioso de novedades y, con frecuencia, agotador.

¹⁰³ Daniel Goleman, es psicólogo, periodista y escritor estadounidense que adquirió fama mundial con la publicación de *Emotional Intelligence* en 1995.

una sociedad, son actos razonables más allá de los estados anímicos. Sin duda, un valor pierde su naturaleza cuando es unidireccional y no retorna, dar y recibir en cambio procura una permanencia cíclica. Si esperamos solo vibrar el corazón para actuar exponemos al valor solamente al sentir; en tanto practicar un valor debe entenderse como una necesidad que mejora o mantiene las relaciones humanas. Por la misma razón es que la justicia social es un valor que se ha venido perdiendo pues se puede sentir empatía, pero no obrar respecto a ella. Se debe enseñar desde las escuelas que, si bien los sentimientos muchas veces nos impulsan a actuar, es la razón la que direcciona a que sea de manera ética considerando el bienestar de los demás; es decir moldea nuestra conciencia emocional. Es importante que el profesor desde las aulas mediante *los enfoques transversales*¹⁰⁴ persista en que el reconocimiento de emociones propias y las de los demás es fundamental en la toma de decisiones ello nos permite actuar con integridad. La reflexión y el análisis crítico de nuestros actos son necesarios para comprender las implicaciones de nuestras emociones y obrar con diligencia, pues si bien es cierto que los valores se basan a menudo en principios y normas racionales que guían nuestro comportamiento, así la razón es el vaso donde no debe rebalsar el agua emocional, nos ayuda a contener, mantener y regular efusiones por ello en la EBR es transcendental referirse a la inteligencia no como la capacidad de memoria, es en realidad *el saber actuar en una situación determinada*, es por tanto base de todo valor.

Conocimiento de consecuencia previa a la acción

Es innegable un tipo de relación entre rendimiento académico y conducta; no obstante, obviamos valoraciones a la facultad de la inteligencia desanclada de los actos. Enseñar a que el discente se edifique no debería reflejarse solo en un progreso de aprendizaje académico, pues si el alumno en desarrollo logra capacidad reflexiva ética, podría decidir cómo actuar o qué acción realizar frente a un contexto determinado y qué otras acciones pueden evitar; en la práctica la capacidad de inteligencia se resume a: *saber actuar, saber elegir*. Conviene por ello retomar las dimensiones que implican pensamiento y reflexión de los actos, priorizar en la enseñanza un cambio de actitud fortaleciendo la autonomía mediante una mejor toma de decisiones. Contextualizando hechos, la categoría de valores suele no ser vista desde el aspecto volitivo que

¹⁰⁴ Los enfoques transversales del CN son orientaciones pedagógicas que buscan fomentar la adquisición de valores, actitudes y prácticas específicas que se integran a las diferentes áreas curriculares. Se consideran elementos fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes y promueven una buena convivencia dentro del aula.

constituye actuar por voluntad y obrar con inteligencia; se concibe a la solidaridad como una acción noble que en el adolescente emana del compañerismo, y en general de la sensibilidad de cada persona, si en caso no la tuviere, es probable que no la practique por simple correspondencia. Es un error no concebir a la inteligencia como parte axiológica de la persona, se le relaciona más bien como un aspecto cognitivo académico, en cambio es también acción prudente, se anticipa, se proyecta, ayuda a prever el grado de consecuencias. Siendo la inteligencia aquella capacidad de adaptación a nuevas situaciones que nos ayuda a solucionar conflictos, concibe la flexibilidad de aprendizaje, el entrenamiento de habilidades cognitivas como el razonamiento lógico, la capacidad de desarrollo en la abstracción para la resolución de problemas aún más complejos. (Piaget, 1972)

Por otro lado, pese a que existen pruebas psicométricas tradicionales como la escala de Stanford-Binet¹⁰⁵, la Batería de Evaluación de Kaufman para Niños (KABC)¹⁰⁶ o la Escala de Wechsler¹⁰⁷ que miden diversas habilidades cognitivas, incluyendo la comprensión verbal, el razonamiento perceptivo, la memoria de trabajo y la velocidad de procesamiento; estimar la inteligencia en equilibrio con la voluntad ejerciendo los valores en una situación real, debe considerarse metodológicamente desde las escuelas. La importancia de la reflexión en la teoría de los valores para los docentes es fundamental cuando se asume que, siendo acciones altruistas del hombre, se practican bajo un aspecto volitivo humano y no deben estar subordinadas a la facultad sentimental o inteligible del hombre. Debemos mostrar que la experiencia bilateral de los valores es necesaria porque nos plantea convivir en armonía y el hábito recíproco es un acto pensante que cada persona debe asumir como nuevo valor frente a la era artificial.

Finalmente, al analizar los aspectos que implica la práctica de un valor desde el ámbito educativo podemos identificar aspectos que se implican mutuamente en 4 fases o etapas que no necesariamente persiguen un estricto orden, pero sí se implican una a otra para concretar su experiencia. Claro está que a menudo se practica intuitivamente, no obstante, la observación docente nos permite ver en qué aspecto podemos

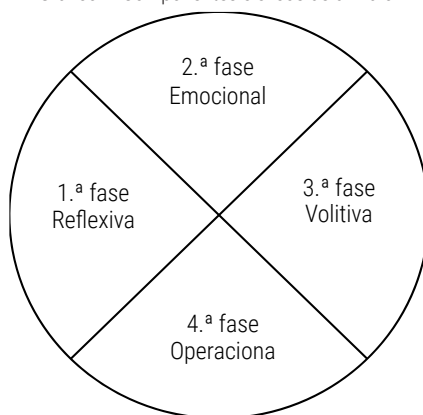
105 Otra prueba de inteligencia clásica que evalúa habilidades cognitivas en diferentes áreas, adaptándose a la edad del individuo

106 Esta prueba se enfoca en la evaluación de procesos cognitivos, minimizando el impacto de las habilidades verbales y el conocimiento cultural.

107 Estas pruebas, como la WAIS (Escala de Inteligencia Wechsler para Adultos) y la WISC (Escala de Inteligencia Wechsler para Niños), son ampliamente utilizadas y consideradas como un estándar de oro en la evaluación de la inteligencia.

fortalecer la práctica desde las escuelas. Primero está el conocer, el saber por medio de la Educación u otra instancia cuál es el sentido de aplicarlos, es decir la reflexión sobre la importancia de los valores en la sociedad, pero esta no se desarrolla sin el fluir sentimental, aquella característica humana elemental que nos distingue. Luego identificamos a la voluntad, adjunta a la razón como aspecto pensante y secundando la emoción como aquel impulso ya determinado y decidido que nos lleva a la acción.

Gráfico 4: Componentes cíclicos de un valor



Fuente: Elaboración propia

No basta con reflexionar desde las escuelas al exponer la importancia de la buena convivencia y las relaciones sociales, como podemos ver en nuestra sociedad, tampoco es suficiente con sensibilizar a los estudiantes frente a la libre exposición de morbo, sangre y etc., inconscientemente, tal como dicen los clichés: el consumo de violencia endurece poco a poco sus corazones; es el aspecto volitivo el que más se ha debilitado por la abulia, la desidia, el desgano, la indiferencia y la falta de atención en la avenencia de múltiples distractores. Como ya revisamos la reincidencia de una acción finalmente consolida un valor, y esta es estimulada con el mismo obrar de otras personas y por el retorno de la misma acción.

El saber decidir sobre nuestro entorno

Dada la reflexión de la naturaleza de los valores como actos racionales, emocionales, inteligibles y volitivos, es importante que en las escuelas se deba poner énfasis en la capacidad *Toma de decisiones*. Saber decidir permitirá resolver disyuntivas a las que se debe enfrentar el estudiante en determinado contexto, conviene por tanto fortalecer una capacidad analítica frente a distinto acontecimiento para resolverlo hasta automatizar acciones según versa *Diane Papalia* en «*Psicología del desarrollo humano de la infancia a la adolescencia*»; el saludo, por ejemplo, como acto mutuo entre personas no debe ser entendido como una acción impositiva sino como un acto voluntario que fortalece las relaciones interpersonales; del mismo modo su omisión por descuido no debe ser penado bajo la premisa de irrespetuosidad sino que se debe meditar sobre la importancia de incorporarlo siempre como parte de la buena convivencia en el ser humano; más allá de nuestras distintas culturas debe convertirse en un acto reflejo que fortalezca la armonía.

La enseñanza en la *toma de decisiones* como vimos anteriormente implica una parte anticipada: la reflexión previa a nuestros actos y en una posterior: la constante evaluación sobre la consecuencia de nuestras acciones; esto ayuda a que cada alumno pueda asumir con responsabilidad las consecuencias de su propia conducta. Por ello, si asimos una envoltura del suelo para desecharla pese a que no hayamos sido los que la tiramos sería una decisión volitiva reformista, pues muchos bajo la justificación de no hacerse responsables de descuidos ajenos prefieren no asirla. Sin embargo, en nuestro contexto el decidir recoger basura suele a menudo ser una disposición aún más flexible que el asumir culpabilidad de su estado (reparar consecuencias y no causas); aquella resistencia de no hacerlo, solo se disipa cuando vemos que poco a poco forma parte de nuestra conducta, es decir que una vez que hayamos tomado la decisión, la frecuencia de este acto volitivo será incorporada inconscientemente en nuestra vida como rutina, quizás hasta un hábito inquebrantable.

En los pasillos de las escuelas podemos observar varias situaciones en las que se manifiesta la *toma de decisiones* de los estudiantes o profesores: una de quienes lanzan la basura, otra de los que la ignoran y finalmente de los pocos que la recogen (sin considerar a los encargados de limpieza), el último caso, por supuesto, refleja vencer la abulia, prejuicios o comentarios y es el ejemplo de contraponerse al desentendimiento de la mayoría. Tomar la decisión de asumir determinado acto por

convicción es entender que esa acción forma parte de un rol humano inherente que protege a las especies y a nuestro medio, por tanto, si ya forma parte de las políticas personales, es un valor de vida.

De igual forma debemos considerar que además de la propuesta de un cambio curricular para la priorización de valores en el fortalecimiento de la capacidad *toma de decisiones*, se debe dar giro a los prejuicios que cohabitan en la escuela y que afectan a la sociedad indefectiblemente: *«por qué debo limpiarlo yo para eso existe un personal de limpieza»*, *«por qué hacerlo hoy si puedo hacerlo mañana»*, *«estuve ausente y nadie me avisó que debía hacerlo»*. El valor de la responsabilidad o respuesta frente a nuestro medio ambiente ha sido vulnerado cuando se etiquetó a la limpieza como castigo; nos han ordenado asear nuestro cuarto como sanción, intentaron sancionarnos al pedir que arreglemos nuestra cama, que lavemos nuestros propios trastes. Se nos ha formado el valor de la responsabilidad de forma draconiana cuando debiera asumirse como un hábito de desarrollo personal y social. Mantener nuestro propio ambiente cuidado no debe considerarse una amonestación sino una virtud inherente al hombre en beneficio personal y de su entorno, así lo señala Arias Barahona en su artículo *«Lectura, valores, actitudes y hábitos»*.

En nuestro sistema educativo actual los estudiantes más pequeños van creciendo con la idea de que el docente o un personal de limpieza es el que tiene que recoger los desechos que olvidan en las carpetas o que dejan caer en los recreos. Tener un servicio de limpieza en el colegio y en la casa, refuerza aún más esa idea. De la misma forma asimilan que ese esquema se replica en la sociedad, que no es su responsabilidad mantener los ambientes limpios, que siempre habrá empleados, que el oficio de limpieza es denigrante, o que corresponde a otra clase social¹⁰⁸. En muchos países de Asia el hacer de la limpieza una acción inherente al individuo más allá de estratos o linajes se fortalece en las escuelas desde los primeros años, ello también los hace responsables de su hábitat.

Aun así, la responsabilidad por el medio ambiente se ha convertido en uno de los valores más caídos en la sociedad en los últimos años. Aquella que en su étimo significa saber responder, debería forjar individualmente personas exitosas; no obstante, la toma de decisiones colectiva exige mayor vínculo, requiere compromiso

¹⁰⁸ Existe la propuesta de referirse como *«camión de la limpieza»* y no *«camión de la basura»* para generar empatía con los trabajadores y crear un concepto de mayor compromiso ambiental.

social que poco a poco se ha ido debilitando. Según Marco Aurelio Denegrí la ley del mínimo esfuerzo ha sido concebido por nuestra cultura como un declive de la humanidad; bajo la coexistencia de cuatro «ismos»: *facilismo*, *inmediatismo*, *fragmentalismo* y *superficialismo*, se fecundan nocivos hábitos de decadencia social.

Actualmente con la tecnología, queremos reducir más tiempo, energía y esfuerzo al encargar nuestras responsabilidades: un trabajo, una monografía, un informe a pesar de que actualmente contamos con fuentes de información a fácil acceso a la vez hay mayor probabilidad de ser copiadas. Ahora dibujar a un héroe nacional o personaje célebre se concibe para muchos como una actividad tortuosa e innecesaria; pasamos del dibujo al recorte de lámina y de este a la impresión, ahora estamos frente a la contemplación de una pantalla sin previa formación selectiva. Por ello curricularmente muchos dirán que dibujar personajes ilustres no justifica ninguna competencia historia o social, sin embargo, resulta que muchos alumnos e incluso ciudadanos pueden reconocer fácilmente rostros de la farándula que a personajes célebres.

No puede haber responsabilidad social si primero no se logra una responsabilidad personal básica, una formación selectiva de actos controlados por la voluntad; la toma de decisiones bajo la ley del menor esfuerzo o del más vivo, irá siempre en detrimento para hacer de este valor parte de una idiosincrasia. Esta reflexión exige indudablemente un mejor planteamiento de las políticas educativas del país y mayor compromiso en la conciencia social; una reforma exige esfuerzos con mayores responsabilidades, quizás por ello es más fácil lanzar la basura por la ventana que llevarla en los bolsillos. (Denegri, 2014 p. 52)

Un código ético extraviado

En su texto «*Ética profesional de los profesores*» Emilio Martínez Navarro¹⁰⁹ sostiene que enseñar actitudes es quizás la tarea más compleja para la mayoría de los docentes. Propiciar formas o modos de posicionar al alumno frente a realidades objetivas con el fin de accionar adecuadamente es aún más onírico cuando el docente quiebra el compromiso de educador vicario faltando al ejemplo del cómo obra. De acuerdo con lo que sostiene, observamos que en los ciclos II y III de la EBR puede notarse un gran acogimiento al paradigma del docente, se forma una especie de grey con el respaldo

109 Emilio Martínez Navarro es Catedrático de Filosofía Moral y Política en la Universidad de Murcia, donde imparte actualmente las materias: Historia de las Ideas Políticas y sociales y Teorías Éticas.

de pequeños estudiantes hacia su profesora «*Mi miss dice que...*» parafraseando: *ella sabe, ella conoce; ella tiene la razón*. La concepción del menor sobre la imagen de su profesora «La miss», es su modelo a seguir junto al rol casi materno que ejerce formando, impartiendo justicia, organizando, conciliando, etc. para ello cuida su lenguaje, sus palabras, sus modales, su aseo, su conducta; ella enseña bajo un código tácito llamado principio deontológico, y este a menudo es mucho más exigente cuando los niños afinan su capacidad observadora. Practicar el valor de la justicia, por ejemplo, es una acción constante donde los niños pocas veces pueden asentir un yerro, esto incluso puede decepcionarlos.

La imagen del profesor es un potente modelo de enseñanza, por ello es poco probable imaginarlo verlo en la escuela en situaciones de alcoholismo o adicción, con problemas de limpieza, de mal aliento, dicción o afasia; que según su atuendo se presente a clases poco aliñado o inoportuno; que tenga deficiencias en la puntualidad, que responda dudas con bulos, que no sepa escuchar a sus estudiantes, que practique la *didactogenia*¹¹⁰, que sancione a priori, que tenga preferencias en clase, que sea machista, que sea discriminador, que comulgue la dictadura, que sea violento, que no tenga concepción humanista, que no tenga vocación. Pese a la privacidad que merece cada vida personal e íntima, en su labor formadora es importante cuidar el código docente que forma parte de un recurso educativo; no se trata de erigirle un perfil moralista, es el atributo propio de su profesión.

Por otro lado, se ha presentado a partir de enfoques transversales, valores y actitudes del Currículo Nacional como propuestas para lidiar antivalores reflejados en la sociedad desde la perspectiva del estudiante y mediante formas reflejadas en clase, no obstante, queda aún la brecha integral entre el «*saber hacer*» y el «*saber ser*»: podemos plantear un sociodrama sobre la honestidad, nos falta ser honestos. El planteamiento de estrategias para trabajar actitudes exige compromiso ético docente, integridad; no basta con dramatizar o crear casuísticas; transpolar, por ejemplo, la realidad político y social tiene más impacto que lo artificial: Falsificación de firmas, conflicto de interés, etc. Contextualizar situaciones escolares frente a la realidad nacional o proponer desafíos por buscar soluciones, puede ser también motivo de generar un tipo de *conflicto cognitivo*¹¹¹. Copiar un examen respecto a un soborno político, aprobar un

110 El término “didactogenia” fue acuñado por Cukier en 1991 y 1995. Es un concepto que refiere a las malas prácticas de enseñanza y aprendizaje que se dan en instituciones educativas.

111 El conflicto cognitivo es un estado mental que se produce cuando una persona se enfrenta a información que contradice

curso pagando, adquirir una licencia de conducir 'por lo bajo'. La creatividad y pertinencia del profesor juega un papel importante en sus estrategias, pero impacta aún más cuando este no abandona su código ético profesional.

Un fortín en las escuelas ante la corrupción

Es necesario que el carácter ideal de los valores se interiorice en los docentes como parte de una Educación Formativa. Jurco Torres refiere de ello con precisión en (*cap. IV Rutinas de la vida cotidiana en las aulas y su significado*) en el cuarto capítulo de su texto; le denomina «*El currículo oculto*» a todos los hechos educativos soslayados dentro de una programación curricular que no son tomados en cuenta pero que son influyentes en el aprendizaje y autoestima estudiantil. Es en ese espacio donde el docente debe asumir el carácter platónico de cada valor como parte del ideal humano, esto exige por un lado incidir en una disciplina reflexiva y por otro rebatir los prejuicios que nos alejan de alcanzarlos; impugnar, por ejemplo, hablillas como «*pero si igual en todo lado hay corrupción*» o que el «*ser honesto ahora es ser un tonto*». Es fundamental que el profesor comprometido con su oficio deba asumir un rol perseverante bajo la búsqueda de ideales, es una característica docente resistir ante la adversidad, ser optimista a pesar de circunstancias, mostrar siempre una actitud positiva sin rosar los límites de engaño o la falsa ilusión.

Bajo esa misma línea en lo curricular debe fortalecerse las competencias que atiendan directamente a los antivalores, no basta la actitud dispersa, hace falta la flexibilidad docente para la reflexión como práctica de la convivencia sobre los patrones de planificación ya establecidos: '*hay que detener el dictado para identificar el bullying*' '*hay que interrumpir la sesión si es posible para corregirlo*'. El ciego camino a cumplir competencias tiene doble rasero cuando de formación cumple muy poco; jugando con la hipérbole: el planeta Tierra no requiere producción en masa de científicos, pide a gritos más íntegros humanos. Los arreglos bajo la mesa han convertido a la política en oficio sucio, desprestigio, una mala palabra. Se necesita recuperar su imagen conociéndola y practicándola desde las escuelas.

De la misma manera se demanda establecer nuevas dinámicas para abordar los antivalores como la promoción de concursos artísticos y literarios u otros que la

escrudiñen. Para enfrentar el inminente lastre de la corrupción es preciso que los profesores persistan en un compromiso integral rompiendo los esquemas rígidos de clase, que se priorice la reflexión y llamado a la conciencia valiéndose de su capacidad didáctica en estrategias. Por un lado, que fortalezca competencias de transformación desde el aula cual si fuere un Ministerio contra la Corrupción: lectura de noticias, indagación, reflexión y opinión crítica; por otro, desmitificar la política como tabú, involucrarlos de forma renovada desde los municipios escolares u otras organizaciones. El tiempo de las escuelas para priorizar la enseñanza de materias ha caducado, ahora es necesario regresar al aspecto formativo humano sin la rigidez tradicional; el reto es crear estrategias políticas y didácticas para regresar al hombre al camino de la humanidad.

Lograr una disciplina reflexiva desde las escuelas, es sembrar árboles en la sociedad, pues no son los valores acciones individuales y coercitivas, sino replicas que dan fruto natural de libre cosecha. La importancia del análisis crítico, el auto cuestionamiento, el aprendizaje de la experiencia juegan un rol importante en la reflexión de los actos, así también la conexión de la teoría con la práctica, la orientación al futuro, y la consolidación de los hábitos hará que enrubemos una práctica social necesaria. Desde un comité de aula otras acciones adicionales pueden desarrollar compromisos necesarios, como: implementar medidas de transparencia, rendición de cuentas, y auditorías regulares. Implementar una cajita de honradez donde se pueda colocar los objetos extraviados, organizar delegaturas de fiscalización, etc. pero, sobre todo, el profesor requiere estar muy involucrado para fomentar valores de respeto, ética u honestidad, recae en el poder orientar hacia el pensamiento crítico sobre las repercusiones de los vicios en los sistemas políticos y económicos de su realidad nacional a partir del liderazgo que ejerce en su aula.

NECESIDAD DE RECONCEPTUALIZAR LA EDUCACIÓN Y LA CULTURA DESDE LA ESCUELA

Revalorización del Profesional de la Educación

No se refiera a los «oftalmólogos» como «oculistas», aún peor diga «inge» al «ingeniero» o «doc» en referencia al «doctor», pues la correcta denominación no es solo precisión léxica; sino valoración a la labor que desarrolla cada profesional en determinado oficio. Es así que el título profesional al graduado en medicina es de «médico» y no «doctor» (salvo la cuarta acepción de la RAE, es un grado académico)¹¹². No es explicación innecesaria, claro está que no existe mejor profesión que otra y la importancia de la mención quizá para muchos sea poco relevante; sin embargo, así como reza el dicho de que «el trabajo dignifica» también la justa denominación enaltece sobre todo en una sociedad acostumbrada a menospreciar algunas carreras.

La labor del profesor peruano, por múltiples razones, se ha visto denigrada en décadas. En algunas familias es un espanto confesar vocación docente, y es que la sociedad peruana percibe a esta como una carrera técnica o subprofesional; oficio peregrino de trabajadores explotados, profesionales poco preparados, empleados mal pagados o revoltosos manifestantes. Peyorativo adjudicado desde que aceptamos ser llamados «*profes*»¹¹³: apócope grotesca, nada afectivo como intentan justificar, no es trato

¹¹² La RAE considera «doctor» como sinónimo de «médico», recién en su tercera acepción luego del más alto grado académico: «doctor en letras» y seguidamente del título particular que daba la Iglesia católica a algunos santos en atención al especial valor de la doctrina de sus escritos: «doctores de la ley»

coloquial o cariño, es cisura de profesión, de carrera, de oficio. No se trata de una mutilación solo del nombre sino del prestigio, de la reputación y hasta del salario. ¿O acaso a los profesionales de medicina les dicen «*medis*» o a los abogados «*abos*», o los periodistas «*peris*», ¿o a los veterinarios les dicen «*vetes*»? El mayoritario uso del vulgo ha obligado incluso que la RAE registre cercenado el oficio de enseñar sin meditar en soslayos hacia una profesión encargada de educar y formar enteramente a las personas.¹¹⁴

Sociedad ignara acostumbrada a la falsificación, ha adulterado en la mención del Profesional de la Educación como «*profe*» o «*prosor*» para el masculino, y peor aún «*miss*» o «*misita*» para el femenino. Sin embargo, el exigir corrección, no es cuestión de cultura o manejo del lenguaje; es pedir respeto por una carrera que erradamente en la sociedad es vista como la última rueda del coche. Es imperativo referirnos a los profesionales de la Educación con corrección y no persistir en el yerro de populares y nocivas alocuciones.

El maestro medieval, el magíster y el gasfitero

Es común referirse al profesional de la Educación con múltiples términos: Docente, educador, pedagogo, mentor, etc. La escuela tradicional por ejemplo lo ha referido por siglos como «*maestro*» acepción que no es incorrecta para argot popular, pero sí en el estricto léxico pedagógico. El término «maestro» a priori alude al que ejerce la docencia, siendo o no habilitado profesionalmente como profesor. En el diario interactuar es común oír frases como: «*escucha las indicaciones del maestro*», «*dice el maestro que ingresen a sus salones*», «*comunique a los maestros que tenemos reunión*»; sin embargo, su concepto es distinto a pesar de que se les use como sinónimos.

El calendario cívico, por ejemplo, evoca el sexto día de julio como el «Día del Maestro» en razón de conmemorarse la fundación de la Primera Escuela Normal de varones en 1822 por José de San Martín y que en 1953 el gobierno de Manuel Odría lo establecería oficialmente en conmemoración¹¹⁵; sin embargo, la referencia profesional es «profesor»

¹¹³ Vicio de dicción del grupo de los metaplasmos apocopados

¹¹⁴ *profe*, fa m. y f. coloq. profesor. RAE

¹¹⁵ Finalmente se registra dentro de la Ley de Profesorado N.º 24029 y su modificatoria Ley N.º 25212. (Artículo 65, Capítulo IV Derechos y deberes) como un día de reconocimiento a la labor del profesor.

y no «maestro». En realidad, es difícil aceptarlo, pero la correcta celebración debería ser «Día del Profesor».

La designación más antigua proviene de la Península Balcánica. En la antigua Grecia, el excelso «maestro»¹¹⁶ Sócrates utilizaba el método de la mayéutica con el cual guiaba a sus discípulos para que descubrieran el conocimiento en su interior y construyeran el propio a través de la experiencia. Posteriormente Tomás de Aquino (1225 – 1274) refiere en uno de sus aforismos: *«El maestro que se limita a responder un problema solamente con argumentos deja al discípulo con la cabeza vacía»* y añade el escritor Fernando de Rojas. *«Miserable cosa es pensar ser maestro si nunca se fue discípulo»*. Por esta razón, actualmente se suele emplear el término como cumplido para quien derrocha algún tipo de sabiduría en determinado campo o materia: *«Él es un maestro con el cincel en la escultura»*, *«Ella es una maestra de la culinaria»*.

Existe también la designación que refiere con exclusividad de trato en el cosmos artístico o académico, ya sea por providencia, mérito o simple mojigatería *«¡Oh, maestro!»* referido como paradigma; estampa de respeto, sabiduría o trayectoria *«Maestro, qué honor recibir enseñanzas tuyas»*. Alusiones añejas en las que se concebía rígida jerarquía entre dos instancias: «maestro» (el de arriba), «discípulo» (el de abajo) y a pesar de que ello suenepreciado el profesional de la Educación no es maestro sino, profesor.

También en el argot laboral de algunas zonas, concurre la acepción que refiere de maestro al obrero, al artesano, al cocinero, al lutier (sin estudios o con estudios), baquiano por experiencia: *«maestro ebanista»*, *«maestro gasfitero»*. O de oficio técnico: *«maestro albañil»*, *«maestro carpintero»*, etc. Ya casi como un trato llano en sendos oficios algunos en el Perú también refieren de maestro al conductor: *«Maestro, una bajadita en la esquina»*

El término en cuestión obedece además al grado académico de «magíster» palabra de origen latino compuesto por el adverbio «magis» cuyo significado es «más» seguido del sufijo indoeuropeo «ter» y no «stare» (está de pie o el más alto). Magíster, no designa al maestro de enseñanza necesariamente, sino al que está más experimentado en determinado oficio, en tanto que «minister» o ministro (término que refiere a servidor) está a disposición de los demás. Adicionalmente señala Indro Montanelli en su texto

116 Δάσκαλος [dáskalos] en la traducción al español: «maestro»

«*Historia de Roma*» que la palabra «*magisterio*» proviene del latín «*magistri*» y refiere a los que enseñaban a los hijos de romanos, generalmente griegos muy cultos y la mayoría libertos. Aclaradas las acepciones, por definición y contexto, no es preciso usar el término «*maestro*» para referirse al profesor, sino para el que ostenta el grado académico de «*magíster*», o para los otros oficios expuestos.

Todos somos educadores, pero no profesores

El 06 de julio tampoco se conmemora el día del «*Educador*». El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define a este como la persona que educa, sin mayor detalle, licencia o condición; es así que un padre de familia es un educador, un familiar, o cualquiera que cumpla función de enseñar: una nana, la madre, la abuela. En el desglose «*ducere*» de origen latín significa conducir o guiar en el aprendizaje y en nuestro medio, esta labor es entendida como enseñar generalmente desde temprana edad: aprender a hablar sus primeras palabras, a sentarse; posturas y comportamientos, hábitos y formas de actuar necesarias que permitan al menor desenvolverse pudiendo ser esta acción educativa consiente o no en el sujeto que la realiza y en el que la recibe.

El escritor norteamericano *Robert Fulghum*, dice por ejemplo «No nos preocupemos de que nuestros hijos no nos escuchen; preocupémonos porque siempre nos están observando», mientras que Walt Disney mencionaba: «*Prefiero entretener y esperar que la gente aprenda algo, que educar a la gente y esperar que la gente se entretenga*». La actividad de educar no siendo inherente acción de profesionales de la Educación, es parte de la interacción humana que modela al individuo en determinada sociedad según su cultura, enseñamos y aprendemos sin la intención académica de hacerlo.

Es sobre todo en la formación conductual donde más se ajusta el término «*educador*»; sin pretensiones exclusivamente académicas la mayoría de las designaciones coinciden en la transferencia de la ética o moral que tiene mayor autoridad con el ejemplo antes de la buena voluntad o el verbo; verbigracia: la familia.

En las universidades abundan docentes

Indica la Real Academia, que *el docente* o *la docente*, es la persona que enseña o ejerce la enseñanza; por su parte el Diccionario Pedagógico de Óscar Picardo refiere a todo

profesional cuya función es el ejercicio de la docencia o conducción del proceso de enseñanza-aprendizaje en nivel básico o superior. Dentro de todo esquema educativo coexisten dos agentes fundamentales, un discente (el que aprende) y un docente (el que enseña).

Es la denominación más usada respecto al profesional de la Educación. Tanto en las escuelas nacionales o privadas circula en el habla cotidiana como sinónimo de «profesor»; aunque se justifica en la enseñanza universitaria ya que todos los que la ejercen no son necesariamente profesores. En la Escuela Profesional de Derecho de cierta universidad laboran docentes que no precisamente se han titulado en Educación. Hay profesionales en medicina que ejercen la docencia universitaria sin título pedagógico. Todos ellos son docentes, pero no necesariamente profesores. No hay programa de formación docente o universidad que emita el título de docente, sino que este apelativo se adquiere con el oficio de enseñar o dar cátedra de determinada materia. La docencia es sobre todo la denominación a una función y no un título; cuestión aparte es que los docentes o catedráticos tengan competencias didácticas para enseñar.

Los pedagogos revisan teorías, el profesor las aplica

Es otro error referirse al profesor como pedagogo. Este último es un estudioso de las teorías pedagógicas que investiga y clarifica el proceso de enseñanza y aprendizaje. Está preparado para analizar los diversos enfoques y paradigmas educativos, conoce los procesos cognitivos, sabe identificar los problemas de aprendizaje y sobre todo domina la teoría pedagógica amparada en ciencias como la psicología, sociología, entre otras.

En países europeos se encargan de estudiar, planear, ejecutar y evaluar programas educativos desde el ministerio. Su objetivo práctico es proponer programas curriculares que sean eficaces y promuevan efectivamente el aprendizaje tales como: identificar problemas, necesidades y oportunidades educativas, diseñar estándares, diagnosticar necesidades de capacitación, brindar orientación constante a profesores y padres de familia. Si bien es cierto que en el Perú un profesor cumple funciones pedagógicas tales como un directivo las de gestión; estos concurren más en cargos de coordinación

o asesoría educativa donde sobre todo realizan un trabajo más técnico-operativo que investigativo-proposicional.

Conocemos tradicionalmente a un pedagogo inmerso a teorías pedagógicas que en su etimología significa «guiar niños¹¹⁷» pero que en el campo educativo estrictamente es más complejo, ello implica: investigar, teorizar, además de crear propuestas innovadoras para la enseñanza y aprendizaje con relación al desarrollo del estudiante. *María Montessori* y *Ovide Decroly*, por ejemplo, fueron pedagogos reconocidos. Por tanto, en la disquisición, un pedagogo no siempre es un profesor. La aplicación de las teorías pedagógicas, didácticas, metodologías, estrategias, etc. son exclusivas del profesor quien además en el desempeño cumple funciones de tutoría.

El profesor, el profesional de la Educación

Un profesor es el profesional de la Educación, preparado y graduado en la universidad o Instituto Superior Pedagógico para asumir no solo funciones de enseñanza, sino de cambio en determinada sociedad. Es crítico y reflexivo, tiene concepción humanista, domina estrategias didácticas e investigativas para lograr el desarrollo integral del estudiante. Un profesor, se dedica profesionalmente a la Educación y formación de personas para lograr metas individuales y colectivas; está especializado en cierta área de conocimiento, materia, ciencia o disciplina y actualiza permanentemente sus conocimientos pedagógicos, didácticos y tecnológicos. Planifica, conduce, acompaña y motiva el aprendizaje; evalúa, diagnóstica y reconoce habilidades; prepara, organiza y estimula los logros de sus estudiantes. Un profesor maneja procesos didácticos, promueve ambientes propicios de aprendizaje, elabora instrumentos de evaluación, documentos curriculares y proyectos de innovación. Sabe de gestión administrativa e institucional; domina paradigmas y modelos educativos; conoce las leyes del magisterio, deberes y derechos del profesorado, la deontología en su función.

Para ser profesor, no solo se tiene habilidades didácticas que muchos otros profesionales las pueden tener innatamente (manejo de la oralidad, persuasión, carácter y humor, etc.) sino también es necesario tacto pedagógico para aplicarlos en clase; buen criterio para emitir juicios y saber gestionar situaciones de conflicto; empatía, asertividad y liderazgo. Por lo tanto, un profesor, es aquel profesional-guía

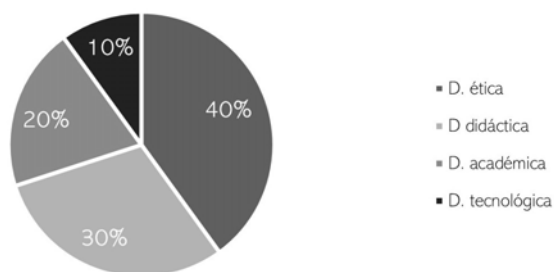
¹¹⁷ La voz griega *paidagogía*, compuesta de *país* (niño), y de *agogos* (el que conduce). *Paidagoguía*, es así, «el arte de educar a los niños».

por vocación que está preparado y comprometido con la transformación de su sociedad por medio de la Educación. Es el agente capaz de asumir una función formativa para un cambio social; un profesor es por, sobre todo, un profesional que tiene una visión humanista del mundo.

Nuevas dimensiones del profesional en Educación

Según apunta nuestra tesis, plantear una reforma educativa requiere un perfil nuevo del profesional de la Educación, esta configuración profesional a diferencia de otros oficios exige considerar según las nuevas demandas sociales de nuestros días cuatro dimensiones innegables: La primera tiene que ver con una extensión ética no solo en el aspecto deontológico, sino en la complejidad del ser, su integridad personal y liderazgo; vocación y altruismo, identidad y aspecto espiritual, su compromiso social e institucional; una concepción humanista del mundo acorde con el cuidado ambiental. La segunda refiere al aspecto didáctico, naturaleza de profesión, teoría general de la enseñanza, metodologías y estrategias, tacto pedagógico, evaluación, manejo de procesos cognitivos y paradigmas pedagógicos que destacan notablemente la naturaleza de su profesión. La tercera dimensión suscribe el dominio de determinada área curricular, materia o asignatura, erudición y afán investigativo, cultura general, actualización de conocimiento, oficio de eterno estudiante por antonomasia. La cuarta implica las competencias en el uso de tecnologías que van desde la operación en computadores, programación y gestión de la información, interacción con aplicativos y programas de internet hasta experiencias con IA que ya son demanda educativa. Planteamos en el análisis del oficio una configuración sin rigidez con proporciones porcentuales a cada dimensión.

Gráfico 5: Dimensiones de un nuevo perfil del profesor



Fuente: Elaboración propia

Según nuestra realidad las demandas sociales, políticas y culturales exigen más profesionales con ética (40%), en el ámbito educativo este requerimiento es mayor al considerar que un profesor es el profesional que enseña con el ejemplo, tiene poder de influir acciones, de labrar personalidades. Por otro lado, saber cómo desarrollar competencias en determinadas disciplinas es otra facultad del profesional de la Educación (30%) no es solo saber enseñar, sino enseñar cómo aprender, manejar lenguaje educativo y meditar en la teoría de las Ciencias de la Educación. El dominar un curso o área curricular implica lograr competencias (20%), es imposible imaginar un profesor de Comunicación al que no le guste leer, como uno de matemáticas a quien le repele las operaciones numéricas. Finalmente, como última dimensión, desenvolverse en entornos virtuales (10%) como una condición universal la cual el profesor debe asumir con responsabilidad y ética frente a la creciente IA.

Nuevas dinámicas de la cultura en postpandemia

En nuestro país se dijo luego de tres años que, retomamos la normalidad, que ya todo es igual: nuestras costumbres, hábitos y prácticas sociales volvieron a su curso gradualmente tras abrir las puertas; pero si bien ahora realizamos actividades habituales, la interacción todavía concibe recelo a distancia, las festividades en turbación por aglomeramiento; incluso llenar aforos, beber de un solo vaso y hasta el saludo de manos son cautela del inconsciente. Han variado nuestras dinámicas y no

solo por la idea del retorno del virus, sino de cualquier enfermedad o amenaza; esto sobredimensionado por desinformación ha culpado a las guerras biológicas, al nuevo orden mundial, al negocio fármaco industrial, la reducción poblacional, hasta ataques espaciales o el castigo divino. Y pese a que la racionalidad puede encauzar respuestas más sesudas, muchos sociólogos reconocen que desde el encierro aún se vive una cultura del miedo.

El confinamiento no solo cerró nuestras puertas, obligó a clausurar, discotecas, museos, teatros, salas de conciertos y galerías de arte; el mundo de la cultura permaneció gélido sin el calor de los aplausos, los abrazos al paisano, o la contemplación turística; pero a pesar de que varias entidades vieron en el arte un antídoto contra el hastío mental del encierro a través de una ventana digital, es innegable aceptar que la dinámica cultural ha cambiado. Se trata de un impacto significativo en la nueva Educación el cual puntualizamos en los siguientes aspectos:

- a *Digitalización acelerada: La pandemia impulsó la virtualidad de la cultura a un ritmo sin precedentes. Muchas instituciones de cultura se vieron obligadas a buscar alternativas tecnológicas para llegar a su público. Esto, si bien es cierto que otorgó mayor accesibilidad para algunas personas, también generó una brecha digital para quienes no tuvieron los recursos suficientes y en otros casos muchas personas prefieren quedarse en las ventanas digitales tienen temor, abulia y otras razones para no disfrutar de la cultura presencialmente.*
- b *Cambios en los hábitos de consumo cultural: La pandemia ha modificado los hábitos de preferencia por el tipo de contenido. Esto ha planteado grandes desafíos para la sostenibilidad económica de las industrias culturales y educativas, pero también en lo Educativo a desmejorado el nivel de exigencia para el producto artístico y cultural; se consume banalidades, trivialidades y hasta estupideces en grandes cantidades.*
- c *Revalorización local: Se exploró los recodos de casa y se encontró riqueza; las restricciones de viajes nacionales llevaron a que muchas personas puedan redescubrir y valorar su cultura local, la cercana. Se observó un mayor interés por las tradiciones, el patrimonio y las expresiones culturales de proximidad luego de que hubiera cierta flexibilidad en los controles ciudadanos y regionales. Esta fue una oportunidad de aprendizaje desde las escuelas.*
- d *Impacto sociocultural y mental: La pandemia generó cambios en numerosas áreas de la vida individual y colectiva repercutiendo emocionalmente en las personas. Aun cuando se levantaron los impedimentos permaneció el temor por asistir a lugares culturales que fueran de espacios cerrados o de poca ventilación. Muchos expertos*

en psicología social indican que existe aún un temor en el inconsciente colectivo acrecentado por la posverdad en redes sobre otras amenazas internacionales.

- e *Reflexión sobre el papel de la cultura: El confinamiento puso de manifiesto el rol fundamental de la cultura para el bienestar emocional y la cohesión social. Se ha generado un debate sobre la necesidad de fortalecer el apoyo a la cultura y garantizar su acceso para todos en diversos rubros. El espacio para la creatividad en algunos artistas ermitaños fue fértil y productivo. Hubo esfuerzos desde los ministerios de Educación y Cultura junto a otras instituciones regionales y locales para promover la creación artística y literaria organizando concursos y fondos que mantuvieron con vida la actividad cultural del país; muchas de estas gestiones aún siguen vigentes.*

La cultura desde la Educación es concebida como un proceso social dinámico en constante cambio y aprendizaje, pero sobre todo con la influencia innegable del acelerado avance digital. Esta velocidad junto a las crisis de contexto, le dan una expectativa incierta a la Educación; muchos ya no refieren a una evolución cultural sino a una involución respecto a la decadencia del hombre, su medio y las implicancias de la IA. Es múltiple, compleja y hasta filosófica la acepción de cultura desde la Educación, por ello, hoy en día algunos prefieren precisar bifurcaciones: cultura digital, cultura ambiental, cultura de prevención, economía cultural, cultura de consumo, etc. Entender la cultura desde las aulas donde el mundo está cada vez más interconectado es complejo, más aún si socialmente en el país no se ha superado temas básicos como: segregación, respeto a la diversidad y pluralidad, entre otras. En el Perú sigue siendo aún ilusoria la idea cultural de nación, de todas las sangres; reconocerse es todavía un constante ensayo y error.

Cómo entender la cultura desde las escuelas

Es común relacionar lo educativo con lo cultural y se cree que las escuelas son las primeras en forjarla por preceptos curriculares y sus interacciones socioeducativas según la idiosincrasia de cada región; por ello la flexibilidad curricular es elemental en un país diverso y no solo por el carácter intercultural, sino por la atención que merece las distintas realidades del país,¹¹⁸ Sin embargo cabe bien cuestionarse si ¿Son en realidad las escuelas forjadoras de cultura? Por siglos se ha dicho que «*toda creación*

humana es cultura», y desde la antigüedad son varios los teóricos que han intentado definirla como versátil, sobre todo, por la implicación ineludible que se mantiene en la constante transformación social; lo que conocemos por cultura arequipeña, por ejemplo, como tradicional, dista de lo que hoy culturalmente es Arequipa; los liceos educativos son quienes desempeñan un papel de permanencia o resistencia al cumplir con las conmemoraciones cívicas y costumbristas que prevalecen lo que aún se conoce como identidad cultural¹¹⁹; pero cabe bien indicar que no prevalecen cultura sino una tradición.

Abordar la concepción de cultura desde las escuelas, en un nuevo periodo de la humanidad, puede conllevar a discrepancias perpetuas; por un lado, es seguir asumiéndola como realidad social que los campos de las Ciencias de la Educación han transmitido por siglos mediante los «hechos educativos»; por otro, es sumar a ello el conocimiento creciente, abierto y dinámico del mundo global fuera de preceptos educativos, casi como un objeto de estudio maleable que revoluciona.

La cultura, hoy por hoy, debe desbordar la ortodoxia didáctica y no solo por nuevos canales informativos; cultura no es solo manejo de datos, la flexibilidad curricular puede aun potenciar el saber especializado desde las aulas, motivar, comprometer, encaminar. Cuando Juan Guillermo Carpio Muñoz, estudió el pasado de Arequipa conocía a detalle su historia, tradiciones y el crisol de sus costumbres; su gran labor investigativa tuvo merecidos reconocimientos, sin embargo, la trasferencia de su obra cultural aún se canaliza exiguu por estrecho ducto curricular. Las instituciones regionales, requieren mapear aquellos núcleos culturales de la región que se desvanecen en los andamios de la memoria y que serán desconocidos a nuevas generaciones con el desborde de la cultura global. Autores y obras arequipeñas más allá de los ya reconocidos como Vargas Llosa, Mariano Melgar, Reynoso, Flora Tristán, etc. esperan también lumbrera de gratitud personajes como Pedro Abril Ximenes Tirado, Carlos Baca Flor, Luis Dunker Lavalle, Roberto Carpio, Teodoro Núñez Ureta, Gamaliel Churata entre otros con el acercamiento a su obra. Justamente a ello se le denomina gestión cultural: aproximar a la población a la obra, buscar el equilibrio frente a la vorágine inevitable de una cultura global¹²⁰.

119 José Ron, «Sobre el concepto de cultura», Quito 1977.

120 La cultura global hace referencia al impacto y la propagación de valores, normas, tradiciones y prácticas culturales en todo el mundo, producto del contacto e intercambio entre diversas culturas. Este fenómeno es complejo, ya que implica una interacción dinámica en la que las culturas locales y nacionales se transforman e influyen entre sí, dando lugar a una forma de cultura "global" que no sustituye a las culturas propias de cada lugar, sino que las complementa y aporta diversidad.

Entendiendo lo acultural desde Arguedas

Decía Arguedas «*No soy un aculturado*»¹²¹ en su discurso al haber recibido el premio Inca Garcilaso de la Vega en Lima (1958). La referencia nos lleva a meditaciones que se confrontan con el término a priori «*sin cultura*», pero va más allá de la etimología, tiene de fondo una explicación política y social dentro de la cosmovisión indigenista. José María Arguedas, concebía la cultura como alianza de diversidad: «...*los muros aislantes de las naciones no son nunca completamente aislantes*» razón primordial de tener siempre un hilo en común que hermana, aquello que nos hace mirarnos con homogeneidad a pesar de los diversos colores de nuestros pueblos. No concebía aculturación como un proceso neutro o deseable, sino de imposición occidental y disolución de identidad. «*El cerco podía y debía ser destruido; el caudal de las dos naciones se podía y debía unir. Y el camino no tenía por qué ser, ni era posible que fuera únicamente el que se exigía con imperio de vencedores expoliadores, o sea: que la nación vencida renuncie a su alma... es decir que se aculture*». Cavilaciones razonables según los estudios folclóricos y etnológicos junto a aquellas experiencias personales que lo golpearon en rigor de ser amalgama de una nación soñada. Reconocimiento y dolor por la vacuidad de clases sociales con taras endémicas dentro de un corazón solitario, aunque justamente enamorado de la búsqueda de aquella utopía reconciliadora y curativa de todas las sangres.

Arguedas entendía que una nación no podía existir con una única cultura tal como se pudo haberle entendido en un inicio, sino que esta cultura se forjaba con la suma de todas las que se concibe en el espacio y tiempo. Proyectaba sus experiencias a lo moderno sin necesidad de abandonar lo tradicional. Llega a ser reconocido entre la gente culta limeña y es invitado a diversas presentaciones y eventos culturales por su capacidad de entender la realidad peruana y su gran preocupación por una identidad fragmentada dentro de una acelerada modernidad; sin embargo, la voz del pasado lo abrazaba con la música autóctona de migrantes en la capital; en ese espacio casi ecléctico se puede entender su afán de amalgamar pueblos desde el hilo cultural de cada una de sus expresiones. En la función pública, su oficio se abocó sobre todo en revalorar la cultura especialmente de los pueblos del interior del país para hacer frente al soslayo capitalino. Tenía claro que la lucha constante del indio no es por concebirse

121 Frase del discurso de José María Arguedas en el acto de entrega del premio Inca Garcilaso de la Vega, Lima, octubre de 1968.

inferior, sino por derecho, y que tarde o temprano sería valorado en un país donde la exclusión al hermano andino era casi una práctica normal o cotidiana.

Dijo Arguedas desde el podio *«Yo no soy un aculturado; soy un peruano que orgullosamente, como un demonio feliz, habla en cristiano, en indio, en español y en quechua»* Actualmente comprendemos que la cultura cambia aceleradamente, sufre modificaciones no solo por modas alienantes, está también las necesidades de alinearse a requerimientos de mercados. Todo dentro de un mundo globalizado mucho más demandante, diría José María Arguedas; que, aun así, aquel fenómeno extranjero no debe significar la superioridad de lo moderno sobre lo autóctono, sino que existe correspondiente influencia entre ambos con la voluntad de servirse uno de otro, que hay sinergia entre aquella interrelación social tal como en los diversos pueblos en el vientre del Perú.

Configuración de una cultura postpandemia

Hablar de cultura postpandemia, debe dejar de lado el adiestramiento cognitivo de antaño, el cultismo, el atiborramiento informativo, la acumulación de datos sobre arte o historia, etc. Si bien es cierto que debemos regresar al pasado para debatir donde perdimos el hilo de la calidad cultural; como parte de una nueva cultura postpandemia, debemos procurar valores de integración multicultural, aquellos que suscriben temas de inclusión, respeto y tolerancia, pero que no están necesariamente arraigados al vientre de los libros, sino de su pragmatismo cultural, de aquellos hechos sociales con los que se mueven distintos pueblos soñando ser una sola pero colorida nación.

La sensibilidad por un poema, una melodía en quena, o un emotivo cuadro, no deben pasar por inmutabilidad de nuestros sentidos, porque justamente de ello vive el hombre, de pasiones, de entusiasmo e ímpetu que nos otorgan vida. Es vital tener que latir contra la moda agreste, la sandez y bobería que tiene alto alcance en la posmodernidad, nadar contra corriente de una sociedad cada vez menos sensible, más sexualizada, más efímera que transcendental; más ordinaria que elaborada, más absurda que ilustrativa, más grotesca que ingeniosa, más estúpida que sensata y más mercantilista que estética. La cultura tal como el arte no es todo tipo de expresión valorable: así como suma, también resta. El deleite por el sufrimiento animal, el espectáculo del dolor, el morbo explícito no merece ser plausible después de mirar tan cerca la muerte en

masa; tan natural como grotesca fue la protagonista de los medios como para normalizarla. Desde las escuelas se debe reconfigurar el sentido del producto cultural como una elaboración suprema, sensible y más humana.

La cultura postpandemia, tiene que sembrar desde la EBR perspectivas con enfoques serios sobre inclusión, tolerancia, diversidad; pluriculturalidad de los pueblos y pensamientos que comulguen el respeto como línea transversal. Se debe tomar ventaja de la interacción digital heredada en confinamiento, conectar con las disertaciones de los pueblos y sus necesidades, crear foros y espacios perennes que permitan socializar experiencias de cada comunidad, extender las expresiones culturales por ventanas virtuales.

Es importante que las escuelas deban asumir el rol de núcleos culturales con proyección social, más allá de que no sean exclusivas forjadoras de cultura; pero sí de preceptos formativos. Las expresiones culturales que violentan la formación estudiantil deben también ser revisadas, pues no toda obra humana debería ser considerada cultura per se, el concepto reflexivo no hubiera evitado una bomba atómica, pero ayuda a entender el fin del medio, la intención del acto, la repercusión. Las perspectivas culturales en postpandemia, más allá de la libre expresión, deberían encaminarse a propósitos comunes desde las escuelas: concientizar la paz mundial, preservar el medio ambiente, erradicar la pobreza, entre otras amenazas.

La contracultura desde las escuelas

Por años se ha concebido que ir en contra de los reglamentos es responsabilidad de una mala formación disciplinaria, que actualmente se ha relajado la conducta por desterrar reprensiones de la Escuela Tradicional que, por el contrario, hay más derechos a favor del educando: que pueden quejarse de todo, que merecen un trato más moderado, que tienen fragilidad de cristal, pero a la vez conciben riqueza en la banalidad, aprobación en la grosería, la broma estúpida a razón de *likes* y hasta perciben como obra de arte la exhibición de la violencia explícita. Muchos psicólogos han justificado aquellas posturas bajo las modernas teorías de los trastornos del neurodesarrollo y algunos otros sociólogos consideran que esas actitudes son parte de un fenómeno contracultural.

Si bien es cierto que en la convivencia escolar aplicar correctivos conductuales es de suma cautela, la práctica de una cultura disciplinaria sigue siendo paliativo para afrontar no solo desavenencias a los códigos de conducta escolar, sino también para regular hábitos de afectación personal. Las posturas desafiantes y conflictivas no son contraculturales sin asidero; el origen de contracultura, según Marco Aurelio Denegri, proviene de un anglicismo¹²² que debe traducirse por cultura de oposición e impugnación a las normas sociales a razón de causas mayores, por lo cual no debe entenderse literalmente como una acción en contra de la cultura.

La primera acepción estuvo relacionada al movimiento social surgido en los Estados Unidos en la década de los 60 que rechazó los valores sociales establecidos por lograr otros superiores, copia apócrifa son las detracciones a reglas de convivencia u otras leyes por ignorancia o delito. La segunda va de la mano con el conjunto de valores que caracterizan justamente a este movimiento de contra venencia al sistema social que tampoco comulga el advenimiento a la anarquía, la destrucción de leyes o derechos fundamentales en determinado país.

La verdadera contracultura se compone de disidencia, heterodoxia, iconoclastia y contestatarismo, concibiendo dogma en su razón de ser. No es el mero impulso por el desacato o insolencia. «Desidir» es apartarse de la común doctrina o de la creencia común, el disidente no concuerda con el orden establecido; el contestatario, por su parte, es el que asume la forma más llamativa y muchas veces bulliciosa de mostrarse en contra muchas veces sin mayor razón. Es contracultural cuestionar el dolor animal en las corridas de toros, editar los himnos nacionales que no incluyen a una nación, la iconoclastia a falsos ídolos, etc.

Debemos ser, contraculturales, sí y solo sí, asumimos una posición crítica respecto a la cultura: el orden de las cosas, nuestros deberes y derechos, los problemas sociales, etc.; mas no debe admitirse como contracultural, la rebeldía absurda, la bobería, la alegoría a la estupidez. Respecto a ello, explica MAD¹²³ que hay variedades e intensidades, por ejemplo, en la voz literaria, la sutil oposición de un Martín Adán en La Casa de Cartón expresa: «...*Me gusta andar por las calles algo perro, algo máquina, casi nada hombre. No estoy muy convencido de mi humanidad, no quiero ser como los*

122 En inglés es «counter culture» que debió traducirse como cultura de oposición, pero se tradujo literalmente como «contracultura».

123 Acrónimo del nombre del reconocido polígrafo Marco Aurelio Denegri.

otros, no quiero ser feliz con permiso de la policía...» esta es la heterodoxia de Martín a los 15 o 16 años quien dice no querer ser feliz con el permiso de la policía, presentando con sutileza su oposición a un sistema rígido que contravenga sus límites de libertad. Charles Bukowski, por igual causa, pero más desaforado nos dice lo siguiente *«...siempre he admirado al malo, al forajido al hijo de puta. Me gustan los hombres desesperados me interesan más los perversos que los santos, no me gustan las leyes las moradas, las religiones, las reglas. No me gusta dejarme moldear para la sociedad.»*

La contracultura desde las escuelas debe tener aspecto crítico de la cultura, la observación rigurosa de la realidad, la opinión inexorable sobre la sociedad, la actitud reflexiva de nuestros actos y el espíritu científico por el conocimiento. La contracultura, en suma, debe forjar una cultura nueva en la que hallamos desterrado los grandes mitos de la humanidad, pese a que esta meta suene utópica en un país de escasa lectura indispensable requisito es para una reforma educativa.

Una tecnoconducta heredada por la pandemia

A diferencia de otras profesiones, los desafíos de adaptación remota en confinamiento fueron más céleres para el sector educativo: Programas de entrenamiento virtual, plataformas, aplicativos, uso de software especializado y todo lo que pudieran aproximarse a medir el desarrollo de las competencias aprendido en tiempo récord. Aquellas manos docentes que en clases presenciales lucían lenguaje paraverbal, se transformaron en conserjes de un portal digital que no tuvo precedentes. Situación histórica en el sistema educativo donde no éramos conscientes de que en realidad estábamos dando un gran paso de la Educación emergente a la Educación híbrida o digital; y que la Educación virtual, voceada por años, recién tendría sentido práctico luego de las tibias y fallidas intenciones tecnológicas en el Perú como fueron el *«Plan Huascarán»* (Gobierno de Alejandro Toledo), *«Una Laptop por niño»* (Gobierno de Alan García) incluso el reciente Currículo Nacional que propuso el desarrollo de la competencia transversal *«Se desenvuelve en los entornos virtuales generados por las TIC»* (Minedu, 2016).

Las propuestas de tecnologizar la Educación Peruana no solo debían obedecer al óbice geográfico, sino también al contraste social. No hubo estudio de campo que advirtiera los índices de desnutrición infantil en las zonas altoandinas, ni los problemas de salud que llevarían a los menores a dormirse pasadas las horas frente al monitor. Incluso el reporte de asumir la recepción de computadoras en lugares donde no había servicio eléctrico fue la evidencia más clara que el trabajo educativo virtual a implantarse, estaba desvinculado de una verdadera realidad la cual sigue siendo heterogénea en sus condicionales económicas y sociales según reporta el coeficiente de Gini Educativo (Thomas, Wang 2016)

Previo a la pandemia, únicamente el 40% de los hogares contaba con acceso a internet, mientras que en las zonas más remotas esta cifra descendía al 5.6%. Asimismo, el 60% de los centros educativos no disponía de equipos tecnológicos. De acuerdo con el informe del INEI, la conectividad en las áreas rurales es considerablemente inferior en comparación con las zonas urbanas. Paralelamente «En las pruebas de segundo grado de primaria de los distritos más pobres de Lima, los estudiantes de las escuelas privadas comprendían menos de lo que leen sus pares de las escuelas públicas y los niños urbanos doblaban a los rurales en los niveles satisfactorios de matemática. El 80% de los niños indígenas shipibos de cuarto grado se encuentran en el nivel más bajo de logro de castellano como segunda lengua, mientras que 50% de los quechuas se ubicaban en el nivel satisfactorio» (Cuenca, 2017).

Como vemos previo a la pandemia la situación respecto al uso de la tecnología presentaba grandes limitaciones y desigualdades, especialmente en las zonas rurales y poblaciones vulnerables: Solo el 40% de los hogares peruanos tenía acceso a Internet (INEI, 2019). En las zonas rurales, este porcentaje descendía a 5.6%, mientras que en áreas urbanas alcanzaba alrededor del 60%. El acceso se concentraba principalmente en las ciudades, dejando a la población rural en una profunda brecha digital. Respecto a la infraestructura tecnológica en las escuelas, aproximadamente el 60% de las instituciones educativas no contaban con equipos tecnológicos (INEI, 2019). Muchas I.E.E. rurales carecían de electricidad o conexión a Internet, lo que limitaba cualquier tipo de aprendizaje digital. La mayoría de las computadoras disponibles estaban obsoletas o no tenían acceso a redes digitales.

Es importante señalar que, dentro de las Políticas de Tecnología Educativa, como fue el programa «Una Laptop por Niño» (OLPC) iniciado en 2008 se buscaba dotar de

computadoras a estudiantes de zonas rurales, pero su impacto fue limitado por la falta de mantenimiento, conectividad y capacitación docente. No existían estrategias consolidadas para integrar las TIC (Tecnologías de la Información y Comunicación) en el currículo escolar, más allá de algunas iniciativas piloto. Respecto a la capacitación docente solo el 36% de los profesores en zonas rurales estaba preparado para usar la tecnología como herramienta pedagógica (INEI, 2018). La capacitación se centraba más en el uso básico de programas de ofimática que en metodologías digitales para el aprendizaje. Es importante destacar que antes de la pandemia, la tecnología era vista como una herramienta complementaria y no como un elemento fundamental del proceso educativo. No se había desarrollado una cultura digital dentro de la Educación Pública, lo que limitaba la innovación pedagógica.

Sin embargo, pese al eminente resultado de los gráficos y reportes estadísticos, de una Educación declarada en emergencia¹²⁴, se puso a prueba las capacidades del docente rural que pasó de la escuela aun tradicional a la improvisación digital temprana, una condición prácticamente heroica para el contexto crítico que lentamente superaba índices en Comprensión Lectora, Matemática y Ciencia según indicaba la Organización para la Cooperación y Desarrollo (OCDE) (Minedu, 2019). Indudablemente aun con las críticas pertinentes de desigualdad en la Educación del Perú, uno de los pocos aspectos favorables es que nos heredó la adaptabilidad tecnológica; hubo una obligación en el manejo de programas, aplicaciones, etc. que hoy siguen en constante innovación y prevalencia. Incluir la tecnología en la didáctica involucra implementar herramientas virtuales, recursos digitales en las metodologías que permiten a los docentes potenciar el proceso de aprendizaje.

Generar conciencia como valor de aprendizaje

A estos pasos agigantados de exigencia digital, aun no se supera la marcada diferencia, sociocultural, económica en el ámbito educativo; lo mejor que se ha logrado respecto a los percentiles que suponen no perder el año escolar ha sido gracias al compromiso y al esfuerzo de profesores, padres de familia y estudiantes que pudieron tomar conciencia de que su propia Educación no depende de un aula; la pandemia había generado una disrupción en los sistemas educativos en casi todas las escuelas de

¹²⁴ En julio de 2021, el Gobierno, a través del Ministerio de Educación (Minedu), declaró en emergencia el sistema educativo nacional debido a los efectos negativos producidos por la pandemia de COVID-19. Esta declaratoria abarcó desde el segundo semestre de 2021 hasta el primer semestre de 2022.

América Latina y el Caribe. Más de 165 millones de estudiantes de todos los niveles educativos intentaron aprender desde sus hogares con el apoyo de sus padres, con la ayuda limitada de los profesores y con las herramientas disponibles: llámese computadora de escritorio, laptop, tablet, celular, e incluso solamente un televisor o una radio. Ello según reporta la OCDE hasta el 2018 en base a PISA, el Perú ocupaba el más bajo porcentaje de estudiantes con acceso a una computadora al hogar (7%), seguido de México con (10 %) República Dominicana con (13%) y superados todos los países por Chile con un (61%).

Sin dejar de ser críticos, tomar conciencia de que nuestra Educación no solo depende del sistema educativo es un reto necesario para una reforma educativa que tiene que ver con valores más profundos de la formación y la capacidad del desarrollo de una autogestión del aprendizaje. Aprender, sin duda para muchos de los agentes y protagonistas de la Educación significó mirar más allá de la infraestructura y el plan curricular de aprendizaje. Por ello se tomó a bien comprender que la «autodidáctica» no ha perdido relevancia frente a los paradigmas educativos del siglo XX en la obtención y construcción de aprendizajes (vituperados por la de contenidos), que pudimos asimilar los años previos a la pandemia, que es necesario formarse, aprender a vincularse a una red digital; a instruirse particularmente formando grupos de estudio, etc.; a ejercer conciencia, autonomía, y superación sin dejar de exigir el derecho de una Educación de calidad para todos.

Una Educación emergente para quedarse

En el 2020 la industria de la Educación a distancia aumentó más del 100% y se espera que en los próximos años aumente a pasos agigantados. Algunos países que abrazaron la innovación desde antes: Finlandia y Singapur ya nos habían dado luces del camino. Finlandia, con un modelo reconocido por la Educación de la escuela única donde les dan la misma oportunidad a todos los alumnos y donde los profesores son los más preparados dentro de todos los profesionales aplicó un modelo educativo que se erige a través de proyectos. Singapur, una de las principales potencias en Educación, abrazó la innovación gracias a un sistema en base a prototipos: aulas prácticas con ingeniería como son sus nuevos métodos de riego, esquemas de ingeniería, etc. Sus clases consisten en diseñar prototipos, entonces el modelo educativo donde los alumnos

experimentan no es pasivo se trata de involucrarlos activamente en el aprendizaje. Entendiendo que la tecnología juega un papel de potencialización mas no protagonista.

La Educación emergente busca el conjunto de enfoques y prácticas educativas que se adapten a los cambios sociales, tecnológicos y culturales, por ello el aprendizaje inclusivo, personalizado y efectivo deben ser especialmente promovidos. Los profesores ahora deben poner a prueba sus mejores estrategias para ocasionar las mejores experiencias de aprendizaje, conocer múltiples herramientas para diversificar el menú del diario de aprendizaje. Ya no se trata solo de países que se adelantaron, que nos mostraron el camino sin el eje tecnológico, que han pensado a la innovación, se trata de redescubrir lo que ya tenemos dentro por vocación, mantener lo bueno del pasado que nos ha funcionado y potenciar con lo nuevo. Por otro lado, hay otros sistemas educativos en potencia que consideran primordial la función tecnológica en la Educación, tanto que han intentado reemplazar la ocupación docente como parte de una revolución digital apoyada en las ventajas de la IA. Bajo esas perspectivas surgen tres preguntas controversiales ¿Acaso en esta postpandemia serán imprescindibles las escuelas? ¿Todavía necesitamos estudiar en las escuelas para educarnos? ¿Serán imprescindibles los profesores?

Estas dudas pueden absolverse por la necesidad que tenemos de interactuar con nosotros mismos; cada vez que un estudiante le dice a un profesor *«disculpe o por favor»* formándose a través de una experiencia, o cuando le dice *«gracias»* luego que le ayudara a reflexionar o superar una dificultad personal, que disfrutó tomar clases en pijama en semestres de confinamiento, pero que extraña las voces de sus compañeros en el aula, que le da mucha inspiración verlos dando el 100% para cumplir los retos en clase que necesita motivación y el aliento presencial de sus profesores, pues la escuela es el lugar que nos ayuda a ser *personas*, es el espacio donde erigimos amistades reales, punto de encuentro para aprender a socializar, donde sabemos cómo trabajar en equipo; donde compartimos las mejores experiencias; todo ello de otra forma es intransferible.

Si bien muchos discentes han podido mejorar sus competencias de aprendizaje individualmente con la tecnología, necesitamos de las escuelas no solo para certificar nuestros logros; y aunque esto no signifique necesariamente ser exitosos, necesitamos de las escuelas sobre todo para formarnos como personas. La sociedad nos demanda demostrar que somos competentes para desarrollar determinado oficio y más allá de

que una institución avale nuestras capacidades necesitamos formar experiencias, por ello si bien es cierto que en las escuelas sigue teniendo vacíos respecto a la formación integral, las experiencias de aprendizaje virtual jamás podrán compararse respecto a las vivenciales.

Por esa misma razón el rol del profesor seguirá siendo fundamental en la configuración de la persona a pesar de que se tiene a la mano toda la información; el conocimiento humano no es solo el *saber hacer*, es también el *saber ser*, implica convivencia, humanidad, es el estado óptimo del aprendizaje donde se observa modificada nuestra conducta en favor de la humanidad y su medio. En internet podemos aprender un tema desde YouTube en 5 minutos; un tutorial nos puede explicar cómo despejar una ecuación en segundos, pero el acompañamiento formativo es fundamental en el desarrollo del estudiante. Los profesores biológicamente no cuentan con una «*inteligencia artificial*» tenemos una inteligencia natural y por ende falible, pues la naturaleza humana es imperfecta y perfectible justamente la búsqueda constante de esa perfección es el verdadero sentido de la Educación. Hoy nos urge más que nunca sensibilizar, conmoverse frente a la agresividad del mundo, no perder el sentido de humanidad; por lo tanto, no es el fin de la escuela, sino el relanzamiento de una nueva Educación, la Educación emergente que implica la educación digital, la Educación presencial personalizada y la Educación híbrida. Esta nueva Educación ha llegado para quedarse y para revolucionar.

Síndrome del homosapiens wifi

Las ventajas de estar siempre conectado a una red en el ámbito educativo ofrecen grandes oportunidades de aprendizaje. Nos referimos el acceso a una gran cantidad de recursos, la flexibilidad en el aprendizaje, y la posibilidad de interactuar con una comunidad global de estudiantes y profesores en el intercambio inmediato de información y conocimientos que incluyen artículos académicos, videos educativos, tutoriales, plataformas de aprendizaje en línea, etc. Además podemos hablar de un tipo de flexibilidad y personalización del aprendizaje con la adaptación de múltiples estilos de aprendizaje y ritmos de estudio, acceder al contenido cuando más les sea conveniente y elegir cursos y recursos que se ajusten a necesidades individuales sumadas al desarrollo de habilidades digitales en su constante interacción; no obstante, bajo el alegato de necesidad de aprendizaje en otras realidades, no exclusivas de

privilegios, se pronostica un latente peligro en la dependencia de estar siempre conectado, se trata de una silenciosa amenaza que poco a poco nos está poseyendo.

En países extranjeros, especialmente asiáticos y europeos¹²⁵, el asiduo uso de la tecnología va creciendo inversamente proporcional a la falta de interacción física social que afecta el desarrollo de habilidades sociales como la empatía, la comunicación y el trabajo en equipo. Los estudiantes pueden experimentar sensación de soledad o desvinculación emocional con sus compañeros y docentes, incluso en la misma mesa familiar. Estudios en medicina, psicología, sociología y Educación han concluido que el sedentarismo, el aislamiento, y la reclusión tecnológica son insalubres para el desarrollo integral del estudiante y las personas en general. Un adolescente promedio de condición media a alta en nuestro país utiliza asiduamente: o celular o táblet, o laptop, o PC; así también, televisor, monitores, consolas de videojuegos, u otros; es decir que gran parte de su tiempo está expuesto a las pantallas, razón por la que muchas escuelas han evaluado un plan de dosificación virtual dentro de las escuelas que mitiguen las libertades tecnológicas en casa.

Especialistas en Educación recomiendan a las escuelas incidir en actividades deportivas y/o artísticas, además de retomar el dictado, la redacción en manuscritos, así como la lectura de libros físicos. La sobreexposición a pantallas además de fatiga visual está generando cada vez más estrés, ansiedad, y trastornos del sueño; son el resultado de interactuar un promedio entre 6 y 9 horas de uso diario¹²⁶, no solo en situaciones laborales o educativas, sino también juegos y redes sociales al despertar, al comer, al dormir, al entrenar, al trasladarse, e incluso al sentarse en el inodoro. El aislamiento prolongado aumenta está aumentado considerablemente el riesgo de depresión y desmotivación académica, especialmente en niños y adolescentes. Con ello poco a poco se pierde la enseñanza basada en la experimentación, la creatividad; bajo el pretexto de que la tecnología lo contiene todo, la búsqueda de información en bibliotecas físicas es exigua; el inmediateismo y facilismo han nutrido al actual estudiante de abulia.

La exclusiva dependencia tecnológica quizás sea una de las amenazas más grandes para la Educación en el aspecto formativo integral, la desafortada preferencia de

¹²⁵ Según la OMS, la región Asia – Pacífico tiene una tasa de inactividad física de 48%. Países como Afganistán, India, Bangladesh y Pakistán reportan un 45%. En Europa, Portugal 52%, Italia 40%, Polonia 35%.

¹²⁶ Exploding Topics (2021) Western Sydney University (2022)

plataformas digitales puede fomentar la pasividad mental, reduciendo la capacidad de pensamiento crítico y creatividad al buscar resultados inmediatos y no resolución de procesos. Existe el riesgo de que los estudiantes no sean protagonistas de su aprendizaje y se conviertan solo en consumidores pasivos de información al encargar sus logros cognitivos a la tecnología. Se ve amenazada la concentración en aula desde que el estudiante quiere alcanzar la misma cantidad de estímulos que le da la virtualidad; hay una situación de ansiedad cuasi adictiva, les formulan un problema que demanda pensar, pero los sentidos visuales y auditivos incitados al tacto han relajado al cerebro, este se encuentra adormecido no genera imágenes ni diagramas propios, la concentración cae por no querer ocasionar un mayor esfuerzo mental que solo la recepción.

La proyección de riesgos en Educación se relaciona desde los impactos sociales, emocionales, cognitivos hasta los propiamente físicos en toda persona; la situación en contraste radica en que a pesar de que la virtualidad ha abierto nuevas oportunidades laborales y académicas, tiene además otras implicaciones que el *conectivismo*¹²⁷ respecto a nuestras habilidades naturales ha desconsiderado; por tanto vale cuestionarse en lo educativo que, si para el progreso y desarrollo de competencias dependemos fundamentalmente de las tecnologías o estas dependen de nosotros, pues pocos se imaginan ahora una Educación sin conectividad. Este dilema construye a la vez un nuevo paradigma que es el de desarrollar conocimiento a través de una condición cuasisedentaria, es decir que el hombre aprenderá siempre y cuando esté conectado a una red, en otras palabras, se ha configurado un *homosapiens wifi*.

La IA ventaja tecnológica o peligro existencial

En los últimos años tres noticias han despertado preocupación en la comunidad de la Inteligencia Artificial (IA). La primera en agosto de 2022 fue el resultado de una encuesta a 738 expertos en IA, donde el 50% consideró que había al menos un 10% de probabilidad de que la humanidad desapareciera debido a la falta de control sobre esta tecnología. Luego, en marzo de 2023, el *Future of Life Institute*, organización dedicada a los riesgos de extinción humana, publicó una carta firmada por especialistas globales solicitando una pausa de seis meses en el desarrollo de modelos avanzados de IA.

¹²⁷ El Conectivismo es definido como una teoría de aprendizaje para la era digital (Siemens, 2004), caracterizado por las redes de inteligencia para crear conocimiento donde la tecnología informática juega un rol significativo.

Finalmente, en mayo de 2023, el Centro para la Seguridad de la IA emitió una declaración respaldada por ejecutivos de *OpenAI*, *DeepMind*, *Anthropic* y ganadores del premio Turing, donde se afirmaba que el riesgo de extinción por IA debía ser una prioridad global, equiparándolo con amenazas como las pandemias y la guerra nuclear. Esto nos lleva a cuestionarnos ¿Son justificables los temores que emergen respecto al avance de la IA? ¿Podrá la IA transformar la visión actual que tenemos del mundo?

A lo largo de la historia, la humanidad ha enfrentado temor y desconcierto ante las innovaciones tecnológicas, especialmente durante el período de adaptación. La incertidumbre recurrente es si estas tecnologías mejorarán nuestra calidad de vida o si en el fondo representan un peligro significativo. Hoy resulta impensable vivir sin luz eléctrica o automóviles, pero en los siglos XVIII y XIX, estos avances revolucionarios también fueron objeto de intensos debates y polémicas. Pasamos de las Pc, al internet y los Smartphones casi sin darnos cuenta y hoy cuando pensamos en la inteligencia artificial reconocemos que estamos ante una nueva realidad que está transformando nuestra manera de vivir. Actualmente, la IA ofrece numerosas ventajas y tiene el potencial de aportar grandes beneficios para el futuro de la humanidad. Sus aplicaciones abarcan múltiples campos como la cirugía médica, la detección de fraudes financieros, la planificación logística, los sistemas de recomendación, los asistentes virtuales y las decisiones judiciales, entre otros. Estamos rodeados de sistemas inteligentes capaces de regular la temperatura del hogar, elaborar listas de compras, o guiarnos por rutas en ciudades desconocidas. Además, la IA impulsa la innovación en la investigación científica, generando nuevas oportunidades empresariales y laborales ¿Pero tiene las mismas ventajas respecto al tema educativo? Muchos especialistas resumen esta pregunta asegurando que, si bien es favorable en algunos procesos cognitivos y sus prerrogativas en el aprendizaje, la principal amenaza en la Educación recae en la deshumanización.

Aunque se prevé que la IA pueda conducirnos a avances impensables gracias a teorías prometedoras, mejoras en los procesadores, la expansión de capacidad de almacenamiento y la infinidad de métodos para mejorar académicamente, también despierta preocupación la vulneración al lado humano; flujo de conciencia, toma de decisiones, aprendizaje del error y otros riesgos como falta de privacidad, sesgos algorítmicos, problemas de transparencia y vacíos de responsabilidad en decisiones automatizadas. Curiosamente, el actual discurso sobre los posibles riesgos de la IA —

en especial su vinculación con la extinción humana— ha contribuido a exagerar la percepción de su poder. Esta visión alarmista no solo genera mayor inquietud social, sino que incrementa la valoración y las oportunidades de financiación para las empresas vinculadas a la IA.

Geoffrey Hinton, reconocido investigador en el ámbito de la inteligencia artificial y ganador del prestigioso Premio Turing, se ha convertido en una de las voces más críticas sobre el ritmo acelerado del desarrollo de la IA. Hinton sostiene que nuestras sociedades aún no están preparadas para afrontar los peligros asociados con el avance vertiginoso de esta tecnología. A diferencia de lo que se suele pensar, no es necesario que la IA alcance la superinteligencia o una inteligencia artificial general para representar una amenaza. Las capacidades actuales de los sistemas de IA específicos, combinadas con la falta de regulación y gobernanza adecuada, ya generan riesgos significativos para la sociedad. Por esta razón, Hinton enfatiza la urgente necesidad de establecer mecanismos de gobernanza para reducir y controlar estos peligros desde las escuelas.

Es fundamental comprender que los riesgos asociados con la IA no solo provienen de actores con intenciones oscuras, sino también de la limitada comprensión que tenemos de su funcionamiento y de las deficiencias en su uso. Para construir un futuro donde la IA impulse la innovación y contribuya a resolver problemas sociales es necesario minimizar dos tipos de amenazas: por un lado, aquellas derivadas de la falta de gobernanza que permiten comportamientos dañinos o éticamente cuestionables; y por otro, los riesgos vinculados a la escasa comprensión o la incompetencia de quienes utilizan estos sistemas, cabe mencionar responsabilidad tácita en lo educativo. Por tanto, desde nuestra posición formativa, el principal reto de la IA no radica en lo técnico, sino en el actuar humano; su impacto estará determinado por la habilidad individual y colectiva que le encaminemos para crear futuros sostenibles y beneficiosos.

Los siete pecados celulares

Permitir el uso de celulares en las escuelas se ha configurado en un tema controversial; para muchos no solo fue un necesario recurso educativo en la pandemia, el instrumento inmediato de acceso a clases e información abierta también fue el principal medio de un aprendizaje digital que enrumbo el camino académico hacia la IA. Bajo esa

perspectiva algunos apuestan en que podría potenciarse su utilización en las aulas donde no solo se interactuaría con aplicativos; adicionalmente podría plantearse proyectos para enseñar a manejar la tecnología éticamente, es decir formar al estudiante en una conducta digital, acción exigua en los hogares.

Algunas escuelas han aceptado su ingreso con la justificación de que los menores corren peligro en las calles y requieren comunicarse con sus padres tras la salida; no obstante, se reporta mayormente en los adolescentes situaciones de acoso (sexting), ingreso a sitios web prohibidos y por ende distracción que afecta el rendimiento académico. Muy parecido a la virtualidad: acceso a redes sociales, juegos y otras páginas en medio de las clases, ciberacoso y sendos problemas de conducta. La experiencia docente con relación a la teoría de la salud digital nos ha permitido clasificar siete amenazas a la salud física, social y emocional en el uso desmedido de los adolescentes y en general de toda persona:

- 1 Problemas de visión: Los ojos son el primer órgano afectado, mantenerlos demasiado tiempo y muy cerca sobre la pantalla del celular puede provocar incluso dolores de cabeza; no solo se trata de la sobreexposición al brillo del aparato, además está el punto de fijación del cristalino ocular a la constante transición entre textos e imágenes, intercambio de ventanas, encendido y apagado de luz azul, etc. Sendos estímulos en cercanía prolongada suelen ocasionar fatiga visual, sequedad ocular, picor de ojos, visión borrosa, irritación, cansancio o fatiga.
- 2 Frecuentes insomnias: Su constante uso justo antes de dormir genera trastorno del sueño, este se caracteriza por no obtener un descanso reparador o confortante que con el tiempo dificulta alcanzar un sueño profundo. El problema de luz no es solo visual, recordemos que necesitamos de la oscuridad para complacer el sueño y producir melatonina¹²⁸; mantenerse hasta altas horas de la noche frente al celular además desconfigura el ritmo circadiano¹²⁹, esto se manifiesta con el hábito de despertar muy tarde o tener pesadez para levantarse, tener sueño durante el día, una falta de concentración ya sea

¹²⁸ La melatonina se produce en la glándula pineal ubicada en el cerebro, y su liberación es estimulada por la oscuridad. Cuando la luz disminuye la producción de melatonina aumenta, lo que induce a la somnolencia y prepara al cuerpo para dormir.

¹²⁹ El ritmo circadiano es el reloj biológico interno que regula los ciclos de sueño-vigilia, la temperatura corporal y otras funciones fisiológicas. La exposición a la luz y la oscuridad ayuda a sincronizar el ritmo circadiano con el ciclo día-noche, lo que promueve un sueño más regular y reparador. Dormir en la oscuridad ayuda a que este ciclo se mantenga de la manera correcta.

- trabajando, estudiando, realizando clases u otras actividades.
- 3 Síndrome de zombi o cabeza agachada: No es casualidad rendir la cerviz como postura de sumisión hacia las creaciones tecnológicas de última moda diseñadas por países de primer mundo para generar también socialmente dependencia. Primero reflexionemos en que la cabeza humana pesa unos 5 kg, pero al inclinarla 60° la carga sobre las vértebras cervicales puede alcanzar los 27 kg, acelerando poco a poco su desgaste; y aunque esta afectación física no solo incrementa la presión sobre la columna cervical, la postura corporal y social es la más afectada por hábitos bastante nocivos como: estar pegados a la pantalla del celular cuando estamos comiendo, estar pegados a la pantalla del celular cuando estamos en el baño, estar pegados a la pantalla del celular cuando estamos en clases, estar pegados a la pantalla del celular cuando conversamos e incluso estar pegados a la pantalla del celular mientras caminamos.
 - 4 Desarrollo prematuro de cifosis: No solo es el cuello, mantener una postura encorvada de forma habitual puede generar una curvatura anormal en la columna torácica similar a una joroba, lo que con el tiempo podría causar dolor crónico y dificultades respiratorias. El reconocido neurocirujano Marcelo Parra, advierte que cuanto más prematura sea la edad de esta inclinación, puede provocar cifosis cervical temprana, un arqueo anormal de la columna a la que el cuerpo del niño se acostumbra poco a poco; además, podría aumentar el riesgo de desarrollar hernias de núcleo pulposo en la zona cervical.
 - 5 Menor capacidad pulmonar: Otra dolencia física tiene que ver con la respiración, al encorvarse el cuerpo la expansión del tórax se ve reducida hasta en un 30%, afectando la oxigenación del organismo y disminuyendo los niveles de energía. Además, el sedentarismo por ocupación del móvil por sendas aplicaciones junto a la preferencia por juegos virtuales que los de actividad física son perjudiciales para la salud pulmonar.
 - 6 Afectaciones al sistema nervioso: Va más allá de una postura inadecuada que por tiempo prolongado puede generar compresión en los nervios cervicales causando síntomas como mareos, migrañas y entumecimiento de las extremidades superiores. Es común sentir molestias en el cuello por inclinación, pero además se presentan otras afectaciones silenciosas en torno al SNP. Ojos, lengua y dedos: Las terminaciones nerviosas oculares expuestas a una

sobrecarga de estímulos; la abulia para expresarse oralmente atrofiando lentamente la capacidad de hablar debido a mayor interacción virtual que desplaza la importancia del acto comunicativo en la voz (vocalización, volumen, entonación etc.); las terminaciones nerviosas de las manos también se afectan con el asir continuo del pulgar, las falanges, dolencias como el síndrome del túnel carpiano¹³⁰. En el SNC la afectación ocurre con la constante necesidad de sentirse conectado, hay dependencia y manía por los REELS que tienen prescripción adictiva. El cerebro disminuye su función elaborativa de imágenes y representaciones mentales, reduce esfuerzos cognitivos de imaginación, creatividad y diseño, ya todo está fabricado en el celular. La masa encefálica se adormece en estado de reposo, solo recepciona, mas no produce. El cerebro se acostumbra a mínimos tiempos de concentración con videos cortos, siente complacencia con estímulos fútiles; las concentraciones largas para atender un discurso o mantenerse en lecturas largas como en una novela, decrecen significativamente.

- 7 Exposición al ciberacoso y sexting: El uso del celular en las escuelas muchas veces facilitan el acoso constante a través de redes sociales y aplicaciones de mensajería u otros. Esto puede incluir la difusión de rumores, insultos, amenazas y la publicación de fotos o videos humillantes tal es el caso del sexting con el intercambio de fotos y videos de contenido sexual lo que puede exponer a los estudiantes a riesgos legales y sociales. El impacto psicológico en las víctimas es devastador, ocasiona principalmente ansiedad, depresión y aislamiento.

Enseñar a utilizar correctamente los dispositivos móviles es más que un tópico, las escuelas muchas veces evitan asumir un rol doméstico formativo que los padres han flexibilizado a propia usanza, por ello abordar este problema reflexivamente invita a proyectar un uso responsable de la tecnología desde las escuelas, en tanto la prohibición radical de su uso muchas veces ocasiona otro tipo de inconductas en el adolescente además de ser la negativa de asumir retos formativos de una innegable realidad. Finalmente, la decisión de permitir o prohibir celulares en las escuelas debe basarse en un análisis cuidadoso de riesgos y beneficios además de la implementación de políticas que garanticen un entorno de aprendizaje seguro.

¹³⁰ Es una afección en la cual existe una presión excesiva en el nervio mediano en la muñeca. Este es el nervio que permite la sensibilidad y el movimiento a partes de la mano. El síndrome del túnel carpiano puede provocar dolor, entumecimiento, hormigueo, debilidad, o daño muscular en la mano y dedos.

DEMOCRATIZAR LA ENSEÑANZA DEMOCRATIZANDO SU ECONOMÍA

El mercantilismo de una Educación Privada

Legado el siglo XIX en el gobierno del General Don Ramón Castilla se promulgó el primer Reglamento de Educación, que instituye la disociación entre la Educación Pública y la Privada, al mismo tiempo el colegio Guadalupe en Lima es declarado Colegio Nacional y se establece el profesorado como carrera pública en el país. Pasado el tiempo y previo a la orden de privatización educativa con el gobierno del presidente Alberto Fujimori que trajo el aumento de la inequidad y la segregación social en el acceso a una Educación de calidad; en la ciudad de Arequipa, solo se registraban nueve colegios particulares que obedecían a requerimientos puntuales de lo que solían denominar A1: *El Colegio Sagrados Corazones, San Juan Bautista de la Salle, San José, Prescott, Max Uhle, Internacional Peruano Británico, San Francisco de Asís y El militar Francisco Bolognesi*. Todos actualmente cotizados por los sectores económicamente pudientes no solo por un prestigio traído de décadas, sino también porque cumplían con requisitos inherentes de infraestructura, nivel de enseñanza, etc. Pero si bien la intención del fujimorato era mejorar la eficiencia y ampliar la cobertura, la implementación de políticas que promovieron la inversión privada con bajos niveles de regulación estatal generó problemas como: la dependencia del poder adquisitivo, el aumento de la segregación educativa, la mercantilización educativa, el detrimento de la Educación Pública y su falta de regulación y supervisión.

Mucho antes de la privatización educativa¹³¹, varios de ellos tuvieron que superar óbices importantes en el proceso, tal es el caso del Colegio San José, antes denominado Colegio de Santiago, que tuvo su origen con la presencia jesuita en Arequipa desde 1573 pero que en 1578 recién abrió sus puertas escolares para consolidarse finalmente como un colegio de prestigio en 1948 gracias al apoyo de exalumnos como el presidente José Luis Bustamante y Rivero. Calidad educativa acorde a sus instalaciones que muchos de los citados tuvieron que modificar, cambiar o reubicar considerando precisiones que las Ciencias de la Educación respaldaron por años con sus teorías. Hoy en día estas vallas han decrecido sin exigencias mayores junto a la proliferación desaforada de una Educación Privada mercantilista propia de un neoliberalismo descontrolado. Hay que rescatar que muchas de estas II.EE. luego de la privatización han considerado en buena cuenta el acondicionamiento de locales escolares al nuevo modelo de Educación Básica Regular, «*Guía de diseños de espacios educativos*» (Minedu, 2015), como también muchas otras se han quedado incrustados en domicilios antiguos sin la mínima garantía de seguridad para la evacuación ante sismos y mucho menos sin brindar la ergonomía mobiliaria para impartir una enseñanza de calidad. La lógica del mercado se impuso en un ámbito que debería prevalecer el desarrollo humano y la igualdad de oportunidades. Esto llevó, en muchos casos a la aparición de instituciones privadas con desmedidos fines de lucro que no garantizaban estándares de calidad adecuados en su infraestructura ni mobiliario.

Una cochera de patio, los dormitorios por salones, la cocina de Dirección y un portón pintado de dibujos animados, han sido las adaptaciones más recurrentes en varios de los hogares con la privatización educativa del fujimorato; sin mayor requisito o exigencia cual si fuese emprender un negocio de vereda, llevaron a cabo un comercio exprés con la contratación de personal sin calificación educativa. Además de publicitar una Educación integral sin contar con espacios adecuados ni profesionales titulados; sin departamento de psicología, ni tutoría y orientación vocacional, varias instituciones educativas del medio han generado ganancias extremas, ofreciendo una enseñanza preuniversitaria cuando el propósito principal es el lucro gracias a un sistema educativo desestructurado y mediocre. Desde ese entonces la proliferación de colegios privados, muchos de ellos dirigidas a grupos socioeconómicos específicos, ha profundizado la

¹³¹ el año 1996, durante el segundo gobierno de Fujimori, se promulgó el decreto legislativo 882 que promovía la inversión privada en la Educación. Es así que muchos inversionistas ponen la mira en el sector: desde pequeños emprendedores hasta consorcios empresariales.

segregación entre estudiantes de diferentes niveles de ingresos. Esto limitó la interacción social y la construcción de una sociedad más cohesionada.

Sin fines de lucro, pero con bienes de lujo.

La privatización, de alguna manera, pudo haber ampliado la oferta educativa en zonas de menos alcance, pero el principal problema fue el de acentuar las desigualdades preexistentes en el Perú dificultando el acceso a una Educación de calidad para los sectores aún más vulnerables contribuyendo a una fragmentación social. En realidad, ahora se trata de situación más dolosa cuando las empresas educativas privadas se declaran instituciones sin fines de lucro y mal pagan a sus trabajadores a quienes sobrecargan asiduamente para evitar contratar a más personal.

Como bien sabemos, colegios particulares existen miles y hay de todo precio, pues al incentivar la migración hacia la Educación privada y no invertir lo suficiente en la pública, poco a poco se fue generando un círculo vicioso de deterioro en la calidad de la Educación estatal. La baja regulación en el sector privado educativo permitió la proliferación de instituciones con infraestructura deficiente, profesorado no calificado y prácticas poco transparentes. En tanto, los dueños de II.EE. fueron incrementando sus ingresos acordes a las necesidades y demandas de una sociedad que veía cada vez más debilitado el servicio educativo de los colegios nacionales.

En realidad, las verdaderas empresas educativas llamadas sin fines de lucro no deberían tener como propósito prioritario generar ganancias económicas, sino cumplir una verdadera misión social. Su principal objetivo es perseguir una finalidad cultural, ambiental o humanitaria. Las utilidades que generan se deben destinar a su objeto social y no a sus socios. Estas generalmente se financian gracias a fondos propios o donaciones y están exentas del pago de impuestos sobre sus ingresos y donaciones; sin embargo, en la realidad peruana difiere hacia una oportunidad de ganancia que puede ser sobre exagerada.

Esa es la principal crítica, la falta de transparencia y rendición de cuentas sobre el cómo se utilizan los fondos económicos y si realmente se está priorizando la misión educativa sobre otros intereses; legalmente no pueden distribuir ganancias a accionistas o propietarios, pero hay críticas sobre los excesivos sueldos de promotores, directivos u otros en comparación a los salarios de docentes y demás empleados. Se

ha detectado que algunas empresas educativas desvían recursos que podrían destinarse a la mejora de la calidad educativa o al ofrecimiento de becas.

La acumulación excesiva de fondos es otra observación importante. Algunas II.EE. que se dicen sin fines de lucro, pueden acopiar grandes cantidades de dinero sin reinvertirlas de manera significativa en sus programas educativos y esto genera dudas sobre su compromiso real con la misión. No hay claridad en la gestión de los recursos, la forma en que se gastan los fondos dificulta determinar si las decisiones financieras están alineadas con los objetivos educativos o es que existen conflictos de interés.

A pesar de su designación, algunas instituciones podrían encontrar formas indirectas de generar beneficios, por ejemplo, a través de contratos con empresas relacionadas o mediante la expansión innecesaria de instalaciones que no se traducen en una mejor Educación; esto nos lleva a inferir la posibilidad de beneficios encubiertos. Asimismo, la rendición de cuentas es limitada, pues la estructura de algunas organizaciones llamadas «sin fines de lucro» puede carecer de mecanismos sólidos para garantizar la rendición de cuentas ante la comunidad educativa o donantes.

Hay y habrá dudas respecto a lucros y lujos, mientras el sistema lo ampare, mientras no actúen con transparencia, ni se enfoquen en la misión. La desconfianza e incomodidad en los docentes crece más aun cuando es notoria la extrema diferencia salarial entre profesor y directivo pues muchas empresas educativas privadas incrementan el costo de pensiones cada período, pero no el salario docente, tampoco consideran la base salarial de un profesor del Estado, mucho menos evalúan la canasta familiar cada año. El excesivo beneficio a razón del agotado trabajo docente con sueldo bajo cuestiona más la legitimidad de su designación. Nuestras constantes reflexiones y lecturas educativas nos permiten identificar algunos puntos que desnudan ganancias desmedidas y otras irregularidades que muchas II.EE cometen:

- Falta de regulación efectiva y supervisión limitada por parte del Estado en impuestos y demás activos.
- Condiciones precarias en infraestructura y mobiliario de los colegios de bajo costo.
- Salarios docentes por debajo de los sueldos en colegios nacionales. En los de bajo costo muchas veces rozando al mínimo vital.
- Excesiva carga laboral docente para evitar contrato de más personal.
- Creciente incremento por año en el pago de pensiones escolares.

- Cuotas constantes solicitadas a los PP.FF. para sendas actividades.

Es urgente una reforma educativa que asegure que todos los estudiantes independientemente de su condición económico social y cultural tengan acceso equitativo a oportunidades educativas de calidad, esto implica eliminar barreras tanto materiales como simbólicas que limitan la participación de muchos y solo el éxito educativo de algunos.

Virtualidad lucrativa de las II.EE. privadas

Inmediatamente después de la pegada del Covid 19 la inversión en el mantenimiento de locales de las II.EE. privadas era de casi 0% a excepción de los que cumplían rentas por alquiler. Varias aplicaron el cese a trabajadores de limpieza, conserjes, auxiliares y algunos docentes; se eximieron de los pagos de servicio como el de agua y luz en un (0.5%), sin embargo, el pago de las pensiones escolares en un contexto donde la mayoría de labores se desarrollaba en modalidad virtual estuvo sujeto a duras críticas.

El promedio de pago por pensión de las mencionadas II.EE. privadas que se le adjudica primera categoría ascendía a un aproximado de S./ 1 000 mil soles. Ninguna de ellas alberga menos de mil estudiantes y a simple cálculo tenemos idea del ingreso bruto por mes, muy aparte del pago de garantía por ingresante percibido cada año que se calcula en un promedio de S./8 000 ocho mil soles por estudiante. En la suma de los montos aproximados se aprecia el total de percepción anual y este frente a los egresos sigue siendo muy considerable, por lo que llama la atención: ¿por qué varios empleadores en la pandemia vieron por conveniente reducir el sueldo a sus trabajadores?, peor aún, ¿por qué hubo descuento, si no se redujo el costo de las pensiones de los estudiantes? Inevitablemente, muchas II.EE. privadas, sobre todo las de menor categoría, aun reduciendo pensiones, accedieron a subvenciones y en otros casos clausuraron. De los 11,635 profesores que trabajaban en las II.EE. particulares de la ciudad de Arequipa se calcula que 5 mil dejaron de hacerlo, las razones entre otras fueron, la reducción de salarios, y el inexorable cierre por falta de alumnado, ergo de ingresos económicos (Diario Correo 22/05/2020).

Durante el Estado de Emergencia Nacional, la Superintendencia Nacional de Fiscalización Laboral (SUNAFIL) recibió más de 12 mil denuncias a nivel nacional. A pesar de las limitaciones propias de ese contexto, ha logrado atender más de 9,500

de estos casos. Así lo señaló Edilberto Terry, titular de SUNAFIL, en el seminario virtual “El COVID-19 y la Inspección de Trabajo”, organizado por la OIT. Asimismo, precisó que durante la cuarentena se dio prioridad a las inspecciones relacionadas con accidentes laborales, despidos, pagos salariales, suspensión de labores y cumplimiento de los protocolos y planes de vigilancia frente al COVID-19 en los centros de trabajo.

Por otro lado, es oportuno señalar que muchas II.EE. privadas tampoco subvencionaban el gasto por pago de internet de los docentes, incremento del monto en el recibo de luz por tener las computadoras prendidas todo el día, ni la compra de accesorios necesarios como lámparas, parlantes, audífonos, protectores de pantalla, entre otros necesarios para brindar el servicio educativo desde los hogares. Las ganancias por clase virtual del empleador fueron y son excesivas pudiendo incluso hasta quintuplicar su población estudiantil con salones virtuales en casos como academias preuniversitarias, cursos de idiomas, ofimática, etc.

Como siempre se ha dicho, queda en manos de nuestras autoridades continuar con el seguimiento de estos vicios que transgredieron y transgreden haberes del personal docente y demás trabajadores de las Instituciones Educativas Privadas, además del sentido objetivo de la supuesta calidad que se ofrece. El MTPE¹³² extiende como institución del Estado, promover un empleo decente y productivo, así como el cumplimiento de los derechos laborales que, en este caso, fueron altamente criticados por el tema remunerativo de los docentes en la pandemia y en el cual varios colegios, sobre todo los más cotizados, hicieron rédito desmedido en sus ganancias sin mayor consideración a sus empleados.

La salud docente afectada en la virtualidad

En el transcurso de la pandemia, muchas concurrencias de la vida social se volvieron remotas, desde graduaciones hasta bodas; algunas actividades de las que permanecen vigentes hasta el día de hoy son las llamadas clases virtuales. Los modos remotos en Educación por tanto obtuvieron licencia extendida más allá de las implicancias en contra, sobreviven agrestes al cambio, demanda y necesidad y es posible que nunca regresemos a mismos niveles de implementación previos al confinamiento, no

132 Es la sigla del Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo

podríamos retroceder; sin embargo, hay aspectos en contra de los cuales poco o nada hemos reflexionado desde la empatía con los docentes.

A pesar de los riesgos de contagio, afectación física y mental, muchos educadores continuaron descubriendo innovaciones respaldadas por la tecnología y el diseño pedagógico adecuado para brindar no solo una formación virtual que sea lo suficientemente flexible, de apoyo social y emocional adaptado a necesidades. Los educandos, por su parte, fortalecieron nuevas habilidades en la gestión del conocimiento con estrategias de autoaprendizaje para estar formativamente mejor preparados y desenvolverse en entornos virtuales más independientes. Como evidencia de aquellas demandas digitales, en el transcurso de solo una semana en el 2020, la aplicación *Microsoft Teams* vio aumentar su número de usuarios de 32 millones a 44 millones, y los usuarios en China se duplicaron incluso después de que se levantaron las restricciones de coronavirus. En una encuesta rápida de Educause¹³³, dos tercios de los CIO informaron que su institución continuaría permitiendo (o incluso requiriendo) el trabajo remoto después de la pandemia. No obstante, vale la pena evaluar la complejidad de esta supuesta ventaja de la que sobre todo siguen sacando rédito las empresas de Educación privada; la salud mental y física, por ejemplo, también se vieron afectadas con la virtualidad y no hubo un diagnóstico por parte del Ministerio antes de la inserción a la presencialidad laboral.

Docentes y estudiantes asieron la tecnología digital como modalidad estándar, y si bien el llamado teletrabajo en el Perú¹³⁴ ya estaba regulado mucho antes de la pandemia, esta difería cronológicamente del trabajo remoto¹³⁵ el cual fue establecido particularmente en el estado de emergencia con la prestación de servicios sin la presencia del trabajador en sitio. A pesar de que varias instituciones internacionales no conciben diferencia entre estos términos, es necesario tener en cuenta que en teoría son distintos y sus implicancias de disímil afectación.

El trabajo remoto realizado en ámbito educativo, evitó riesgos de contagio, y tuvo algunos resultados positivos como la reducción de los costos de alquiler de inmuebles

133 Educause es una asociación sin fines de lucro en los Estados Unidos cuya misión es “avanzar en la educación superior mediante el uso de la tecnología de la información.

134 Según el artículo 2° de la Ley N.º 30036, el teletrabajo se caracteriza por el desempeño subordinado de labores sin la presencia física del trabajador, denominado “teletrabajador”, en la empresa con la que mantiene vínculo laboral, a través de medios informáticos, de telecomunicaciones y análogos, mediante los cuales se ejercen a su vez el control y la supervisión de las labores.

135 Artículo 16° del D.U. N.º 026-2020.

o servicios; en tanto dejó consecuencias negativas para los profesores, sobre todo en la salud mental que se desencadenó durante la crisis sanitaria tal como indica Bueno (2020) *fuertes cargas laborales y ritmos de trabajo excesivo, largas jornadas; la idea de disposición inmediata, la excesiva segmentación de las tareas, la escasa autonomía y control sobre las labores, una pobre organización del empleador y hasta experiencias de ciberacoso; todas causantes de afectación física y mental, síndrome de Burnout, estrés y depresión*. Muchos de los docentes somatizaron ello con otras dolencias que en suma nos llevan al cuestionamiento hasta hoy en día ¿La modalidad de Educación virtual prioriza la salud? Basta ofrecer el oro académico para elegir tal colegio: que primeros puestos, que los mil idiomas, que el preuniversitario y las clases virtuales van de regalo ¿Qué institución educativa ofrece prioritariamente la salud en su publicidad?

La salud física se vio vulnerada con problemas de ergonomía, sequedad e irritación visual. Los adolescentes abandonaban los computadores de jornada escolar para ocupar las tabletas o celulares, y los televisores por los videojuegos. En otras realidades los estudiantes realizaban aquellas interacciones desde un celular que muchas veces compartían con sus hermanos. La dependencia hacia los dispositivos fue un problema de salud poco tratado por las autoridades. Encuestas en las principales universidades de Lima mostraron que un porcentaje considerable de estudiantes reportó problemas de salud mental como depresión y ansiedad en jóvenes y adolescentes. Otra encuesta realizada a estudiantes de universidades reconocidas arrojó que el 39% de ellos reportaron sufrir de depresión y el 30% ha deseado morir. No obstante, el Ministerio de Educación nunca realizó un diagnóstico serio respecto a este delicado problema en el magisterio, solo las empresas privadas obligadas por la ley N.º 29783 realizaban chequeos generales respecto a la seguridad y salud en el trabajo.

De igual forma, a muchas de las empresas educativas privadas no les importó sobrecargar trabajo a su personal por el supuesto dicho de que «en casa la labor es más flexible». El empleador poco consideraba que un profesor, al asumir un trabajo remoto educativo, debía realizar actividades obligatorias frente a la computadora, tales como:

- Preparar material expositivo
- Entrenar en el uso de programas y aplicativos
- Desarrollar nuevas sesiones de aprendizaje
- Elaborar nuevos instrumentos de evaluación

- Responder virtualmente los mensajes de los padres
- Encargar las tareas virtuales por plataformas y otros
- Revisar trabajos y actividades de las plataformas
- Dar retroalimentación y devoluciones por la plataforma
- Revisar y leer los comunicados de la institución
- Asistir a las reuniones virtuales de coordinación
- Organizar y programar las citas virtuales con los PP.FF.
- Etc.

Con la mercantilización de la Educación es perceptible el binomio cliente – servidor en las instituciones particulares de más lucro. La Educación hoy tiene corte empresarial, es concebida como un servicio al cliente y no como un derecho del ciudadano; la privatización le dio un enfoque fabril donde coexisten agentes comerciales: dueños, empleados, empresarios y ‘colaboradores’, pero no un centro de formación en el que interactúan primordialmente personas y no solo recursos humanos. La concepción humanista de la Educación no comulga con las medidas empresariales donde el desgaste físico y emocional del profesor es considerado tal igual que el trabajo de un administrativo. En esa línea, las instituciones educativas privadas tienen doble rasero: por un lado, se dicen ser *colegios* cuando evitan pagar impuestos, contratar más personal, considerar horas pedagógicas en las jornadas o exhibir moralidad formativa; por otro lado, se consideran *empresas* cada vez que sus profesores ven vulnerado un derecho u hacen llegar alguna observación como: asistencias fuera de la jornada, consideraciones de pago, funciones no pedagógicas, aumento salarial, y conteo de horas cronológicas.

La afectación de la salud docente en la virtualidad tuvo de cómplices a empleadores privados que no distinguían las realidades de los hechos educativos pues aquellos en muchos casos no son profesores sino empresarios, negociantes; operadores menores de un sistema que desconoce las dimensiones del trabajo docente en sitio, su salud y su complejidad como agente social; por el contrario, aquellos mercaderes de la Educación tienen una preocupación constante en sacar rédito económico de la pobreza crítica de la gente, por ello es fundamental en una reforma educativa democratizar la Educación.

Seguridad y salud en el trabajo de las II.EE. privadas

El quiénes somos, la misión y visión de muchos colegios privados, es solo marketing publicitario. Un estudiante, un administrativo o el director pueden enfermarse intempestivamente, en cambio un profesor no. Un estudiante, un administrativo y el director tienen horarios fijos de refrigerio, en cambio un profesor, no, y si lo tiene, lo toma para revisar trabajos. Un estudiante, un administrativo y el director puede ingresar tarde en horario de invierno, en cambio un profesor, no. La concepción humanista es cliché corroído, los valores, cívicos y religiosos ofrecidos en sobrecargadas propagandas es un engaño. Una IE verdaderamente humanista debe procurar también la salud y bienestar de sus trabajadores, tener en su visión institucional un personal de calidad profesional y de buena salud en todos los aspectos es también prestigio institucional. Considerar como fin supremo, la formación integral de la persona incluye además una educación de sus emociones; la empatía y sensibilidad por el otro, la práctica de las habilidades blandas así expone *Martín López Calva* en su trabajo «Una filosofía humanista de la Educación» (2006)

Muchas de las II.EE. privadas de Arequipa han fungido de empresas, soslayando toda visión y misión humanista con proyección social. El empleador percibe a los docentes como obreros de una fábrica teniendo preponderantes y engreídas consideraciones a los PP. FF. (clientes) que en el comparativo son los distinguidos pagadores. El tema de las licencias por salud de los docentes es visto como una incomodidad para empleador quien tiene que sustituir cargas. Igualmente sucede con los permisos para chequeos médicos no estatales que, en la recurrencia muchas veces son denegados.

Las funciones de los comités de Salud y Seguridad en el Trabajo, para la mayoría de las instituciones educativas estuvo circunscrita principalmente al tema de Covid o a los simulacros sísmicos, dejando de lado otros padecimientos del educador propios del mismo acto docente como son:

Cuadro 6: Principales malestares en la labor del profesor

DOLENCIA	SITUACIÓN
Estrés y/o Síndrome de "Burnout"	Exigencia en documentación Comportamiento de estudiantes Desgaste físico en clase Deterioro emocional de tutores Sobrecarga laboral con horas extras
Disfonía y/o laringitis crónica	Hablar por encima del ruido de los estudiantes u otro de factor externo No hacer descansos o pausas Trabajar muchas horas dictando Situaciones de estrés crónico Problemas de ansiedad o depresión Mala técnica vocal o falta de estrategias
Varices y/o insuficiencia venosa	Sobrecarga en dictado Falta de pausas o descanso Calzado poco ergonómico Horarios saturados Uso excesivo de la pizarra

Fuente: Elaboración propia

Son los estudios médicos los que ratifican que las dolencias en esta profesión por naturaleza son psicosomáticas; por ejemplo, tienen mucha relación con la fatiga o el estrés en razón a la carga laboral cumplida a la semana. Los especialistas en salud laboral del sector docente proponen un tratamiento especial por las características particulares de su desempeño. Recomiendan por ejemplo breves descansos frente a largas horas de dictado, pausas con dinámicas en el que el docente reposa respecto al ruido o saturación sonora. Las dolencias emocionales también se presentan con casos de irritabilidad, mal humor y estrés frente a situaciones de difícil manejo conductual o de comportamientos agresivos u ofensivos de los estudiantes; estas situaciones son características en la profesión docente que deben ser tomadas en cuenta por los departamentos y comités de Salud y Seguridad en el Trabajo de las instituciones educativas, quienes en la mayoría de los casos, solo abordan riesgos de incendio y sismos, o hasta mecánicos como si se tratase de una fábrica o una mina.

La voz es una herramienta esencial para el trabajo docente, pero su uso intensivo o forzarla sin la pericia adecuada puede provocar disfonía, una alteración que afecta el tono, timbre e intensidad vocal, que va deteriorando las cuerdas vocales. Factores como la sobrecarga de horas de dictado, emplear una mala didáctica, forzar el volumen de voz constantemente ya sea por indisciplina o ruido externo por condiciones inadecuadas de infraestructura, agravan esta situación. Un estudio en una escuela pública chilena reveló que el 75,5 % de los docentes presentan disfonía, mayormente en grados leves o moderados, lo que retrasa su tratamiento y puede complicarse hasta incluso requerir cirugía. Los más afectados son docentes entre los 45 y 60 años. Enseñar en los primeros ciclos de la EBR representa mayor riesgo vocal que en otros niveles, y aunque el Ministerio de Educación promueve capacitaciones, estas carecen de formación específica en técnicas vocales. La falta de diagnóstico temprano y seguimiento médico agrava un problema que también debería ser abordado por los Comités de Salud Ocupacional.

El trabajo docente además manifiesta en la jornada, malestares recurrentes en los pies, tobillos, rodillas y posible propensión a várices. Un docente camina de carpeta en carpeta, atiende y asesora, vuelve a la pizarra a aclarar alguna duda y regresa nuevamente hacia el alumno, acaba la sesión y camina hacia otro salón, en ocasiones subiendo gradas. Su dinámica laboral es estar en pie toda su jornada, por ello tiene mayor cansancio físico que un administrativo y las dolencias en articulaciones están presentes en las profesoras que interactúan con los más pequeños. Hay momentos pedagógicos en la sesión en que se puede manejar ciertas pausas, sin embargo se ha presentado casos en que muchas veces los empleadores de II.EE. particulares prohíben que el docente deba sentarse en clase, incluso cuando vigilan la conducta en los recreos.

Adicionalmente y según las charlas que las propias II.EE. privadas imparten a su personal, no basta recomendar alimentación saludable, también depende de los horarios para hacerlo. La reconocida nutricionista *Rosa Elena Cruz Maldonado* indica que la gastritis tiene como principal causa la ingesta de las comidas sin horas determinadas; mientras los estudiantes y el personal administrativo gozan de horarios fijos de refrigerio, los docentes del rubro particular a menudo acomodan su estómago a las circunstancias, incluso revisan cuadernos, manzana en mano, cuando no les incluyen en su jornada horas para revisar las actividades de extensión. No es

prospectivo dar charlas de salud alimenticia sin considerar además los tiempos adecuados, las horas de almuerzo son dispersos según el día, es un problema real en muchas empresas educativas privadas del que poco se reflexiona. La salud asistencial para el profesor peruano merece proyectarse también hacia una Reforma Educativa.

Lucro en la Educación Privada y abandono de la Escuela Pública

La privatización de la Educación Peruana trajo consigo también la bancarización del aprendizaje; y el apartamiento de Escuela – Universidad, ha originado un asidero lucrativo por el vacío entre dos instancias de formación. Solamente en Arequipa, existen actualmente más de diez academias preuniversitarias que ofertan el ingreso seguro como mayor carta de presentación; disputa abierta sobre quién logra mayor cantidad de ingresantes y alcanza los primeros puestos a carreras de mayor demanda. Tradicional brega de temporadas en las distintas fases de admisión es disputa de jóvenes ingresantes como parte de un marketing institucional considerablemente rentable que pone en controversia si su presencia es justificada o no en nuestro contexto educativo.

No obstante, a la legitimidad de su naturaleza, muchos de los que trabajan como docentes ofreciendo estos servicios educativos, no cuentan con un título profesional que respalde una labor pedagógica; y aún peor, varios no poseen algún otro título profesional que respalda su labor educativa. Solo basta dominar una materia; memorizar balotas y contenidos para impartirlas empleando una didáctica amena y lúdica que muchas veces roza el límite de la payasada o el amaneramiento. Gestos, chistes y burlas subidos de tono para hacerse ver didácticamente divertidos o carismáticos. Lo importante aquí, es lograr el deseado ingreso y las academias preuniversitarias finalmente cumplen aquellas expectativas de héroe cotizado al rescate del eslabón perdido dentro de un sistema educativo fracturado.

Muchos de estos servicios educativos que se han vuelto una necesidad fueron observados por representantes del Ministerio Público, de la Municipalidad Provincial y de Defensa Civil al no cumplir condiciones favorables de ambientes e infraestructura. Otras de renombre clonadas o reproducidas con distinto título, pero con los mismos propietarios, emprendedores exitosos por efectivo lucro, aprovechan estratégicamente

del gran vacío educativo del Estado. Varias tienen procesos sancionadores por hacinar en exceso las aulas; presentar problemas eléctricos, o carecer de mobiliario adecuado. El mismo caso presentan algunas pseudo instituciones universitarias (llamadas también universidades bamba) que han hecho de la preparación profesional universitaria una industria mediocre de egresados con pocas herramientas para desarrollarse en la sociedad y que alguna vez la Sunedu pudo de alguna manera regular¹³⁶.

La oferta y la demanda, aun con las complicaciones de la pandemia, estuvieron a la orden del día para las familias que sueñan con un cupo universitario para sus hijos, pero sin la probidad que debería ser derecho común la oportunidad de acceso universitario, y no una ocasión para dar rédito monetario a los que han visto de este vacuo sistema educativo, un mero negocio para engordar sus bolsillos.

¿Son las academias preuniversitarias la solución a la fractura educativa? ¿Hay contubernio entre algunas academias y universidades? ¿Es necesario replantear los exámenes de ingreso? ¿Las universidades continúan con el aprendizaje por competencias desarrollado en la EBR? Los cuestionamientos son infinitos.

Aulas de 30 negocio rentable

Intentar personalizar la enseñanza en un aula de treinta estudiantes es absurdo pero rentable. La escuela debería tener como objetivo principal formar humanos pues cada estudiante es un mundo en sí mismo, con sus propios sueños y talentos, sin embargo, aquí viene la verdad impactante, en medio de toda esa diversidad ¿cómo se supone que un solo docente puede atender las necesidades únicas de cada uno en atiborradas aulas? Son muchas razones, pero la principal es una sola: la Educación en el Perú es un negocio. No está enfocada en cómo deberíamos formar a mejores personas o cómo desarrollar nuestra humanidad; un profesor por más apasionado que sea y con mayor manejo de estrategias no puede cumplir el reto de atender efectivamente a 30 personalidades distintas en un mismo tiempo y espacio. Se le exige una Educación formativa y de calidad, retroalimentación, reforzamiento y de más demandas aun con la consigna de no tener desaprobados.

¹³⁶ Nota del diario la República (18/05/2019)

En el Perú las empresas educativas se venden como las mejores, las que otorgan mayores oportunidades, pero la Educación sin ideología humanista no está diseñada para una enseñanza personalizada, aquí es donde se hace evidente la necesidad de un cambio radical en nuestra forma de concebir la Educación desde docencia, cómo podemos lograr que cada estudiante se sienta valorado y atendido en este mar de diversidad y una de las razones es que los dueños de estas escuelas y universidades no son profesores sino negociantes, mercaderes, abusivos comerciantes.

La escuela neoliberal ha reducido la Educación del Perú a un negocio paquetero, a una etapa previa a la productividad cuando la escuela realmente nos debería emancipar. En algunos casos son más de 30 en aula pues el empleador no quiere contratar más profesores, ni comprar muebles o ampliar su local, sugiere que todo lo arregle un único profesor de aula quien a su vez reconoce que personalizar no solo se trata sólo de diferenciar contenidos, sino de crear una cultura de aprendizaje que celebre la diversidad y fomente la colaboración. No obstante, el exceso no es mayor diversidad estudiantil sino un abuso mercantilista de los particulares y una mediocridad en las políticas de la Escuela Pública.

¿Cómo pueden los profesores conocer las características de cada alumno si están atrapados en la vorágine de un currículo abrumador, de un empleador abusivo y de un sistema injusto? Necesitamos replantear nuestras prioridades y desafiar cómo definimos el éxito educativo, y para ello es necesaria una Reforma Educativa que deje de percibir a la Educación como un mero quiosco de aprendizaje, una dinámica técnica entre profesor y estudiantes; se debe más bien luchar contra la corriente de un gobierno diseñado para la homogeneidad frente a la diversidad. La escuela fabril no nos hace pensar en cómo gestionar emociones para hacer un profesional más agradable en un mundo cada vez más salvaje; el torrente de sabiduría en la atención de esforzados profesores de centenas solo llena el recipiente de algunos y a otros solo les gotea.

La escuela apiñada prepara a los estudiantes solo para ser empleados u obreros en masa y no para formarlos en ética o meditar individualmente sobre la conducta con acompañamientos; el espíritu educativo de la escuela ha sido totalmente devorado por la lógica productiva, importa solo la capacidad de producir, capacidad de obtener un empleo y no tanto la capacidad de ejercer una responsabilidad. La escuela sobrepoblada no nos enseña a cómo ser buenas personas, buenos padres, buenos hijos, buenos hermanos, buenos amigos, buenos profesores, o buenos alumnos porque

ello requiere prestar más atención a las personalidades propias del estudiante, ello implica también más derechos, más humanismo. En la Educación pública tener más de 30 estudiantes por clase es un fracaso y en la Educación Privada un negocio rentable donde si las aulas fuesen más grandes se meterían más carpetas.

La dicotomía colegio – universidad

«Lo que se nos enseña en los colegios, poco nos sirve para ingresar a las universidades», es el común decir de los egresados educandos de los colegios que intentan una vacante evitando acudir a las populares academias preuniversitarias. En la ciudad de Arequipa, por ejemplo, la competencia por obtener una vacante en la Educación superior universitaria en las últimas décadas tiene el siguiente orden de impetración: Universidad Nacional de San Agustín, Universidad Católica de Santa María, Universidad Católica San Pablo y otras. La demanda es tal en la universidad nacional que al año promociona más de dos etapas de ingreso; esta propensión, que van desde situaciones económicas, prestigio académico, etc. la han colocado en distinguido podio a nivel nacional y en el sur del Perú.¹³⁷ ; sin embargo, la disputa por el acceso a una vacante obedece a un proceso selectivo desvinculado de las competencias y contenidos que se desarrollan en la currícula actual dentro de las IE de la EBR.

La crítica a la falta de ilación entre el desarrollo de materias en el colegio [hoy llamadas áreas curriculares] y el banco de contenidos que exige la universidad es viejo tema en este contexto. Debido a un distinto plan curricular, las instituciones educativas nacionales no proyectan el aprendizaje hacia la valla que propone la admisión universitaria en nuestro medio y para el postulante nacional este es insuficiente y desarticulado. No es ocupación de las II.EE. desarrollar balotarios de admisión, aunque sí proporcionar efectiva orientación vocacional; no obstante, el proceso evaluativo de admisión exige un nivel académico de corte memorístico y procedimental que funge de filtro o tamiz esperado en aprendizajes; requiere en el postulante un mayor nivel competitivo en el manejo de información y razonamiento. Estas demandas reales que la escuela pública no proporciona son mercado servido por las II.EE. particulares y sobre todo por las promocionadas academias preuniversitarias.

¹³⁷ La Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa se ubica entre las 10 mejores universidades del Perú según el reciente Ranking Web de Universidades. Está situada en el puesto Nro. 09 en una lista que considera a 133 universidades e institutos a nivel nacional, siendo además la única universidad arequipeña y de provincia presente en la lista top de 10. Fuente: Ranking Académico de Universidades del Mundo (ARWU)

La primera concepción del propósito educativo escolar está basada en la misión del desarrollo de competencias; preparar al educando para la sociedad y no exclusivamente en el ingreso a la universidad, sino para hacer frente a la vida; asunto criticable y cuestionable por *Roger Schank*, empresario y autor del concepto «aprender es hacer» quien plantea la tesis de que «Lo que nos enseñan en la escuela no nos sirve en la vida real» Según Schank¹³⁸, la literatura y la historia impartida en los colegios es lo que un individuo educado debería en común saber, pero hoy en día no nos podemos admitir alzar una nación en base a eruditos o cultos. Los alumnos en su formación media ya piensan mucho sobre qué negocio emprenderán o cuál se relaciona más con su gusto por el boom acelerado de la tecnología digital, a pesar de que ello no les haga ser tan intelectuales o letrados si les crea la oportunidad de generar más empleo e ingresos. Schank, deja a un lado las materias de la escuela que poco impacto tienen en la vida real y que repercuten muy poco en la situación económica futura de un país y apuesta más bien por aquella rentabilidad que nace a partir de la experiencia práctica estrechamente relacionada a la inteligencia artificial. Su opinión respecto a los objetivos de la escuela en Latinoamérica es que aún se encuentran desconectados de una realidad socioeconómica, y ciegos del vertiginoso avance tecnológico que les impide apostar por una carrera universitaria de mayor proyección.

Por otro lado, la idea de que los colegios deban preparar para un proceso de selección universitaria surge a partir de la falta de oportunidades profesionales de un sistema de gobierno poco proyectado y escasamente inclusivo; contradice el principio de que la Educación sea universal, gratuita y tenga la oportunidad de acceso libre para todos en el país. El ingreso es continuo en varias naciones del mundo, por no decir que es libre, gracias a que su sistema educativo ha integrado escuela y universidad como el maridaje perfecto para el desarrollo profesional de sus ciudadanos, ergo de su país; algunas de estas experiencias son de Argentina, España, República Checa, Reino Unido, Portugal, Polonia, Nueva Zelanda y Japón¹³⁹ quienes a la vez presentan índices favorables en la competencia profesional y laboral en el resto del mundo.

En países como Chile el examen de selección es un proceso estandarizado con algunas variantes en sus distintas localías; no obstante, la aplicación de una prueba es esencial

¹³⁸ Roger Schank (Nueva York, 1946), matemático y lingüista de formación. Tras años de investigación, fundó en los noventa el Institute for the Learning Sciences (ILS), desde el que se propone revolucionar el sistema educativo. Ha desarrollado un método basado en la experiencia que ha implantado en algunas universidades, incluyendo la Ramon Llull de Barcelona.

¹³⁹ Portal de prensa del Congreso de la República. 2017

para el ingreso a la Educación superior que no es una práctica general en toda Sudamérica. De hecho, la modalidad nacional de admisión universitaria es minoritaria en nuestro continente al igual que en otros territorios. Muchas casas superiores de alto nivel no disponen de exámenes de admisión para admitir ingresantes debido a su capacidad de atención presupuestada y planificada dentro de sus políticas educativas con mayor visión y misión.

La dicotomía Colegio – Universidad, ha llevado a la mesa distintos proyectos que la pandemia deliberó como es el de la infraestructura ¿Es necesario ir presencialmente a las academias a prepararse para ingresar a la universidad? La Educación a distancia, el trabajo educativo remoto, las plataformas digitales y un largo etc. han permitido permanecer en el hilo formativo profesional pese al confinamiento; es así, que emergieron ventajas respecto a una nueva forma de interacción que incluía mayor volumen de asistencia comparada con la presencial; la rapidez informativa digital, un mayor índice sobre consultas de información y manejo progresivo de los aplicativos según la naturaleza de la materia; en cambio, se observó también las desventajas respecto a la ética del uso de TIC que incluía entre las más recurrentes el plagio digital, suplantación de exámenes e impedimento del desarrollo real de algunas asignaturas por su naturaleza práctica. Tanto en las escuelas como en las universidades, los exámenes virtuales han expuesto el problema cuasi moral de la formación integral del educando. Evaluaciones de admisión universitaria anuladas debido a suplantaciones, procesos selectivos postergados a falta de garantías, entre otros.

Para proyectarse a un ingreso gratuito a las universidades nacionales del Perú, primero es necesario analizar la realidad educativa de las EBR no solo respecto al nivel académico que supone una meta o estándar bajo el examen de selección; la viabilidad de la propuesta depende además de la reflexión en muchos cuestionamientos para su condensación, como por ejemplo: ¿Cuánto gasto público implicaría aumentar el número de alumnos en las universidades públicas? si aún no cerramos las brechas de infraestructura y recursos humanos que actualmente tiene la Educación superior a nivel nacional, ¿Cómo intentamos acoger más educandos en ellas sin infraestructura? entre otras meditaciones ineludibles.

El divorcio escuela – universidad, por lo pronto sigue siendo tema aplazado debido a que las políticas educativas de los gobiernos de turno postergaron por años esta

ruptura y que el Enfoque por Competencias¹⁴⁰ no ha podido ser concatenado entre escuela y universidad; y es que, no se trata solamente de una situación curricular, sino de administraciones económicas, sociales, por ende estructurales que la historia marcó sobre todo en dos etapas de emergencia⁷⁴: en el 2004 con el Programa Nacional de Emergencia Educativa y la del año 2020 debido a la crisis sanitaria del Coronavirus¹⁴¹.

El rol social de las universidades en pandemia

La pandemia del 2020 puso a prueba que aun las casas superiores de estudios no están dispuestas del todo para hacer frente a una crisis sanitaria, ello también significó una crisis social y educativa del país. *Antonio Mabres*, exrector de la universidad de Piura, exponía cinco problemas esenciales de las universidades peruanas luego de examinar su rol social y participación económica de las universidades; base y sostenimiento académico como máxima entidad dentro de una nación. *Mabres*, refiere al problema de la incertidumbre laboral, la poca actividad investigativa de calidad, la escasa relación académica entre universidades, una desconexión económica con el sector empresarial y el bajo nivel académico de los postulantes¹⁴². El confinamiento y ergo la virtualidad educativa universitaria, nos lleva a varias reflexiones, una de las principales y que no tiene que ver estrictamente con el impacto educativo del confinamiento es que, si realmente las universidades están cumpliendo el rol social esperado en el país, si hay o no un proyecto nacional a futuro de las universidades o simplemente los esfuerzos de los gobiernos por hacerla cada vez más cercana a las necesidades ciudadanas se trata de otro ensayo y error.

La Ley Universitaria 30220 refiere a la Responsabilidad Social Universitaria como la gestión ética y eficaz del impacto generado en la sociedad debido al ejercicio de sus funciones: académica, de investigación y de servicio de extensión, participación en el desarrollo nacional en sus diferentes niveles y dimensiones; esto circunscribe la gestión del impacto producido por las relaciones entre los miembros de la comunidad

140 El enfoque por competencias o aprendizaje basado en competencias es una metodología educativa cuyo fundamento es el facilitar que los alumnos adquieran los contenidos de cada materia a través de situaciones prácticas y entornos experimentales. Este sistema, por lo tanto, se contraponen a los modelos clásicos de educación en los que se expone un temario de manera eminentemente teórica y los alumnos han de memorizar los datos para luego ser evaluados. 74 Por Decreto Supremo N° 029-2003-ED en el gobierno del presidente del Perú, Alejandro Toledo.

141 Por Decreto Supremo N° 014-2021-MINEDU en el gobierno del presidente del Perú, Martín Vizcarra.

142 Antonio Mabres. «Problemas y perspectivas de las universidades peruanas». 2012

universitaria sobre el ambiente, y sobre otras organizaciones públicas y privadas que se constituyen en partes interesadas. La Responsabilidad Social Universitaria es fundamento de la vida universitaria, contribuye al desarrollo sostenible y al bienestar de la sociedad y comprende además a toda la comunidad universitaria¹⁴³. Es así que, en el deber de la ley, varias casas superiores hicieron frente a la pandemia de desde sus posibilidades económicas, académicas e investigativas.

Este compromiso nunca estuvo más cercano a la necesidad imperante debido a la crisis sanitaria que puso a prueba aquellos recursos productivos propios que normalmente cumplen ciclo y espera antes de su exposición a la ciudadanía. Por ejemplo, en la ciudad de Arequipa durante el confinamiento se ejecutaron varias acciones para poder implementar plantas de oxígeno en la región. Este recurso en primera instancia fue suministrado por parte de empresas privadas y las entidades del gobierno en turno y una de las primeras en instalarse y colocarse en inmediato funcionamiento fue la planta de la Universidad Nacional de San Agustín, que funcionó en el interior de su Hospital Docente auxiliando a muchas familias arequipeñas¹⁴⁴.

Cumpliendo con aquel compromiso social, durante el año 2021, la Universidad Nacional de San Agustín recargó hasta 7 mil 700 balones de oxígeno para apoyar a la población cobrando un monto de solo 40 soles por un balón de 10 m3, precio tres veces menor a lo convencional. Poseer un balón lleno de oxígeno medicinal ha sido muchas veces el contraste entre la vida y la muerte. El *Dr. Percy Miranda Paz*¹⁴⁵, manifestaba que las cifras de mortandad a causa de la pandemia en nuestra región fueron reducidas comparadas al de otras regiones, debido a que en Arequipa se implementaron varias plantas generadoras de oxígeno medicinal. La atención de la planta Unsa en este contexto sanitario fue de veinticuatro horas y aun de lunes a domingo cuando la demanda por emergencia así lo exigía. Se brindó apoyo a la provincia de Ilay por medio de un acuerdo con el Comando Covid 19 de Mollendo, al Departamento de Bomberos de Arequipa a la Fuerza Aérea del Perú, y a otras entidades. La Unsa facilitó por extendido tiempo este servicio a costos por debajo del mercado local, cumpliendo no solo con su política de responsabilidad social, sino dando luces ejemplares de entidad humanitaria y solidaria con la población arequipeña y del sur del Perú.

143 El artículo 124 de la Nueva Ley Universitaria 30220 promulgada el 9 de julio de 2018

144 <https://rpp.pe/peru/arequipa/arequipa-la-uns-a-instala-planta-de-oxigeno-y-vende-a-cuatro-soles-el-metro-cubico-noticia-1322793>

145 Percy Miranda Paz es epidemiólogo y fue jefe del Comando Covid 19, en la Región de Arequipa.

Misión aparte también tuvo la UCSM con la disposición de movilidades para el traslado de personal médico, abastecimiento de medicamentos para los de economía más vulnerable; implementación de equipos de protección personal para el cuerpo médico de los principales hospitales, etc. La UCSP creando redes y plataformas de ayuda para focalizar a los más necesitados como por ejemplo «enlazando» otorgando asistencia psicológica con las Jornadas de Orientación y Consejería Psicológica, facilitando el pago de las mensualidades a los estudiantes de familias afectadas, etc.

Los esfuerzos particulares de estas y otras universidades en la región contribuyeron a paliar los crudos estragos del coronavirus y es plausible cada aporte otorgado por medio de una gestión óptima de sus autoridades; sin embargo, por tratarse de entidades vinculadas en estricto orden a la investigación, se ha observado el aislamiento científico de sus aportes e investigaciones. Sostener una red colaborativa de investigación, un consejo regional de comunidades científicas universitarias no solo sería el principio de establecer organismos epidemiológicos de defensa, sino una forma de vincular exploraciones académicas y científicas para enfrentar futuras enfermedades foráneas o locales. Por otro lado, es necesario que las universidades se vinculen a favor de un reflote económico con cohesión social y sobre todo con innovación, tal como lo concibe la UNESCO ellas son las entidades señaladas y ninguna otra institución social es más oportuna. Las universidades son fuente de esperanza para la recuperación socio economía de una nación luego del azote de la pandemia, así lo afirma *Francesc Pedró*, resaltando además el discurso de *Delfina Veiravé* Rectora de la Universidad Nacional del Nordeste y presidenta del Consejo Interuniversitario Nacional, de ellas depende también el progreso científico y cultural de los pueblos.¹⁴⁶

Asumimos que buena parte de las soluciones en la esfera de la investigación para enfrentar las epidemias y sendas enfermedades posiblemente esté en los laboratorios de universidades de nuestro país, por ello la clave de la redención económica, en buena medida, está en la capacidad de fomentar aquel talento humano investigativo que en el fondo pueda traducirse en incentivos para quienes propongan innovaciones científico-tecnológicas desde la población. Las universidades, por lo tanto, son, además, mecanismos fabulosos de movilidad social que lamentablemente podríamos estar perdiendo sin el espíritu crítico y disidente que lo ha caracterizado por años. Por ello es importante que aquella voz de denuncia y protesta tenga vigencia contra

¹⁴⁶ Entrevista realizada el 27 de julio de 2020 al director del IESALC, Francesc Pedró por el Programa Ciudad Invisible de la radio de la Universidad Nacional del Nordeste. Argentina.

cualquier abuso y exceso de los gobernantes de nuestro país. La movilización por sendas causas de la ciudadanía ha tenido por historia en la universidad una voz representativa.

Universidades para pobres y universidades para ricos

La diferencia de estratos en el Perú con la Educación está claramente estructurada: viene de casa, al jardín, luego a la primaria, y después al colegio en la secundaria; en la universidad la diferencia en la pensión mensual entre privadas y nacionales es aún más establecida: mientras universidades públicas como la Universidad Nacional Mayor de San Marcos o la Universidad Nacional de Ingeniería ofrecen estudios prácticamente gratuitos—limitados a tasas administrativas bajas—, en las privadas las pensiones oscilan entre S/ 550 y S/ 4 900 mensuales dependiendo de la institución y la carrera. En universidades de élite como por ejemplo la UPC, la PUCP o la UPCH, las pensiones medias están entre S/ 3 700 y S/ 3 900 por mes, mientras que la UCV o la UCH presentan cuotas mínimas de S/ 550 a S/ 635 por mes, motivo además de sujeción a una resonada falta de calidad. Sin embargo, esta brecha tarifaria subraya además un acceso condicionado: la Educación formal de alto costo para estratos acomodados, frente a opciones públicas accesibles, aunque no libres de obstáculos burocráticos o cuota de vacantes, perpetua un continuismo de clase en el Perú, tal como la EBR, universidades para pobres y universidades para ricos.

Bien sabemos que estas casas de estudios han ido cambiando a largo del tiempo, influyeron las transformaciones socioeconómicas, presiones de políticas coyunturales, concepciones ideológicas/ filosofías hegemónicas sobre Educación. Como siempre hubo poder de por medio, al principio gobernaba un rol evangelizador ligado a la colonización y difusión religiosa, posteriormente entre los siglos XIX-XX podemos hablar de una etapa académica profesionalizante con formación de profesionales para el Estado y la élite. Ya en el siglo XX descuellan intelectuales comprometidos, hay una formación de investigadores con enfoque social/político de dan lugar a las reformas universitarias de 1919-1960. En la actualidad (finales ss. XX-XXI) podemos decir que se priorizó la formación técnica-profesional bajo lógicas neoliberales que no solo están a favor del mercado sino de los dueños de las mismas casas de estudio. En retrospectiva al derrotero, muchas de las actuales universidades privadas son negocios de una clase política sentada en el gobierno, no son lugares de debate, son

emprendimientos de vida social, no son liceos de investigación sino empresas de certificación; no promueven una masa crítica sino una ola de zombies indiferentes. Mientras particularmente los dueños se concentran en rentar espacios para acrecentar sus quioscos de títulos, crean leyes espurias convirtiendo centros y escuelas en universidades que no solo es lo más fácil sino lo más mediocre.

Esta disparidad tiene implicaciones directas en la equidad educativa y la movilidad social. El hecho de que un estudiante de medicina en la UPC pueda llegar a pagar entre S/ 2 950 y S/ 4 238 por mes —mientras que en la pública es prácticamente gratis— ilustra una barrera financiera insalvable para segmentos socioeconómicos medios y bajos. Aunque algunas privadas han implementado escalas tarifarias y descuentos de hasta 40 % para captar estudiantes de menores recursos, el costo medio—aproximadamente S/ 1 566 mensuales—sigue siendo sumamente gravoso en comparación con el sistema público. En consecuencia, se consolida un dualismo educativo: acceso relativizado—pero de calidad cuestionable—y segregación según capacidad de pago. La inversión en universidades privadas suele justificarse con sus mejores recursos, infraestructura moderna y programas acreditados. No obstante, esta premisa no siempre se traduce en mejores resultados ni mayor impacto social. En contraste, instituciones públicas como la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) han demostrado una producción científica sobresaliente: representan cerca del 20 % de toda la investigación peruana y se posicionan como líderes en publicaciones según los rankings iberoamericanos del SCImago. Asimismo, su Facultad de Medicina ha obtenido el primer lugar en múltiples ocasiones en exámenes nacionales estandarizados para egresados en ciencias de la salud. Esta evidencia sugiere que la gratuidad relativa del sistema público no implica déficit científico, y ofrece retornos académicos y sociales que compensan con creces la brecha de inversión individual exigida por las privadas.

Uno de los problemas en las privadas, más allá de que los dueños correspondan a una clase política asentada, es que su falta de academicismo los desprestigia. Durante una entrevista, a la excanciller alemana *Angela Merkel* se le preguntó por qué su país destinaba tantos recursos a la Educación. Su respuesta fue contundente: “porque la ignorancia le cuesta más caro al Estado que la inversión educativa”. Esta afirmación cobra especial relevancia en el contexto peruano actual, donde además de ser gobernados por un montón de ignorantes, persiste una preocupante desatención

estructural hacia la calidad educativa. Un claro reflejo de ello es la creciente brecha entre las universidades que educan a las élites y aquellas que, bajo una lógica de mercado, ofrecen formación deficiente a sectores populares, reproduciendo un sistema de desigualdad académica e incluso sanitaria.

Este fenómeno se hace evidente al observar los resultados de las evaluaciones anuales aplicadas a los egresados de medicina en todo el país. Instituciones con una alta matrícula, como la Universidad de 'Dinero como cancha', han evidenciado niveles alarmantes de desaprobación: más del 75 % de sus egresados no superaron el examen. En términos reales, tres de cada cuatro estudiantes no logran demostrar las competencias mínimas requeridas para el ejercicio profesional, lo cual no solo representa una pérdida económica y emocional para ellos y sus familias, sino que configura una forma encubierta de estafa institucionalizada.

De los logros obtenidos a nivel internacional, tanto de públicas y privadas, debemos reflexionar; lo más preocupante, sin embargo, no es solo la calidad académica deficiente en muchas de ellos, sino las decisiones políticas que perpetúan este modelo desigual. Con referencia a una profesión elemental como la medicina, muchos de estos egresados, con escasa formación clínica, son destinados al SERUMS (Servicio Rural y Urbano Marginal en Salud), es decir, enviados a atender a las poblaciones más vulnerables del país. Se configura así una doble exclusión: mientras las élites acceden a Educación y servicios de salud de calidad, las clases populares reciben atención por parte de profesionales mal preparados, producto de un sistema educativo que ha normalizado la segmentación y la precariedad. En consecuencia, no solo se evidencia la urgencia de una reforma educativa profunda, sino también la necesidad de repensar el rol del Estado como garante de la equidad en el acceso y en la calidad educativa. Seguir tolerando este modelo bifurcado de «universidad para ricos» y «universidad para pobres» no solo ahonda las desigualdades, sino que compromete gravemente el futuro ético, profesional y democrático del país.

Vigencia del pensamiento Mariátegui en la Educación pospandemia

En la actualidad, podría asumirse que las concepciones educativas propuestas por José Carlos Mariátegui han perdido vigencia. No obstante, el pensamiento del Amauta,

cuya vasta producción intelectual representa un pilar del marxismo latinoamericano, constituye una evidencia elocuente de que la formación educativa no se limita a instituciones académicas tradicionales ni a modelos foráneos adoptados sin un análisis crítico. Por el contrario, Mariátegui plantea que la Educación debe fundamentarse en decisiones trascendentales que trasciendan los marcos paradigmáticos impuestos. A pesar de no haber cursado estudios secundarios ni universitarios, como pensador autodidacta fue profundamente crítico de su entorno, logró forjarse como una de las figuras intelectuales más relevantes del pensamiento latinoamericano. Mariátegui, frente a las limitaciones estructurales de su tiempo, otorgó al análisis de la Educación y su articulación con las condiciones económico-sociales un lugar central, considerándolo esencial para aspirar a una transformación educativa auténtica en el país.

Dentro de la prolífica obra de José Carlos Mariátegui, sobresalen particularmente a la Educación el ensayo titulado «El proceso de la instrucción pública», contenido en su emblemática compilación «Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana», así como su valiosa obra póstuma «Temas de Educación». En estos escritos, el pensador peruano examina con agudeza crítica la evolución histórica de la Educación Pública.¹⁴⁷, subrayando que dicho proceso no puede comprenderse de manera aislada, sino que se encuentra intrínsecamente vinculado a las estructuras económico-sociales del país. Asimismo, Mariátegui identifica en la configuración del sistema educativo peruano una impronta marcada por la tradición colonial española, por el racionalismo pedagógico francés y, en épocas más recientes, por la creciente influencia del modelo norteamericano.

Resulta imprescindible realizar una reflexión profunda en torno al pensamiento educativo de José Carlos Mariátegui, cuya dimensión política no solo ha resistido el paso del tiempo, sino que ha revelado una capacidad crítica premonitoria frente a fenómenos como la globalización y sus implicancias en el ámbito educativo. En particular, su enfoque adquiere renovada vigencia ante la virtualización forzada de la Educación ocurrida durante el confinamiento sanitario, proceso que agudizó las ya existentes desigualdades sociales y económicas en el Perú. La crisis originada por la pandemia de 2020 evidenció, entre otros aspectos, la dependencia estructural de

¹⁴⁷ Denominado en otrora como Ministerio de Instrucción Pública, Beneficencia y Negocios Eclesiásticos, creado el 4 de febrero de 1837, en tiempos de fervor caudillista y agitación republicana por don Andrés de Santa Cruz, Capitán General y Presidente de Bolivia, Gran Mariscal Pacificador del Perú, Supremo Protector de los Estados Sud y Nor Peruanos.

servicios financieros para el acceso diferenciado a un derecho humano fundamental como lo es la Educación, derecho del cual muchos fueron excluidos. En este contexto, los sucesivos intentos de Reforma Educativa que han ignorado la perspectiva socioeconómica señalada por Mariátegui no han sido sino ejercicios fallidos de experimentación, carentes de una comprensión integral de la realidad nacional.

Herencias alienantes con la Educación virtual

Desde la emergencia sanitaria global, la Educación virtual se ha instaurado como una necesidad ineludible. El vertiginoso avance de las tecnologías digitales ha propiciado una migración del proceso educativo, históricamente confinado al espacio físico del aula, hacia entornos remotos. Esta transformación ha revelado que la interacción pedagógica entre docente y discente no requiere necesariamente de la presencialidad para la adquisición de competencias significativas. Por el contrario, la virtualidad ofrece vastas posibilidades, tales como el acceso a una pluralidad de referentes culturales; no obstante, también ha evidenciado las profundas brechas estructurales del país, particularmente la insuficiente voluntad política para garantizar, en condiciones de equidad, el ejercicio del derecho a la Educación en las diversas comunidades del Perú.

La implementación de esta modalidad emergente ha puesto en relieve que el acceso a internet se ha vuelto tan fundamental como el acceso a los servicios básicos de agua y electricidad en las instituciones educativas y en los hogares de los educandos. En un mundo cada vez más interconectado y regido por la inmediatez, la circulación de información es vital; sin embargo, debe advertirse que dichos canales no solo transmiten datos, sino también prácticas culturales, lenguas, estilos de vida e imaginarios que progresivamente configuran modelos hegemónicos, incluso con rasgos alienantes. El uso de las TIC ha introducido un nuevo lenguaje técnico y operativo, heredado de la cultura anglosajona dominante desde los albores de la era digital. La expansión del idioma inglés como lengua del comercio y de las tecnologías ha establecido un nuevo imperativo: la alfabetización digital como forma de supervivencia contemporánea.

Este fenómeno se suma, según la crítica de *José Carlos Mariátegui* (1928), a las antiguas herencias culturales que aún modelan el ethos educativo del país. Persisten, por ejemplo, los resabios de una tradición hispánica elitista, de carácter eclesiástico y

literario, que concibe la cultura como privilegio de una casta, asociada al capital económico y simbólico. A ello se añade la impronta francesa, que, según Mariátegui, reforzó una visión retórica y académicamente cerrada al cambio, profundizando los límites impuestos por la pedagogía española. Esta influencia, pese a su impronta refinada, hoy es resignificada como una vía de capital simbólico y económico, al igual que ocurre con el dominio del alemán o del chino. Por su parte, la influencia norteamericana consolidó la primacía de las profesiones liberales y tecnológicas, desplazando progresivamente la mirada hacia el interior del país, marginando al sujeto indígena como agente del trabajo, del ingenio y de la vitalidad productiva del Perú profundo, históricamente relegado.

En efecto, las dinámicas de intercambio cultural, exacerbadas durante la pandemia, ofrecieron una visión global del mundo como un cuerpo interconectado, cuyos flujos de comunicación se asemejan a una red sanguínea en constante circulación; sin embargo, esta expansión de horizontes vino acompañada de una penetración cultural muchas veces más alienante que integradora, reproduciendo referentes externos en detrimento del reconocimiento y revalorización de las culturas originarias. Las comunidades aisladas de este circuito globalizado quedaron relegadas a la simple recepción pasiva de estos influjos, sin que se produjera una verdadera integración de sus saberes, tradiciones y visiones del mundo al proceso educativo nacional.

Tópicos para una Nueva Reforma Educativa

De su obra póstuma «Temas de Educación» se recogen ocho puntos primordiales que el tiempo no ha podido desgastar sobre la crítica a la Educación Peruana. *La Educación laica*, por ejemplo, vitupera en primera instancia la formación con sentido religioso por poseer un carácter demo liberal burgués como producto del liberalismo y del capitalismo, aquella hasta la actualidad, no ayuda a formar un espíritu crítico y revolucionario, por el contrario, tiene un carácter pasivo, sumiso, nivelador y mediocre de la Educación burguesa. La idea de un absurdo miedo a la deidad, la justificación de una crisis sanitaria mundial por castigo divino, la idea de sanción con una pandemia a causa del pecado o peor aún la presencia de esta como parte de una bendición o empresa para el cambio de nuestras vidas, influye negativamente en la psiquis estudiantil. Más allá de libertades sobre pensamiento religioso, la idea del bien y el mal es cuestionable dentro de un tema moral y ético que para el autodidacta moqueguano

no debiera ser tema de debate con ningún discurso religioso dentro de las escuelas. (Mariátegui, 1928).

El segundo tópico, tiene que ver con los intereses políticos y económicos en la diligencia de los gobiernos que pueden bien resumirse en la manida frase «un pueblo ignorante, es más fácil de gobernar» Casi un adagio de nuestra realidad política social que no hemos logrado superar, quizás por no profundizar en la esencia de su significado y su realidad concreta. La libertad de la enseñanza y la formación en las escuelas está subordinada al Estado y a los intereses de la clase dominante. Solo el presupuesto que se invierte para la Educación Peruana, hasta antes de la pandemia, ha sido una muestra del poco esfuerzo por mejorarla al colocarse como uno de los más bajos de América Latina:

Cuadro 7: Presupuesto en la Educación en países de Sudamérica

PAÍS	% del PBI ¹⁴⁸
Bolivia	6,5%
Brasil	6,1%
Argentina	5,3%
Chile	4,6%
Perú	3,7%

Fuente: Elaboración propia

La apuesta por invertir más presupuesto en la Educación sigue siendo una utopía de los azares políticos, manipulación electoral y oportunismo mediático. Aquellos planes para hacerla tecnológica siguen siendo ensayos sin visión, derroches económicos por copiar modelos o realizar intentos fallidos que vienen desde un Plan Huascarán¹⁴⁹ hasta la implementación de tabletas por pandemia, sin logística de conexión ni suministros de electrificación en los pueblos más alejados. Más aun el tema de inversión en la Educación del Perú, tiene como base endémica el problema de la atención a la infraestructura, la evaluación y capacitación docente, el ausentismo escolar, la

148 Fuente: Banco interamericano de desarrollo (BID) 2017

149 El Proyecto Huascarán fue creado por D.S. N° 067-2001-ED en el gobierno de Alejandro Toledo y fue concebido como un plan para modernizar la educación peruana mediante el uso de la computación y la Internet. Sin embargo, además de problemas de presunta corrupción de sus funcionarios, el Proyecto Huascarán tuvo deficiencias técnicas, especialmente falta de capacitación a los docentes y colegios sin conexión a Internet. El plan no llegó a concretar sus fines y fue considerado como un fracaso.

desnutrición entre otras taras previo a la virtualidad que solo fueron agendadas debido a la crisis sanitaria.

La razón por la cual varios estudiantes no pudieron acceder a una clase virtual en la crisis sanitaria es quizás la principal característica que Mariátegui atribuye a la Educación desarrollada en el tercer tópico. Refiere a que el problema educativo debe ser entendido como un asunto económico y social. La diferencia educativa en el Perú es un tema de clases y ello se ha podido verificar en el confinamiento educativo cuando el rubro nacional era atendido de manera somera, con medidas cuestionadas como la implementación de tabletas y el programa de «Aprendo en casa». Una radiografía social realizó lo pandemia visibilizando menores dificultades para los sectores pudientes en el uso de TIC con el alcance de sus posibilidades, y en el otro extremo, la imposibilidad de conectarse siquiera a suministros eléctricos.

La era digital también pende de la clase social de las naciones que, en este caso, no afectó en demasía a los que podían subvencionar una Educación Particular. En la misma línea Mariátegui denuncia la Educación burguesa por favorecer a la gente adinerada, por ello sostiene el fomento de la igualdad de oportunidades y de que todos tengan el mismo derecho de ser libres e iguales en lo educativo. Tal cual el caso de oportunidades en tiempos de pandemia se idealiza que cuando los hijos de nuestros gobernantes estudien en colegios nacionales, será el día en que la calidad de nuestra Educación esté mejorando.

José Carlos Mariátegui, sostiene una admiración profunda sobre la labor de *Anatoli Lunacharski* y el método y la doctrina de *Pestalozzi Froebel* en un quinto tópico. Considera la importancia de conocer las nuevas corrientes educativas, las nuevas propuestas pedagógicas y proyectos educativos sin tener que ser «calco ni copia de aquellos modelos para el Perú» No buscaba imitar a otros países de distintas realidades y diferentes problemas, sino de forjar un camino propio con propias necesidades.

El problema del desempeño laboral docente también es importante. En la actualidad el tratamiento de las II.EE. privadas hacia sus trabajadores se ha vuelto el de empresas, fábricas o manufacturas del siglo XVII; con obreros explotados por empleador maquinista que ofrece oro y morro a la población aprovechando las menguas de las IE públicas. Faltos de empatía y concepción humana, se han mostrado como

arrendatarios del esfuerzo docente al sobrecargar las jornadas sin tiempos de descanso u horas efectivas de refrigerio.

Como sexto tópico, el Amauta reafirma que la burguesía no valora la labor del maestro, medio de elevación económica o cultural de una nación, y por ende carece de bienestar económico. Hoy en día es sabido que el aprovechamiento de los empleadores de escuelas y universidades privadas es plato servido para empresarios de la Educación alienados a una política neoliberal del mayor apostador o de quien lucra desafortadamente con los derechos humanos. La concepción humanista de la Educación se ha desvanecido por el trato empresarial que se le ha dado a la Educación Privada.

En un séptimo tópico denominado «Convención internacional de maestros en Buenos Aires» se orientó sobre la enseñanza como el principio de la fraternidad humana y se cuestiona que tanto la Educación privada y pública atentan contra la vida moral de la humanidad al no ser atendidas desde un enfoque humanista. De una filosofía altruista y filántropa carece la Educación mercantilizada que se exige en remitir a la sociedad profesionales sin visión común ni compromiso social, sin perspectiva de justicia nacional o regional, donde solo es propósito de vida profesional el saciar necesidades individuales, mas no las colectivas.

Respecto al tema de la enseñanza universitaria, hasta el día de hoy se denuncia la ausencia de auténticos catedráticos, de ideas renovadoras, y crítica al problema estructural. Los temas ideológicos reducidos a la existencia de malos maestros son cuestionamientos del octavo tópico referido a la crisis universitaria. Sostiene el Amauta que este es un problema de la herencia de una Educación burguesa, de una continuidad enraizante y elitista que solo se terminará con el remedio de los propios universitarios críticos y la exclusión de aquellos falsos doctores de la enseñanza que han alejado a la juventud discente de su realidad crítica, de su cultura. En acotación a los doctores, Arguedas versaba:

«Dicen que nuestro corazón tampoco conviene a los tiempos, que está lleno de temores, de lágrimas, como el de la calandria, como el de un toro grande al que se degüella, que por eso es impertinente...Dicen que algunos doctores afirman eso de nosotros, doctores

*que se reproducen en nuestra misma tierra, que aquí engordan o que se vuelven amarillos...»*¹⁵⁰

Tanto para Mariátegui como para Arguedas, es primordial en la docencia, el reconocimiento de la pluralidad cultural de nuestro país debido a una labor investigativa universitaria o no universitaria. Doctor, catedrático o maestro con misión y visión cultural consciente de las distancias sociales: «La misión que tiene el maestro en el Perú es muy difícil, porque en el Perú la Educación no se resuelve mediante el método, sino mediante el conocimiento de la cultura, de las costumbres de cada pueblo, porque somos un país muy mezclado, un país mestizo en cuanto a creencias, en cuanto a concepciones morales, políticas, en fin. Somos un país que constituye una mezcla que todavía no ha acabado de definirse; nosotros los maestros somos los que debemos impulsar a esta definición, a esta integración de las creencias y cuando todo el Perú tenga más o menos una sola creencia, por lo menos una, de la cual todos compartamos, seremos entonces compatriotas»¹⁵¹

Críticas adicionales a la Educación del Bicentenario.

La Educación es un proceso que debe desarrollarse en los discentes como un análisis ético y moral. Está íntimamente ligada a la economía por lo que la enseñanza debe ser considerada como un problema económico y social. Además, esta debe tener un enfoque verás penetrante de la realidad histórica y cultural, enfatizar el vínculo entre fenómeno educativo y social que grafica las grandes diferencias de una Educación marginada que debe reivindicarse. En su ensayo «El proceso de la instrucción pública» (1928) cita textualmente: «*No es posible democratizar la enseñanza de un país sin democratizar su económica y sin democratizar por ende su superestructura política, una reforma económica y política, es la que se debe optar para tener éxito*». Mariátegui habla de una autorealización plena de los hombres para forjarlos pensantes y operantes, educarlos para transformar la realidad de una sociedad con el desarrollo de sus potencialidades para el bien social donde el trabajo es el papel básico de la Educación.

¹⁵⁰ Fragmento del poema «Llamado a algunos doctores» de José María Arguedas, originalmente en quechua. La versión castellana –del autor mismo– se publicó en *El Comercio* de Lima, el 10 de julio de 1966. La versión original apareció el 17 de julio de 1966 en el mismo rotativo.

¹⁵¹ Reflexión extraída de la grabación «La importancia del folclore en la educación» de José María Arguedas, registrada en el año 1965.

La Educación actual para Mariátegui no tiene un espíritu nacional, sino uno colonial y colonizante. Los contenidos tienen influencia extranjera. La Educación en la colonia y en la República tienen un carácter elitista y escolástico, y la Educación solo responde a intereses de la burguesía dominante más no al pueblo, por ello los sujetos de la Educación no deben ser entes pasivos como señala: el educando que es una juventud sensible y permeable a las ideas del presente sin ninguna actitud crítica a la situación existente y sumida en una obediencia pasiva, mientras que el educador pertenece a una categoría de trabajadores en el orden demoliberal que solo contribuye a diferenciar a la clase burguesa de las clases populares.

Entre las principales conclusiones del pensamiento educativo de Mariátegui, quien está vigente en el Diseño Curricular Nacional de Educación secundaria, aunque solo mencionado, destaca la relación de la política y la economía con la Educación, al carácter de la Educación Peruana con la meritocracia inexistente, al divorcio entre trabajo manual e intelectual y a los fines de la Educación. Finalmente, Mariátegui sostuvo que el Perú nunca tuvo un modelo educativo propio y por eso fracasó en el intento de Reformar la Educación al no ser considerado un tema socioeconómico.

Reflexiones finales a manera de conclusión

Luego de la pandemia en el Perú indudablemente perdura una crisis política, social económica que repercute directamente a las deficiencias educativas y el detrimento de la salud nacional por lo que urge cambios significativos desde el sistema gubernamental y el modelo económico que ha favorecido por décadas solamente a ciertas clases o estratos. Más allá de del desarrollo de las competencias formativas primordiales, la lucha esencial de generar conciencia respecto a la permanente desigualdad de oportunidades, corrupción política, contaminación acrecentada por la sobreproducción capitalista, el desaforado uso de tecnología dominante y embrutecedora sigue siendo la Educación, tal como sustentamos el espacio de transformación como eje reflexivo de los asuntos que impiden o favorecen el desarrollo de un país. Es pues preciso plantear una Nueva Reforma Educativa en el Perú respecto a su realidad y las nuevas perspectivas globales.

Queda claro que el acontecimiento de la pandemia no solo fue una radiografía a las penurias del sector salud destendidas por décadas, también mostró las carencias educativas con las claras diferencias socioeconómicas de la población; esto nos dejó dos lecciones importantes respecto al tema educativo que debemos demandar hasta lograr un sistema educativo peruano más eficaz y equitativo: La primera es que, nuestra Educación, por el momento tiene que ser más resiliente pues estamos sometidos permanentemente a varios tipos de irrupciones ya sea por fenómenos climáticos, convulsiones sociales, etc. En la vida escolar puede haber imprevistos sanitarios, sísmicos, etc. y nuestro sistema educativo tiene que estar preparado, ello implica asegurar que haya una continuidad en el proceso educativo entre escuela y hogar; aquella continuidad requiere, por un lado, una institución educativa que tenga las condiciones adecuadas y un hogar donde tengamos los requisitos mínimos para poder aprender bajo dos exigencias básicas: Un compromiso renovado de la presencia de los padres y un pacto nuevo desde el Minedu que plantee un currículo más real, inclusivo y equitativo en función a las múltiples necesidades del país.

El confinamiento nos ha mostrado la fundamental importancia de los padres en el proceso educativo de los estudiantes. Los padres, lo quieran o no, son los protagonistas del futuro de sus hijos y ello fue un esfuerzo heroico en el aislamiento obligatorio que debe procurarse en todo momento. Acciones menudas en el día a día en el cual enseñe con el ejemplo: demostrar sobre perseverancia, sobre empatía; enseñar acerca del respeto a los demás, y crear con buenas acciones un ambiente propicio para que los estudiantes puedan aprender en el hogar. Muchos apoderados hasta el día de hoy han podido internalizar correctamente este proceso, y es deber del Estado formar también a los padres para fortalecer el perfecto trinomio educativo.

Otro punto importante es que tenemos que meditar constantemente sobre las diferencias sociales y económicas, entender que hay brechas en las condiciones materiales de los hogares, en algunos casos hay estudiantes que tienen internet en el hogar libros y computadoras, además de un espacio donde trabajar; pero en el otro extremo los que no tienen ni siquiera matrícula, por ello la política pública debe intervenir constantemente. Debe persistir en los programas sociales educativos y mejorar las condiciones de aprendizaje en el hogar como por ejemplo el programa «Leyendo en casa¹⁵²» del banco mundial con el objetivo de llegar masivamente a los

¹⁵² Read@Home es una institución del Banco Mundial que apoya a los países y equipos con asistencia técnica para complementar los esfuerzos de obtener, seleccionar y adquirir materiales de lectura y aprendizaje de calidad para niños en

hogares más pobres no solo formando la capacidad lectora de los estudiantes, sino también atendiendo a los padres que pueden tener dificultades en el proceso de lectura.

Además, tenemos que fortalecernos como padres y maestros realizando un compromiso personal en la Educación de nuestros hijos, tomando programas de consejería de información y de apoyo a los apoderados con el propósito de que puedan ser un soporte en el proceso educativo de los estudiantes. Pensar en una Reforma Educativa implica compromisos personales, sin embargo, se requiere ajustes sustanciales desde el propio sistema.

La infaltable importancia del factor humano

La escuela del futuro, pese a las grandes brechas sociales, es la de hoy, y debe ser una escuela en el cual se logre un balance entre la tecnología y el factor humano, por ello en primer lugar debe cerrarse la grieta digital; se ha demostrado que durante veinte años ha coexistido en nuestro país una injusta brecha digital y que no se ha cerrado aún con todos los ensayos fallidos, llámese «Plan Huascarán¹⁵³». «Una laptop por niño¹⁵⁴» etc. Hoy estamos pagando las consecuencias de gobiernos sin brújula ideológica, sin visión educativa ni proyección tecnológica; deberíamos avanzar más rápido según las megatendencias globales, pero ello no implica solamente conectividad, sino acceso a dispositivos eficientes, software adecuado y sobre todo autoridades éticas y eficientes, profesores y técnicos capacitados. Esto implica replantear perfiles, priorizar la importancia del factor humano en lo educativo.

La pandemia nos ha confirmado que la Educación es un fenómeno social transcendental, que la magia del aprendizaje se da en la interacción de profesor y estudiante, que muchísimo más interesante se puede hacer de este binomio con la tecnología, ya que coadyuva el trabajo educativo de múltiples formas, y es que a pesar de que un alumno puede leer sobre el cambio climático con acceso inmediato, rápido y eficaz en Wikipedia, finalmente es el profesor quien guía en el «para qué y por qué de

los idiomas apropiados.

153 El Proyecto Huascarán se encargó de desarrollar, ejecutar, evaluar y supervisar, con fines educativos, una red nacional, moderna, confiable, con acceso a todas las fuentes de información y capaz de transmitir contenidos de multimedia, a efectos de mejorar la calidad educativa en las zonas rurales y urbanas del Perú, pero lamentablemente fracasó.

154 El proyecto educativo “One laptop per child – OLPC” (una laptop por niño) surgió contemporáneamente a la organización sin fines de lucro del mismo nombre a raíz de una iniciativa para financiar, manufacturar y distribuir laptops de bajo costo cuyas herramientas ayuden en el acceso a la tecnología y la información, así como a la mejora educativa en países en vías de desarrollo.

su propósito», es el que lo reta, el que lo impulsa a ser creativo, el que le enseña a trabajar en equipo, y que lo motiva si este se frustra; es el profesor el que le enseña a cuestionar a criticar, el que le enseña a opinar.

Por ello es importante que debamos revalorar la profesión docente para una Nueva Reforma; que implique dolo mejoras económicas, sino también trato social desde su carrera: «Debemos sentirnos orgullosos de nuestra profesión» sin descuidar la ética y preparación para estar dispuestos a una constante evaluación. Mostrar nuestra calidad profesional fuera de las aulas, ser solventemente académicos. Los buenos profesores nos marcan para siempre, cambian vidas y las vidas cambian sociedades; no son solamente fuente de conocimiento, sino guía necesaria para desarrollar habilidades de vida. Se trata de una tarea mucho más difícil que solamente relucir datos e información. Todos recordamos con nombre y apellido a aquel profesor que dijo o hizo algo, nos dejó pensando de una manera distinta y nos cambió la vida; aquellos, décadas después, siempre serán recordados. Varios profesores efectivamente son así: excelentes, sin embargo, no solo deben ser varios, sino todos. Un profesor de excelencia no es un profesional logrado, sino que innova constantemente su metodología, está presto a recibir consejos y capacitaciones, es aquel que se inspira de otro más experimentado, de sus propios logros y fracasos, de una nueva estrategia, de un mejor resultado; es el que se va reconstruyendo permanentemente.

La pandemia, nos ha enseñado nuevamente que los padres son protagonistas del futuro de sus hijos, que necesitamos cerrar la brecha digital bajo el gobierno de autoridades más competentes, que la identidad y arrojo de los profesores es primordial, que tenemos que invertir más en una Educación en crisis y por sobre todo que una Reforma Educativa no depende solo de agentes educativos sino de cuánto sume desde múltiples sectores el compromiso de todo factor humano.

Retomar algunas pautas del pasado

No es del todo erróneo afirmar que lo pasado funcionó mejor. Algunas artes fueron más exigentes, develaron esfuerzo, y desarrollo reflejado en marcas de calidad que actualmente dejan mal parada a propuestas descartables y de constructo artificial. Es una reflexión que va desde el vinilo analógico a la compresión musical contra su probable volatilidad en megas. Tal cual, en la Educación, como ya vimos, la

digitalización alejó a varias generaciones de la calidez en las relaciones humanas, las emociones físicas y de una interacción dactilar en las distintas formas de aprendizaje que hoy se avalan como remedio casero: el dictado docente y el manuscrito. Tampoco podríamos dejar los índices colgados, sin embargo, hay etapas inconclusas en el desarrollo cognitivo que la tecnología no ha permitido completar. La motricidad fina en los trazos y la escritura se ve vulnerada por el uso de móviles a temprana edad, la misma razón aleja al estudiante menor de los gráficos libres, del dibujo y la pintura. Nuevos estudiantes avalan que el graficar textos a pulso asienta más el aprendizaje; de igual modo ocurre con la calidez de la voz natural de la docente, humaniza, sensibiliza, acoge. Algunos sentidos humanos han sido secuestrados por la tecnología y en el contexto educativo es esencial sentir; perpetuar aquella relación académica-afectiva entre humanos.

De la misma manera es vital que en una Reforma Educativa las escuelas tomen iniciativas prácticas frente al tema del medioambiente. Promover una cultura de reciclaje, la reutilización responsable frente al desmedido consumismo, la reforestación de áridas zonas, o arrancando el pavimento innecesario para que las plantas puedan darnos equilibrio climático como una esponja natural que absorbe la lluvia y el calor, proponer proyectos que regulen la temperatura de las grandes ciudades y reducir el impacto de las olas de calor, etc. Proyectos de mayor impacto social.

El educacionismo: ilusión de cambio o exclusión simbólica

Como expusimos en nuestra tesis, es necesaria una Reforma Educativa, aunque esta no se soluciona solo con mayor inversión; en el pensamiento dominante sobre el desarrollo, la Educación ha sido promovida como una especie de herramienta totalizante capaz de revertir las múltiples crisis sociales, políticas y económicas que enfrentan los países contemporáneos. Esta perspectiva, conocida como *educacionismo*, propone que la mejora de la Educación formal en aspectos como cobertura, calidad o innovación metodológica es suficiente para modificar radicalmente las bases estructurales de la desigualdad; sin embargo, esta visión resulta simplificadora, ya que no considera la complejidad histórica, cultural y material que moldea la exclusión social (Freire, 1970).

El error central del *educacionismo* consiste en depositar una confianza desmesurada en la escuela como agente transformador autónomo, cuando en realidad está subordinada a una trama más amplia de relaciones desiguales. Supone que las instituciones educativas pueden resolver por sí mismas problemas como la pobreza o la exclusión, desconociendo que estas operan dentro de estructuras sociales estratificadas. La Educación, por tanto, no debe entenderse como un dispositivo independiente de cambio, sino como una dimensión articulada con otros factores como el empleo, la salud, la vivienda o el acceso a la justicia (Bourdieu & Passeron, 1970). En este contexto, Freire (1970) advierte que educar no se limita a transmitir contenidos, sino a generar condiciones para que el conocimiento se construya críticamente desde la experiencia vivida.

Desde una mirada crítica más actual, el *educacionismo* no solo representa un exceso de fe en la escuela, sino que se manifiesta como una forma sutil pero persistente de exclusión simbólica. Jerarquiza a los sujetos según su nivel educativo, privilegiando saberes validados por la academia y despreciando aquellos contruidos fuera de ella. Así, el sistema educativo no solo reproduce las desigualdades sociales, sino que las justifica mediante el discurso meritocrático, invisibilizando los privilegios estructurales que condicionan el acceso y éxito escolar (Bourdieu & Passeron, 1970). A esto se suma lo que Quijano (2000) denomina «colonialidad del saber»: la desvalorización de los conocimientos indígenas, populares o no occidentales como formas legítimas de comprensión del mundo. De este modo, el *educacionismo* se transforma en una ideología funcional al orden social existente, al legitimar la exclusión epistémica y social bajo la apariencia de neutralidad académica.

En suma, para que la Educación tenga un verdadero potencial emancipador, debe vincularse a un proyecto de transformación estructural más amplio. Como sostiene Freire, no hay pedagogía liberadora sin praxis crítica y compromiso con los oprimidos. Y como han mostrado Bourdieu y Quijano, no es posible pensar en justicia educativa sin cuestionar los mecanismos de reproducción cultural y la lógica colonial que aún permean nuestras instituciones. La superación del *educacionismo* pasa, entonces, por articular la Educación con luchas colectivas por la equidad social, el reconocimiento de la diversidad epistémica y la redistribución del poder.

Democratizar la Educación del Perú

Requiere de un enfoque multifacético y sostenido que tiene como principio el incremento de la inversión en la Educación pública. Esto implica destinar responsablemente un mayor porcentaje del PBI, asegurando que los fondos se utilicen de manera eficiente y transparente; que los recursos lleguen a todas las regiones y niveles educativos, priorizando las zonas rurales y las poblaciones más vulnerables atendiendo así temas de capacitación docente, infraestructura, recursos mobiliarios, etc.

Otro aspecto importante es garantizar la reducción de brechas para una Educación gratuita y de calidad en todos los niveles. Implementar programas de apoyo, becas, transporte escolar y alimentación a estudiantes de bajos recursos, así como velar por una Educación inclusiva que promueva la integración de estudiantes con necesidades educativas especiales en el sistema regular, con recursos adecuados y el personal capacitado. Este aspecto incluye también asegurar una Educación intercultural bilingüe, fortalecer aquella Educación que respeta y valora la diversidad cultural y lingüística del país, especialmente para las comunidades indígenas. Del mismo modo democratizar la Educación involucra implementar programas de formación inicial y continua de alta calidad para los docentes con énfasis en metodologías innovadoras, inclusión, y dominio de la tecnología. Una hoja de vida que responda a las necesidades educativas promueva el pensamiento crítico, la creatividad y las habilidades para el siglo XXI, así como el conocimiento de las distintas formas de evaluación y el uso ético de las IA.

Es necesario fortalecer las capacidades de gestión de las Direcciones Regionales de Educación (DRE) y las Unidades de Gestión Educativa Local (UGEL). Garantizar una administración eficiente y adaptada a las realidades locales, así como la participación de la comunidad y sociedad civil en la gestión y el seguimiento de la Educación. Brindar transparencia en el uso de los recursos y rendir cuentas periódicamente.

Democratizar la Educación es promover una política de equidad e inclusión que aborden las barreras económicas, sociales, culturales y geográficas las cuales impiden el acceso y permanencia en el sistema educativo. Implementar programas específicos para atender a niños y adolescentes en situación de pobreza, como discapacidad y minorías étnicas. Implica además luchar contra todo tipo de discriminación.

La pobreza y la desigualdad son grandes obstáculos para la democratización de la Educación en el Perú: la falta de conectividad y el acceso desigual a la tecnología limita las oportunidades de aprendizaje, así como la pésima infraestructura rural y enseñanza docente. Por otro lado, la burocracia y falta de coordinación dificultan la implementación de políticas educativas más efectivas por ello democratizar la Educación en el Perú es un proyecto a largo plazo que requiere verdadero compromiso y colaboración de todos los sectores: el Estado, los docentes, los estudiantes, las familias, la sociedad civil, etc.

Con la revolución de la IA ha cambiado la concepción sobre la complejidad del conocimiento y la informática en la educación; sin embargo, hasta ahora la sociedad peruana sigue tomando inamovible la organización del Estado, muchos creen que, aunque imperfecta es correcta su democracia, es decir se ha creado un paradigma; el camino a dar vuelta ese prototipo social, solo es posible desde una reforma. Solo una verdadera Educación es capaz de demostrar que la sociedad no avanza acumulando verdades poco a poco sino mediante revoluciones culturales, científicas, políticas y sociales, momentos de rompimiento donde un paradigma es sustituido por otro que reinterpreta la realidad, así fue el luteranismo, así pasamos del clasicismo al relativismo, fueron movimientos radicales en la forma de concebir el universo, no son ahora simple mejoras, sino nuevas formas de visión. Reflexionar sobre la importancia de estos desafíos es necesario para una Reforma Educativa lo que nos permitirá una Educación más justa, equitativa y de calidad para todos los peruanos.

La razón cínica del profesorado

Es cierto que muchos profesores ya no apuestan por la Educación como herramienta de transformación social, la mayoría ha desistido de esta esperanza junto a las implicancias de un cambio generacional, la gran influencia de la tecnología y crecientes poderes mediáticos. Pero lo peor de todo es que siendo conscientes de que todo anda mal no hemos apostado por unir fuerzas; otros incluso al concebir evidente violación han entregado el cuerpo sin mayor resistencia. Ser consciente de ello es el concepto de *razón cínica*¹⁵⁵ actitud crítica pero complaciente de una sociedad contemporánea

¹⁵⁵ La cínica razón y el desencanto de Peter Sloterdijk, (filósofo contemporáneo alemán), explora la forma en que el cinismo ha penetrado en la conciencia moderna, particularmente a partir de la ilustración y el desencanto del mundo, este desencanto se refiere a la pérdida de las ilusiones y creencias colectivas que una vez dotaron de sentido al mundo especialmente con el avance de la modernidad y el racionalismo científico.

donde las personas a pesar de las injusticias eligen continuar participando de ellas de manera cínica sin comprometerse con un cambio real.

También es verdad que gran parte del profesorado peruano no es lector, tampoco quiere ser evaluado ni supervisado y rechaza todos incluso las pruebas pero no como en el cinismo clásico donde los filósofos rechazaban las convenciones sociales y vivía de manera austera por convicción trascendental; referimos a un cinismo moderno en el profesorado que muestra una actitud iluminada y al vez desilusionada, pues con múltiples herramientas informativas los Profesores del Perú son plenamente conscientes de las contradicciones, mentiras y mecanismos de opresión del sistema en el que vivimos, pero en lugar de luchar contra ello optamos por conformarnos. La *razón cínica* en el profesorado es una variante de razón crítica donde se es consciente de los defectos abusos y engaños de los grupos de poder, gobiernos, instituciones, ideologías, etc. sin embargo no se ejerce la acción o transformación social desde las escuelas, ni fuera de ellas. Los profesores continúan laborando dentro del sistema educativo reconociendo su falsedad y eligiendo adaptarse en lugar de rebelarse o resistir; de esta manera el cinismo moderno en el que vivimos se convierte en una forma de supervivencia, en un mundo educativo donde el cambio radical parece imposible o inalcanzable.

Dentro de la escuela este doble rasero con complicidad docente se convierte en una *disonancia cognitiva*¹⁵⁶. Se trata pues de una tensión interna que puede llegar a producir angustia, confusión pues el cerebro del estudiante tiende a resolver cambiando ideas que justifican acciones o distorsionando la realidad para hacer que todo encaje. Los sistemas de control, medios de comunicación, estructuras religiosas y la misma Educación oficial usan este mecanismo para implementar nuevas creencias imperceptiblemente: *creo en los mandamientos, pero apoyo la pena de muerte, etc.* A diferencia de la *razón cínica*, se presenta una contradicción emocional que sea fuerte, sin duda: el miedo el choque el trauma y se fuerza al estudiante a actuar en contra de las creencias, se pide obediencia y sacrificios que van contra los principios o valores; el cerebro entra en disonancia, siente malestar porque lo que hace no coincide con lo que había creído en principio; sin embargo, el sistema ofrece una justificación: *lo hiciste por el bien común, es por tu salud o es la única salida*. El estudiante cambia su creencia por calmar ese conflicto y en vez de aceptar que fue manipulado prefiere convencerse

¹⁵⁶ Es la incomodidad mental y emocional que siente un alumno cuando mantiene dos ideas contrarias al mismo tiempo o cuando sus acciones no coinciden con lo que creía al principio.

de que lo hizo fue por decisión propia, ahora defiende una nueva creencia incluso se vuelve defensor del sistema que lo vulneró pues ya está programado.

Para vencer la *razón cínica* no basta el organizarse o formar parte de un sindicato, peor indolencia solo ser parte de un Colegio de Profesores para cumplir algún trámite, los profesores cínicos viven en una especie de autoengaño consciente, sabemos que estamos participando en un sistema injusto y tirano, pero racionalizamos la complicidad buscando justificarnos. No es que ignoremos las injusticias, sino que preferimos no hacer nada al respecto escondidos detrás del argumento de que *así están las cosas, así es la vida*. Nos hemos conformado con un mínimo aumento de sueldo o algunos derechos laborales y podríamos seguir conformes con tan solo nos atiendan en ese aspecto, pero no hay nada más allá, no protestamos a favor de nuestros estudiantes, ni por la mejora de la cultura, ni por los intereses del país; nos hemos vuelto cínicos modernos. Estamos cómodos sin saber que este cinismo es una herramienta para mantener el *statu quo* pues neutraliza cualquier impulso transformador o revolucionario; algunos otros profesores que ya asimilaron la etapa de la reflexión se sienten impotentes para cambiar el sistema solos, entonces el cinismo es una coartada psicológica perfecta para la inacción.

Se trata de una forma sistemática a la cual cuesta vencer, pues a pesar de que en la modernidad la razón y la ciencia han reemplazado la fe y el mito, este proceso de sobre información sin rumbo ha dejado a la Educación en un estado de nihilismo y vacío espiritual. El profesorado sin ideología no apuesta por grandes proyectos emancipadores tampoco tiene una alternativa de un proyecto propio para su país, es entonces que la razón cínica se vuelve en la respuesta predominante a este agujero: sabemos que estamos mal, pero no hacemos nada. La actitud desde las escuelas hacia la política es de indiferencia, tenemos miedo de abrir las mentes a nuestros estudiantes, miedo a la organización comunitaria, miedo a cambiar las cosas y hasta miedo a opinar. Los profesores del Perú son conscientes de la corrupción, la falta de autenticidad y la manipulación en la política congresal, sabemos que los políticos están motivados por intereses propios o por situaciones económicas y que las elecciones son solo un trámite, pero en lugar de actuar seguimos participando pasivamente, o votando por el mal menor o aceptando la realidad sin cuestionarla. Así también, teniendo la gran posibilidad de cambiar mentes desde diferentes disciplinas y espacios no propugnamos al pensamiento crítico, la investigación ni la lectura. Nos hemos

convertido en cualquier otro profesional entregados al trabajo activo, el pensamiento pasivo y el consumo masivo. Otros incluso apoyan las estructuras actuales, al capitalismo desaforado, el abuso de las grandes corporaciones; justifican la concentración de riqueza en manos de unos pocos, la sobreproducción desmedida, pero siendo conscientes de la explotación laboral, del daño medioambiental.

El cinismo moderno del profesorado se produce en un proceso dialéctico entre la crítica superficial y el desaliento docente que ha destruido cualquier esperanza real de un cambio radical desde la Educación. Los profesores sabemos de qué adolece el país, pero en las aulas preferimos persistir en la transferencia de datos, en cumplir la burocracia documentaria, criticar superficialmente al Estado y de ese modo el cinismo se convierte en una forma de gestionar el conflicto fantasma. Los profesores como cínicos modernos ya no proyectan cambiar el sistema, sino que al aceptar su imperfección simplemente buscan sobrellavarlo de la manera más cómoda posible, por esta razón el cinismo en la Educación se convierte en una forma de adaptación pasiva al sistema y al mismo tiempo contribuye a su inexorable perpetuación.

Finalmente, no hay acción trascendente si solo nos quedamos reflexionando sobre la lectura de este ensayo, debemos evitar, así como en la era de las redes sociales un activismo superficial donde nos limitamos a compartir publicaciones críticas sin participar verdaderamente en un cambio real; la *crítica cínica* en la Educación existe sin que necesariamente se conduzca a una transformación efectiva, mientras no ocasione un impacto más trascendental seguirá siendo también un ensayo y error.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arias, B. (1998). *Lectura, valores, actitudes y hábitos*. México D.F.: Editorial Limusa.
- Bauman, Z. (2013). *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica Argentina.
- Bisquerra, R. (2011). *Educación emocional: Propuestas para educadores y familias*. Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, P., & Passeron, J. C. (1970). *La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Editorial Laia.
- Bobbitt, F. (1918). *The Curriculum*. Boston: Cornell University Library
Delors, J. (1996). *Los cuatro pilares de la educación*. Madrid: Santillana.
- Cruz Pérez, A. (2009). *Valores y normas para la convivencia en el aula*. Trillas.
- Debord, G. (1967). *La sociedad del espectáculo*. Black & Red. (Traducción posterior en español puede variar por editorial)
- Denegri, M. (1998). *Polimatía*. Lima: Universidad Inca Garcilaso de la Vega.
Fabres A, (2012). *Problemas y perspectivas de las universidades peruanas*.
- Fischman, D. (2012). *El éxito es una decisión*. Barcelona: Planeta.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Fullan, M. (2011). *Cambio educativo: Guía de bolsillo*. Octaedro.
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Estados Unidos: Bantam Books.
- Giroux, H. A. (1988). *Teachers as intellectuals: Toward a critical pedagogy of learning*. Bergin & Garvey.
- Guadalupe, C. (2021). *La educación peruana más allá del Bicentenario: nuevos rumbos*. Lima: Universidad del Pacífico
- Gurú, A. (2010) *Breve Diccionario Pedagógico Crítico*. Santiago de Chile: Ediciones Zimze.
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. Vol. 2: Crítica de la razón funcionalista. Taurus.
- Kant, I. (1781). *Crítica de la razón pura*. Editorial Gredos (según edición utilizada).

- Ken, Lou (2012) *El elemento, descubrir tu pasión lo cambia todo*. Barcelona: Conecta
- Mabres, A. (2012). *Problemas y perspectivas de las universidades peruanas*. Lima: Revista 12
- Martínez, E. (2006). *Transmisión de valores desde la educación emocional*. Barcelona: Andamio.
- Martínez N, E. (2010). *Ética profesional de los profesores*. Murcia: Universidad Jesuitas.
- Martínez Vera, E. (2015). *Transmisión de valores desde la educación emocional*. Revista Latinoamericana de Educación, 13(1), 55–69.
- Mesa de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza de Arequipa (2021). *La educación en Arequipa más allá de la pandemia. Análisis y Recomendaciones*.
- Minedu, (2016) *Currículo Nacional*. Lima: Ministerio de Educación del Perú.
- Montanelli, I. (1959). *Historia de Roma*. Milan: De bolsillo.
- Morin, E. (1999). *Los 7 saberes para una educación del futuro*. Barcelona: Paidós
- Nussbaum, M. C. (2010). *Sin fines de lucro: Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Katz Editores.
- López, M. (2013). *Una filosofía humanista de la Educación*. Editorial Trillas.
- Oppenheimer, A (2014) *Sálvese quien pueda*. New York: Vintage Español
- Papalia, D. (2009). *Psicología del desarrollo humano de la infancia a la adolescencia*. México D.F.: Interamericana editores.
- Pantoja, V. (2022). *Neurociencia y aprendizaje: La plasticidad cerebral en la infancia*. Universidad Mayor, Chile.
- Pérez, C. (2009). *Valores y normas para la convivencia en el aula*. Salamanca: Ediciones Universidad Salamanca.
- Pérez, M. (2003). *Pedagogía social, educación social construcción científica e intervención práctica*. España: Narcea.
- Piaget, J. (1972). *La epistemología genética*. Grijalbo.
- Picardo, O. (2004). *Diccionario Pedagógico*. San Salvador: Upaep.

- Prensky, M. (2010). *Enseñar a nativos digitales: Partnering para un aprendizaje real*. SM.
- Prensky, M. (2001). *Digital natives, digital immigrants*. On the Horizon, 9(5), 1–6.
- Quijano, A. (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. Revista Internacional de Ciencias Sociales, 49(153), 533-580.
- Quijano, A. (2007). *Colonialidad del poder y clasificación social*. Journal of World-Systems Research, 6(2), 342–386.
- Ron, José. (1977). *Sobre el concepto de cultura*. Quito: IADAP.
- Siemens, G. (2005). *Connectivism: A learning theory for the digital age*. International Journal of Instructional Technology and Distance Learning, 2(1).
- Sloterdijk, P. (2017). *Crítica de la razón cínica* (J. Navarro, Trad.). Siruela. (Obra original publicada en 1983)
- Torres, J. (1998). *El currículo oculto*. Madrid: Ediciones Morata.
- Tobón, S. (2008). *La formación basada en competencias en la educación superior: el enfoque complejo*. Guadalajara: Universidad Autónoma de Guadalajara.
- Tyler, R. (1950) *Princip Of Curriculum and Instruction*. Chicago: University of Chicago Press
- Vargas, M (2012) *La civilización del espectáculo*. Madrid: Alfaguara. 2012
- Weber, M. (1922). *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica.

Este libro se terminó de imprimir en agosto del 2025
en Águila Real Publicidad Integral S.R.L.
Calle Nueva 327 Of. 221-A- Galerías Santa Fe,
Cercado - Arequipa.
Su tiraje fue de 500 ejemplares

OTRAS PUBLICACIONES DEL AUTOR

- Literatura autores y obras seleccionadas – Editorial ONG - PAD (2007)
 - Mis primeros cuentos mitológicos – AGUILA REAL (2008)
 - Comunicación para todos – Editorial ABS (2014)
 - Razonamiento y habilidad verbal - Editorial ABS (2015)
 - Viejo Baúl - Editorial TEXAO (2016)
 - Ladrón de cantera – Editorial EL CUERVO (2017)
 - Yuyariway - Editorial TEXAO (2018)
 - El Concierto de Caronte - Editorial URBANOTOPÍA (2019)
 - Sinfonía de los muertos - Editorial OBLICUAS (2020)
 - Una botella en el arrecife- Editorial ALETHEYA (2020)
 - Educación e Identidad- Editorial MPA (2020)
 - 2020 El diario del Dr. Ruiz - Editorial PLÉYADES (2021)
 - Hallp'aq Kallpan - Editorial NÁÚFRAGO (2021)
 - Rosario – Editorial PLÉYADES (2022)
-

«Cuanto más pienso en la práctica educativa y reconozco la responsabilidad que ella nos exige, más me convengo de nuestro deber de luchar para que ella sea realmente respetada. Si no somos tratados con dignidad y decencia por la administración privada o pública de la Educación, es difícil que se concrete el respeto que como profesores debemos a los estudiantes».

Paulo Freire

ISBN: 978-612-5136-65-7



9 786125 136657



EDITORIAL
UNSA

UNSA
investiga
VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN